



FUNDACIÓN UNIVERSITARIA
ESCUELA COLOMBIANA DE
MEDICINA HOMEOPÁTICA
LUIS G. PÁEZ

**REVISIÓN DE LAS NOTAS AL PIE DE PÁGINA
DE LA VI EDICIÓN DEL LIBRO
ÓRGANON DE LA MEDICINA
DE SAMUEL HAHNEMANN**

LUZ MARINA LÓPEZ MARTÍNEZ

**TRABAJO DE GRADO PRESENTADO PARA OBTENER EL TÍTULO DE
ESPECIALISTA EN MEDICINA HOMEOPÁTICA**

TUTOR: Dr. TOMÁS ELÍAS QUIROZ RAMÍREZ

Bogotá, Colombia

Agosto de 2015

Dedicatoria

A Samuel Christian Fiedrich Hahnemann por su aporte a la verdad.

A Luis G. Páez Gualteros por su generosidad.

Agradecimientos

Al Padre-Madre por su permanente presencia activa durante la elaboración de este proyecto; al maestro Samuel por haber permitido "la conexión"; a las almas que me acompañan en especial a las de los médicos y terapeutas quienes me animaron en los momentos de fragilidad; a Néstor David mi hijo amado y eterno acompañante; a mi esposo Álvaro y a mis hijas Diana Marcela y María Isabel por su apoyo, paciencia y comprensión; a mis padres y hermanos por servirme de ejemplo en el amor al estudio y la superación constante; a las directivas, al Consejo académico y el personal administrativo de la FUNHOM pues sin su apoyo hubiese sido imposible realizar la especialización; a Elizabeth Hegyi por sus enseñanzas, por haber hecho que no fuese abstracto el tema de la investigación y por haberme impulsado a tomar la decisión del tema escogido; a mi tutor Dr. Tomás Elías Quiroz por su excelente acompañamiento; a las doctoras, compañeras y amigas Pilar Guerrero y Susana Gutiérrez por sus consejos, correcciones y por el empuje dado para poder tener el ánimo para seguir adelante en los momentos de flaqueza; a mi gran amigo, hermano del alma y médico personal Dr. Fabio González B. por su amoroso acompañamiento en el proceso; a mis compañeras y compañeros de especialización por darme la oportunidad al volver al aula, de sentirme de nuevo estudiante de igual a igual con quienes fueron mis alumnos en la FICH y mis colegas docentes; a Álvaro Vega y Claudia Cubillos por su ejemplo, su constancia y tenacidad; a Clara Inés Bonilla por su excelente aporte en la corrección al inicio y culminación de este trabajo; a Nikalay Porras por su ayuda incondicional; a todas las personas que contribuyeron en una u otra forma en la construcción de este trabajo.

CONTENIDO

RESUMEN	6
1 INTRODUCCIÓN	7
2 JUSTIFICACIÓN	7
3 OBJETIVO GENERAL	9
4 OBJETIVOS ESPECÍFICOS	10
5 MARCO CONCEPTUAL	10
5.1 Estado del arte	10
5.2 Marco teórico.....	13
5.2.1. Pies de página. Orígenes.....	13
5.2.2. Notas al pie de página actualmente	15
5.2.3. Objetivo de las notas al pie de página	17
5.2.4. Tipos de notas al pie de página	17
5.2.5. Biografía de Samuel Christian Fiedrich Hahnemann.....	18
5.2.6. Otras obras de Hahnemann.....	21
5.2.7. Teoría hahnemanniana planteada en el Órganon	22
5.2.8. Estructura del Órganon de la medicina	23
6 GLOSARIO	24
7 ASPECTOS ÉTICOS	37
8 MARCO DE DISEÑO	38
8.1 Metodología.....	38
8.2 Resumen de la metodología	39
8.3 Área del conocimiento	39
8.4 Línea de investigación	39
8.5 Tipo de estudio	40
9 RESULTADOS	40
9.1 Resumen del contenido de los párrafos y de las notas al pie de página del Órganon de la medicina	40
9.2 Notas al pie de páginas del Prefacio del Órganon de la medicina.....	113
9.3 Notas al pie de páginas de la Introducción del Órganon de la medicina	114
10 ANÁLISIS	135

11	CONCLUSIONES.....	137
12	RECOMENDACIONES	138
13	ILUSTRACIONES	138
	Ilustración 1 Manuscrito egipcio.....	138
	Ilustración 2 Manuscrito del Órganon aristotélico	139
	Ilustración 3 Notas al pie de página del Órganon aristotélico.....	139
	Ilustración 4 Manuscrito con notas al margen.....	140
	Ilustración 5 Notas al margen y al pie	140
	Ilustración 6 Manuscritos de Hipócrates	141
	Ilustración 7 Pies de página antiguos	141
	Ilustración 8 Manuscrito del Órganon de la medicina.....	141
	Ilustración 9 Samuel Hahnemann.....	142
	Ilustración 10 Notas de Hahnemann en la Materia médica pura.....	142
	Ilustración 11 Notas extensas de Hahnemann en el Órganon de la medicina.....	142
	Ilustración 12 Correcciones de puño y letra de Hahnemann en el Órganon de la medicina. 143	
	Ilustración 13 Escritura del Dr. Hahnemann del manuscrito de la VI edición del Órganon de la medicina	143
14	BIBLIOGRAFÍA.....	144

RESUMEN

Este trabajo consiste en la revisión de las notas de pie de página, exclusivas de Samuel Hahnemann en su VI edición del Órganon de la medicina, correspondiente a la introducción, el prefacio y los párrafos. Se elaboró un cuadro con el resumen de todos los párrafos del Órganon, con las notas al pie de página, adiciones, correcciones y comentarios de Hahnemann para realizarles su transcripción y su respectivo resumen. Con éste trabajo se busca contribuir en el conocimiento más amplio y detallado del Órganon de la Medicina.

Palabras claves

Homeopatía, Samuel Hahnemann, Órganon de la medicina.

ABSTRACT

This work consists of reviewing notes footer, exclusive of Samuel Hahnemann in the sixth edition of the Organon of Medicine, corresponding to the introduction, preface and paragraphs. A table was prepared, summarizing all the paragraphs of the Organon, with footnotes page, additions, corrections and comments by Hahnemann, making its transcription and its respective summary. This work seeks to contribute to the broadest and most detailed knowledge of the Organon of Medicine.

Keywords

Homeopathy, Samuel Hahnemann, Organon of medicine

1 INTRODUCCIÓN

Desde los inicios de la Homeopatía con la publicación de su primera edición del Órganon de la medicina en 1810, Samuel Hahnemann realizó múltiples cambios al contenido del libro; posteriormente utilizó el manuscrito inicial para hacer correcciones, adiciones, eliminar o adicionar párrafos, corregir los mismos y así se fueron gestando cinco ediciones más, fruto de 33 años de observación detallada y experiencia. Todas las ediciones han sido traducidas a diferentes idiomas, la V fue la más difundida en el siglo XX puesto que la VI quedó sin editar en vida del autor cuyo manuscrito lo guardó la viuda Melanie durante 78 años, rescatado y publicado en alemán por Hahehl en 1922, traducido al inglés ese mismo año por William Boericke.

Sin duda la última edición es invaluable y en relación con las anteriores tiene cambios fundamentales en su contenido filosófico, la terapéutica, ejemplos de casos, entre otros; precisamente estos cambios en su mayoría se encierran consignados en las notas al pie de página de la obra. Hahnemann no enumeró sus notas, las iba incluyendo, tachando algunas, adicionando párrafos, suprimiendo otros, etc., hasta llegar al producto final que queda en manuscrito.

Las diferentes traducciones y transcripciones tienen el tinte característico de sus diferentes autores y cada uno a juicio personal han numerado las anotaciones de Hahnemann hechas al pie de las páginas, otros las han identificado con letras, más aún, algunos han incluido sus propios comentarios y cuando los enumeran los incluyen todos secuencialmente, lo que dificulta en algunos casos su lectura y no se facilita su comprensión además de estar con letra de menor tamaño que el texto, llevando a los estudiantes y lectores del libro a que omitan la lectura de estas tan importantes anotaciones.

El presente trabajo busca facilitar la lectura de los pies de página del tratado El Órganon de la medicina de Samuel Hahnemann y dejar un documento que sirva de base para futuras investigaciones que analicen el contenido de esas importantes notas del autor y contribuir al estudio hermenéutico de la obra.

2 JUSTIFICACIÓN

Para la Fundación Universitaria Escuela Colombiana de Medicina Homeopática Luis G. Páez es importante que sus integrantes realicen proyectos de investigación en homeopatía, aportando trabajos que en el futuro sean el pasaporte al mundo científico posicionando así a la recién nacida fundación universitaria en el ámbito internacional, como la pionera en éste campo.

El Órganon de la Medicina es el texto base del estudio de la filosofía que sustenta la Homeopatía, escrito por Samuel Cristian Federico Hahnemann; su primera edición se publicó en Alemania en el año 1810.

Tanto analistas de su obra, como profesores y médicos practicantes de la homeopatía, por lo general, descuidan la lectura de las notas de pie de página que Hahnemann empleó de manera reiterada para complementar su teoría, desconociendo una parte importante de su

aporte al conocimiento del proceso salud-enfermedad y su terapéutica, desaprovechando el hecho de aplicar su riqueza conceptual y práctica.

De igual forma por desconocimiento y falta de interés en leer las notas de pie de página mencionadas, se ha llegado en algunos casos, a atribuir a otros autores, nociones o conceptos que son propios de Hahnemann, como es el caso de las llamadas "Observaciones pronósticas de Kent", homeópata alumno de Hahnemann quien en su libro de filosofía homeopática (Kent, 1975) expone en el último capítulo de su libro las observaciones pronosticas del tratamiento homeopático y que están consignadas en el Órganon de Hahnemann y desde entonces son conocidas mundialmente como de su autoría; por tanto, se hace necesario abordar la obra El Órganon de la Medicina de Samuel Hahnemann de manera cuidadosa, organizada y sistemática para comprender la grandeza de su aporte a la medicina homeopática y así aplicarlo de manera integral en la práctica profesional médica.

El Órganon de la Medicina es una propuesta innovadora en el campo médico científico cuyo argumento filosófico se va tejiendo en forma estructurada, con unos componentes fundamentales tales como la misión del médico y el método para lograrla, la historia de la homeopatía, sus bases científicas, concepto de fuerza vital, los síntomas de la enfermedad, los síntomas del remedio en la experimentación pura (método de experimentación en personas en estado de salud de sustancias medicamentosas con el fin de observar la acción de los medicamentos), concepto de salud, enfermedad y curación; descripción de curaciones homeopáticas naturales; análisis del tratamiento alopático, la toma del caso, el examen médico, concepto de unicismo (uso de un solo medicamento en la formulación), preparación y administración de remedios, así como sus efectos en los enfermos, prescripción del remedio más similar, seguimiento de los casos crónicos; la obra concluye con otros medios terapéuticos.

El Dr. Hahnemann revisa en forma reiterada su obra, durante 33 años le hace adiciones y modificaciones, produciendo en total seis ediciones; al morir deja el manuscrito de la última revisión, rescatada y publicada en alemán en 1922.

Hahnemann escribió a su editor, Mr. Schaub, en Dusseldorf, en una carta fechada en París, el 20 de febrero de 1842, lo siguiente: "He terminado ya después de diez y ocho meses de trabajo, la sexta edición de mi Órganon la que más se aproxima a la perfección entre todas." (Instituto homeopático de Cataluña, 2014)

En la medida que Hahnemann fue perfeccionando su libro, introdujo cambios de una edición a otra, adicionando o quitando párrafos y enriqueciendo el Órganon con notas al pie de sus páginas. Estas notas contienen: bibliografía, ejemplos de casos clínicos, ejemplo de tratamientos tanto alopáticos como homeopáticos, de la manera de preparar los remedios, consejos prácticos para los tratamientos, etc. etc., treinta y tres años de observaciones y de experiencia.

El Órganon de la medicina es para el homeópata, el texto donde se encuentra todo el pensamiento hahnemanniano, sin este es inconcebible el conocimiento de la homeopatía y para lograrlo es enriquecedor integrar en la lectura todo el contenido del texto.

Es muy recurrente que el estudiante universitario, aún el de posgrado, no haya desarrollado plenamente la capacidad de abstracción, de análisis, de inducir, deducir y sintetizar (Calderón, 2010) y si se omite la lectura de los pies de página de la magna obra de

Hahnemann, esto conlleva a que no se conozca fielmente la propuesta hahnemanniana promoviendo diferentes visiones y líneas de escuelas de homeopatía en el mundo que se rigen, cada una de ellas, en la interpretación que se le da a la propuesta.

La diferencia entre la V y VI edición del Órganon de la Medicina radica en las adiciones que Hahnemann hace a la obra, la mayoría consignadas en los pies de páginas y a pesar de que las escuelas se rijan por esta última edición, en algunas ocasiones no se tiene en cuenta.

En el prólogo que hace el Dr. Pirra en su traducción de la VI edición del Órganon de la Medicina, cuando dice

A través de la ardua tarea, pude finalmente entender el porqué de muchas de nuestras diferencias en la práctica de la homeopatía entre las diversas escuelas, como consecuencia de las distintas traducciones, por eso puse especial énfasis en ser lo más fiel posible a los escritos originales en este estudio epistemológico. (Pirra, 2008)

La experiencia del Dr. Pirra narrada cuando vino a Colombia a mostrarnos personalmente la traducción del Órganon, realizada por él¹, fue muy significativa. En el seminario se hizo una disertación a cerca del método plus expuesto por Hahnemann en el pie de página del parágrafo 248 y después de la misma, él confesó que “a pesar de haber hecho la traducción del libro de Hahnemann, no había prestado atención a la traducción de este pie de página” y agregó que en su país, Argentina, “en ninguna de las escuelas aplicaban el método como lo enseña el maestro de Meissen, posiblemente porque nunca se había prestado atención al contenido de ese pie de página”.

Con base en lo anterior, se considera necesario poner al alcance de los estudiosos e interesados en la homeopatía una revisión sistemática de las notas que Hahnemann fue agregando juiciosamente durante 33 años al Órganon de la medicina a través de las revisiones de sus 6 ediciones y que sirva de base para futuras investigaciones que analicen el contenido de esas importantes notas del autor y así contribuir al estudio hermenéutico de la obra.

Con esta revisión se pretende facilitar la consulta por parte de profesores, estudiantes y demás interesados en la lectura de esta magna obra.

El presente trabajo pretende dar respuesta a la siguiente pregunta: ¿Son las notas de los pies de páginas del Órganon de la medicina fundamentales para enriquecer el conocimiento y la comprensión de la Homeopatía fundada por Hahnemann?

3 OBJETIVO GENERAL

Contribuir a un conocimiento más detallado de la obra de Samuel Hahnemann, con la revisión de los pies de páginas del prólogo y la introducción de la VI edición del Órganon de la

¹ Seminario de Homeopatía “En busca del pensamiento original de Hahnemann. El arte de curar a través del Órganon, 200 años después” realizado en el Instituto Colombiano de homeopatía “Luis G. Páez” (hoy Instituto Luis G Páez), los días 14, 15 y 16 de mayo de 2010

Medicina y los párrafos que tienen notas al pie de página de su autor, resumiendo el contenido y correlacionándolos con los párrafos involucrados.

4 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Organizar y clasificar las notas de pie de página de la sexta edición de la obra *Órganon de la Medicina*, según los diferentes conceptos teóricos de Hahnemann o su conexión con elementos prácticos.

Resaltar conceptos teóricos que aparecen más aclarados en las notas de pie de página de algunos de los párrafos de la obra.

Identificar aquellos conceptos que aparecen en las notas de pie de página que se han atribuido a otros autores, pero que son propios de Hahnemann.

Individualizar temas específicos con diseño de fácil acceso a la información.

Facilitar la lectura de los pies de página de la obra *El Órganon de la medicina* de Samuel Hahnemann con la elaboración de un cuadro que los correlacione con los párrafos respectivos.

5 MARCO CONCEPTUAL

5.1 Estado del arte

En la revisión bibliográfica de publicaciones realizadas en relación con el tema de los pies de página del *Órganon de la medicina* de Samuel Hahnemann se encontraron múltiples traducciones desde la primera hasta la sexta edición; aunque Hahnemann nunca enumeró sus notas, todos los traductores las ordenan numérica o alfabéticamente y varios incluyen sus propios comentarios (Flores Toledo, 2001), (Flores, 2009), (Merzig, *Organon* II edición, 2010), (Pirra, 2008), (Vijnovsky, 1983), (Riveros Vaderrama, 2002) y (Romero, 1986), en ninguna se encontró una revisión específica del contenido de las mismas.

En el año 1810 el Dr. Samuel Cristian Federico Hahnemann realiza **la primera edición del *Organon Del Arte Racional De Curar*** con el fin de dar a la luz un nuevo paradigma médico. El nombre original fue ***Organon de la medicina racional***, escrito en Torgau (a orillas del río Elba) y publicado en Dresde por Arnold. Su venta fue difícil, y tuvo poco éxito entre el cuerpo médico. La obra se propagó más en los círculos de los laicos cultos y los pacientes de Hahnemann, a quienes rechazaba si no habían leído su libro (Flores Toledo, 2001, pág. 20). Traducido al español: por: Merzig Brigitte y colaboradores: Cesar L Cremonini, Daniel Altuna, Jorge Buffa y Rafael Muñoz en 2009. Tiene prefacio del autor, tan solo tiene una nota al pie de página del p. 180 aclarando qué es una metástasis y notas del autor, 142 páginas y 271 párrafos. (Merzig, *Organon* I edición, 2009)

Posteriormente el Dr. Hahnemann hace revisiones constantes de su obra, basado en el manuscrito inicial añade o suprime párrafos, introduce adiciones y modificaciones teniendo

en cuenta su experiencia clínica, experimentaciones puras y observación constante de la evolución de los pacientes, depura su escrito y lo publica 9 años después.

La segunda edición (Merzig, Organon II edición, 2010), publicada por Hahnemann en 1819, titulada **Organon Del Arte De Curar**, (título Original: ORGANON DER HEILKUNST), traducida al español y editada por los mismos de la primera edición, contiene declaración preliminar a la primera edición de 1810 por el autor, declaración preliminar a la segunda edición por el autor. Dividido en dos partes, una “Introducción” (pagina 15 – 80) y una parte llamada ORGANON 2 (página 81), 283 paginas, 318 párrafos, empieza la aparición de pies de páginas con el símbolo * (asterisco) supliendo las notas de la primera edición. (Flores, 2009)

La tercera edición en 1824, incluye en la portada la frase “Atrévete a saber”. Traducida al español y editada por los mismos de la primera y segunda ediciones; contiene al igual que la segunda, 318 párrafos, 133 notas al pie de página con el símbolo* (asterisco), 305 páginas. (Merzig, Organon III edición, 2010)

La cuarta edición (Merzig, Organon IV edición, 2010), publicada en 1829, traducida al español y editada por los mismos de la primera, segunda y tercera ediciones, así como una publicada en Madrid por don Juan Sanllennhn en 1844 y otra en Dublín en 1833 por Charles H. Devrient. Contiene 292 párrafos y fundamentales diferencias en su contenido en relación con las 3 ediciones anteriores; incluye el tema de los miasmas, así como el uso de las potencias infinitesimales (imponderables). El uso de potencias tales como la denominada por el Maestro decillonésima, actualmente llamada 30 CH, fue tan controversial como la misma doctrina de los miasmas crónicos” (Flores, Fernando D. , 2009). Existe una traducción en ruso traducida del francés por el doctor Brunov y editada por la universidad de Moscú en 1835, cuando vivía aún Hahnemann. (Flores Toledo, 2001, pág. 21)

La quinta edición (V Edición del Órganon del Arte de Curar o Exposición de la Doctrina Médica Homeopática, 1981) publicada en el año 1833. Contiene 294 párrafos. Ha tenido varias traducciones entre otras la de Iginio Peres. (Peres, 1981) Esta V edición es la mas difundida y conocida mundialmente, en la cual se basan la mayoría de los homeópatas del siglo XIX y XX (Flores Toledo, 2001, pág. 21).

La sexta edición queda sin editar en vida de Hahnemann, el manuscrito permaneció inédito 78 años, rescatado y publicado en alemán por Hahehl en 1922, traducido al inglés ese mismo año por William Boericke y en 1929 por Romero al español, (Flores Toledo, 2001, pág. 26), posteriormente ha tenido varias traducciones. Contiene 291 párrafos.

La edición denominada **ORGANON DE LA MEDICINA**, tiene notas de Hahnemann sin numerar, sin embargo los traductores las han numerado como es el caso de William Boericke, David Flores Toledo, Néstor Riveros Valderrama y Gustavo Pirra entre otros; cada uno de ellos las enumeran en forma diferente y algunos unos incluyen comentarios personales. (Vijnovsky, 1983), (Torrent, 1984), (Flores Toledo, 2001), (Riveros Vaderrama, 2002), (Pirra, 2008).

A continuación un cuadro resumiendo la informción de cada una de las ediciones del Órganon de la medicina:

ANO	EDICIÓN	TITULO	TITULO ORIGINAL	INCLUYE
1810	Primera I	Organon Del Arte Racional De Curar, de acuerdo a las leyes de la homeopatía	Organon De La Medicina Racional	- 271 párrafos - 142 páginas - 1 sola nota al pie de página del p. 180 aclarando que es una metástasis
1819 9 años después	Segunda II	Organon Del Arte De Curar	Organon Der Heilkunst	- 318 párrafos - 283 páginas - declaración preliminar a la primera - declaración preliminar a la segunda edición - Dividido en dos partes, una "Introducción" (pagina 15 – 80) y una parte llamada ORGANON 2 - 133 pies de páginas con el símbolo *
1824 5 años después	Tercera III	Organon Del Arte De Curar Tercera edición corregida	Organon Der Heilkunst Aude sapere	- en la portada la frase "Atrévete a saber" - 318 párrafos - 133 notas al pie de página - 305 páginas - Declaración preliminar a la primera edición de 1810 - Declaración preliminar a la segunda edición
1829 5 años después	Cuarta IV	Organon Del Arte De Curar		- 292 párrafos - el tema de los miasmas, - el uso de las potencias infinitesimales - potencia decillonésima, actualmente llamada 30 CH
1833 18 años después	Quinta V	Organon Del Arte De Curar		- 294 párrafos
1843 10 años después 1922 Inédito 79 años	Sexta VI	Organon De La Medicina		Tres partes: - prefacio (con 2 notas al pie de página), - introducción (con 45 notas al pie de página) - el órgano propiamente dicho con - 291 párrafos - 170 notas al pie de página Total de notas al pie de páginas: 217

“La VI edición del ÓRGANON DE LA MEDICINA es el resultado de 33 años de observaciones del Dr. Hahnemann, realizadas desde la primera edición en 1810, lo que le da un carácter preponderante”. (Pirra, 2008)

La mayoría de las traducciones a otros idiomas se basaron ya sea en la traducción al inglés de Boericke o en la edición alemana de Haehl de la transcripción manuscrita del original de Hahnemann. (Boericke, 1984) Actualmente se tiene la traducción del manuscrito original de Hahnemann del doctor Gustavo Pirra. (Pirra, 2008)

Como lo señala Josef M. Schmidt, siguiendo las enseñanzas e instrucciones dadas en el Órganon de la medicina es suficiente para comprender la filosofía homeopática así como la aplicación práctica de la misma: “Siempre y cuando - liderado por estas instrucciones - todo funciona bien en la práctica de la homeopatía, al parecer, no hay necesidad de ir más allá”. (Schmidy, 2004)

Según el mismo autor hay varios niveles de contenido en el libro de Hahnemann:

De acuerdo con los diferentes propósitos, estudiantes o investigadores, que van desde la práctica concreta a intereses teóricos abstractos, en el Órganon de la Medicina pueden distinguirse tres niveles de contenido:

1. Orientaciones y aforismos prácticos
2. Explicaciones e hipótesis teóricas, y
3. Los fundamentos y premisas conceptuales. (Schmidy, 2004)

Continúa afirmando Schmidy que los terapeutas homeópatas pueden estar interesados casi exclusivamente en el primer nivel de contenido y quedar satisfechos por haber adquirido un conocimiento básico de la homeopatía, mientras que filósofos o historiadores de la medicina pueden interesarse en los otros dos.

El mismo autor anota que cuando el alumno es curioso o se enfrenta a situaciones de fracaso en su praxis médica, puede continuar su estudio en el segundo nivel, el de explicaciones e hipótesis teóricas, con el fin de permitirse descubrir “un punto débil en la supuesta teoría que con el tiempo, fomente algún tipo de modificación en la práctica y por lo tanto abrir nuevas posibilidades terapéuticas.

Sin embargo, es obligatorio que cada homeópata conozca acerca de las instrucciones dadas por Hahnemann mientras que es más bien opcional para los exploradores y los desarrolladores de la homeopatía o similares, abrazar también sus reflexiones sobre las causas y consecuencias de sus principios prácticos; desde un punto de vista didáctico, parece recomendable ofrecer a los estudiantes de homeopatía una introducción gradual y poco a poco acceder a los contenidos del *Órganon*” (Schmidy, 2004).

5.2 Marco teórico

5.2.1. Pies de página. Orígenes

Según Marcelo Pizarro, antropólogo de la universidad de Buenos Aires es un misterio el origen de las notas al pie de página modernas. Con buenos argumentos varios investigadores ubican su emergencia en los siglos XII, XV, XVII, XVIII y XIX, algunos las adjudica a la reforma protestante del siglo XVI, o al vuelco de los sectores ilustrados del siglo XIII a la lectura silenciosa, que permitió operaciones de carácter analítico sobre el texto.

Así como resulta improbable que algún arqueólogo anuncie haber descubierto los huesos del primer animal doméstico, es poco factible que algún estudioso asegure haber dado con la primera nota al pie. “Cuando las disciplinas científicas adoptaron las notas al pie en los siglos XVIII y XIX, éstas ya estaban bien afianzadas en el terreno literario...” (Pizarro, 2015)

El comentario crítico de documentos viene desde los talleres de copistas romanos y griegos hasta los monasterios medievales. Los textos que una comunidad académica o religiosa consideraba importantes se comentaban para que los próximos lectores entendieran sus términos y no malinterpretaran el contenido. Se glosaban palabras desusadas (es decir, se agregaban glosas; de ahí los glosarios) o se explicaba el sentido de párrafos enteros; luego estos comentarios eran objeto de nuevos comentarios.

A veces por descuido y a veces de manera deliberada, en ocasiones estos comentarios comenzaban a formar parte del texto. Los márgenes de los manuscritos y los primeros textos impresos de medicina, teología y derecho están repletos de glosas; las escrituras sagradas de casi todas las sociedades incluyen comentarios y anotaciones. En la Edad Media -escribió Chuck Zerby- las páginas de la Biblia eran campos de batalla y sus márgenes, las trincheras donde se dirimían las diversas interpretaciones del texto sagrado: Católicos contra Luteranos, Luteranos contra Calvinistas, Calvinistas contra la Iglesia de Inglaterra y la Iglesia de Inglaterra contra todos los demás. (Pizarro, 2015)

Cuando apareció la imprenta trajo consigo la necesidad de una forma estandarizada de diseño del libro. Los textos se organizaron en capítulos, párrafos, etc. (denominados “paratexto”). Posteriormente aparecieron los prólogos, notas, epígrafes, dedicatorias, índices, apéndices, resúmenes, tapas, contratapas, ilustraciones, etc.; así mismo los comentarios

..debían sumarse a la previsibilidad (para) textual: una zona o bloque diferenciado en la página con reglas discursivas específicas. Si alguien quería anotar, debía seguir las normas editoriales, las cuales parecen haberse acordado entre autores y editores entre el 1700 y el 1750. (Pisarro, 2015)

Las notas al pie tuvieron una época de oro en cuanto a su precisión el siglo XVIII.

En 1743, el escritor alemán Gottlieb Rabener escribió en su sarcástico *Hinkmars von repkow noten ohne text* que buscaba fama y fortuna y la manera más fácil de lograrlo no era escribiendo un texto sino comentando los textos ajenos.

Personas sobre las cuales uno está dispuesto a jurar que Natura las ha dotado para cualquier oficio menos para el de erudito; personas que, sin saber pensar, explican los pensamientos de los antiguos y otros hombres célebres; tales personas se vuelven importantes y respetadas, ¿y con qué? Con notas. (Pisarro, 2015)

Los filósofos de la Ilustración presentaban los problemas más complejos al lector no especializado, las notas fueron un importante recurso literario: sustentaban las afirmaciones propias y satirizaban las ajenas. Muchos autores renacentistas escribían para “lectores tan distantes como ellos mismos de los clásicos”, e incluyeron notas explicativas para los lectores del futuro. Entre los siglos XV y XVII los textos clásicos eran muy difíciles de leer por la gran cantidad de glosas, notas sarcásticas, comentarios maliciosos, cacerías de equivocaciones y erudición de variada índole. (Pisarro, 2015)

En los siglos XVIII y XIX, las disciplinas científicas o académicas adoptaron las notas al pie, ya sólidas en el terreno literario, su objetivo era dar la información del texto del cual proviene una cita o contenido, ejercicio poco frecuente en tratados antiguos pues sus autores citaban de memoria. Los juristas romanos citaban con suma precisión, y luego, en las universidades del siglo XII, se crearon pautas muy precisas de citación que trascendieron los ámbitos jurídicos. Pero nada de esto -glosas gramaticales, alegorías teológicas, enmiendas filológicas- se asemeja a las notas al pie modernas. (Grafton, 1988), (Pisarro, 2015)

Entre 1776 y 1788 el historiador inglés Edward Gibbon (1737-1794) publicó los seis volúmenes de su obra *Decadencia y caída del imperio romano*; en la publicación introdujo muchas fuentes primarias y notas al pie, que lo volvieron un hito fundador de un método de investigación. “Cuando se busca el origen de las notas al pie modernas, no son pocos quienes lo señalan”. (Grafton, 1988)

Actualmente las notas al pie son parte fundamental de la disertación académica. Se usan para agregar referencias bibliográficas que desarrollen un tema; sirven de referencia interna o externa de otros textos o partes del mismo texto; amplían, corrigen o sistematizan afirmaciones; traducen una cita que en el texto aparece en otro idioma; indican las referencias bibliográficas, si no se ha usado el sistema autor-año.

A. Grafton, en su libro *Los orígenes trágicos de la erudición*, presenta las distintas funciones que las notas al pie desempeñaron a lo largo de los siglos: dar legitimidad al texto, evadir la censura, refutar a otros estudiosos, elaborar un cuerpo de datos al que otros investigadores podrán recurrir con provecho.

En el momento actual, los manuales para redactores de tesis, indican que los investigadores deben realizar dos tareas complementarias: estudiar todas las fuentes referentes a la solución de un problema y a partir de ellas elaborar una nueva narración o argumento. Generalmente las notas al pie son vistas, no leídas. (Pizarro, 2015)

Como anota Pizarro, en una sociedad moderna, impersonal, en la cual los individuos deben confiar en personas desconocidas para obtener la mayoría de los servicios que requieren, las credenciales cumplen la función que antes era propia de la recomendación personal: dan legitimidad. (Pizarro, 2015)

En la práctica, cada anotador ordena los materiales de manera tal de confirmar una tesis, los interpreta a su manera individual y omite aquellos que no satisfacen su criterio necesariamente personal de pertinencia. Una vez que el historiador empieza a escribir con notas al pie, la narración histórica adquiere un doble carácter moderno. Las notas constituyen una narración secundaria que sigue la trama de la primaria pero difiere nítidamente de ella. (Pizarro, 2015)

Cabe recalcar que Hahnemann hizo cinco ediciones de su obra *ORGANON* y la sexta fue editada después de su fallecimiento. Él se basó en el manuscrito de su primer ensayo *ORGANON DEL ARTE DE CURAR* y lo fue modificando precisamente con notas al pie de página; cita autores (bibliografía), hace muchas adiciones y para no modificar el texto, utiliza notas que por cierto nunca enumeró.

Posteriormente se han hecho muchas traducciones y estas a su vez han sido reimpresas. Hay editores que le han puesto números a las reimpresiones pero aparecen como "edición". No es raro encontrar en el subtítulo de la obra: "novena edición" pero realmente se trata de una novena impresión de la obra en esa editorial.

5.2.2. Notas al pie de página actualmente

Son la manera más común de introducir anotaciones que se incluyen en un texto. Contienen información adicional que pueda ser de interés para el lector y que no se pueda insertar de manera fluida en el texto corriente.

La American psychological association, APA, organización científica fundada en 1892 por G. Stanley HALL, cuenta con un manual de publicación creado en 1929 inicialmente con el nombre de "Instrucciones relacionadas con la preparación de trabajos" que presenta una serie de recomendaciones para la preparación y presentación de trabajos científicos. Se ocupan de la uniformidad de elementos como: a) Tablas. b) Encabezados. Cita de referencias. c) Ética en la comunicación. d) Puntuación y abreviaturas. e) Presentación de estadísticas. f) Formato general de documentos. g) Evitar prejuicios en el uso del lenguaje. h) Redacción y preparación de manuscritos. i) Referencias electrónicas y recursos legales. (Sistemas operativos, 2012)

Se orientaron inicialmente hacia la presentación de artículos (para la Revista de la Asociación Americana de Psicología), pero en su última edición el Manual acoge otros tipos de documentos. Estas normas han sido adoptadas internacionalmente y en Colombia se utilizan con frecuencia para los trabajos académicos.

Las normas APA no utilizan las notas a pie de página para presentar las referencias de las citas, pues esto se hace en el cuerpo del texto mediante el sistema (autor, año y página). En la lista de referencias final se incluye la referencia completa.

La APA considera las siguientes notas: Nota de autor que se ubica en la portada e incluye los datos de afiliación, investigación, agradecimientos y contacto. **Notas a pie de página** para los siguientes casos: Notas de contenido que amplían o complementan información importante del texto, no deben presentar información compleja, extensa o poco esencial. Notas sobre los permisos de derechos de autor, se utilizan para reconocer citas textuales extensas, adaptación de contenidos y material gráfico en general. Las notas a pie de página se indican con un número arábigo consecutivo a modo de superíndice. Se pueden ubicar en la página respectiva donde se menciona la nota o en una hoja independiente, después de la lista de referencias. (FUMC, 2015, pág. 2)

Una nota de pie de página debe ser breve y contener solo una idea. No debe incluir información compleja o poco esencial. Si el autor detecta que la nota a pie de página se ha convertido en una serie de párrafos explicativos, entonces el lugar más adecuado para esta es el cuerpo del texto o un apéndice. (FUMC, 2015)

En el ICONTEC (Instituto Colombiano de Normas Técnicas y Certificación) se consideran las notas a pie de página con dos funciones: 1-Ampliar o completar una idea expresada en el texto. En este caso, se ubican en el margen inferior de la página y se indican con asteriscos (* **...) Una nota a pie de página debe contener solo una idea. No debe incluir información compleja o poco esencial. 2-Para presentar las referencias de las citas; estas referencias “se identifican en el texto con un número arábigo que puede ubicarse como superíndice.

Precisiones: • La referencia bibliográfica correspondiente a la cita se ubica como nota a pie de página. • En la referencia que aparece en la nota a pie de página se incluye el número de la página donde está ubicada la cita, antecedido de la letra p. (p.23). En el listado bibliográfico final, se indica el número total de páginas del texto (106 p.) (FUMC, 2015, pág. 2)

Según el documento emitido por la Universidad del Rosario de Bogotá pueden ser:

-Referencias a la fuente, a fuentes adicionales o a fuentes divergentes.

-Información que no pertenece a la línea general del argumento pero que puede complementarlo, contrastarlo o mejorar el entendimiento.

Como el nombre lo indica, las notas de pie de página van al pie de la página y en algunos libros los editores ubican las notas al final del capítulo o del libro, “sin embargo, esto

impone al lector una ardua tarea. Por lo tanto, siempre es preferible ubicar las notas al pie de la página, lo que no representa ningún problema con los programas actuales de computador". (Universidad del Rosario, 2002)

5.2.3. Objetivo de las notas al pie de página

El objetivo de las notas al pie de página es dar la posibilidad de añadir al texto informaciones adicionales que pueden interesar al lector, ya sea del autor o del traductor, con el fin de aportar más información para complementar el trabajo a través de anotaciones. "Sin embargo, en algunas obras o artículos, se puede encontrar estas informaciones al final del trabajo, pero esta forma de nota al pie de página resulta incómoda para el lector; se implica que las notas al pie de página construyen y forman la bibliografía. (Rodríguez, 2012)

Las notas sirven para indicar el origen de las citas. Si las fuentes fueran indicadas en el texto, la lectura de la página sería dificultosa. Hay varios modos de anotar las referencias esenciales disminuyendo el número de notas, pero por lo general la nota sirve magníficamente para este fin. Cuando se trata de una nota de referencia bibliográfica está bien ponerla al pie de página o al final del libro o del capítulo, "pues así se puede verificar rápidamente de un vistazo aquello de que se habla". (López Hernández, 2004) Por otra parte, las notas al pie varían no sólo por su estilo sino también por las condiciones de su producción.

Cuando se referencia la misma obra varias veces seguidas, se usan las abreviaciones de origen latino: *óp. cit.*, *loc. cit.*, *ibíd.*, etc. "El uso de estas abreviaciones no le economiza trabajo al autor, pero sí puede confundir al lector". (López Hernández, 2004)

5.2.4. Tipos de notas al pie de página

- **Íbidem** (abreviado, *ibíd.*) Usado en las citas de un texto para referir a una fuente que ya fue enunciada en la cita previa. Significa: igual que la referencia anterior, o en el mismo lugar. Usado para no repetir nuevamente la misma referencia que ya se ha sido expuesta. En este sentido, **se puede intercambiar por el término *Óp. cit.*** La abreviatura *ibíd.* solo hace referencia a la cita inmediatamente anterior, significando que ambas citas tratan del mismo autor y del mismo libro; por ello, esos datos no se colocan nuevamente y solo se señala la página correspondiente en cada caso. (Grafton, 1988)

En obras digitales de referencias dinámicas como Wikipedia, se desaconseja su uso debido a la eventual movilidad entre referencias originalmente adyacentes. (López Hernández, 2004)

- **opus citatum/opere citato** (abreviado, *Óp. Cit.*). Significa: la obra citada/de la obra citada. Término usado en una nota al pie, cita que refiere a una anterior. Para encontrar la fuente del *Óp. Cit.*, se debe buscar en todas las notas al pie previas para hallar el autor relevante que debe estar enunciada inmediatamente antes de la última fuente citada.

- **loco citato** (abreviado, *Loc. cit.*). Significa: lugar citado. Es un término al pie de página, usado para repetir el título y el número de la página de un autor citado. Es usado en

lugar de "Ibíd." o de "óp. Cit." cuando la referencia es hecha sobre el citado trabajo anterior y en la misma página de ese trabajo. (Naty, 2014)

Cuando se trata de una nota aclaratoria o explicativa, en el texto se coloca como llamada, un número en formato índice (superíndice), sin puntuación y sin paréntesis. Por lo general se hace una sola serie para una obra, a menos que las notas sean extensas y abundantes, en cuyo caso se recomenzaría la numeración en cada capítulo.

5.2.5. Biografía de Samuel Christian Fiedrich Hahnemann

Basada en la obra La vida sobre humana de Samuel Hahnemann (Larnaudie, 1975), la introducción del libro El Órganon (Instituto homeopático de Cataluña, 2014) y Biografías y vidas. (La enciclopedia biográfica en línea, 2004-2015)

Samuel Cristiano Federico Hahnemann, Meissen, 1755 – París 1843, fue el tercero de los cuatro hijos del pintor de una fábrica de porcelana, Cristiano Federico Godofredo Hahnemann y Juana Cristiana Spirit. Nació el 10 de Abril de 1755², en Meissen, Alemania. Su nombre fue escogido así: SAMUEL por "Dios me ha oído". CRISTIAN por "Cristo", y FEDERICO por el Rey.

El padre deseaba que su hijo fuera un gran comerciante, por lo cual Samuel se instruyó en idiomas; su aptitud para el estudio atrajo la admiración de su maestro de escuela, quien se encargó de dirigir sus estudios, lo motivó para que asistiera a la clase de una escuela de gramática y lo adiestró sin costo alguno.

Durante los años 1756 y 1763 Europa afronta la guerra de los siete años, Federico de Prusia entra en Sajonia, saquea la fábrica de Meissen y los museos de Dresde, esto puso en mala situación económica a los Hahnemann por lo que desvanece la esperanza de su padre del porvenir de su hijo en el comercio de la porcelana, lo retira de la escuela y lo coloca en casa de un tendero.

Samuel fue débil y enfermizo, jamás participó con sus compañeros en las carreras ni en los juegos físicos, siempre entregado a sus estudios, fue el primero de la clase. A pesar de ser enfermo logró combatir su frágil salud imponiéndose una disciplina de trabajo para restablecer su cuerpo y su cerebro, régimen que conservó toda la vida.

Abandona la tienda y regresa a casa de sus padres. La madre junto con el profesor Muller, envían una solicitud al rey pidiéndole una bolsa de estudios (beca), para el muchacho, el profesor se encarga de que la solicitud resulte favorable. Ingresa a la escuela de Saint-Afra, reservada a los hijos de los nobles y por su condición se le menospreciaba y se le aislaba por considerarle hijo de lacayo.

²Según su registro parroquial, nació el entre el 10 y el 11 de Abril de 1755 después de la media noche del 10, pero el mismo Hahnemann celebraba su aniversario el 10 de abril. En el libro del registro parroquial de Meissen se encuentra el nombre de Cristiano Federico Samuel Hahnemann, nacido la madrugada del 11 de abril de 1755. Esta fecha, se encuentra también grabada en el monumento a Hahnemann en Washington en los Estados Unidos; sin embargo el mundo homeopático, celebra el nacimiento del Maestro el 10 de abril.

Su antiguo educador de la escuela, el Sr. Muller, fue nombrado profesor de Saint - Afra, quien al ver la capacidad del muchacho lo puso como su auxiliar, lo que provoca la envidia de sus compañeros quienes terminan aceptándolo y reconociéndole su superioridad. En 1777, antes de irse de Saint Afra Hahnemann hace un discurso en latín: "La curiosa formación de la mano" en el que contempla la importancia espiritual de la mano, terminación del cuerpo, síntesis del cuerpo mismo, prolongación del pensamiento e intermediaria entre el pensamiento y el acto.

A los 19 años ingresa a la Universidad de Leipzig, estudia medicina y se gana la vida haciendo traducciones del inglés al alemán³ ; viendo la necesidad de practicar lo aprendido, ingresa en Viena al Hospital de los Hermanos de la Misericordia, dirigido por el Dr. Quarin. Samuel va a vivir y trabajar como médico personal del nuevo gobernador de Transilvania el barón Samuel de Bruckenthal, además puso en orden su colección de monedas y durante 21 meses estudió con los recursos de la excelente biblioteca del gobernador. Bruckenthal era una de las altas dignidades de la masonería, hizo que Hahnemann fuese recibido como masón en la Logia de San Andrés.

Cinco años más tarde llega a la universidad de Erlanger, donde después de haber estudiado a Cullen y a Brown, desarrolló su tesis a acerca de la irritabilidad y los espasmos. Sentía gran curiosidad por conocer las enfermedades del alma. Se fue para un manicomio con el fin de estudiar este tipo de enfermos, la experiencia que tubo fue muy dura, puesto que se maltrataba a los pacientes en una forma cruel y llega a la conclusión de que "es mejor emplear la dulzura, como medio terapéutico" en lugar de los castigos inhumanos. Su gran revelación fue el descubrir la necesidad de amar; el gran amor a la humanidad lo convirtió en defensor del oprimido y comprendió que no se podía curar antes de amar al enfermo.

En 1781 llega a Deseau⁴, a "La farmacia del Moro", del boticario Hasseler, quien tiene una hijastra, Enriqueta Leopoldina Kuchler de 17 años de edad con quien contrae matrimonio, y tienen 11 hijos⁵ . Se traslada a Gommern⁶, escribe un libro sobre la higiene que publica con el título de "El amigo de la salud"; se traslada a Dresde, donde hay un hospital en el que puede

³ Obras publicadas en 1775:

- "Ensayo sobre la hidrofobia", de Nugent.-Leipzig-. I G Müller 150 páginas

- "Ensayos y Observaciones Fisiológicas" de John Stedmann.-Leipzig I G Müller, 134 páginas

- "Ensayo sobre las Aguas Usadas Comúnmente para Baño", de Falconer.- Leipzig.-Hilscher, 2 volúmenes teniendo respectivamente 255 y 439 páginas.

- "Medicina Práctica Moderna", de Ball.-Leipzig 2 volúmenes, el primero publicado en 1777 y el segundo en 1780 con anotaciones bajo el pseudónimo de Spohr.

⁴ Deseau, pequeña ciudad sobre el Mulde, afluente del Elba

⁵ Hijos de la pareja Hahnemann: Enriqueta nació en 1783, segundo Federico, en 1786; tercero Guillermina, en 1788; cuarto Amelia, en 1789; quinto Carolina, en 1792; sexto Ernesto, en 1794; séptimo y octavo, dos niñas gemelas, en 1795, una de las cuales no sobrevivió y la otra fue bautizada con el nombre de Federica; noveno Eleonora, en 1803; décimo Carlota, en 1805; decimoprimeros Luisa, en 1806. Después del nacimiento de Guillermina, en 1788, Hahnemann cambió su residencia a un suburbio de Dresde, denominado Lochwitz.

⁶ Gommern: campo abierto, casas aisladas, gente rústica, propicio para la soledad y el recogimiento, allí podría hacer las observaciones directamente, sin boticarios ni barberos, con campesinos en plena naturaleza, que están habituados a las fatigas y solamente dejan traslucir males de que verdaderamente sufren.

ejercer. En esta época sufre de una “crisis existencial” y su descontento por no poder curar de un modo racional a sus enfermos.

Abandona el ejercicio profesional, un día sale a la sala de espera de su consultorio y les dice a los pacientes: "Amigos queridos, podéis salir de aquí. Yo soy incapaz de aliviar vuestros males y curaros, no quiero robaros el dinero", se dispone entonces a traducir libros incluyendo las obras de Hipócrates.

En 1789, en la ciudad de Leipzig reanuda su oficio como traductor; en 1790 la casa editorial donde trabaja le solicita que traduzca la materia médica del Dr. Cullen del inglés al alemán. Cullen destaca el valor terapéutico de la corteza de la quina para el tratamiento de las fiebres perniciosas (hoy paludismo) y comenta sobre la acción de esta en los trabajadores quienes la manipulan. Hahnemann considera que es necesario ensayar sus defectos en el hombre sano (experimentación pura) y es cuando inicia sus disertaciones a cerca de la nueva propuesta médica, la Homeopatía.

Hahnemann ingiere la corteza de la quina y observa que le produce fiebre y síntomas muy semejantes a los de las fiebres perniciosas (paludismo) y se revela ante él la relación de semejanza entre la enfermedad natural (paludismo) y la artificial producida por la corteza de la quina en el experimentador en estado de salud. Experimenta diversas sustancias medicamentosas y decide experimentar con arsénico para lo cual debe quitarle lo venenosos y así poder descubrir su poder medicinal, es cuando pone a disposición sus conocimientos de química, diluye el veneno en alcohol y agua hasta tal grado que ya no quedan moléculas en esa mezcla. Gracias a su gran ingenio, aplica el método de la succión (frotación de las moléculas del agua a partir de golpes fuertes en la base del frasco que contiene la dilución, al igual que se frota dos barras de acero para fabricar un imán) con el fin de que el agua “copie la acción medicamentosa de la sustancia”, en este caso el arsénico. Quitándole lo venenoso toma el arsénico y descubre su gran poder medicinal.

Reúne a varios médicos amigos, les comenta sus descubrimientos e inicia un grupo de experimentadores, se da a la tarea de escribir los resultados de las experimentaciones en la Materia médica pura, ganando gran fama con los resultados terapéuticos. El duque de Sajonia-Gotha pone a disposición del Maestro, su castillo para instalar allí un hospital homeopático. Sus opositores se encargan de desacreditarlo y escriben en la puerta del hospital, "En el hospital del Dr. Hahnemann no hay más que un enfermo: el"⁷.

Hahnemann es reconocido por sus resultados terapéuticos y simultáneamente rechazado y perseguido por sus opositores lo que lo lleva a cambiar constantemente de residencia. Viene entonces una epidemia de cólera y vuelve Hahnemann a triunfar con sus tratamientos.

En 1800 se establece en Hamburgo, allí ejerce la homeopatía, en 1803 regresa a Dessau, donde publica un opúsculo contra el uso del café y el año siguiente en Torgau, Esculapio en la balanza, obra donde critica la medicina de su época.

⁷ Hahnemann tuvo varios opositores entre ellos Clarus, médico de la universidad quien se propone hacerle mala fama; Constantino Hering, otro enemigo quien posteriormente se convierte en uno de los más firmes seguidores de su maestro.

En 1810 publica su magna obra, El órgano del arte de curar en el cual sintetiza los fundamentos del arte y ciencia, la homeopatía; para hacerla conocer, viaja a Leipzig en 1812, dicta conferencias y de nuevo es atacado por sus opositores obligándolo a difundir la homeopatía en privado y funda en su propia casa el grupo Bandera de oro, conformado por 8 discípulos (Stapf, Franz, Gross, Hartmann; Hornburg y los hermanos Ruckert). En 1820 trata de un padecimiento crónico al príncipe Schwarzenberg quien no sigue sus instrucciones y fallece al poco tiempo; este hecho hace que lo acusen de su muerte por lo que tiene que abandonar Leipzig y se traslada a Kóthen en donde vive 15 años.

En 1816 elabora la teoría de los miasmas crónicos debido a los fracasos constantes en los tratamientos de los pacientes, encontrando el verdadero obstáculo a la curación. En 1828 después de muchas reflexiones y observación, publica su obra Tratado de las enfermedades crónicas, su origen y tratamiento, en dos tomos.

En 1830 fallece su esposa Enriqueta Laopoldina y a la edad de 80 años después de 4 años de viudez, conoce a Melanie d'Hervilly, joven francesa de 34 años que viaja a Alemania en busca del "famoso médico alemán" con quien encuentra curación de una tuberculosis que le diagnosticaron en Francia y la habían desahuciado por esto. Después del tratamiento la joven se queda acompañando al médico octogenario, le propone matrimonio y le ofrece una vida diferente a la que llevaba el maestro en Alemania: "Permítame ser su hija espiritual y ayudarle a difundir la Homeopatía como se merece". Un sacerdote católico bendijo el matrimonio el 21 de junio de 1835.

La nueva pareja llega a París, los miembros de la Sociedad Galicana de homeopatía lo reciben con un gran homenaje. La Academia de Medicina solicita al ministro de instrucción pública que no le sea permitido ejercer en París, pero gracias al tratamiento que le hace a la hija del Sr. Legove, miembro de la Academia Francesa, gozó de fama y fortuna.

A la edad de 88 años un catarro que sufrió durante varios meses le quitó la vida el 2 de julio de 1843 a s 5 a.m., después de pronunciar dos veces: "confianza y paz" (Larnaudie, 1975)

Fue sepultado en el cementerio de Montmartre y en 1898 sus restos fueron exhumados y trasladados al cementerio de Père Lachaise en París donde se erigió un monumento. Su mausoleo es visitado por miles de personas permanentemente.

5.2.6. Otras obras de Hahnemann

Dentro de las obras de Hahnemann se destacan:

El órgano del arte de curar (Órganon de la medicina).

Materia medica pura.

Repertorio.

Las enfermedades crónicas, su origen y tratamiento.

Escritos menores.

La toxicología del arsénico, su tratamiento y comprobación forense.

Lecciones para el médico sobre enfermedades venéreas.

Causa y tratamiento de las enfermedades calambroides

El amigo de la salud.
Léxico farmacéutico.
El café y su acción sobre el organismo.
Ensayo sobre un principio nuevo para encontrar las fuerzas curativas de las drogas.
Curación y prevención de la fiebre escarlatina.

5.2.7. Teoría hahnemanniana planteada en el Órganon

Hahnemann plantea la Homeopatía como un método terapéutico natural que trata al hombre enfermo con sustancias similares a las que provocan en el hombre sano la misma enfermedad. La sustancia utilizada, previa preparación farmacéutica específica, produce una respuesta curativa estimulando la energía vital, con el fin de que se reequilibre.

Se basa en leyes precisas y considera que debe ocuparse del enfermo en su totalidad, no solo de las enfermedades, sino que se producen cambios profundos en la esfera emocional y afectiva, la medicación impacta en la energía vital para que sea esta la que se ocupe de la curación. Utiliza sustancias del reino animal, vegetal y mineral procesadas según un procedimiento farmacéutico específico.

Toda la doctrina homeopática se basa en la experimentación en el hombre sano, lo que la diferencia radicalmente de cualquier otra terapéutica. Se apoya en un principio fundamental básico, el Vitalismo y otros principios que va desarrollando dando así las bases doctrinarias.

El principio vitalista plantea que hay una única enfermedad, el desequilibrio de la Energía Vital, única causa de la aparición de los síntomas de las diferentes patologías conocidas como enfermedades como las denomina la vieja escuela, la alopatía.

Sostiene que los fenómenos de la vida no pueden comprenderse totalmente en función de las leyes físico-químicas, sino que en los organismos vivos hay otro factor que desempeña un rol fundamental en la organización y control de los procesos vitales, este factor es la energía vital; Hahnemann se refiere a ella como la fuerza que "dinámicamente anima el cuerpo material, (organismo), gobierna con poder ilimitado y conserva todas las partes del organismo en admirable y armoniosa operación vital"... Sin ella el organismo "es incapaz de sentir, de obrar, de conservarse a sí mismo". Todos los procesos que implican la permanente adaptación a la vida están ordenados por la energía vital, de manera que tanto la salud como la enfermedad son expresión de la actividad de esa energía y es a ese nivel donde opera la medicación homeopática.

Dentro de las bases doctrinarias de la homeopatía está en primer lugar el principio de la experimentación en el hombre sano. Al experimentar los medicamentos se desarrolla una enfermedad producto del desajuste de la energía vital manifestándose con síntomas que en conjunto se denominan patogenesias; la recopilación de las diferentes patogenesias constituye la Materia Médica homeopática.

El segundo principio que plantea es el de la similitud que consiste en curar las enfermedades con remedios que produzcan síntomas semejantes a los de aquellas, imitando a la grande y única Ley terapéutica de la naturaleza, la ley de similitud o ley de los semejantes que fue enunciada por Hipócrates, *Similia Similibus Curentur*, lo semejante se cura con lo

semejante. Cuando se estudia entonces al enfermo, toda la sintomatología que éste presenta tiene que coincidir con los síntomas del medicamento correspondiente y es indispensable tener en cuenta la totalidad de los síntomas, no tomados parcialmente.

Esta ley es para Hahnemann inherente al tercer principio, el del remedio único. La Materia Médica homeopática es un tratado de experimentación de sustancias, no de combinación de las mismas y enfatiza el uso del remedio único para el tratamiento pues no se puede saber que ocurre en el organismo cuando se combinan sustancias sin haberse experimentado previamente en el hombre sano, por eso en el complejismo puede haber incompatibilidad terapéutica.

El cuarto principio es el de las dosis mínima, reiterando el criterio de que la enfermedad es de naturaleza dinámica; cuando se diluyen las sustancias naturales hasta el punto de que ya no hay moléculas en el preparado, utilizando el método de trituración y sucusión, se despierta el poder medicinal de ellas actuando en forma dinámica sobre el principio o fuera vital, que al administrarla al hombre sano produce una enfermedad artificial pasajera que se asemeja a la enfermedad natural; mientras más diluida y dinamizada, más poder tiene, de igual forma a lo que ocurre con los imanes que mientras más se frotan las barras de acero, tienen más poder.

Insiste en que la alopátia es una terapéutica sintomática y que lo único que hace es suprimir síntomas sin tratar la causa real de la enfermedad y que al suprimirlos la enfermedad sigue su curso manifestándose posteriormente en otros sitios del organismo, así la etiología del proceso jamás desaparece. La tarea del Médico Homeópata unicista es lograr prescribir el Simillimum que será el medicamento que cura en profundidad. (Fundamentos científicos, 1999)

5.2.8. Estructura del Órganon de la medicina

El título del libro al ser traducido al español, debería llevar tilde en la primera o; (Abagnano, 1983) sin embargo hay traductores que no le ponen la tilde y otros la usan en la última sílaba. Para ser consecuentes con la etimología y la gramática del idioma, se usará el término en este trabajo con tilde: Órganon

El Órganon de la medicina es un compendio de premisas, conceptos, principios filosóficos, leyes, observaciones personales y de varios autores referenciados en la obra, basados en la experiencia de más de 30 años de su autor, el Dr. Samuel Cristian Federico Hahnemann. En él se presenta una propuesta innovadora y revolucionaria para la época en la que se publicó la primera vez en el año 1810 y que aún sigue vigente.

El libro está dividido en tres partes a saber: un prefacio, una introducción y el órganon propiamente dicho, este último compuesto por 291 párrafos o párrafos enumerados por su autor.

Hahnemann no escribió en su manuscrito la fecha exacta “esperando, probablemente, hasta que el libro fuera enviado al impresor, pero el Dr. Haehl sugiere que tal fecha debe ser febrero de 1842, de conformidad con una copia manuscrita de Madame Hahnemann”. (Boericke, 1984) En esa copia manuscrita hay una nota en francés escrita por él, que traducida dice así:

“La Medicina, tal como se la practica (alopatía), no conoce tratamiento alguno que no sea el de extraer de las enfermedades los materiales nocivos que se supone las ocasionan. La sangre

del paciente es dilapidada sin misericordia mediante sangrías, sanguijuelas, ventosas, escarificaciones, a fin de disminuir una supuesta plétora que jamás ha existido, como la que experimentan las mujeres sanas pocos días antes de su menstruación -acumulación de sangre cuya pérdida no trae consecuencias significativas- en tanto que la pérdida de sangre por una plétora meramente supuesta destruye a la vida. La medicina, tal como se la practica habitualmente, procura evacuar el contenido del estómago y eliminar de los intestinos los materiales que, se supone, originan enfermedades." (Boericke, 1984)

6 GLOSARIO

Este Glosario es transcrito de la versión en español de la traducción de William Boericke (Torrent, 1984) con el fin de ubicar al lector en los comienzos del siglo XIX, cuando fue editado el Órganon de la medicina de Samuel Hahnemann, así como el medio en que vivió. Incluye además además algunos términos relacionados en el estado del arte y otros items.

Las **referencias (Ref)** responden al código siguiente:

Pref. = Prefacio; **Intr.** = Introducción; **P.** = Parágrafo No.

N. = Nota No.; **Intr. N.** = Introducción, Nota No.

N. del T. al C = Notas al pie del Traductor. (Torrent, 1984)

Acrimonia (del Latín: "acrimonia", de "acer" = agudo y "acris" = agrio) (LEXIS, 1977)

- Calidad de los cuerpos por la cual éstos corroen, disuelven o destruyen a otros. (Merrian & Co., 1888)

- Condición de los humores acres. (Sopena, Sapiens, 1951)

- Propiedad acre o irritante de los humores. La idea de la acrimonia de los humores es tan antigua como la medicina. Hipócrates la recoge de sus predecesores y Galeno la desarrolla. En el siglo xvll Deleboe (Silvyus) de Leiden hizo de la acrimonia la base única de un sistema humoral exclusivo. Cada humor podía tener una o varias acrimonias y los medicamentos tenían por objeto contrarrestar las propiedades químicas anormales de los humores. (Resumido) (Montaner y Simón, 1912)

- Calidad de acre. (Salvat editores, 1975)

Acupuntura (del Latín: "acupuntura", de "acus" = aguja y "punctura" = punzadura) (Merrian & Co., 1888)

- Tratamiento médico de origen chino que consiste en clavar agujas en ciertas partes del cuerpo, sobre las "líneas de fuerza" vitales, a veces lejos de la parte enferma. (LEXIS, 1977)

- Chinos y japoneses practican esta operación desde hace cuarenta siglos, la que fue dada a conocer en Europa por Ten-Rhyne, médico de la Compañía de Indias, en 1679; permaneció olvidada hasta 1810 en que Berlioz la aplicó y Cloquet la estudió y divulgó, sobreviniendo un verdadero delirio por la acupuntura. Hoy (año 1912) yace en el descrédito y en el olvido más completo. (Montaner y Simón, 1912)

- Inerción de agujas en ua parte para determinar procesos irritativos; método terapéutico antiquísimo de la práctica méica china. (Salvat editores, 1975)

Ref.: Intr. (Torrent, 1984)

Alopatía (del Griego: "allos" = otros y "páthos" = enfermedad) (Montaner y Simón, 1912)

- Empleo de las medicinas destinado a producir efectos diferentes de aquéllos que resultan de la enfermedad; término acuñado por Hahnemann para designar a la práctica médica corriente y diferenciarla de la homeopatía. (Merrian & Co., 1888)

- Doctrina fundada en el aorismo hipocrático *contraria cotraais curantur...* (Salvat editores, 1975)

Alterativo (del Latín: "alterativus", de "alteratio" = alteración) (Merrian & Co., 1888)

- Medicamento que provoca una alteración; que tiene el poder de restaurar las funciones saludables del cuerpo sin ocasionar apreciables evacuaciones. (Merrian & Co., 1888)

Ref.: Pref.; Intr.; P. 74. (Torrent, 1984)

Antipático (del Griego: "antipatheia", de "anti" = contra y "pathein" = sufrir, sentir) (Wagnalls, 1965)

- Opuesto, contrario. (Merrian & Co., 1888)

-De Hahnemann es la clasificación de los tratamientos médicos en cuatro especies, a los cuales apellidó con los respectivos nombres de: "Homeopatía" (medicina de los semejantes), "Alopatía" (medicina de los diferentes), "Enantiopatía" (medicina de los contrarios) e "Isopatía" (medicina de los iguales en naturaleza). (Resumido) (Montaner y Simón, 1912)

Ref.: P. 23, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 69, 70. (Torrent, 1984)

Aperitivo (del Latín: "aperitivus", de "aperire" = abrir) (Sopena, Sapiens, 1951)

-Que combate las obstrucciones y devuelve a los tejidos su natural permeabilidad, abriendo las vías que recorren los líquidos en el estado normal. (Sopena, Sapiens, 1951)

Ref.: Intr. (Torrent, 1984)

Cantáridas (del Griego: "kantharis" = especie de escarabajo) (Merrian & Co., 1888)

- Insecto coleóptero de la familia "cantharis vesicatoria" de cuerpo cilíndrico alargado, color verde brillante, antenas negras y cabeza en forma de corazón alargado, que despide olor nauseabundo. (Merrian & Co., 1888)

- El parche de cantáridas secas produce llagas o ampollas sobre la piel. (Planeta, 1983)

- Su fama como afrodisíaco se basa en la irritación que produce en todo el sistema urinario, capaz de producir fallas renales y hasta la muerte. (Winelate, 1979)

Insecto del género "Lytta" cuyo tipo es la cantárida vesicatoria, llamada comúnmente "mosca de España". Ya Hipócrates usó la cantárida en Medicina, pues la prescribía en la hidropesía, la apoplejía, la ictericia, como emenagogo y para favorecer la expulsión del feto y de la placenta. También las usó Arquígenes, médico de Nerón. Groenvelt en 1698 intentó rehabilitar este medicamento entre los modernos y lo administraba asociado al alcanfor en la disuria. Bartolino y Robertson lo usaron en la blenorragia, el último en dosis enormes. De muy antiguo fue usado contra las enfermedades crónicas de la piel. Lorry aconsejó las cantáridas contra la elefantiasis de los griegos. Entre los agentes terapéuticos no existe ninguno que pueda rivalizar con el vejigatorio de cantáridas para irritar los tejidos y derivar una lesión anatómica. (Resumido) (Montaner y Simón, 1912)

Ref.: Pref.; Intr.; P. 59. (Torrent, 1984)

Cauterización (del Griego: "kautheron" = hierro al rojo para marcar) (Merrian & Co., 1888)

- Quemar o desecar tejidos mórbidos mediante hierro al rojo o medicinas cáusticas que quemén, corroan o destruyan. (Merrian & Co., 1888)

- Se ha usado desde la antigüedad más remota como remedio hemostático, utilizando agua y aceite hirviendo, carbones incandescentes y además, con el nombre de moxas, productos vegetales que entran en combustión. En la actualidad sólo se usa al hierro candente. (Resumido) (Montaner y Simón, 1912)

Ref.: Pref.; Intr.; P. 203; N. 62. (Torrent, 1984)

Clíster (del griego *klyster*, lavativa). M. Inyección en el recto; enema. (Abagnano, 1983)

Re.: nota 67 P. 67 (Torrent, 1984)

Conceptual (Del Latín: "conceptio") (Merriam & Co., 1888)

- La imagen, idea o noción formada en la mente. Correspondiente a algún objeto o acción; concepto, noción. (Ej.: "Herodoto decía que el sol atrae a las aguas, término obviamente metafórico que denota una concepción más abstracta y general que la de la operación visible implícita en el significado del vocablo empleado" Whewe11). (Citado por Webster en la 40 acepción del vocablo)

Ref.: P. 45, 148; N. 7, 16, 163. (Torrent, 1984)

Condiloma (del Griego: "kondylos" = articulación y "oma" =tumor) (Churchill Livingstone, 1978)

- Crecimiento indoloro, similar a la verruga, en las proximidades del ano y órganos genitales externos. (Wagnalls, 1965)

- Producción verrugosa o tumor que aparece en la vulva, pene y ano, formando a veces verdaderos racimos de figura de fresa, cresta de gallo, etc. (Sopena, Sapiens, 1951)

- N. del T. al C.: Según Hahnemann, síntoma externo del miasma, del sicosis. (Torrent, 1984)

Ref.: Intr.; P. 79, 80, 201, 203, 204, 206; N. 114, 119, 163. (Torrent, 1984)

Chancro (del Francés, a su vez del Latín: "cancer" = cangrejo, úlcera) (Wagnalls, 1965)

- Úlcera sifilítica primaria asociada con hinchazón de las glándulas linfáticas locales. Indoloro, indurado y muy infeccioso. (Churchill Livingstone, 1978)

Ref.: Intr.; P. 41, 80, 201, 203, 204; N. 114, 119, 162, 163; Intr. N. 1. (Torrent, 1984)

Decillonava

- "Decillón" = el número 1 seguido de 33 cifras de acuerdo a la notación de EE.UU. y Francia o de sesenta cifras de acuerdo a la notación inglesa. (Wagnalls, 1965)

- N, del T. al C.: Entre nosotros, es la unidad seguida de sesenta cifras; "ava" es el sufijo que denota fracción decimal; el autor del "Organon" aconseja recurrir a las potencias 1 a XXX, cuya obtención se explica en el P. 270. (Torrent, 1984)

Ref.: Intr. N. 8, 11. (Torrent, 1984)

Derivativo (del Latín: "derivativus" de "de" = que proviene y "rivus" = arroyo, río) (Wagnalls, 1965)

- Lo que es apto para efectuar una derivación. (Merriam & Co., 1888)

- "Derivación" = transporte de humores desde una parte del cuerpo a otra. (Merriam & Co., 1888)

Ref.: Intr. (Torrent, 1984)

Diaforesis (del Griego: "dia" = a través y "phorein" = transportar) (Churchill Livingstone, 1978)

-Aumento de la transpiración imperceptible; evacuación a través de los poros. (Merriam & Co., 1888)

Ref.: Pref.; Intr.; Intr. N. 18. (Torrent, 1984)

Dinámico (del Griego: "dynamis" = fuerza (Ch-L), = poder (Wagnalls, 1965)

Que se refiere a los efectos de las fuerzas o a los agentes activos de la naturaleza. (21 acepción) (Merriam & Co., 1888)

Ref.: Pref.; Intr.; P. 11, 16, 29, 45, 69, 70, 72, 74, 186, 269, 288; N. 5, 7, 16, 61, 74, 92, 99, 163; Intr. N. 5, 6, 7, 8, 11, 14, 18, 32. (Torrent, 1984)

Dinamización (ver: "Potentizar")

Ref.: P. 161, 238, 269, 270, 282; N. 7, 132, 133, 146, 147, 148, 149, 150, 155, 156, 161, 163. (Torrent, 1984)

Discrasia (del Griego: "dys" = dificultad y "krisis" = mezcla) (Churchill Livingstone, 1978)

-Estado mórbido generalizado que resulta de la presencia de productos tóxicos en la sangre. (Churchill Livingstone, 1978)

Ref.: Intr.; P. 41, 79, 80, 149, 206; N. 12j, 128 (Torrent, 1984)

Disolvente (del Latín: "dissolvere" = soltar, liberar) (W) -Remedio al que se supone capaz de disolver concreciones corporales, como cálculos, tubérculos, etc. (Merriam & Co., 1888)

Ref.: Intr. (Torrent, 1984)

Dracma (del Griego: "drachmé" = un puñado; unidad de peso de la Grecia antigua) (Wagnalls, 1965)

-En farmacia: octava parte de una onza, que equivale, a tres escrúpulos, o sean 3,594 miligramos. (Sopena, Sapiens, 1951)

Ref.: P. 248; Intr. N. 8. (Torrent, 1984)

Dynamis (ver "Dinámico")

-N. del T. al C.: Este vocablo ha sido incluido en el texto sin habersele encerrado entre comillas, cual si fuera un vocablo de la lengua inglesa, lo que no es; cabe interpretar que con él se ha buscado expresar una idea de fuerza o de poder absoluto, es decir, independiente de todo condicionamiento. En nuestra versión fue traducido como: energía ("dynamis"). (Torrent, 1984)

Ref.: P. 9, 12, 15, 16, 29. (Torrent, 1984)

Enantiopático (del Griego: "enantíos" = opuesto y "páthos" = enfermedad) (Merriam & Co., 1888)

-Teoría y ejercicio de la curación por los contrarios; término usado por los discípulos de Hahnemann. (Merriam & Co., 1888)

Ref.: Intr.; P. 23, 56; N. 4; Intr. N. 24, 26. (Torrent, 1984)

Erupción (del Latín: "e" = hacia fuera y "rumpere" = romper, brotar) (Merriam & Co., 1888)

- Sinán: Exantema, roncha sarpullido.

Ref.: P. 38, 39, 40, 46, 189; N. 110, 114, 119, 165; Intr. N. 23. (Torrent, 1984)

Escarificar (del Griego: "eschara" = costra) (Churchill Livingstone, 1978)

- Hacer cortaduras o incisiones poco profundas en alguna parte del cuerpo a fin de facilitar la salida de ciertos líquidos o humores. (Resumido) (Montaner y Simón, 1912)

Ref.: Pref.; Intr. (Torrent, 1984)

Espiritual (del Latín: "spirare" = respirar, soplar) (Merriam & Co., 1888) (También: "similar al espíritu")

- Mental, intelectual (20 acepción) (Merriam & Co., 1888)

- Vida o sustancia vital, considerada independiente de la existencia corporal esencia vital, fuerza, energía, en su condición de diferente de la materia. (31 acepciones) (Merriam & Co., 1888)

Ref.: Pref.; Intr.; P. 9, 11, 15, 16, 20, 45, 148, 270; N. 2, 16, 147, 156, 163. (Torrent, 1984)

Estimulante (del Latín: "stimulus" = aguijón) (Merriam & Co., 1888)

- Agente que excita a una función, o la incrementa. (Churchill Livingstone, 1978)

- Los estimulantes han servido de tema a muchos sistemas. Brown los consideraba necesarios para sostener la vida; Broussais creía que eran causa de casi todas las enfermedades y de la locura, debido a la irritación y propuso combatirlos por los emolientes. (Resumido) (Montaner y Simón, 1912)

Ref.: Intr. (Torrent, 1984)

Estupor (del Latín: "stupere" = llevar a la inconsciencia) (Merriam & Co., 1888)

- Estado de anulación casi total de la conciencia. La víctima exhibe una notable carencia de respuestas. (Resumido) (Churchill Livingstone, 1978)

Ref.: Intr.; P. 59. (Torrent, 1984)

Exantema (del Griego: "ex" = hacia afuera y "antheo" reventar, irrumpir, florecer) (Montaner y Simón, 1912)

- Rojez o roncha de la piel; erupción o irrupción como en el sarampión, viruela, escarlatina. (Resumido) (Merriam & Co., 1888)

Ref.: P. 39, 46. (Torrent, 1984)

Excitante (del Latín: "ex" = hacia afuera y "cire" = poner en movimiento) (Merriam & Co., 1888)

- Agente o influencia que despierta la actividad vital del organismo, o de sus tejidos u órganos. (Merriam & Co., 1888)

Ref.: Intr. (Torrent, 1984)

Exutorio (del Latín: "exutus" = levantado, arrebatado, quitado) (LEXIS, 1977)

- Boca de salida, pequeña úlcera producida artificialmente, a la que se mantiene abierta con finalidades terapéuticas. (Merriam & Co., 1888)

- Úlcera abierta y sostenida por el arte para determinar una supuración permanente con un fin curativo. (Montaner y Simón, 1912)

Ref.: Pref. Intr. P. 39, 74; N. 116, N. 20. (Torrent, 1984)

Flebotomía (del Griego: "phleps" = vena y "temnein" escisión) (Wagnalls, 1965)

- Apertura de una vena para que la sangría proporcione curación o preserve la salud; sangría. (Merrian & Co., 1888)

Ref.: Intr.; P. 59; N. 62, 74, 108; Intr. N. 8. (Torrent, 1984)

Genio (del Latín: "genius" = espíritu o demonio que según los romanos presidía el destino de cada ser humano) (LEXIS, 1977)

Constitución peculiar o carácter como, podría decirse, el genio de un lenguaje. (41 acepciones) (Merrian & Co., 1888)

Ref.: P. 130. (Torrent, 1984)

Glosario: catálogo de palabras, especialmente las dudosas de un texto, con su explicación. Conjunto de glosas (también significa una colección de términos especializados y sus significados). La compilación de glosas en glosarios fue el comienzo de la lexicografía, y los glosarios así producidos fueron los primeros diccionarios. (Planeta, 1983)

Gota artética

- La que se padece en los artejos. (Sopena, Sapiens, 1951)

- "Artejo" = nudillo, articulación (Sopena, Sapiens, 1951)

- Ver: "Podagra"

Ref.: Intr. N. 45. (Torrent, 1984)

Grano

- "Unidad de peso equivalente a 1/20 del escrúpulo farmacéutico; una onza farmacéutica o 'troy' contiene 480 granos; una onza avoirdupois contiene 437,5 ¿grano? (Dice. Funk & Wagnalls). Dado que 1 onza troy pesa 31,1 gramos, 1 grano pesa: $31,1/480 = 0,0648$ gramos. En el texto también se emplea al vocablo "grano" en su acepción de partícula diminuta. (Torrent, 1984)

Hahnemann Samuel C. F. (1755-1843)

Médico alemán creador de la homeopatía, doctrina sobre la enfermedad y su tratamiento que alcanzaría una gran difusión. Los principios de la homeopatía fueron expuestos por el autor en diversas obras, entre las que destacan Organon de la medicina (1810) y Enfermedades crónicas, su naturaleza especial y su tratamiento homeopático (1828). (La enciclopedia biográfica en línea, 2004-2015)

Homeopatía (también: "método homeopático")

- El método experimental del siglo XVIII no resultó sólido lo suficiente como para evitar las teorizaciones arbitrarias. Dado que carecía de base científica verdadera, las teorías se contradecían recíprocamente y todas eran abstractas y arbitrarias por igual. Esto quedó evidenciado por la polémica entre mecanicistas y vitalistas en los comienzos del siglo XVIII. El problema terapéutico también era abordado desde un punto de vista puramente teórico. Por una parte John Brown (1735-1788) pretendía que la enfermedad se debía principalmente a carencia de estímulos, por lo que el organismo enfermo debía ser estimulado mediante dosis "heroicas" de drogas a fin de retornarle a la salud. A este sistema se opuso Samuel Hahnemann (1755-1843), fundador de la homeopatía, sistema que continúa vigente. La homeopatía fue basada en el principio "similia similibus curantur" o "lo semejante cura a lo semejante" y afirmaba que si una droga producía ciertos efectos en un individuo sano, dosis minúsculas de la misma droga debían darse a fin de curar enfermedades con síntomas similares. Sin juzgar sus

teorías médicas, Hahnemann realizó una contribución importante a la farmacología por sus estudios sobre las acciones de las drogas. Más aún, su insistencia sobre las dosis diminutas y ampliamente espaciadas, sobre lo pertinente de usar un solo remedio por vez, permitió que obraran las fuerzas restauradoras de la salud, en una época en que los médicos debilitaban a sus pacientes con sangrías repetidas, eméticos, purgantes y dosificaciones masivas. (Extraído del artículo "Medicina", CE) (Torrent, 1984)

Ref.: Pref.; Intr.; P. 24, 26, 52, 53, 61, 62, 68, 70, 76, 186, 230, 269, 273; N. 5, 15, 66, 92, 108, 138; Intr. N. 1, 14, 32. (Torrent, 1984)

Humor (del Latín: "umor" = humedad, humor) (Wagnalls, 1965)

- Ver "Acrimonia".

- Fluido animal viciado o mórbido como los que frecuentemente ocasionan erupciones sobre la piel. (Merriam & Co., 1888)

- Humedad, específicamente fluido animal. En tiempos medioevales se consideraba que los humores eran: sangre, flema, bilis amarilla y bilis negra y se suponía que ellos daban origen, respectivamente, a los temperamentos: sanguíneo, flemático, colérico y melancólico. (41 acepción) (Wagnalls, 1965)

Toda erupción cutánea crónica que se supone sea debida a desórdenes de la sangre. (513 acepción) (Merriam & Co., 1888)

Ref.: Intr. (Torrent, 1984)

Idiopático (del Griego: "idios" = propio y "páthos" = enfermedad) (Churchill Livingstone, 1978)

-Estado patológico espontáneo, de origen desconocido. (Churchill Livingstone, 1978)

Ref.: N. 77. (Torrent, 1984)

Irritante (del Latín: "irritare" = encolerizar, excitar, avivar) (Sopena, Sapiens, 1951)

-Lo que causa dolor, calor o tensión ya sea mecánicamente, como se logra por medio de la acupuntura y la escarificación; químicamente, mediante ácidos o álcalis o específicamente por medio de cantáridas. (10 acepciones) (Merriam & Co., 1888)

Ref.: Intr.; P. 39, 45, 59, 65, 70, 113, 281; N. 67, 116; Intr. N. S. (Torrent, 1984)

Lechino

- Clavo de hilas que se pone en lo interior de las úlceras y heridas para que la supuración se haga más fácilmente. (Sopena, Sapiens, 1951)

Ref.: Intr.; Intr. N. 23 (Torrent, 1984)

Linfá (del Latín: "lympha" = agua) (Churchill Livingstone, 1978)

- Líquido alcalino, transparente e incoloro que circula por los vasos linfáticos de los vertebrados. Consiste de plasma similar al de la sangre y de corpúsculos similares a los corpúsculos blancos de la sangre. (10 acepción) (Wagnalls, 1965)

- La exudación coagulable que proviene de los vasos sanguíneos en las inflamaciones. (20 acepción) (Wagnalls, 1965)

Ref.: Intr.; P. 46. (Torrent, 1984)

Linfá cuajada

- N. del T. al C.: A lo que el autor está haciendo referencia es a la "buffy coat" en inglés, cuyo nombre común en el castellano del siglo XIX es el que encabeza este ítem. Agrega nuestro diccionario inglés-castellano (Lópes y Bensley, ed. Garnier) venerable por sus más de

cien años y por su excelencia: "sustancia amarilla y viscosa que presenta la sangre extraída durante las enfermedades inflamatorias". (Torrent, 1984)

Ref.: Intr. N. 8. (Torrent, 1984)

"Materia Peccans" (del Latín: "materia" = sustancia y "peccans" = culpable de pecado o transgresión) (10 acepción) (Merriam & Co., 1888)

- Materia o humores mórbidos, corruptos (20 acepciones) (Merriam & Co., 1888)

Ref.: Intr.; P. 11; N. 61, 163; Intr. N. 8, 20. (Torrent, 1984)

Mezereum

- Arbusto europeo de corta talla cuya corteza, extremadamente acre y corrosiva, se usa en Medicina. (Merriam & Co., 1888)

- La infusión de su corteza y frutos ha sido empleada como purgante en Medicina, pero es de uso peligroso. ("Lauréola") (Sopena, Sapiens, 1951)

Ref.: Intr. (Torrent, 1984)

Miasma (del Griego: "miasma" = suciedad (L-L); (del Griego: "miainein" = ensuciar, corromper) (Merriam & Co., 1888)

- Gas o emanación pestilente que proviene de charcas o de desperdicios en descomposición. (LEXIS, 1977)

- Efluvio maligno que exhalan cuerpos enfermos, materias podridas o aguas estancadas. (Sopena, Sapiens, 1951)

- N. del T. al C.: el autor (Hahnemann) utiliza este vocablo, por su connotación de agente infeccioso inmaterial, para denominar a la perturbación dinámica de la fuerza vital que origina a las enfermedades crónicas. Explica que hay tres tipos de miasmas: el psórico, el sifilítico y el sicótico; estas perturbaciones dinámicas de la fuerza vital sólo puede ser erradicadas por la medicación homeopática específica dinamizada. (Torrent, 1984)

Ref. Intr.; P. 5, 7, 33, 38, 46, 50, 72, 73, 76, 77, 78, 79, 80, 103, 197, 198, 203, 204, 205, 222, 227, 232, 240; N. 77, 118, 120, 163; Intr. N. 1, 11, 18. (Torrent, 1984)

Mórbido (del Latín: "morbidus") (Sopena, Sapiens, 1951)

- Que padece enfermedad o la ocasiona. (Sopena, Sapiens, 1951)

Morbífico (del Latín: "morbus" = enfermedad y "facúre" hacer) (Sopena, Sapiens, 1951)

- Que lleva consigo al germen de la enfermedad, o la ocasiona y produce. (Sopena, Sapiens, 1951)

Ref.: ambos vocablos de uso generalizado en el texto del "Organon".

Moxa (vocablo de origen desconocido, probablemente oriental) (Merriam & Co., 1888)

(del Chino: "mok-sa") (Sopena, Sapiens, 1951)

(del Japonés: "moe-ku-sa") (LEXIS, 1977)

- Sustancia supe y leñosa elaborada con las hojas jóvenes de la "Artemisia chinensi" y de otras especies, a la que se quema sobre la piel con el fin de producir una ulceración. (Merriam & Co., 1888)

- (idem) para provocar una cauterización. (Sopena, Sapiens, 1951)

Ref.: Pref.; Intr. (Torrent, 1984)

Opodeldoc

-Término inventado por Paracelso quien se complacía creando nombres arbitrarios y de significado obscuro. La primer sílaba es, probablemente, el vocablo griego "opos" = zumo, jugo vegetal. (Merriam & Co., 1888)

- Se dice de un linimento amoniacal alcanforado compuesto en el que la solución alcalina aromática ha sido solidificada mediante la adición de un jabón animal. (LEXIS, 1977)

Ref : Intr. (Torrent, 1984)

"Organon" (sin tilde)

- Vocablo griego que significa órgano o instrumento, raíz del latino "organum.". (W)

- De su significado en griego: "método", según el cual puede efectuarse una investigación filosófica o científica; término que adoptó Lord Bacon (1561-1626) de los escritores aristotélicos como título para una parte de su tratado sobre el método filosófico denominado "Novuin Organum". (Merriam & Co., 1888)

"Organon" es el nombre dado por Aristóteles a la Lógica y también designa a todas las obras de Lógica que escribió el maestro de Alejandro. Aristóteles la concibió como órgano y nervio de toda ciencia, cuyo objeto específico: la inteligencia, es el genérico de todas las ciencias particulares. Es para Aristóteles la Lógica el esqueleto de todo organismo científico. No parece que el nombre de "organon" como desinencia colectiva de las obras de Aristóteles, sea debido a él; en sus "Problemas" dijo que la ciencia es el instrumento ("organon") de la inteligencia, pero no atribuyó nunca a la palabra "organon" el sentido particular que ha recibido después. Entre los comentaristas latinos del siglo xv la desinencia genérica de "organon" comprendió a todos los escritos de Aristóteles; siguiendo a tal uso, Bacon dio a sus estudios de una nueva lógica el nombre de "Novum Organum". (Resumido) (Montaner y Simón, 1912)

Órganon: (con tilde) (Del griego ὄργανον, "instrumento", "método") (Latín: organum)

-Título aplicado, por los comentaristas griegos, al conjunto de las obras lógicas de Aristóteles (libro de: las categorías, libro de la Interpretación, los dos libros de los Primeros Analíticos, los dos libros de los Analíticos Posteriores, los ocho libros de los Tópicos y el libro de los Elencos Sofísticos) y compiladas por Andrónico de Rodas , En otras dos ocasiones aparece la palabra Órganon como título del libro: en el Novum Organum (1620) de Francis Bacon, que explícitamente opuso su lógica a la aristotélica, y en el Neues Órganon (1764) de J. H. Lambert, filósofo iluminista alemán con quien Kant mantuvo una importante correspondencia. El uso de tal término no tiene, sin embargo, una relación precisa con la tarea atribuida a la lógica. Estas obras, compuestas por Aristóteles a lo largo de un amplio periodo de tiempo, constituyen el nacimiento de la lógica aristotélica como disciplina académica, capaz de analizar argumentos y determinar su validez mediante las reglas formales del silogismo. (Abagnano, 1983)

Organon de la medicina

- Obra escrita por Samuel Cristian Federico Hahnemann, creador de la Homeopatía. Adoptó ese nombre en la VI edición pues las anteriores fueron denominadas por su autor: ORGANON DEL ARTE RACIONAL DE CURAR (primera edición), ORGANON DEL ARTE DE CURAR (segunda, tercera, cuarta y quinta ediciones) y ORGANON DE LA MEDICINA; hay traductores que la denominan al igual que las anteriores: ORGANON DEL ARTE DE CURAR (publicación póstuma). (Torrent, 1984)

Paliativo (del Latín: "palliare", de "pallius" = manto) (LEXIS, 1977)

- Lo que mitiga, alivia o abate la violencia de un dolor, mal o enfermedad. (20 acepción) (Merriam & Co., 1888)

Ref.; Pref.; Intr.; P. 23, 55, 56, 57, 59, 60, 62, 69, 70, 216, 291; N. 3, 66, 67, 69; Intr. N. 35. (Torrent, 1984)

Plaga del Levante

- Severa fiebre infecciosa debida a una bacteria, "Pasteurella pestis" transmitida por la pulga de la rata. La enfermedad es, primariamente, de las ratas; al morir éstas a causa de la enfermedad, la pulga busca nuevo huésped y puede infectar al hombre. La peste bubónica (de bubón, nódulo linfático inflamado) es su forma común. La neumonía pestosa es su forma infecciosa pulmonar fulminante. El aspecto azul pizarra que adquirirían los infectados fue la razón de que se le denominara "muerte negra". Se supone que las grandes epidemias de la antigüedad fueron debidas a esta plaga, cuya mortandad alcanzó a la mitad de la población europea desde 1346 hasta 1665. Hoy ha desaparecido del mundo occidental. (Resumido) (Winelate, 1979)

Ref.: P. 36, 73. (Torrent, 1984)

Plétora (del Griego: "plethein" = estar pleno) (Merriam & Co., 1888)

- Repleto hasta el exceso, especialmente de sangre; repleción: el estado de los vasos del cuerpo humano cuando están llenos en exceso o sobrecargados de fluidos. (Merriam & Co., 1888)

Ref Pref.; Intr.; N. 73, 74. (Torrent, 1984)

Podagra (del Griego: "podós" = pie y "agreo" = prender, agarrar) (Sopena, Sapiens, 1951)

-Enfermedad de gota, particularmente cuando se sufre en los pies. (Sopena, Sapiens, 1951)

Ref.: Intr. N. 45. (Torrent, 1984)

"Potentizar" (raíz latina utilizada: "potentia" = poder, eficacia, potencia)

- Este verbo no existe en castellano pero a lo largo de esta obra su uso es tan frecuente expresando: hacer más potente y equivaliendo a dinamizar (que (tampoco está admitido como verbo), a despertar poderes latentes y aumentarlos, que el traductor se ha decidido por su inclusión entre comillas. Su significado: al separar entre sí a los átomos de una sustancia mediante trituración con incorporación de un medio indiferente, luego dilución y sucusión (según instrucciones del P. 270), se despierta una virtud medicinal, inherente, intrínseca, peculiar, cuya actividad está expresada por las Potencias I a XXX. (Torrent, 1984)

Ref.: Intr.; P. 25, 51, 128, 148, 234, 244, 246, 247, 248, 269, 271, 279; N. 63, 74, 133, 134, 147, 151, 155, 162; Intr. N. 11. (Torrent, 1984)

Principio vital (también: fuerza vital, energía vital, principio de la vida)

- La teoría que en fisiología humana reaccionó contra el error del animismo debido a Georg Ernest Stahl (1600-1734) fue la de Paul Joseph Barthez (1734-1806), profesor de la Universidad de Montpellier: "Nada prueba que el alma, el principio pensante, origen de los movimientos voluntarios, sea también la causa de los demás fenómenos de la vida; es necesario considerar la existencia de otro principio diferente tanto del alma como del cuerpo: el "principio vital", el que sería la causa de todos los procesos de la vida. Actuaría al determinar y modificar, por medio de leyes mucho más * complicadas que las del movimiento, la acción de las partes materiales del organismo. El vitalismo fue defendido en París por Philippe Pinel (1745-1826), médico de la Salpêtrière, famoso por su ciencia y por su humanidad y por el

afamado Francois Xavier Bichat (1171-1802)". Resumido de:"Las ciencias de la vida en los siglos xvii y xviii" por Emile Guyénot, UTEHA). (Torrent, 1984)

-La reacción del principio vital es el elemento fundamental, imprescindible, de la curación homeopática.] (Torrent, 1984)

Ref.: Pref.; Intr.; P. 7, 9, 10, 11, 12, 13, 15, 16, 17, 29, 34, 45, 51, 63, 64, 65, 68, 69, 70, 72, 74, 76, 79, 112, 115, 117, 148, 155, 186, 189, 194, 201, 246, 247, 269, 270, 275, 276, 280, 286, 288, 289, 290; N. 2, 5, 7, 8, 9, 12, 15, 17, 66, 67, 69, 74, 76, 116, 118, 132, 133, 163, 165, 169; Intr. N. 7, 16, 18, 23. (Torrent, 1984)

Psora (del Griego: "psóra" = rascar) (W) (= sarna) (Montaner y Simón, 1912)

- Una enfermedad cutánea; en particular: la sarna. (W)

- "Psoriasis"; estar afectado de psora (10 acepciones, obsoleta) (Merriam & Co., 1888)

- "Psoriasis enfermedad crónica cutánea en la que las áreas eritematosas están cubiertas por escamas adherentes. No infecciosa; causa desconocida. (Churchill Livingstone, 1978)

-"Artritis psoriásica": síntomas articulares similares a los de la artritis reumatoidea se presentan en un 5% de los pacientes afectados de psoriasis. (Abreviado) (Churchill Livingstone, 1978)

- Uno de los tres miasmas crónicos. "La causa fundamental más frecuente de las enfermedades crónicas" (P. 206). En la nota 77 dice el Dr. Hahnemann, con sencillez: "Doce años he empleado en investigar la fuente de esa cantidad increíblemente grande de afecciones crónicas". "Antes de haber alcanzado tal comprensión yo sólo podía enseñar cómo tratar a la totalidad de las afecciones crónicas como si fueran dolencias aisladas, individuales. . .". En el P. 81 explica cómo el miasma psórico ha llegado a afectar, por vía de la herencia, a la humanidad. Téngase en cuenta que el Dr. Hahnemann escribe en 1810 y que el descubridor de las leyes de la herencia, el monje agustino Juan Gregorio Mendel (nacido, como Pasteur, en 1822) recién en 1866 ve publicados sus hallazgos que, no obstante, permanecieron inadvertidos hasta 1900, año en que De Vries y y otros dos botánicos los redescubren. (Torrent, 1984)

Ref.: Pref.; Intr.; P. 39, 40, 41, 73, 80, 81, 82, 103, 171, 194, 197, 201, 203, 204, 205, 206, 210, 221, 222, 223, 227, 232, 234, 240, 241, 242, 243, 244; N. 15, 38, 77, 78, 118, 120, 163, 164; Intr. N. 1, 6, 11, 13, 27. (Torrent, 1984)

Repelente (del Latín: "re" = hacia atrás y "pellere" = llevar) (Merriam & Co., 1888)

- Remedio que aplicado a una parte tumefacta hace que los fluidos que la mantienen tumescente se retiren (20 acepción) (Merriam & Co., 1888)

Ref. Intr. N 23 (Torrent, 1984)

Repercutiente (del Latín: "re" y "percutere" = herir, chocar) (Sopena, Sapiens, 1951)

- Lo que hace que un humor refluya hacia atrás o retroceda. (Sopena, Sapiens, 1951)

Ref.: Intr. N. 23. (Torrent, 1984)

Resolutivo (del Francés: "resolutif") (Merriam & Co., 1888)

- Que tiene el poder de disolver o inmitiglar. (W) - Lo que pone fin a una condición anormal. (Wagnalls, 1965)

Ref.: Intr. (Torrent, 1984)

Revulsivo (de Latín: "revulsum", de "re" = otra vez y "vellere" = tirar de, desasir) (Merriam & Co., 1888)

- Lo que tiene el poder de desviar la enfermedad, llevarla de una parte hacia otra. (Merriam & Co., 1888)

- (idem) por obra de contrairritantes. (Wagnalls, 1965)

Ref.: Intr. (Torrent, 1984)

Sangría

- Venesección. (Churchill Livingstone, 1978)

- "Flebotamía". (Sopena, Sapiens, 1951)

Ref.: Pref.; Intr.; P. 74, 149; N. 66, 74, 108; Intr. N. 8. (Torrent, 1984)

Sanguijuela (del Latín: "sanguis" = sangre y "sugere" chupar) (Sopena, Sapiens, 1951)

- Nombre científico: "Hirudo medicinalis". Gusano acuático que puede ser aplicado al cuerpo humano para succionarle sangre. Su saliva contiene "hirudina", que es un anticoagulante. (Churchill Livingstone, 1978)

Ref.: Pref.; Intr.; N. 66, 108; Intr. N. 8. (Torrent, 1984)

Sarna (voz española antigua, citada por San Isidoro (570636) (Sopena, Sapiens, 1951)

- Enfermedad contagiosa consistente en gran número de vesículas y pústulas esparcidas por el cuerpo causadas por un ácaro o arador, las cuales producen viva picazón. (Resumido) (Sopena, Sapiens, 1951)

- N. del T. al C.: el Dr. Hahnemann vincula a la sarna, como enfermedad visible, con miasma interno que es la psora. Véase nota 1 de la Introducción. (Torrent, 1984)

Ref.: Intr.; P. 38, 39, 50, 51, 206; N. 63, 86, 110, 114, 119, 163; Intr. N. 1. (Torrent, 1984)

Sedal (del Latín: "seta" = seda, también cerda) (Wagnalls, 1965)

- Cerda o cordoncillos que han sido pasados a través de un pliegue de la piel donde se les deja a fin de producir un exutorio que alivie a las partes subyacentes. (Wagnalls, 1965)

Ref.: Pref.; Intr.; P. 74; N. 62. (Torrent, 1984)

Sicosis (del Griego: "sykosis" = úlcera en forma de higo, de "sykón" = higo) (Wagnalls, 1965)

- Infección estafilocócica inflamatoria de la piel que involucra a los folículos pilosos, generalmente del rostro o del cuero cabelludo. (Wagnalls, 1965)

- N. del T. al C.: "El sicosis (la enfermedad condilomatosa) igualmente no desarraigable por la fuerza vital si se prescinde del tratamiento médico adecuado, no ha sido reconocido como enfermedad miasmática de carácter peculiar, lo que es sin lugar a dudas" (P.79). Queda evidenciada en este parágrafo la intención del Dr. Hahnemann de precisar qué se debe entender por sicosis al hacer la aclaración entre paréntesis. Pese a tal aclaración, aparentemente innecesaria pues el vocablo homófono "psicosis" aún no existía (según Larousse ingresa a la lengua francesa en 1869, luego de crearse "neurosis" la confusión se produjo y en lengua castellana fue facilitada por 'el acuerdo a que llegaron las diversas academias de la lengua en el sentido de autorizar la simplificación de los grupos iniciales de consonantes en palabras que empiezan con: "ps-, mn-, gn-. Así se puede escribir: psicología o sicología, mnemotecnia o nemotecnia, gnomo o nomo" ("Nuevo Diccionario Ortográfico" por Eduardo Cárdenas). A ello se debe que algún diccionario moderno diga: "Sicosis: (f) Psicosis".

"El Dr. James Tyler Kent explicando las enfermedades crónicas (en "Lectures on Homeopathic Philosophy", Roy Publishin House, Lecture XXI, pág. 161 y sig.) y en particular al referirse a Sycose", varias veces menciona al enfermo como sicótico ("sycotic") aun cuando a lo largo de todo el capítulo no hay referencia alguna a la psicosis, grave alteración de la personalidad. Deben ser tenidos en cuenta el género y las raíces etimológicas de ambos

vocablos: "psyché" = mente y "sykon" = higo; en la psicosis se ha perdido toda unidad vital" (Yves Hendrick) y ". . . larga es la duración del sicosis sí. . ." (Torrent, 1984)

Ref.: Intr.; P. 79, 197, 201, 204, 206; N. 15. (Torrent, 1984)

Sífilis (de "Syphilo", personaje del poema "De Morbo Gallico" de Jerónimo

Fracastor) (S-S) (Torrent, 1984)

- La más grave de las enfermedades venéreas ocasionada por el "treponema pallidum". La infección puede ser adquirida o congénita y se manifiesta en tres estadios: 1) a las 4 o 5 semanas, chancro primario e ínfartación de ganglios linfáticos locales; 2) sífilide o erupción epidémica; 3) a los 15 ó 30 años, chancros blandos neurosífilis o sífilis cardiovascular. (Resumido) (Churchill Livingstone, 1978)

- N. del T. al C.: La infección sífilítica corresponde al miasma interno de la sífilis y sólo puede ser éste desarraigado por el remedio homeopático diluido y "potentizado" a la "decillonava" (N. 11 de la Introducción). (Torrent, 1984)

Ref.: Intr.; P. 40, 79, 197, 201, 204, 206, 232, 234; N. 15. 38, 118 162; Intr. N. 11.

Tifo (del Griego: "typhus" = humo, nube, estupor provocado por la fiebre) (Merriam & Co., 1888)

Tifo asiático Pat. Cólera morbo; Tifo de América. Pat. Fiebre amarilla; Tifo de Oriente. Pat. Peste bubónica o levantina. (Sopena, Sapiens, 1951)

Ref.: P. 3 8. 5 9. (Torrent, 1984)

Vacuna (Denominaciones: en Latín, "vaccinia", de "vaccinus" vacuno, perteneciente a las vacas (Churchill Livingstone, 1978); en inglés, "cow-pox", de "cow" = vaca y "pox" = cualquier enfermedad caracterizada por erupciones purulentas (Wagnalls, 1965)

- Infección a virus del ganado vacuno, transmisible al hombre, similar a la viruela pero mucho más benigna. (Winelate, 1979)

- N. del T. al C.: La erradicación mundial de la viruela es un triunfo del empirismo médico puesto que sólo la homeopatía puede explicar la inmunidad activa. Es, por cierto, un triunfo del inmortal. Edward Jenner (1749-1823), debido a su sensibilidad y a su mente alerta y desprovista de prejuicios. Pero aquí corresponde señalar que es una ratificación elocuente, terminante, de esa ley que descubrió Samuel Hahnemann: la Ley Natural Homeopática de la curación. Con el propósito de ilustrar al lector se transcribe la "breve recordación histórica" perteneciente al libro "Enfermedades infecciosas y parasitarias" de los Dres. Hernán D. González y Carlos Floriani, cap. XX, "Vacuna": "Hasta llegar a Jenner y hasta su incorporación a la profilaxis, el camino recorrido es largo. Antes de la vacunación se trató de procurar la inmunidad para la viruela mediante la variolización, es decir, utilizando las costras de los enfermos convalecientes de viruela, procedimiento chino, o bien el pus de las pústulas, procedimiento hindú, que era inoculado con una aguja. Luego se utilizó en los mercados de esclavos de Georgia y de Circasia, a comienzos del siglo XVIII. Ya para estos tiempos se sabía que la enfermedad del ganado, que hoy conocemos como vacuna ("cow-pox"), podía pasar de los bóvidos al hombre. También se sabía que los sujetos que habían padecido la enfermedad de los bóvidos no contraían la viruela. Los vaqueros que por razones de trabajo adquirían el cowpox o viruela de las vacas, que así la llamaban, no contraían la viruela y además eran resistentes a la variolización. Jenner era variolizador del condado. Veinte años duran las observaciones y estudios previos de Jenner hasta arribar a las conclusiones definitivas. "El virus de la vacuna inmuniza en forma segura contra la viruela". 461 cannot get small-pox for 1 have had cow-pox" (no puedo contraer la viruela porque he tenido la vacuna), tales fueron las palabras que llamaron la atención, oídas por el ilustre Jenner de labios de una campesina, que constituyen el

punto de punto de partida de nuestro conocimiento sobre la inmunidad antivariólica". (Torrent, 1984)

Ref.: P. 36, 38, 46; N. 63. (Torrent, 1984)

Veigatorio (del Latín: "vesica" = vejiga) (Merriam & Co., 1888)

- Aplicación o emplasto apto para provocar ampollas o vesículas. (Merriam & Co., 1888)

- Varios han sido los veigatorios empleados en las distintas épocas. No hace muchos lustros aún se usaba todavía el agua hirviendo, bien aplicada directamente sobre la piel o, como lo hacía Mayor, mediante un martillo de cabeza plana que se metía en el agua hirviendo y se ponía en contacto con la piel. Otros usaban como vesicante al amoníaco, puro o en pomada. No obstante los medios mencionados, lo más usual para obtener la vesicación es el uso de las cantáridas. Una vez conseguido el resultado se pica la vejiga formada por la separación de la epidermis vaciando la serosidad que contiene; si se quiere hacer que supure el veigatorio, se corta y desprende la epidermis con las tijeras y se cura con la pomada de exutorios. (Resumido) (Montaner y Simón, 1912)

Ref.: Intr.; N. 62, 66. (Torrent, 1984)

Ventosa (del Latín: "ventosa" = lleno de viento) (LEXIS, 1977)

- Copa o vaso al que se aplica sobre una parte que ha sido escarificada a fin de extraer la sangre mediante el enrarecimiento del aire. (Abreviado) (Merriam & Co., 1888)

Ref.: Pref.; N. 66; Intr. N. 8. (Torrent, 1984)

Virtual (del Latín: "virtus"= fuerza, poder) (Merriam & Co., 1888)

- Que tiene el poder de ser invisiblemente eficaz o de actuar sin que se evidencie la parte material o sensible; potencial (10 acepciones) (Merriam & Co., 1888)

Ref.: Intr.; P. 16; N. 7. (Torrent, 1984)

Viruela (Denominaciones: en Latín, "variola"; en inglés, "small-pox") (Torrent, 1984)

- Enfermedad ocasionada por un virus, que ha sido erradicada de casi todo el mundo luego de la campaña de la Org. Mundial de la Salud. La erupción es precedida por cefalalgia, vómitos y fiebre alta; comienza por la cabeza y el rostro y se disemina siguiendo una pauta invariable; es papular, vesicular y finalmente pustular. Pasado el período final de desecación, quedan cicatrices (hoyos) que desfiguran la epidermis. La profilaxis consiste en la vacunación. (Churchill Livingstone, 1978)

Ref.: Intr.; P. 38, 40, 46, 50, 73; N. 7, 15, 63. (Torrent, 1984)

7 ASPECTOS ÉTICOS

Tratándose de una investigación documental no supone riesgos y será utilizada exclusivamente para los fines señalados en este proyecto.

Dado que no se trata ni de una investigación biomédica, ni de una investigación clínica con seres humanos, no aplican ni la Declaración de Helsinki ni las recomendaciones de Ginebra dadas por la Asociación Médica Mundial para tales tipos de investigación. Tampoco aplica la Resolución 8430 de 1993 emanada del Ministerio de Salud que establece las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud.

8 MARCO DE DISEÑO

La presente investigación es de tipo cualitativa, de revisión documental o bibliográfica no sistematizada y narrativa.

Sin ceñirse a un método específico la investigadora seleccionó diversas versiones en español del Órganon de la medicina a los cuales tenía acceso directo (Boericke, 1984) (Flores Toledo, 2001) (Merzig, Organon IV edición, 2010) (Torrent, 1984) (Riveros Vaderrama, 2002) (Romero, 1986) y sistematizado en algunos casos. (Boericke, 1984) (Flores Toledo, 2001) (Schmidy, 2004) (Torrent, 1984)

Con base en un interés personal de varios años de evolución, se tuvieron en cuenta los apuntes personales relacionados con los temas específicos en cada uno de los libros seleccionados y que consideró más relevantes, para luego hacerle una interpretación o análisis crítico personal al estado del arte del tema tratado y llegar a un punto de vista propio.

El presente trabajo tiene como referente el ÓRGANON DE LA MEDICINA VI EDICIÓN de la traducción al inglés por William Boericke, con versiones en español de Jorge C. Torrent, y de Rafael Romero, manteniendo la numeración dada por el autor a cada uno de los pie de página correspondientes.

La escogencia de esta obra se debe a la fidelidad y cuidado que el traductor tubo al realizarla, según sus propias palabras como está consignado en el prólogo:

“Yo he traducido cuidadosamente los cambios, anotaciones y adiciones partiendo de los originales que están en mi poder. Hahnemann los escribió con su propia letra, maravillosamente pequeña y clara, escritura que se ha conservado indeleble durante todos estos años y es hoy tan legible como lo era el primer día en que fueron escritas. Respecto de aquellas partes extensas en las que no hizo cambio alguno, incluyendo a su prolongada Introducción, he adoptado la esmerada traducción que efectuó el Dr. Dudgeon de la quinta edición, traducción que exhibe esta distinción propia del perfecto idioma inglés, con una fidelidad y un ajuste notables al estilo y al modo de exponer de Hahnemann”. (Boericke, 1984)

De igual forma la tabla de temas contenida en el libro Traducción y comentarios del Organon de Hahnemann, de Bernardo Vijnovsky. (Vijnovsky, 1983)

Los dos autores fueron escogidos por la facilidad del manejo del texto y abordaje en medios electrónicos. En algunos resúmenes se adicionan términos del traductor Néstor Riveros. (Riveros Vaderrama, 2002)

8.1 Metodología

Inicialmente se transcribió textualmente el resumen de cada uno de los párrafos teniendo como referencia el resumen realizado por Torrent al final de libro su libro el cual incluye además un glosario. (Torrent, 1984)

Se hizo lectura de todos y cada un de los párrafos para tener la cereza de que el resumen tuviera la mayor información posible con el mínimo de palabras. En algunos casos se

complementó la información con la versión del Dr. Vijnovsky (Vijnovsky, 1983) y en otros con los apuntes personales de la investigadora.

Se efectuó la transcripción completa del contenido de todos y cada uno de los pie de página insertándolos debajo del resumen correspondientes de cada uno de los párrafos.

Se realizó un resumen de cada uno de los pie de página y de las notas al pie identificadas con asterisco como las hizo el propio Hahnemann.

El contenido temático de los párrafos se identificó con subtítulos, estos fueron tomados de los autores consultados (Torrent, 1984), (Riveros Vaderrama, 2002), (Romero, 1986) y (Vijnovsky, 1983), así como de los pie de página examinados en los apuntes personales propios.

Posteriormente se incluyó el Prefacio transcrito en su totalidad con sus respectivos pie de página (Boericke, 1984).

Por último se insertó la Introducción en la cual se referencian fragmentos de la misma icluyedo el numeral respectivo de cada pie de pagina, seguido de los mismos transcritos en su totalidad.

Estas dos partes Prefacio e Introducción se dejan al final porque su denso contenido y conteplan gran parte del contenido del cuerpo del Órganon.

8.2 Resumen de la metodología

- Lectura de todo el Órganon
- Re lectura de los párrafos que contienen notas al pie de página
- Transcripción del resumen de todos y cada uno de los párrafos
- Subtitulado temático de los contenidos
- Inclusión de la transcripción de las notas al pie de página de Hahnemann excluyendo las notas de los traductores
- Elaboración de resumen de todos los pie de página del cuerpo de Órganon correlacionandolos con sus espectivos párrafos
- Incerción del Prefacio con sus notas correspondientes
- Fragmentación de la Introducción con los numerales que identifican las notas al pie
- Transcripción completa de cada pie de página de la Introducción
- Revisión final del resumen completo

8.3 Área del conocimiento

Filosofía.

8.4 Línea de investigación

Modelos explicativos y mecanismos de acción.

8.5 Tipo de estudio

Básico, cualitativo, caracterizado como una investigación hermenéutica.

9 RESULTADOS

9.1 Resumen del contenido de los párrafos y de las notas al pie de página del Órganon de la medicina

Este resumen tiene como base las versiones en español de la traducción del Órganon de la medicina de William Boericke realizada por Jorge C. Torrent y la tabla de temas contenidos en los párrafos del libro Traducción y comentarios del Organon de Hahnemann, de Bernardo Vijnovsky. Los dos autores fueron escogidos por la facilidad del manejo del texto y abordaje en medios electrónicos. En algunos resúmenes se adicionan términos del traductor Néstor Riveros y en otros los propios.

Se incluyeron todos los párrafos de Órganon resumidos incluyendo los que no tiene notas al pie, se realizó la transcripción completa del contenido de los pies de página, están en letra cursiva seguidos del resumen de los mismos, algunos tomados del Dr. Vijnovsky; (Vijnovsky, 1983) la identificación entre paréntesis por letras es de Vijnovsky y la numeración es de Boericke que coincide con la numeración de Torrent y de los otros traductores consultados. (Pirra, 2008) (Flores, 2009) (Flores Toledo, 2001) (Torrent, 1984) (Riveros Vaderrama, 2002) (Romero, 1986)

Con la finalidad de encontrar fácilmente la identificación de los párrafos, cada tema va subtítulo.

Posteriormente se incluye el prefacio transcrito en su totalidad con sus respectivos pie de página en cursiva y la introducción en la cual se referencian fragmentos de la misma incluyendo el numeral respectivo de cada uno de las notas al pie realizadas por Hahnemann. Estas dos partes se dejan al final porque su contenido es muy denso y contiene parte del resumen del Órganon.

El médico y su misión/De la vocación médica

p. 1 (Resumen del párrafo) La única misión del médico es curar al enfermo.

Nota (a) (1) *Su misión no es, como lo han creído tantos médicos que han desperdiciado su tiempo y sus esfuerzos ambiciosamente por alcanzar celebridad, la de construir o forjar pretendidos sistemas, combinando huecas especulaciones o teorías e hipótesis concernientes a la naturaleza de la íntima esencia del proceso vital, y al modo en que las enfermedades se originan en el invisible interior del organismo; tampoco es su misión la de intentar dar innumerables explicaciones sobre los fenómenos mórbidos y sobre la causa próxima de las enfermedades, que siempre les ha permanecido oculta, enredados en un cúmulo de palabras ininteligibles y en una manera abstracta y pomposa de expresarse, que pueden sonar muy sabias al ignorante deslumbrado por ellas, mientras que la humanidad*

enferma suspira en vano por ayuda. Tenemos bastante de esas manifestaciones científicas, a las que se denomina Medicina Teórica y para las que se han instituido cátedras especiales, y es tiempo ya de que aquellos que se dicen médicos cesen por fin de engañar a la humanidad sufriente con palabras sin significado y comiencen en cambio, a actuar, a socorrer (ayudar) y curar.

Resumen de la nota al pie: No construir sistemas teóricos basándose en especulaciones vacías, ni intentar explicar fenómenos.

Ideal terapéutico

p. 2 (Resumen del párrafo) Curar significa restablecer la salud; ello implica eliminar totalmente a la enfermedad aplicando principios comprensibles.

Patogenias v/s síntomas característicos

p. 3 (Resumen del párrafo) El médico debe percibir los signos de cada caso de enfermedad; debe haber verificado el poder curativo de cada medicina; debe saber cómo adecuar esos poderes a tales signos. Primer principio: similitud. Ver p. 71. (patogenias v/sus síntomas característicos)

Un maestro del arte de curar/Medicina preventiva

p. 4 (Resumen del párrafo) Si el médico comprende porqué se deteriora la salud, puede constituirse en guardián de ella.

Etiología

p. 5 (Resumen del párrafo) Ante un caso de enfermedad aguda el médico debe investigar su causa predisponente y si es crónica, la fundamental.

Semiología

p. 6 (Resumen del párrafo) Los cambios mentales y corporales que se adviertan en un caso de enfermedad representan a esa enfermedad en su totalidad; tal cuadro es lo que debe ser estudiado sin preconceptos.

“...Estas perturbaciones, desviaciones o cambios respecto del precedente estado de salud del individuo actualmente enfermo, son representados por los **síntomas**: que son sentidos por el enfermo mismo, confirmados o señalados o destacadas por los que lo rodean y que el médico observa” **(a)**.

Nota (a) (2) *No comprendo, por eso, como ha sido posible, para los médicos, al lado de la cama del enfermo, permitirse a sí mismos suponer, sin la más cuidadosa atención a los síntomas para ser guiados por ellos en el tratamiento, que debían buscar y podían descubrir lo que debía ser curado en la enfermedad, solamente en el interior escondido y desconocido del organismo del enfermo, pretendiendo arrogante y ridículamente que ellos podían, sin prestar mayor atención a los síntomas, descubrir la alteración que había ocurrido en el invisible interior del cuerpo y restablecer el orden con medicamentos (¡desconocidos!), y que tal procedimiento podía ser presentado como único tratamiento radical y racional.*

¿No es, entonces, lo que es reconocible para los sentidos, en las enfermedades, a través de los fenómenos que aquellas exhiben, la enfermedad misma a los ojos del médico, ya que nunca puede ver el ser espiritual, la energía vital desarmonizada que engendra la enfermedad? Ni siquiera es necesario que él pueda verla, sino solamente descubrir sus efectos mórbidos para que estuviera capacitado para curar la enfermedad.

*¿Qué más quiere investigar la antigua Escuela en el escondido interior del organismo, como una **prima causa morbi**, mientras que rechaza como un objeto de cura y desprecia desdeñosamente las manifestaciones perceptibles y claramente apreciables de la enfermedad, es decir, los síntomas, que se expresan en un lenguaje tan inteligible? ¿Qué otra cosa quieren curar en las enfermedades, sino a aquellos?*

Resumen de la nota al pie: Los intentos fútiles de la antigua Escuela para descubrir la naturaleza esencial de la enfermedad (prima causa morbi).

Totalidad sintomática

p. 7 (Resumen del párrafo) Los síntomas son el medio por el cual cada caso de enfermedad requiere ser remediado y ellos individualizan al remedio. El médico tratará a todos y prescindirá de los tratamientos unilaterales (sintomáticos). Ver p. 16.

...“Ahora bien, como en un caso de enfermedad, del cual ninguna causa evidente provocadora o mantenedora (causa ocasional) deba ser eliminada (**a**), no podemos percibir nada más que los síntomas mórbidos, está bien claro que solamente deben ser los síntomas el medio por el cual la enfermedad pide y apunta al remedio apropiado para curarla [sin dejar de lado la posibilidad de la presencia de un miasma y la atención debida a circunstancias accesorias (p. 5)...”

“...En una palabra, en todo caso mórbido individual, la **totalidad de los síntomas (b)** debe ser para el médico la preocupación principal, el objeto único que debe tener en cuenta, la única cosa que debe ser **eliminada** por medio de su arte, con vistas a que la enfermedad sea curada y transformada en salud”.

Nota (a) (3) *No es necesario decir que todo médico primero va a eliminar esta causa ocasional donde exista; la indisposición, en consecuencia, generalmente desaparece en forma espontánea. El eliminará de la habitación las flores de intenso perfume, que tienen tendencia a provocar lipotimias y trastornos histéricos; extrae de la córnea el cuerpo extraño que produce inflamación en el ojo; afloja el vendaje muy apretado en un miembro herido, que amenaza provocar gangrena, y coloca otro más adecuado; denuda y pone una ligadura en la arteria lesionada cuya hemorragia podría causar un síncope; intenta provocar la expulsión por el vómito de las bayas de belladona, etc., que pueden haber sido tragadas; extrae cuerpos extraños que han sido introducidos en los orificios naturales del cuerpo (nariz, garganta, oídos, uretra, recto, vagina); tritura los cálculos en la vejiga; abre el ano imperforado del recién nacido, etc.*

Resumen de la nota al pie: Debe eliminarse la causa que manifiestamente produce y mantiene la enfermedad.

Nota (a) (4) *No sabiendo a menudo a que otros recurso acudir para dar alivio, en todas las épocas, los médicos de la antigua Escuela han buscado*

combatir y, si es posible, suprimir con medicamentos **uno solo** de los síntomas múltiples que se presentan en las enfermedades, procediendo **unilateralmente** que bajo el nombre de **tratamiento sintomático**, ha suscitado con justicia el desprecio universal, porque debido a él, no solamente no se ha ganado nada, sino que se ha infligido mucho daño. Uno solo de los síntomas presentes no es la enfermedad toda, tanto como un solo pie no es todo el hombre. Este método es mucho más condenable aún, porque tratando un solo síntoma por un remedio antagonista (por lo tanto únicamente de una manera enantiopática y paliativa), el mal, después de un alivio de corta duración, reaparecerá posteriormente más agravado.

Resumen de la nota al pie: Debe rechazarse el modo sintomático paliativo de tratamiento dirigido hacia un solo síntoma.

p. 8 (Resumen del párrafo) Extinguidos todos los síntomas de un caso de enfermedad, toda la enfermedad habrá sido extinguida.

Nota (a) (5) *Cuando un paciente ha sido curado de su enfermedad por un verdadero médico, de tal manera que no queden rastros de su enfermedad ni síntomas mórbidos, y todos los signos de salud han retornado permanentemente, ¿cómo puede alguien, sin inferir un insulto al sentido común, afirmar que en ese individuo la enfermedad entera aún subsiste en el interior de su economía? Y, sin embargo, el jefe de la antigua Escuela, Hufeland, sostiene eso con las siguientes palabras (Die Homöopathie, pág. 21, línea 19): "La Homeopatía puede eliminar los síntomas, pero la enfermedad queda". Esto lo dice en parte por la mortificación que le produce el progreso hecho por la Homeopatía para el beneficio del género humano, y en parte como consecuencia de su concepción aun totalmente material de la enfermedad, que todavía es incapaz de considerar como un estado o manera de ser del organismo en el que éste es dinámicamente alterado por la fuerza vital desarreglada, como una alteración del estado de salud, sino que considera a la enfermedad como una **cosa material** que, después de haber sido completada la curación, puede aún quedar escondida acechando en algún rincón del interior del cuerpo, para un día manifestar su presencia material, estallando, a su gusto, en medio mismo de la salud más floreciente!. ¡Tan Terrible es aun la ceguera de la vieja patología! No hay que asombrarse, después de esto, que ella no pueda ofrecer más que un sistema terapéutico que está ocupado solamente en barrer el cuerpo del pobre paciente.*

Resumen de la nota al pie: El hecho de que la enfermedad sea extinguida por el tratamiento homeopático es negado por la antigua Escuela.

Principio vital. Objetivo de la curación

p. 9 (Resumen del párrafo) La fuerza vital espiritual es la energía que anima al cuerpo y gobierna su funcionamiento. El objetivo final de la curación es el cumplimiento de los altos fines de la existencia.

p. 10 (Resumen del párrafo) El organismo privado de la fuerza vital pierde su funcionamiento y regresa a sus componentes químicos.

“Sin la fuerza vital, el organismo material es incapaz de sentir, de funcionar y de atender a su propia conservación” (a);...

Nota (a) (6) *Sin energía vital, el cuerpo está muerto, y desde ese momento, sujeto exclusivamente al poder del mundo físico exterior; se descompone y se resuelve en sus constituyentes químicos.*

Resumen de la nota al pie: Sin energía vital, el cuerpo está muerto.

Energía vital y enfermedad

p. 11 (Resumen del parágrafo) La enfermedad es el resultado de la perturbación dinámica e invisible de la fuerza vital, los síntomas son su manifestación orgánica perceptible; los medicamentos dinamizados influyen dinámicamente a la fuerza vital. Similitud con el magnetismo.

“Cuando una persona se enferma, esta energía vital espiritual, activa por sí misma y presente en todas las partes de su organismo, es la que primeramente es desarreglada por la influencia dinámica (a) de un agente patógeno hostil a la vida...”

La influencia dinámica

Nota (a) (7) ¿Qué se entiende por influencia dinámica, por fuerza dinámica? Nuestra Tierra, gracias a una fuerza misteriosa e invisible, hace girar a la Luna alrededor de ella en veintiocho días y algunas horas, y la Luna alternativamente, en horas fijas y definidas (deduciendo ciertas diferencias que ocurren con la Luna llena o nueva) produce en mares el **flujo** y el **eflujo**, es decir, la marea. Aparentemente esto tiene lugar no por agentes o influencias materiales ni por artefactos mecánicos como los utilizados para el trabajo humano. Y así vemos, alrededor nuestro, muchos otros hechos que resultan de la acción de una sustancia sobre otra, sin que seamos capaces de reconocer una conexión visible entre causa y efecto. Solo el hombre culto, habituado a las comparaciones y deducciones, puede formarse una especie de idea trascendente, de modo que, al reflexionar sobre estos fenómenos, los concibe como separados de toda influencia material o mecánica. El llama a estos efectos **dinámicos, virtuales**, entendiendo por tal cosa que ellos resultan de la energía absoluta, específica y pura, es decir, sin relación material, y de la acción de una sustancia sobre otra sustancia.

*Por ejemplo, el efecto dinámico de las influencias patógenas sobre el hombre sano, así como la potencia **dinámica** de los medicamentos sobre el principio vital para restablecer la salud del ser humano, no son otra cosa que un "contagio" absolutamente exento de toda influencia material o mecánica, así como la fuerza o energía de un imán cuando atrae poderosamente un trozo de hierro o de acero colocado en su proximidad no es ni material ni mecánica. Uno ve que el trozo de hierro es atraído por un polo del imán pero **no se ve cómo** se produce esto. Esta fuerza invisible del imán no necesita de ningún medio mecánico (material), gancho o palanca, para atraer el hierro. El imán atrae y actúa sobre el hierro o sobre una aguja de acero por medio de una energía puramente inmaterial, invisible, como espiritual y que le es propia, es decir, **dinámicamente**, y comunica a la aguja de acero la energía magnética igualmente invisible (dinámicamente). La aguja de acero se convierte también en imantada, aun a una distancia en que el imán no la toca,*

pero que es lo suficientemente corta, y magnetiza o imanta a su vez a otras agujas de acero con la misma propiedad magnética (dinámicamente) con la que ha sido previamente dotada por el imán. Del mismo modo un niño con varicela o sarampión comunicará a un niño cercano y sano, sin tocarlo, de una manera invisible (dinámicamente), la varicela o el sarampión, esto es, lo contamina a distancia sin que ninguna partícula material vaya o sea capaz de ir desde el niño infectante al que va a ser infectado. Una influencia puramente específica, conceptual, comunicó al niño cercano varicela o sarampión de la misma manera que el imán comunicó la propiedad magnética a la cercana aguja de acero.

El efecto de los medicamentos sobre el hombre vivo debe ser juzgado de una manera análoga. Las sustancias que son utilizadas como medicamentos, son medicamentos en tanto que posean la energía (específica para cada una de ellas) para alterar o modificar el bienestar del hombre a través de una influencia dinámica, inmaterial (por intermedio de la célula viva y sensible) que se ejerce sobre el principio vital inmaterial que rige la vida.

Solamente el poder de provocar cambios o alteraciones en la normalidad de la vida animal, es el que confiere propiedades a las sustancias naturales que, en un sentido más restringido, llamamos medicamentos. Solo sobre este principio vital, incorpóreo, se extiende la influencia inmaterial (dinámica) de los medicamentos capaces de actuar sobre el organismo. Así como la proximidad del polo de un imán sólo puede comunicar energía magnética al acero (como por una especie de contagio), no puede transmitirle otras propiedades puramente físicas (por ejemplo, más dureza o maleabilidad, etc.).

Es así que cada sustancia medicamentosa, por una especie de contagio, modifica o altera el estado normal del hombre, de una manera exclusivamente peculiar de ella, específica, y no como lo haría cualquier otro medicamento, ciertamente como la proximidad de un niño enfermo de varicela no contagiará a otro niño sano más que la varicela y no el sarampión.

Esta influencia de los medicamentos se produce sobre nuestro organismo **dinámicamente**, a la manera de un contagio, y esto sin la menor transmisión de partículas materiales de la sustancia medicamentosa.

La más pequeña dosis de un medicamento muy concienzudamente preparado y dinamizado -en el cual, según los cálculos, hay tan poca materia, que su ínfima cantidad no puede ser imaginada o concebida por los mejores matemáticos- manifiesta, en el caso de la enfermedad a la cual ese medicamento conviene, **mucho** más potencia curativa que fuertes dosis materiales del mismo medicamento. Esta dosis extremadamente sutil, que casi únicamente contiene la potencia medicinal inmaterial desarrollada y liberada, ejercerá, por la sola acción de esta potencia **dinámica**, efectos tan considerables, que nunca podrían ser alcanzados con la sustancia medicamentosa al estado bruto, aun absorbida a dosis masivas.

No es en los átomos materiales de estos medicamentos altamente dinamizados ni en el tamaño de sus superficies físicas o matemáticas (interpretación con la que se quiere vanamente hacer entender que la elevada energía de los medicamentos dinamizados es aun suficientemente material), en los que reside, bajo una forma invisible la potencia medicamentosa específica. Por el contrario, es en el glóbulo humedecido o en su solución que reside esta energía medicamentosa específica, desarrollada y liberada de su sustancia bruta en la medida de lo posible. Esta sustancia medicamentosa, apenas entra en contacto con la célula viva, actúa dinámicamente sobre todo el organismo (sin comunicarle la

menor partícula material, aunque esté altamente atenuada), y actúa más fuertemente cuando más libre y más inmaterial haya llegado a ser la energía a través de la dinamización.

¿Es absolutamente imposible en nuestra época, que se vanagloria de ser tan rica en espíritus esclarecidos y pensadores, representarse la potencia dinámica como algo incorpóreo, cuando vemos todos los días fenómenos que no pueden ser explicados de ningún otro modo? Si uno mira algo repugnante y tiene tendencia a vomitar, ¿es un emético material que ha llegado a su estómago el que lo compele a este movimiento antiperistáltico? Y si uno levanta su brazo, ¿ocurre esto por medio de un instrumento visible, una palanca? ¿No es únicamente la fuerza inmaterial, dinámica, de su voluntad la que lo levanta?

Resumen de la nota al pie: Influencia dinámica. De manera semejante como actúa el imán con su fuerza invisible debe juzgarse el efecto de los medicamentos en el organismo humano. Para la curación, es necesario conocer de qué manera produce la energía vital los síntomas.

p. 12 (Resumen del párrafo) Los síntomas, perceptibles, expresan toda la perturbación morbosa de la fuerza vital y su desaparición implica la restauración de la energía vital.

“Es solamente la ruptura del equilibrio de la energía vital afectada mórbidamente la que produce o es la causa de las enfermedades” (a)...

Nota (a) (8) *¿Cómo determina la fuerza vital al organismo para producir fenómenos mórbidos, es decir, como crea ella la enfermedad? Para el médico esta pregunta carece de utilidad práctica, porque la respuesta permanecerá eternamente oculta. El Señor de la Vida sólo ha hecho accesible a nuestros sentidos únicamente lo que es necesario y plenamente suficiente para capacitar al médico para curar las enfermedades.*

Resumen de la nota al pie: No es útil para el médico saber como la fuerza vital produce la enfermedad porque esto estará siempre oculto para él.

Concepto alopático de la enfermedad. Homeopatía v/s alopatía

p. 13 (Resumen del párrafo) Es absurdo considerar a la enfermedad como algo separado del organismo y de la fuerza vital que lo anima y es la causa del fracaso secular del sistema médico prevalente.

Semiología. Síntomas y signos

p. 14 (Resumen del párrafo) Todo lo que esté enfermo en el hombre se expresara por **síntomas y signos**; tal es la infinita bondad del Protector de la vida. Ver p. 6.

Plan de acción dinámica

p. 15 (Resumen del párrafo) La fuerza vital perturbada y la totalidad de los síntomas perceptibles constituyen un todo, único e idéntico.

Totalidad sintomática

p. 16 (Resumen del párrafo) Nuestra energía vital, de índole espiritual, sólo puede ser perturbada en un modo "también espiritual" (dinámico); y la curación requiere medicinas con poderes espirituales (dinámicos); la fuerza vital percibe a tales poderes por medio de los

nervios. La imaginación puede perturbar a la fuerza vital. Lo material no afecta la energía vital. Ver Intr. Pp. 35, y p. 7.

...de fuerzas modificadoras igualmente inmateriales (dinámicas, virtuales) **(a)**, percibidas por medio de la facultad sensible de los nervios presente en todo el organismo.

***Nota (a) (9)** Mediante la sola facultad de la imaginación es posible producir un desarreglo de la fuerza vital que, si es bastante acentuado, puede ocasionar la mas grave enfermedad, que podrá, sin embargo, igualmente ser curada por una contrasugestión semejante.*

Resumen de la nota al pie: la imaginación puede producir una perturbación suficiente de la fuerza vital.

La curación. Poder persuasivo del médico. Sugestión

p. 17 (Resumen del parágrafo) Al eliminar a los síntomas se extingue también la influencia que ha estado perturbando a la fuerza vital, pues la enfermedad no es algo material ni se oculta en el organismo. Así se cumple el designio único y excelso del médico. Poder patógeno de la mente.

“...significando esto, en todos los casos, la destrucción de la enfermedad entera **(a)**...”

***Nota (a) (10)** Un sueño profético, una fantasía supersticiosa o una solemne predicción de que la muerte ocurrirá en un día fijo o una hora fija, a menudo han producido todos los síntomas de comienzo y evolución de una enfermedad, o aun los de una muerte próxima o la muerte misma a la hora anunciada, lo que no podría haber sucedido sin la producción simultanea del cambio interior (correspondiente al estado observado exteriormente). Por una influencia semejante, bastante a menudo, en tales casos, se han llegado a disipar todos los signos mórbidos indicativos de una muerte inminente y a restablecer súbitamente la salud, mediante un engaño simulado con arte o por la persuasión de una convicción contraria. Esto no hubiera podido producirse sin la desaparición simultanea, por medio de este **remedio moral**, de los cambios mórbidos externos e internos que amenazaban con la muerte como resultado.*

Resumen de la nota al pie: poder persuasivo del médico. Sugestión. Ver Intr. Pp 35

...Resulta, entonces, que el médico solamente tiene que eliminar el conjunto de los síntomas para, al mismo tiempo, hacer desaparecer ese cambio interior, es decir, hacer cesar el desorden mórbido del principio vital y, consecuentemente, la totalidad de la enfermedad, **la enfermedad misma (b)**...

***Nota (b) (11)** Dios, el Soberano Preservador de los hombres, puede así manifestar Su sabiduría y Su Bondad para la curación de las enfermedades que nos afligen aquí abajo, mostrándole claramente al médico lo que tiene necesidad de eliminar en las enfermedades para aniquilarlas y restablecer así la salud. Pero ¿qué deberíamos pensar de Su sabiduría y Su bondad si El hubiera envuelto en una oscuridad misteriosa y encerrado en el escondido interior del organismo lo que debe ser curado en las enfermedades (como pretende la Escuela de medicina dominante, que cree poseer una visión sobrenatural de la esencia íntima de las cosas), privando de esta manera al médico de la posibilidad de*

reconocer claramente la enfermedad y, consecuentemente, imposibilitándolo para curarla ?.

Resumen de la nota al pie: Dios con su sabiduría y bondad le da la posibilidad al médico de conocer lo que debe ser curado en la enfermedad.

Totalidad sintomática

p. 18 (Resumen del párrafo) La suma de todos los síntomas es la única guía para seleccionar al remedio.

p. 19 (Resumen del párrafo) Las enfermedades son alteraciones del estado de salud y la curación implica retomar a aquel estado; luego, las medicinas pueden curar si pueden afectar al estado de la salud.

Los síntomas del medicamento en el hombre sano. Experimentación Pura

p. 20 (Resumen del párrafo) El poder similar al espíritu que tienen las medicinas y por el cual pueden alterar el estado de salud, únicamente puede ser conocido al afectar la salud de un hombre sano.

p. 21 (Resumen del párrafo) Nada exhiben las medicinas excepto su poder de alterar la salud del hombre sano, de lo que se deduce que la curación que procuran tiene que obedecer a tal poder.

p. 22 (Resumen del párrafo) Nada exhibe un organismo enfermo salvo sus síntomas; una sustancia es medicinal si puede alterar la salud provocando síntomas; luego toda medicina, por producir un estado mórbido artificial puede extinguir a un estado mórbido natural; la comparación de ambos estados posibilita la elección del remedio. En algunos experimentadores se producen unos síntomas y en otros los contrarios.

Nota (a) (12) *El otro modo posible de emplear medicamentos para las enfermedades, aparte de los arriba mencionados, es el **método alopático**, en el que se prescriben medicamentos cuyos síntomas no tienen ninguna relación directa, patológica, con el estado mórbido no siendo entonces ni semejantes ni opuestos (o contrarios) a los síntomas de la enfermedad, sino absolutamente heterogéneos. Este método, como ya lo he expuesto en otra parte, juega con la vida de los enfermos de una manera irresponsable y criminal, utilizando medicamentos peligrosos y violentos, cuya acción es desconocida, y que son elegidos basándose en meras conjeturas y dados a dosis masivas y frecuentes.*

Además, pretende derivar el mal hacia otras regiones mediante procedimientos dolorosos, o sacando los jugos vitales y agotando las fuerzas del enfermo por medio de evacuaciones por arriba y por abajo, forzándolo a sudar o salivar, pero sobre todo, como lo practica la rutina reinante, por el uso ciego e implacable de sangrías profusas, verdadero derroche de sangre irremplazable, habitualmente con el pretexto de que el médico debe imitar y favorecer a la naturaleza enferma en los esfuerzos que ella hace para ayudarse a sí misma. Este método no considera lo irracional que es querer imitar y favorecer los esfuerzos muy imperfectos y lo más a menudo inapropiados de la energía vital ciega, puramente instintiva y desprovista de inteligencia. Este principio vital ha sido puesto en nosotros para mantener, en el estado de salud, nuestro armonioso equilibrio biológico, y no para curarse a sí mismo en caso de enfermedad; porque si gozase

de tan envidiable capacidad, jamás hubiera permitido que el organismo enfermase. Cuando es afectada por agentes nocivos, nuestra energía vital no puede hacer otra cosa que expresar la ruptura de su equilibrio mediante síntomas, por medio de los cuales se reclama la ayuda del médico inteligente. Si esta ayuda no es dada, la energía vital se esfuerza por salvarse incrementando el trastorno, especialmente a través de violentas evacuaciones, sin importar la relación que haya con aquel, a menudo al precio de los más grandes sacrificios o aun al precio de la vida misma.

*Para llegar a la curación, **la energía vital patológicamente desequilibrada** posee tan escasas aptitudes, que **no merece ser imitada**, ya que todos los cambios en el estado de salud y los síntomas que ella engendra en el organismo constituyen precisamente la enfermedad misma. ¿Cuál es el médico sensato que, a menos que no tema arriesgar la vida de su enfermo, quisiera imitarla para curar?*

Resumen de la nota al pie: Otro modo posible de emplear los medicamentos es el método alopático, producen síntomas que no tienen relación patológica directa con el estado morbozo, ni semejante ni opuesto. Este método pone en peligro la vida del paciente, se dan grandes dosis, trata de llevar la enfermedad a otras regiones y expulsando los jugos vitales por medio de evacuaciones, vómitos, sudor y salivación pero especialmente derrochando la sangre con sangrías; todo esto con el pretexto de imitar y ayudar a la naturaleza. **La energía vital es sabia en estado de salud pero no en enfermedad, si esto fuera así nunca permitiría que el individuo enfermara. Por tal motivo no es digna de imitación.**

p. 23 (Resumen del párrafo) Las experimentaciones muestran que las medicinas que produzcan síntomas opuestos a un caso de enfermedad, jamás pueden curarlo: al principio alivian y luego agravan. Ver p. 58-62 y 69.

p. 24 (Resumen del párrafo) Las medicinas homeopáticas que produzcan un estado morbozo artificial similar a un caso de enfermedad, son las únicas que pueden curarlo.

p. 25 (Resumen del párrafo) Tan sólo experimentando las sustancias en el organismo humano en salud puede determinarse su acción medicinal peculiar. Ver p. 6 al 16.

Nota (a) (13) *Yo no pienso aquí en una especie de experimentación semejante a aquella de que se vanaglorian los prácticos habituales de la vieja Escuela, después que durante años han combatido, con una cantidad de prescripciones poli farmacéuticas, un sinnúmero de enfermedades que nunca investigaron cuidadosamente, sino que, fieles a los principios de su Escuela, han considerado como suficientemente conocidas por los nombres que tienen en la Patología, y han creído que podrían detectar en ellas alguna imaginaria sustancia mórbida u otro trastorno profundo no menos hipotético. Siempre vieron algo en ellas, pero no sabían qué vieron, y obtuvieron resultados, con el concurso de fuerzas múltiples actuando sobre un objeto desconocido, que ningún ser humano, sino solo un Dios, podría descifrar, resultados de los que nada se puede aprender, ni obtener ninguna experiencia. Cincuenta años de una experiencia de esta clase son como cincuenta años de mirar un caleidoscopio lleno de objetos coloreados desconocidos, y girando perpetuamente; uno habría visto miles de figuras cambiando sin cesar, sin poder darse cuenta de ninguna.*

Resumen de la nota al pie: la experimentación hecha por la vieja escuela basada en tratamientos con poli farmacéutica, no es la forma adecuada.

La curación. Ley de los semejantes o semejansa

p. 26 (Resumen del párrafo) Ley Natural Homeopática de la Curación: una afección dinámica será extinguida por otra que sea similar en su manifestación (aunque de naturaleza diferente) y más fuerte.

***Nota (a) (14)** Es así que ha sido curados males físicos y afecciones morales. ¿Por qué el brillante Júpiter desaparece al amanecer de la retina del que lo contempla? Es porque una potencia semejante pero más fuerte, la claridad del día, actúa sobre sus nervios ópticos. ¿Por qué medios se pueden calmar los nervios olfatorios afectados por olores desagradables? Aspirando rapé por la nariz, el que afecta el olfato de una manera semejante, pero más fuerte. No es ni con la música ni con las golosinas que se puede "curar" ese disgusto olfatorio porque esos medios actúan sobre otros nervios sensoriales.*

¿De qué manera astuta ahoga el soldado los gritos lastimeros del que sufre el castigo de azotes, a los oídos de los compasivos asistentes? Con el sonido agudo del pífano mezclado con el redoble del ruidoso tambor. ¿Y el distante tronar de los cañones enemigos que llena de terror a un ejército? Por el ruido ensordecedor y detonante del gran tambor. Este resultado no se habría podido obtener ni por reprimendas ni distribuyendo brillantes uniformes a las tropas.

De la misma manera, la tristeza y la pena se extinguen de la mente, por la noticia, aunque sea ficticia, de una pena mucho mayor que sufre otra persona. Los inconvenientes o consecuencias perjudiciales de una gran alegría serán eliminados por tomar café que, por sí mismo, produce un estado mental de agradable sobreexcitación.

Ha sido necesario que pueblos como los alemanes, que durante siglos han sido progresivamente hundidos cada vez más y más profundamente en la esclavitud y en una blanda apatía, fueran aplastados aún más profundamente en el polvo por el yugo tiránico e intolerable del conquistador venido del Oeste, y así fuera sobrepasada su escasa autoestima, para que el sentimiento de la dignidad humana se despertara en ellos, y por primera vez ¡levantaran la cabeza!

Resumen de la nota al pie: ejemplos de acciones homeoáticas: Júpiter/luz del amanecer. Olores desagradables/rapé. Gritos en las guerras/sonido de los tambores. La tristeza/conocer una pena mayor de otros. Apatía de los alemanes frente a la esclavitud/plastamiento por tiranos.

p. 27 (Resumen del párrafo) El poder curativo de toda medicina reside en que sus síntomas sean similares a los de un caso de enfermedad y simultáneamente más fuertes. Ver p. 12 al 26

p. 28 (Resumen del párrafo) Ley natural de la curación: su cumplimiento es un hecho, su explicación es poco probable aun cuando se ha originado en la experiencia.

Teoría sustitutiva homeopática

p. 29 (Resumen del párrafo) En toda enfermedad que no dependa exclusivamente de la cirugía es el resultado de la alteración del principio vital y para restaurarla es necesaria la influencia mórbida dinámica de una energía mórbida artificial y superior dada por la medicina; ésta pronto agota sus fuerzas dejándolo libre de ambas perturbaciones. La explicación se basa en las proposiciones siguientes:

Proposiciones explicativas

p. 30 (Resumen del párrafo) La curación demuestra que la acción de las medicinas es más fuerte que las influencias mórbidas naturales, pero tal acción dura poco lo que permite el predominio final de la fuerza vital. Se tiene la faultad de regular las dosis.

Nota (a) (15) La fuerza o energía vital se desembaraza mucho más fácilmente de la impresión marcada por las enfermedades artificiales, a pesar de su superioridad energética sobre las enfermedades naturales, a causa de la corta duración de la acción de las potencias patogenéticas capaces de producir las enfermedades llamadas medicamentosas.

Teniendo una duración de acción más larga, casi siempre tan larga como la vida misma (en vista de su naturaleza psorica, sifilítica y sycótica), las enfermedades naturales no pueden jamás ser vencidas y aniquiladas por el principio vital, solo, sin ayuda de un agente terapéutico. Para extinguirlas, es necesario que el médico estimule más enérgicamente la energía vital, por medio de un agente (remedio homeopático) capaz de provocar una enfermedad artificial muy semejante, pero más fuerte. La curación de enfermedades de varios años de duración por la interurrencia de una viruela o de un sarampión (p. 46), constituye un fenómeno del mismo género. En efecto, estas afecciones son cortas (solo unas pocas semanas), como lo son las enfermedades artificiales.

Resumen de la nota al pie: las enfermedades naturales no pueden jamás ser vencidas y aniquiladas por el principio vital, solo, sin ayuda de un agente terapéutico. Es necesario que se estimule más enérgicamente la energía vital, por medio de un agente (remedio homeopático) capaz de provocar una enfermedad artificial muy semejante, pero más fuerte.

Predisposición, susceptibilidad y terreno

p. 31 (Resumen del párrafo) Los agentes morbíficos psíquicos o físicos sólo pueden enfermar al organismo predispuesto.

Nota (a) (16) Cuando denomino enfermedad a un desarreglo en el estado de salud del hombre, estoy lejos de querer dar, de ese modo, una explicación metafísica de la naturaleza íntima de las enfermedades en general o de algún caso mórbido en particular. Yo solamente quiero significar, con esta expresión, que las enfermedades, evidentemente, no son y no pueden ser alteraciones mecánicas o químicas de la sustancia material del cuerpo físico, y que no dependen de una agente patógeno material, sino que son, simplemente, alteraciones dinámicas e inmateriales del principio vital.

Resumen de la nota al pie: las enfermedades no son alteraciones mecánicas o químicas sino dinámicas e inmateriales del principio vital. Niega dar una explicación metafísica.

Poder patogenésico de los medicamentos

p. 32 (Resumen del párrafo) Acción de los medicamentos en experimentadores. Toda sustancia medicinal actúa siempre y bajo cualesquiera circunstancias, sin excepción, sobre todos los organismos.

p. 33 (Resumen del párrafo) Los agentes morbíficos poseen un poder patológico de perturbar la salud del hombre que es condicional y subordinado, mientras que los agentes medicinales tienen un poder absoluto, incondicional, muy superior al primero.

Nota (a) (17) *Un hecho impresionante que corrobora esto, es que hasta 1801, las epidemias de escarlatina lisa de Sydenham hacían estragos de tanto en tanto en los niños y atacaban sin excepción a todos aquellos que no la habían contraído todavía en una epidemia anterior. Por el contrario, en una epidemia similar de la que fui testigo en Königsutter, todos los niños que tomaron a tiempo una pequeña dosis de Belladona, no fueron afectados por esta enfermedad infantil extremadamente contagiosa.*

En consecuencia, para que los medicamentos puedan actuar como preventivos (17) Un hecho impresionante que corrobora esto, es que hasta 1801, las epidemias de escarlatina lisa de Sydenham hacían estragos de tanto en tanto en los niños y atacaban sin excepción a todos aquellos que no la habían contraído todavía en una epidemia anterior. Por el contrario, en una epidemia similar de la que fui testigo en Königsutter, todos los niños que tomaron a tiempo una pequeña dosis de Belladona, no fueron afectados por esta enfermedad infantil extremadamente contagiosa.

En consecuencia, para que los medicamentos puedan actuar como preventivos en el curso de una epidemia, deben poseer una potencia de acción sobre la fuerza vital muy superior a la que posee la enfermedad.

Resumen de la nota al pie: Para que los medicamentos actúen como preventivos en las epidemias deben tener una potencia de acción sobre la fuerza vital muy superior a la que posee la enfermedad.

p. 34 (Resumen del párrafo) La mayor fuerza de las medicinas es uno de los requisitos de la curación; el otro es que haya similitud entre la acción de la medicina y el cuadro que presente el caso de enfermedad.

Enfermedades semejantes y desemejantes

p. 35 (Resumen del párrafo) Enfermedades semejantes y desemejantes, ejemplos.

p. 36 I. - (Resumen del párrafo) En dos enfermedades desemejantes naturales la antigua más fuerte, impide contraer a la nueva. Ejemplos.

Nota (a) (18) *"Memorias y Observaciones", en "Descripción de Egipto", Tomo 1.*

Resumen de la nota al pie: cita bibliográfica.

Iatrogenia

p. 37 (Resumen del párrafo) El tratamiento alopático, aunque dure años, jamás cura; si la medicación fuere violenta produciría otras afecciones.

Nota (a) (19) *Por el contrario, si la enfermedad es tratada con drogas alopáticas violentas, toda una serie de otros males aún más penosos vendrán a agregarse y a sustituir a la enfermedad crónica, poniendo la vida en peligro.*

Resumen de la nota al pie: los remedios alopáticos violentos traen consecuencias funestas.

p. 38 II. - (Resumen del párrafo) Dos enfermedades desemejantes: si la nueva es la más fuerte suspende a la anterior pero jamás la cura, puesto que ésta reaparece cuando la nueva completó su curso. Ejemplos.

Nota (20) *Obs., lib. I, obs. 8*

Nota (21) *En Hufeland's Journal, XV, 2*

Nota (22) *Chevalier, en "Nouvelles Annales de la Médecine Française" de Hufeland, II, pág. 192.*

Nota (23) *Reil, Memorab. Fasc. III. Pág. 171. "Mania phtisi superveniens eam cum omnibus suis phaenomenis auffert, verum mox redit phtisi et occidit, abrunta maria".*

Nota (24) *En el "Edimb. Medic. Comment" Th. 1 - I.*

Nota (25) *John Hunter - "On the Venereal Diseases", pág. 5.*

Nota (26) *Rainey, en "Edimb. Medic. Comment", III, pág. 480.*

Resumen de la nota al pie: citas bibliográficas

Nota (27) *Descrita también muy exactamente por Whitering y Plenciz, pero muy diferente de la fiebre miliar purpúrea (o fiebre de Roodvonk) que a menudo es denominada equivocadamente fiebre escarlatina. Sólo en los últimos años, estas dos enfermedades, que son muy diferentes, se han hecho parecidas en sus síntomas.*

Resumen de la nota al pie: ídem al contenido

Nota (28) *Jenner, en "Medicinische Annalen" - VIII - 1800, pág. 747.*

Nota (29) *En el "Journal de Hufeland"; XX, 3, pág. 50.*

Nota (30) *Loc. cit.*

Resumen de la nota al pie: citas bibliográficas

p. 39 (Resumen del párrafo) Aun cuando los médicos no hubieran advertido que una enfermedad jamás cura a otra si son disímiles, ¿cómo no advirtieron que sus tratamientos jamás curan? Ejemplos. Ver prólogo.

Nota (31) *"Obs. phys. med.", lib. 2, obs. 30.*

Resumen de la nota al pie: cita bibliográfica

p. 40 III - (Resumen del párrafo) Dos enfermedades desemejantes: si la nueva persiste forma con la anterior una enfermedad compleja o complejo mórbido (Riveros Vaderrama, 2002): ninguna cura a la otra y cada una ocupa una localización particular. Ejemplos.

Nota (32) *A consecuencia de experimentos cuidadosos y de curar enfermedades complejas de esta índole yo estoy ahora firmemente convencido de que ambas enfermedades no se amalgaman, sino que en tales casos una existe en el organismo al lado de la otra, cada una en aquellas partes que mejor se le adaptan y que su curación completa se logrará mediante una juiciosa alternación de las mejores preparaciones mercuriales con los remedios específicos de la psora, dados en las dosis y en las preparaciones más adecuadas.*

Resumen de la nota al pie: las enfermedades desemejantes no se amalgaman, una existe al lado de la otra.

Hasta aquí se incluyen los pies de página con la nomenclatura de Vijnovsk (letras)

Hiatrogeia por alopátia

p. 41 (Resumen del párrafo) El tratamiento alopático prolongado produce enfermedades complejas. Ver p. 54. Ejemplos.

Nota (33) Véase: "Transactions of Society for the Improvement of Med. And Chir. Knowledg" II

Nota (34) En "Edinb. Med. Comment.", III, pag. 480

Nota (35) En "med. And Phys. Journ.", 1805

Nota (36) "Opera", II, cap. 10, pág. 1.

Nota (37) En "Hufeland's Journal", XVII.

Resumen de la nota al pie: De la 36 a la 37: bibliografía.

Nota (38) El mercurio, además de los síntomas mórbidos en virtud de los cuales puede curar homeopáticamente a la enfermedad venérea, tiene entre sus efectos muchos otros que difieren de los de la sífilis, por ejemplo: tumoraciones y ulceraciones óseas y que, si se lo emplea en grandes dosis, aquéllos dan origen a nuevas enfermedades y hacen inmensos destrozos en el cuerpo, en particular cuando hay complicación con la psora, lo que frecuentemente ocurre.

Resumen de la nota al pie: El mercurio además de curar la sífilis tiene mas efectos.

p. 42 (Resumen del párrafo) Pueden coexistir hasta tres enfermedades desemejantes, cada una dominando en el sistema que le sea apto.

Enfermedades semejantes

p. 43 (Resumen del párrafo) Dos enfermedades similares o semejantes: la más fuerte extingue a la otra.

p. 44 (Resumen del párrafo) Dos enfermedades similares o semejantes: ninguna repele ni suspende a la otra; tampoco coexisten.

p. 45 (Resumen del párrafo) Dos enfermedades similares o semejantes: la más fuerte afecta a las mismas partes involucradas antes por la más débil y ésta resulta extinguida al ser desplazada de la sensibilidad del enfermo.

Nota (39) Exactamente como la sensación proveniente de una llama es excedida y desaparece ante nuestra retina cuando un rayo de luz solar incide sobre nuestros ojos.

Resumen de la nota al pie: ejemplo la llama desaparece con un rayo de luz.

Curaciones homeopáticas naturales

p. 46 (Resumen del párrafo) Acción de las enfermedades invariables sobre las afecciones similares o semejantes preexistentes. Sarapión/tosferina, otros ejemplos.

Nota (40) "Traité de l'inoculation", pág. 189.

Nota (41) "Heilkunde für Mütter", pág. 384.

Nota (42) "Interpres clinicus", pág. 293.]

Nota (43) "Neue Heilart der Kinderpocken", Ulm, 1769, pág. 68; y "Specim.", obs. N0. 18.

Nota (44) Op. cit.

Nota (45) "Nov. Act. Nat. cur.", vol. I, obs. 22.

Nota (46) "Nachricht Von dem Krankeninstitut zu Erlangen", 1783.

Nota (47) Esta para ser la razón del hecho, notable y benéfico, de que desde la difusión de la vacuna de Jenner en base a la "vaccinia", la viruela humana jamás haya retornado tan epidémica ni tan virulenta como 40 ó 45 años atrás, cuando cada ciudad atacada perdía la mitad o quizá las tres cuartas de sus niños, muertos por esta plaga miserable.

Nota (48) Willan, "Ueber die Kuhpockenimpfung, aus dem. Engl. mit Zusätzen G. P. Mühry", Gúningen, 1808.

Nota (49) En especial Clavier, Hurel y Desmormeaux en el "Bulletin des sciences médicales, publié par les membres du comité central de la Soc.de Médecine du Department de l'Eure" 1808; también en el "Journal de médecine continué", vol. XV, pág. 206.

Nota (50) Balhom, en "Hufelands Journal", 10, 11.

Nota (51) Stevenson, en "Duncan's Annals of Medicine", lustr. 2, vol. I, pt. 2, N9.]

Nota (52) En "Hufeland's Journa1" XXIII.

Nota (53) "On the Venereal Disease", pág. 4.

Nota (54) "Elements of Practical Medicine", de Cullen, pt. 2, l, 3, cap. VII.

Nota (55) O, cuando menos, aquel síntoma fue eliminado.

Nota (56) En "Hufeland's Journal", XX, 3, pág. 50.

Nota (57) Rau: "Ueber d. Werth des hom. Hei1v.", Heidelb., 1824, pág. 85.

Resumen de la nota al pie: bibliografía. (47) comentario sobre la vacuna de Jenner en base a la "vaccinia".

p. 47 (Resumen del párrafo) Las curaciones obradas por la naturaleza en casos de enfermedades similares o semejantes, ilustran a los médicos sobre cuál debe ser la naturaleza de las medicinas efectivas.

p. 48 (Resumen del párrafo) Un agente morbífico, sea natural o artificial, si es disímil respecto de una afección preexistente, de ningún modo puede curarla.

p. 49 (Resumen del párrafo) Las enfermedades homeopáticamente utilizables son muy escasas.

p. 50 (Resumen del párrafo) Además, son peligrosas. La ley natural terapéutica se expresa mediante esta orden: "Curad mediante similitud de síntomas".

"La naturaleza misma, en todo su poder, sólo tiene a su disposición para utilizar en curaciones homeopáticas poco más que a las enfermedades miasmáticas de carácter constante (como la sarna): al sarampión y a la viruela, (58) agentes morbíficos que (59) en calidad de remedios son, cualquiera de ellos más peligrosos para la existencia y de temer que la enfermedad que con ellos se intentaría curar, o de tal naturaleza (como la sarna)..."

Nota (58) Y el principio exantemático contagioso presente en la linfa de la vacuna.

Resumen de la nota al pie: ídem al contenido

Nota (59) En particular, viruela y sarampión.

Resumen de la nota al pie: ídem al contenido

p. 51 (Resumen del párrafo) Abundancia y superioridad de los medios morbíficos capaces de producir estados de enfermedad homeopáticos artificiales. Obrada la curación, se extinguen por sí mismos.

Uso de los dos métodos (alopático y homeopático)

p. 52 (Resumen del párrafo) Homeopatía y alopátia son inconciliables. El médico que profese a ambas está traicionando a la homeopatía.

p. 53 (Resumen del párrafo) El método homeopático procura curaciones verdaderas, porque es el único que se funda en una ley, eterna e infalible, de la naturaleza.

Método alopático

p. 54 (Resumen del párrafo) Al no observar la realidad, la alopátia creó sistemas curativos falsos; cada uno atribuyó la enfermedad a algo material pero ninguno percibió su índole dinámica. Medicinas de efecto desconocido, medicación compleja, dosis masivas.

Nota (60) Como si en la fundación de una ciencia que sólo puede basarse en la observación de la naturaleza, en la experimentación pura y en la experiencia, las especulaciones huecas y las teorizaciones escolásticas pudieran tener algún lugar.

Nota (61) Hasta en los tiempos más recientes se suponía que lo que era motivo de curación en las enfermedades era algo material que debía ser eliminado, dado que nadie había llegado a concebir el efecto dinámico de los factores morbíficos, tal como el que ejercen las medicinas sobre la vida de los organismos animales.

Nota (62) A fin de colmar hasta rebosar la medida de infatuación respecto de sí mismos, se mezclaban (muy eruditamente) medicinas diferentes, en cantidades cada vez mayores, en esas denominadas prescripciones que debían ser administradas en dosis abundantes y frecuentes, con lo que se ponía en peligro a la preciosa vida humana, tan fácil de destruir, a manos de gente tan perversa, en particular ello ha ocurrido con los sedales, flebotomías, eméticos, purgantes, emplastos, vejigatorios y cauterizaciones.

Resumen de las notas al pie: crítica a la alopátia.

p. 55 (Resumen del párrafo) El fracaso total de la alopátia ha sido atenuado por el alivio que suelen proporcionar sus recursos paliativos.

Método paliativo

p. 56 (Resumen del párrafo) Pero la mejoría paliativa es efímera y es falsa. La relación remedio-enfermedad: "contraria contrariis" es la opuesta a la que en verdad corresponde.

Isopatía (un tercer método) Vacunación

Nota (63) *Un tercer modo de tratar a las enfermedades mediante medicinas ha sido la tentativa de crear la **Isopatía** -así se la denomina- que sería el método de curar una enfermedad dada mediante el mismo principio contagioso que la produce. Pero aun admitiendo que pudiera lograrse esto, sin embargo y al fin de cuentas dado que al paciente se le administra un virus altamente -potentizado" y, por consiguiente, en una condición ya alterada, la curación sería efectuada únicamente oponiendo un "simillimum" a otro "simillimum".*

*Intentar curar por medio de la misma potencia morbífica ("per idem") contradice a la comprensión humana y por ende a toda experiencia. Quienes primeramente hicieron mención de la **Isopatía** probablemente pensaron en el beneficio que recibe la humanidad de la vacuna antivariólica mediante la cual el individuo vacunado queda protegido contra futura infección variólica, quedando como curado anticipadamente. Pero tanto la vacuna * como la viruela * sólo son similares, en modo alguno son la misma enfermedad. Ellas difieren entre sí en muchos aspectos, en particular en el curso más rápido y en la benignidad de la vacuna y, muy especialmente, en que ésta jamás resulta contagiosa para el hombre por mera proximidad. La vacunación generalizada ha puesto fin a todas las epidemias de la terrorífica viruela hasta un punto tal que la generación presente ya no posee una concepción clara de lo espantosa que era en el pasado la plaga de viruela.*

Más aún, en esta línea y sin lugar a dudas, ciertas enfermedades peculiares de los animales pueden proporcionarnos remedios y potencias medicinales aplicables a varias enfermedades humanas similares y de tal modo incrementan felizmente nuestras disponibilidades de remedios homeopáticos.

Pero usar una sustancia humana morbífica (un Psorinum obtenido de la sarna en el hombre) como remedio para la misma sarna humana o para los males que de ella provienen, es... (?).

Nada puede resultar de esto, excepto problemas y agravación de la enfermedad.

Resumen de la nota al pie: crítica a la isopatía, la cual se fundamentó en la vacuna antivariólica. Usar Psorinum para la sarna es perjudicial.

p. 57 (Resumen del párrafo) En el sistema alopático el síntoma más penoso es al que se trata mediante remedios de acción contraria y para tratar a los demás síntomas se recurre a la medicación compleja con igual fundamento. Ejemplos.

Tratamiento alopático

p. 58 (Resumen del párrafo) El tratamiento alopático aplicado a afecciones crónicas es deficiente pues sólo trata al síntoma prominente; además es erróneo pues produce mejorías efímeras y aparentes, seguidas de agravación,. Ver nota del p. 7.

Nota (64) *A pesar de que los médicos poco han cultivado el hábito de observar con atención, la agravación que ciertamente sucede a todo tratamiento paliativo no podía pasarles totalmente inadvertida. Un ejemplo de esto puede encontrarse en la obra de J. H. Schulze "Diss qua corporis humani momentaneorum alterationum specimina quaedam expenduntur", Hake, 1741, NO.' 28. Willis da testimonio de algo similar ("Pharm. rat." NO. 7, cap. I, pág. 298): "Opiata dolores atrocissimos plerumque sedant atque, indolentiam -procurant eamque- aliquamdiu*

*et pro stato quodam tempore continuant, quo spatio elapso dolores rnox recrudescunt et brevi ad solitam ferociam augentur". ** Y también en la página 295: "Exactis opii viribus illico redeunt tormina, nec atrocitatem suam remittunt, nisi dum ab eodem pharmaco rursus incantuntur". Coinciden temen te J. Hunter ("On the Venereal Disease") dice en la pág. 13 que el vino y los cordiales que se suministran a un debilitado incrementan la acción del organismo sin aportar fuerzas en realidad, con lo que sus poderes decaen posteriormente en la proporción en que habían sido exaltados, por lo que nada se ha ganado y mucho puede haberse perdido.*

Resumen de la nota al pie: ejemplos de tratamientos alopáticos con sus respectivas bibliografías. Forma paliativa.

p. 59 (Resumen del párrafo) La mejoría alopática es falsa y precede a la agravación. Ejemplos: café, opio, cantáridas, vio, baños calientes, aplicación de agua fría, remedios estornutatorios, electricidad y galvanismo, valeriana y digital purpúrea.

(64 a) Véase la Introducción.

Resumen de la nota al pie: remite al lector a la nota de la introducción que es la misma (está repetida), se podría tomar como 64 bis o 64 a.

Nota (65) Véase: Hufeland, en su libelo "Die Homöopathie", pág. 20.

Resumen de la nota al pie: remite al lector a la introducción y a obra de Hufeland.

p. 60 (Resumen del párrafo) La falsa mejoría del remedio alopático obliga a repetir la dosis, pero incrementada a fin de combatir la agravación que ha desencadenado, con el riesgo de producir otra enfermedad. Crítica al sistema de Broussais.

Nota (66) *Todos los paliativos usuales dados para aliviar los sufrimientos tienen, como efectos posteriores y según se ha visto, una acentuación del mismo sufrimiento por lo que los médicos de antes tenían que repetirlos en dosis siempre mayores a fin de procurar una modificación similar que, sin embargo, nunca era permanente ni suficiente para prevenir una recurrencia aumentada de la dolencia. Pero Broussais, quien veinticinco años atrás bregó contra las mezclas insensatas de drogas diferentes en una sola prescripción y así terminó con su vigencia en Francia (y por ello la humanidad debe estarle agradecida) introdujo su sistema denominado fisiológico (sin prestar atención alguna al método homeopático que ya había sido fundado) método de tratamiento que, a la par de disminuir y evitar permanentemente el retorno de todos los sufrimientos, era aplicable a todas las enfermedades de la humanidad, algo que los paliativos entonces en uso en modo alguno eran capaces de producir.*

Por ser incapaz de curar las enfermedades con remedios suaves, inofensivos y así restablecer la salud, Broussais halló el camino fácil para amortiguar cada vez más los sufrimientos de los pacientes, al costo de sus vidas hasta extinguirlas totalmente, método que ¡causa asombro!, sus contemporáneos hallaron eficaz. En el mismo grado en que el paciente retuviera sus fuerzas habrían de evidenciarse sus achaques y tan intensamente sentiría sus dolencias; el enfermo se lamenta, gime, grita clamando por ayuda y vocifera tanto que toda la premura del médico es insuficiente para prestar su ayuda a tiempo. Broussais sólo necesitó deprimir la fuerza vital, disminuirla una y otra vez y ¡he aquí!, cuanto más frecuentemente se sangraba al paciente, cuantas más sanguijuelas y ventosas

succionaran su fluido vital (pues la sangre, irremplazable y en la que ningún mal puede haber era, según él, responsable de la mayoría de las dolencias) en la misma proporción el paciente perdía fuerzas necesarias para sentir sus dolores o para expresar su agravado estado con quejas y expresiones violentas. A medida que se le debilitaba, el paciente se quedaba más quieto, quienes le asistían se regocijaban a causa de su mejoría aparente y quedaban dispuestos a recurrir a las mismas medidas en cuanto se renovaran sus sufrimientos, ya fueren ellos espasmos, sofocación, temores o dolor, puesto que tan maravillosamente le habían quietado y tanto prometían como alivio en lo futuro.

En enfermedades de larga duración y cuando el paciente conservaba algo de sus fuerzas, se le privaba del alimento poniéndole a "**dieta de hambre**" a fin de deprimir más exitosamente su vitalidad e inhibir su estado de desasosiego. Así el debilitado paciente llegaba a sentirse incapaz de protestar y de rechazar las medidas similares que sobrevendrían: sangrías y sanguijuelas, vejigatorios, baños calientes y otras. El paciente no advierte que la muerte habrá de suceder a tales reducción y agotamiento insistentes de la fuerza vital, pues ya se le ha despojado de toda conciencia y los familiares, enceguecidos por el alivio experimentado aún en sus más recientes sufrimientos por obra de las sangrías y de los baños calientes, no pueden comprender y por ello se sorprenden cuando el enfermo -muy quietamente- se les va.

"Pero Dios sabe que el paciente, en su lecho de enfermo, no ha sido tratado con rudeza puesto que la punzada de una diminuta lanceta no es realmente dolorosa y la solución de goma arábiga (Agua de Gourme, casi la única medicina que Broussais prescribe) tiene un sabor suave y aparentemente carece de acción; la mordedura de las sanguijuelas es insignificante y la sangría ha sido efectuada sosegadamente por el médico, en tanto que los baños templados sólo pueden tranquilizar, de lo que se deduce que desde un principio la enfermedad tiene que haber sido fatal hasta el punto de que, pese a todos los esfuerzos del médico, haya tenido el enfermo que abandonar este mundo". Con un razonamiento como éste los parientes y en particular los herederos del muerto tan querido, se consuela a sí mismo.

Médicos en Europa y en otros continentes han llegado a admitir que este tratamiento es conveniente para todas las enfermedades, norma única de conformidad con la cual quedan eximidos de toda reflexión ulterior (no hay labor más penosa bajo el sol). Así es que sólo han tenido que .1 procurar mitigar el tormento de la conciencia y consolarse a sí mismos por no haber sido ellos quienes han dado origen a tal sistema y a tal modo de tratar, porque hay otros miles de "Broussaístas" que hacen lo mismo y porque, posiblemente y de cualquier otro modo, todo hubiera finalizado con la muerte, como lo enseña el maestro". De tal manera muchos miles de médicos han sido inducidos miserablemente a verter (haciendo gala de un corazón de hielo) la sangre cálida de pacientes a los que pudieron haber sanado y también, gradualmente de acuerdo al método de Broussaís, han despojado de sus vidas a millones de hombres, más de cuantos murieron en los campos de batalla de Napoleón. ¿Habrán sido por designio de Dios que la homeopatía debiera suceder al sistema de Broussaís -que médicamente ha destruido la vida de pacientes curables-- a fin de abrir los ojos de la humanidad hacia la única y verdadera ciencia y arte de curar mediante la cual todos los pacientes curables habrían de encontrar salud y nueva vida cuando dicho arte --el más difícil de todos-- fuera ejercido por médicos que escrutasen incansablemente, con pureza y conciencia?

Resumen de la nota al pie: Admira a Broussais por evitar las mezclas de remedios pero lo crítica en su método de sangrías, dietas de hambre y lo acusa de muchas muertes.

p. 61 (Resumen del párrafo) El verdadero arte de curar es exactamente lo opuesto al tratamiento antipático que practica la alopatía.

p. 62 (Resumen del párrafo) Explicación subsiguiente de los resultados perniciosos de los tratamientos paliativos antipáticos y benéficos del homeopático.

Reflexiones sobre el método homeopático

Acciones primaria y secundaria

p. 63 (Resumen del párrafo) Acción primaria del medicamento sobre la fuerza vital y acción secundaria de la fuerza vital sobre el organismo (resistente o reactiva).

p. 64 (Resumen del párrafo) La acción primaria de los medicamentos en el cuerpo sano (experimentación). Reacción de la fuerza vital: a) crea la condición de salud, estado opuesto a lo que se le ha impuesto, o b) lo neutraliza (acción secundaria).

p. 65 (Resumen del párrafo) Siempre, después de la acción primaria de un medicamento que a grandes dosis genera un cambio profundo en una persona sana, se produce un estado exactamente opuesto, acción secundaria. Ejemplos: una mano suergida en agua caliente, una persona acalorada por un ejercicio violento, acción del vino, un brazo por largo tiempo sumergido en agua fría, uso del café fuerte, sueño estupefaciente producido por el opio, después de la constipación producida por el opio.

Acción primaria en la experimentación pura

p. 66 (Resumen del párrafo) La diminuta dosis homeopática produce una acción primaria apenas perceptible y la reacción no supera al nivel de normalidad.

p. 67 (Resumen del párrafo) Sólo en casos accidentales de extrema urgencia es admisible excitar a la sensibilidad o irritabilidad física. Un remedio homeopático puede tener algún síntoma antagónico secundario.

***Nota (67)** Únicamente en los casos más urgentes, cuando la amenaza de muerte es inminente y no da tiempo para la acción de un remedio homeopático -a veces ni siquiera un cuarto de hora, tan sólo unos pocos minutos- en accidentes repentinos que hayan sobrevenido a individuos que estaban en buena salud, como el caso de asfixia o desvanecimiento por descarga eléctrica, sofocación, congelamiento, asfixia por inmersión, etc., es siempre admisible y juicioso y en carácter de medida preliminar, estimular la irritabilidad y la -sensibilidad (la vitalidad física) mediante un **paliativo** como descargas eléctricas suaves, clísteres de café fuerte, olores estimulantes, aplicación gradual de calor, etc. Estimulados de esta manera los órganos vitales recuperan su funcionamiento saludable anterior, pues en tales casos no hay enfermedad alguna* que deba ser eliminada, sino solamente impedimentos o supresiones sobre la fuerza vital. A esta categoría pertenecen antídotos diversos para envenenamientos súbitos: álcalis para los casos de envenenamiento por ingestión de ácidos minerales, hepar sulphuris para los envenenamientos metálicos, café y alcanfor (e ipecacuana) para el envenenamiento por opio, etc.*

No debe deducirse que una medicina homeopática haya sido erróneamente seleccionada para un determinado caso de enfermedad debido a que alguno de los síntomas medicinales sea antipático tan sólo respecto de alguno de los síntomas menores o de menor importancia de la enfermedad, siempre que los demás, los más fuertes, los que se destaquen (característicos) y sean peculiares de la enfermedad estén cubiertos y correspondan a la misma medicina, de conformidad con la similitud de síntomas, lo que significa que serán vencidos, destruidos y extinguidos; los pocos síntomas opuestos también desaparecerán por sí solos una vez que haya expirado el término de acción del medicamento, sin retardar en lo más mínimo a la curación.

** No obstante lo cual la nueva secta que mezcla a ambos sistemas recurre vanamente a esta observación a fin de disponer de una excusa que valga como excepción a la norma general que rige en las enfermedades y a fin de justificar el empleo que hace de paliativos alopáticos y de otras nocivas basuras alopáticas y así, por conveniencia, presumir de ser médicos homeópatas, sin haber llegado a serlo. Pero tales acciones están en un pie de igualdad con el sistema que ellos aplican: son perniciosos.*

Resumen de la nota al pie: Solo en caso de urgencias se admiten paliativos. El remedio homeopático cubre los síntomas característicos y los otros desaparecerán por sí solos. No debe usarse mezclas de remedios.

p. 68 (Resumen del párrafo) Eliminada la enfermedad natural por la reacción de la fuerza vital a la medicación homeopática, el remanente de ésta se va extinguiendo espontáneamente y en tanto es fácilmente superada por la fuerza vital.

p. 69 (Resumen del párrafo) La alopatía no cura porque pretende anular un síntoma por su opuesto medicinal, lo que es imposible; además, porque es unilateral y finalmente, porque tal medicación provoca la reacción adversa del principio vital.

Bases del unicismo

Nota (68) *En el organismo humano ninguna neutralización permanente de sensaciones contrarias o antagónicas puede tener lugar, lo que sí ocurre con sustancias de cualidades opuestas en el laboratorio químico cuando, a modo de ejemplo, el ácido sulfúrico y el potasio se unen para formar una sustancia completamente diferente: una sal neutra en la que no hay acidez ni alcalinidad y a la que ni el calor desdobla. Tales aleaciones y combinaciones consumadas que forman algo permanentemente neutral e indiferente jamás ocurren, como ya se ha dicho, respecto de las impresiones dinámicas de índole antagónica que obran sobre nuestro sensorio. Tan sólo puede tener lugar una apariencia de neutralización, de mutua anulación en tales casos pero sólo al principio, puesto que las sensaciones antagónicas no se aniquilan recíprocamente de manera definitiva. Las lágrimas del afligido tan sólo por algunos minutos serán enjugadas por una representación alegre; pronto tales representaciones se olvidan y las lágrimas fluyen entonces aún más abundantemente que antes.*

Resumen de la nota al pie: (resmen del párrafo) En el laboratorio puede haber neutralización por sustancias opuestas, no así en el organismo, donde esta es aparente.

Acción primaria y secundaria

Nota (69) Pese a ser tan sencilla, esta proposición ha sido interpretada erróneamente y, en oposición a ella, algunos han afirmado "que el paliativo, en su acción secundaria, que entonces debería ser similar a la enfermedad presente, debe ser capaz de curar tan acabadamente como una medicina homeopática lo hace en su acción primaria". Pero quienes esto afirman no han reflexionado que la acción secundaria no es producto de la medicina sino que invariablemente es el resultado de la fuerza vital del organismo actuando antagónicamente; en consecuencia, esta acción secundaria resultante de la fuerza vital, cuando se ha empleado un paliativo, es un estado similar a los síntomas de la enfermedad que el paliativo ha dejado sin desarraigar; consiguientemente la reacción de la fuerza vital en contra del paliativo incrementa aún más a la enfermedad.

Resumen de la nota al pie: La acción primaria se debe al medicamento, la secundaria a la fuerza vital.

Nota (70) Si en un oscuro calabozo en el que su prisionero apenas puede reconocer los objetos muy próximos se encendiera repentinamente una lámpara, al instante todo quedaría bien iluminado ante la mirada del desdichado, pero al extinguirse esa luz resultaría la oscuridad que le envuelve tanto más negra cuanto más brillante hubiera sido la iluminación previa y sería más difícil aún percibir cuanto le rodea.

Resumen de la nota al pie: ejemplo del prisionero en calabozo oscuro es sometido repentinamente a la luz.

Conclusiones de acción primaria y secundaria. El arte de curar

- p. 70 (Resumen del párrafo)**
- a) Los síntomas son lo único real que puede ser percibido;
 - b) La medicina efectiva es aquella capaz de producir en el hombre sano síntomas similares al caso de enfermedad;
 - c) Ni las medicinas alopáticas ni las enfermedades que difieran de la enfermedad preexistente pueden curar a ésta;
 - d) Todo tratamiento antipático o paliativo es absolutamente ineficaz y su resultado invariable es la agravación;
 - e) Sólo el tratamiento homeopático aplicado a la totalidad de los síntomas puede curar a una afección preexistente.

p. 71 (Resumen del párrafo) Puntos que comprende el ejercicio homeopático de curar:

- I. Respecto de las enfermedades: ¿qué es lo que el médico necesita saber para ser capaz de curarlas?;
- II. Respecto de las medicinas: ¿cómo es posible determinar su poder patógeno, qué es lo que puede curar?;
- III. Respecto del empleo de las medicinas: ¿cuál es el mejor modo de emplear estos agentes morbíficos artificiales?;

Conceptos: enfermedad aguda/enfermedad crónica

Energía vital y Fuerza vital y son sinónimos

p. 72 (Resumen del párrafo) Enfermedad aguda: perturbación de la fuerza vital que cumple su curso de acción en lapso breve o moderado; enfermedad crónica: perturbación dinámica

originada en un miasma, que se agrava imperceptiblemente y a la que no puede superar la fuerza vital. Habla de energía vital y fuerza vital como sinónimos: "...la **energía vital automática, llamada fuerza vital.....**"

Cusa de las enfermedades agudas

p. 73 (Resumen del párrafo) Enfermedades agudas: expresiones pasajeras de la psora latente: sus tipos.

***Nota (71)** El médico homeópata descarta los preconceptos elaborados por la escuela ordinaria (la que se mantiene aferrada a unos cuantos nombres asignados a tales fiebres y confía en que la naturaleza todopoderosa no habrá de atreverse a producir otras a fin de que su tratamiento de estas enfermedades pueda continuar siendo regido por métodos fijos) y por ello no reconoce a denominaciones tales como: fiebre de las cárceles, fiebre biliosa, fiebre tifoidea, fiebre pútrida, fiebre nerviosa, fiebre mucosa, sino que trata a cada una de ellas de conformidad con sus peculiaridades varias.*

Resumen de la nota al pie: El médico homeópata no trata las enfermedades por su nombre como lo hace la alopatía trata a cada una de ellas de conformidad con sus peculiaridades varias.

***Nota (72)** En los años subsiguientes a 1801 una suerte de fiebre miliar ("púrpura miliaris", "roodvonk") que provino de occidente, fue confundida por los médicos con la fiebre escarlatina pese a que ambas exhibían síntomas totalmente diferentes, a que la última tenía en belladonna un remedio profiláctico y curativo en tanto que la primera lo tenía en acónito y a que la primera fue, por lo general, solamente esporádica pero la última fue invariablemente epidémica. En los últimos años parecería que ambas se han unido ocasionalmente formando una fiebre eruptiva de índole peculiar y para la cual ninguno de los remedios citados, individualmente, resulta exactamente homeopático.*

Resumen de la nota al pie: ejemplo de un caso de fiebre miliar que fue confundida con escarlatina.

p. 74 (Resumen del párrafo) Enfermedades crónicas artificiales producidas por el tratamiento alopático. La plétora. Método de Broussais.

***Nota (73)** El único caso posible de plétora se da en la mujer saludable, [algunos días antes de su período menstrual, mediante una sensación de vaga plenitud en vientre y pechos, pero sin inflamación.*

Resumen de la nota al pie: la única plétora es la premenstrual, sin inflamación.

***Nota (74)** Entre todos los **métodos** imaginables destinados a aliviar al enfermo, ninguno tan alopático, tan irracional, tan impropio, como el **de Broussais**, tratamiento debilitante por medio de **sangrías y dieta de hambre** que, en el transcurso de varios años, se ha extendido por gran parte del mundo. Ningún hombre inteligente podría ver en él algo médico o que fuera de ayuda médica, en tanto que las medicinas reales, aun cuando fueran elegidas y administradas con ceguera a un paciente, podrían ser de beneficio en algún caso dado de enfermedad cuando, por accidente, resultaran homeopáticas. Pero de las flebotomías, el más elemental sentido común no podría esperar otra cosa que una disminución, que un acortamiento de la existencia. La afirmación de que la mayoría y hasta todas las*

enfermedades dependen de inflamaciones locales es una falacia deplorable y carente en absoluto de fundamento. Aun tratándose de una verdadera inflamación local, la cura más cierta y rápida se halla en las medicinas capaces de anular dinámicamente a la irritación arterial sobre la que se asienta la inflamación y esto sin la más mínima pérdida de fluidos y de fuerzas. Las **flebotomías locales**, aún aquéllas de la parte afectada, sólo tienden a incrementar una renovada inflamación de tales partes. Y por ello es tan impropio y hasta criminal el extraer varias libras de sangre de las venas en casos de fiebres inflamatorias, cuando unas pocas medicinas adecuadas disiparían tal estado de irritación arterial eliminando en pocas horas a la sangre inmóvil y a la enfermedad, sin dilapidar fluidos y fuerzas. Tamaña pérdida de sangre es irremplazable evidentemente para la continuación de lo que resta de vida, dado que los órganos designados por el Creador para la producción de sangre han sido debilitados por tal proceder y aunque pudieran elaborar sangre en la misma cantidad no podrían hacerlo con las mismas buenas cualidades. Y cuán imposible es que esta plétora imaginada pueda haber sido producida con tan notable rapidez y pueda también haber sido extraída mediante frecuentes flebotomías cuando una hora antes (de que sobreviniera la fiebre y el estado de enfriamiento), el pulso de un enfermo tan afebrado estaba tan calmo. Ningún hombre, ninguna persona enferma ha tenido alguna vez sangre en exceso o fuerzas en exceso. Por lo contrario, todo hombre enfermo carece de fuerzas pues de no ser así su energía vital habría evitado el desarrollo de la enfermedad. Es irracional y cruel sumar a tan debilitado paciente otro factor de mayor debilidad, verdaderamente el más grave de cuantos podrían imaginarse. Esta es una malpraxis asesina, irracional y cruel, basada en una teoría absurda y que carece totalmente de fundamento, pues lo que corresponde es eliminar su enfermedad, la que en todo momento ha sido dinámica y que sólo puede ser doblegada mediante potencias dinámicas.

Resumen de la nota al pie: El método de Broussais, es irracional, tratamiento debilitante por medio de sangrías y dieta de hambre

p. 75 (Resumen del párrafo) Las enfermedades ocasionadas por la práctica alopática son las de más difícil curación.

p. 76 (Resumen del párrafo) Las devastaciones en el organismo, consecuencia de tratamientos alopáticos prolongados, sólo pueden ser remediadas por la fuerza vital, pues no hay tratamiento curativo para ellas.

Nota (75) Si a la larga el paciente sucumbe, quien ha hecho profesión de semejante tratamiento por lo general exhibe a los atribulados familiares, en un examen "post mortem", estas deformaciones orgánicas internas que se han debido a su pseudoarte, pero que él mañosamente afirma que son la enfermedad original incurable (véase mi libro: "Die Allóopathie, ein Wort der Warnung an Kranke jeder Art", Leipzig, "bei Baurngartner" (traducido e incluido dentro de 'Escritos menores')). Estos protocolos falaces que son las obras ilustradas sobre anatomía patológica, exhiben los resultados de tan lamentable chapucería. Por lo general, los cadáveres de gente que proviene del campo y los de los menesterosos de las ciudades, que fallecieron sin haber sido objeto de los maltratos de tal chapucería, no son abiertos para estudiar anatomía patológica. Aquellas alteraciones y deformidades no podrían ser halladas en estos cuerpos. De esto puede juzgarse el valor de la evidencia que

ha de extraerse de esas magníficas ilustraciones así como de la honestidad de sus autores y compiladores.

Resumen de la nota al pie: Los daños causados por el tratamiento alopático se pueden evidenciar en las autopsias.

Enfermedades crónicas

p. 77 (Resumen del párrafo) No es apropiado denominar enfermedades crónicas a las que se provocan las personas por sus hábitos de vida insalubre.

Miasmas crónicos

p. 78 (Resumen del párrafo) Las verdaderas enfermedades crónicas son las que tienen su origen en un miasma crónico. Incapacidad de la fuerza vital para extinguirlas.

***Nota (76)** Durante los años rebosantes de juventud y con el comienzo de la menstruación regular unida a un modo de vida beneficioso para la mente, corazón y cuerpo, permanecen sin expresarse durante años. Quienes están enfermos de ellas parecen, a la mirada de sus familiares y amigos, que disfrutan de salud perfecta y la enfermedad, que ha sido recibida por infección o por herencia, parece haber desaparecido completamente. Pero en años posteriores, luego de condiciones de vida y de acontecimientos adversos, reaparecen con toda seguridad y se desarrollan con tanta mayor rapidez y asumen un carácter tanto más serio cuanto mayor haya sido la perturbación sufrida por el principio vital a causa de pasiones extenuantes, de ansiedades y de preocupaciones, pero especialmente cuando ha sido desordenado por un **tratamiento médico inadecuado**.*

Resumen de la nota al pie: la enfermedad crónica puede permanecer muchos años sin manifestarse.

p. 79 (Resumen del párrafo) La sífilis y la enfermedad condilomatosa (sicosis) se deben a sendos miasmas crónicos; es absurdo extirpar sus manifestaciones externas.

La psora

p. 80 (Resumen del párrafo) Miasma crónico de la psora: la erupción vesicular es posterior a la infección de todo el organismo; es la causa fundamental y única de innumerables enfermedades; la medicación homeopática.

Nota (77)** Doce años he empleado en investigar la fuente de esa cantidad increíblemente grande de afecciones crónica, determinando y registrando pruebas ciertas de esta inmensa verdad ignorada por todos los observadores precedentes y contemporáneos, intentando descubrir simultáneamente los principales remedios (antipsóricos), que colectivamente pudieran hacer frente, aunque aproximadamente, a este monstruo de enfermedad con mil cabezas, en todas sus diversas formas y en todos sus desarrollos. He publicado mis observaciones sobre este tema en el libro titulado "Las enfermedades crónicas" (4 vols., Dresden, Arnold; 20. edición, Düsseldorf, Schaub). **Antes de haber alcanzado tal comprensión yo solamente podía enseñar cómo tratar a la totalidad de las enfermedades crónicas como si fueran dolencias aisladas, individuales, mediante esas sustancias medicinales cuyos efectos puros habían sido verificados hasta entonces sobre personas sanas, de modo tal que todo caso de enfermedad crónica fue tratado por mis discípulos de acuerdo al grupo de síntomas que ella presentaba,

exactamente igual que si hubiera sido una enfermedad idiopática; y con frecuencia fueron tan bien curadas que la humanidad enferma se regocijó ante la vastedad de tales tesoros medicinales ya acumulados por el nuevo arte. Cuánta mayor causa para regocijarse habrá ahora en que la ansiada meta está mucho más próxima, así como por el descubrimiento reciente de más remedios homeopáticos, mucho más específicos, destinados a las afecciones crónicas que surgen de la psora (correctamente denominados remedios antipsóricos) y de la publicación de instrucciones especiales para su preparación y empleo. De entre ellos el verdadero médico puede ahora seleccionar como agentes curativos aquellos cuyos síntomas medicinales correspondan con la máxima similitud (homeopática) a los de la enfermedad a la que tiene que curar y así, mediante el empleo de medicinas (antipsóricas) más apropiadas para el miasma el médico ha sido puesto en estado de prestar un servicio fundamental y, casi invariablemente, efectuar una curación perfecta.

Resumen de la nota al pie: 12 años de observaciones consignadas en el libro "Las enfermedades crónicas". Descubrimiento de nuevos remedios antipsóricos.

p. 81 (Resumen del párrafo) La psora, al pasar por millones de individuos durante cientos de generaciones, ha llegado a desplegar innumerables formas morbosas a las que la alopática considera enfermedades diferentes.

***Nota (78)** Alguna de las causas que ejercen una influencia modificatoria en el proceso de transformación de la psora en **enfermedades crónicas depende a veces manifiestamente del clima** y de las peculiares características físicas de la región en que se vive, a veces de las grandes diferencias existentes en la educación física y mental de la juventud, puesto que ambas pueden haber sido descuidadas, diferidas o ejercitadas en exceso, o también de los **abusos en materia laboral o de las condiciones existenciales** en lo que respecta a dieta y régimen, pasiones, hábitos y costumbres de índole diversa.*

Resumen de la nota al pie: causas que ejercen influencia en el proceso de transformación de la psora: el clima, características físicas de la región, educación física y mental, abusos varios.

***Nota (79)** ¡Qué enorme cantidad de nombres ambiguos e inadecuados contienen estas obras, bajo cada uno de los cuales se incluyen condiciones mórbidas notablemente diferentes y que tan sólo se asemejan en un síntoma, como podría ser: fiebre intermitente, ictericia, hidropesía, consunción, leucorrea, hemorroides, reumatismo, apoplejía, convulsiones, histeria, hipocondría, melancolía, manía, angina, parálisis, etc., y a las que se trata como si fueran enfermedades de carácter fijo e invariable y, dado que se les ha asignado un nombre, de acuerdo a un plan determinado! Pero, ¿cómo es posible que el haber conferido un nombre justifique un tratamiento médico idéntico? Y sí el tratamiento no ha de ser siempre el mismo, ¿qué finalidad tendría el aplicar un nombre idéntico, lo que postula una identidad de tratamiento? "Nihil sane in artent medicam pestiferum magis unquam irrepsit malum, quam generalia quadam nomina morbis imponere Úsque aptare velle generalem quandam medicinam"* ha dicho Huxham, hombre dotado de clara visión y estimado en virtud de su rectitud de conciencia ("Op. phys. med.", tomo I). Y de modo similar Fritze (en "Armalen", tomo 1, pág. 80) deplora "que enfermedades esencialmente diferentes sean denominadas por el mismo nombre". Hasta esas enfermedades epidémicas que indudablemente pueden ser propagadas en cada una de las epidemias por un principio*

peculiarmente contagioso que aún nos es desconocido, son designadas por la vieja escuela de medicina mediante nombres particulares como si fueran enfermedades que han sido bien precisadas y que invariablemente debieran recurrir en la misma forma, como "fiebre de los hospitales", "fiebre carcelaria" "fiebre rural", "fiebre pútrida" "fiebre nerviosa" "fiebre mucosa", aun cuando cada epidemia de esas fiebres errantes se muestre diferente en todos sus aspectos, como si fuera una enfermedad nueva, dado que anteriormente jamás había aparecido exactamente en tal forma, en cada caso difiriendo apreciablemente en su curso, en muchos de sus síntomas sobresalientes y en toda su apariencia. Cada epidemia difiere tanto de las anteriores, cualesquiera fuesen los nombres que se les hayan adjudicado, que implicaría una renuncia a toda certeza lógica en nuestros conceptos si diéramos a esas dolencias, que tanto difieren entre sí, alguno de esos nombres que encontramos incluidos en tratados sobre patología y las tratáramos medicinalmente de conformidad con tales denominaciones mal empleadas. Solamente el íntegro de Sydenham percibió esto, cuando insistió (en "Obs. Med, cap. II, "De morb. epid.") sobre la necesidad de no considerar a una enfermedad epidémica como si ya hubiera ocurrido con anterioridad y de no tratarla en modo igual a otras, puesto que todas las que se han presentado sucesivamente, por numerosas que sean, difieren entre sí: "Nihil quicquam (opinor), animum universe qua patet medicince poraceria

De lo transcripto queda en claro que estos nombres de enfermedades, mal empleados e inútiles, no deben tener influencia alguna en la práctica del verdadero médico, que sabe que debe considerar y curar a enfermedades, no según la similitud del nombre de alguno de sus síntomas solamente, sino de acuerdo a la totalidad de los signos del estado individual de cada paciente en particular, afección que es su deber investigar cuidadosamente, pero jamás hacer respecto a ella conjeturas hipotéticas.

No obstante, si alguna vez fuere necesario hacer uso de nombres de enfermedades a fin de hacernos entender mediante pocas palabras por personas no versadas cuando hablamos sobre algún enfermo, deberíamos evitar el emplearlos en calidad de nombres colectivos y decir entonces: el paciente tiene una suerte de baile de San Vito, una suerte de hidropesía, una especie de fiebre intermitente; pero (y a fin de desterrar para siempre las nociones erróneas a que dan origen estos nombres) no hay enfermedades de nombres semejantes de carácter fijo e inamovible.

* "Por una parte (pienso que) nadie que ponga de manifiesto el propósito de examinar atentamente a toda la medicina hasta sus confines, descartaría, por mucha que fuera su admiración, a las diferencias evidentes en las formas de las enfermedades epidémicas; por otra parte, no cuentan tanto las diferentes calamidades de una misma época cuanto las alternativas que dependen de las manifestaciones divergentes de épocas diversas. Estas manifestaciones tan diversas de las enfermedades ilustran suficientemente no sólo acerca de los síntomas peculiares que les son propios más también, y sin duda alguna, acerca de cuál debe ser la medicación sensata que tales manifestaciones reclaman. Ellas constituyen a la enfermedad ya sea por apariencia externa debido a la modalidad de los síntomas, ya por algo en ellos, lo que prevalezca, aunque esto no conforme a los incautos pues (si bien reflexionáis) los síntomas evidencian ser de muy diferentes índoles y se les puede distinguir como a una moneda de utilería de una verdadera". (T. al C.) una vez por todas a las nociones erróneas que estos nombres sugieren), nunca deberíamos decir que tiene el baile de San Vito, o la hidropesía, o la fiebre intermitente, dado que no hay, por cierto, enfermedades de carácter fijo, invariable, a las que tales nombres pudieran corresponderles.

"En verdad jamás se introdujo en el arte médico mal más pernicioso que el de imponer ciertos nombres comunes a las enfermedades y pretender adaptarles, por ello, una medicación general".

*(T. al C.) Perlustrantem, tanta admiratione percellit, quam discolor illa et su plano dissimilis morborum Epidemicorum facies; non tani qua varias ejusdem anni tempestates, quam qua discrepantes diversorum ab invicem annorum constitutiones referunt, ab fisque dependent. Qux tam aporta praedictorum morborum diversitas tum propriis ac sibi peculiaribus symptomatis, tumetiam medendiratione, quam hi ab illis disparem prorsus sibi vendicant, satis illucescit. Ex quibus constat morbus hosce, ut externa quadantenus specie, et symptomais aliquot utrisque pariter supervenientibus, convenire paulo incautioribus videantur, re tamen ipsa (sí bene adverteris animum), alienee admodum esse indolis, et distare ut xra lupinis".**

Resumen de la nota al pie: los libros de patología están repletos de nombres que se le ponen a la manifestación de la psora.

p. 82 (Resumen del párrafo) La homeopatía no tiene tratamientos aplicables a enfermedades; los síntomas de cada caso individual determinan al remedio.

***Nota (80)** Por ello es que las recomendaciones que siguen, orientadas a la investigación de los síntomas, son aplicables tan sólo parcialmente a las enfermedades agudas.*

Resumen de la nota al pie: ídem al contenido.

El examen médico (Historia biopatográfica)⁸

p. 83 (Resumen del párrafo) Requisitos fundamentales del examen médico: desechar todo preconceito, observar atentamente, ser fiel a lo real.

La toma del caso

p. 84 (Resumen del párrafo) Técnica del interrogatorio médico: relato espontáneo.

***Nota (81)** Toda interrupción rompe el tren de pensamientos de los narradores y todo lo que en un principio ellos hubieran dicho, luego de la interrupción no surgirá precisamente de igual manera.*

Resumen de la nota al pie: no interrumpir al paciente en su relato.

Cómo anotar los síntomas

p. 85 (Resumen del párrafo) Técnica de las anotaciones médicas: ordenamiento vertical de los síntomas. Renglón aparte para cada uno

p. 86 (Resumen del párrafo) Examen subsiguiente: repaso de los síntomas anotados.

El arte de interrogar

p. 87 (Resumen del párrafo) Preguntas que no sugieran una respuesta; descartar las respuestas "sí" y "no"

⁸ Término adoptado por la fundación Luis G. Páez.

Nota (82) Por ejemplo, el médico debe abstenerse de preguntar: *¿No sintió esta, o aquello? Jamás debería asumir la responsabilidad de formular tales sugerencias que inducen al paciente a dar respuestas falsas y una falsa relación de sus síntomas.*

Resumen de la nota al pie: ídem al contenido. Forma de interrogar.

“El ate de interrogar”

p. 88 (Resumen del párrafo) Preguntas generales sobre funciones y estado mental.

Nota (83) Por ejemplo: *¿cómo son sus deposiciones?, ¿qué aspecto tiene su orina?, ¿qué tal duerme usted durante la noche, o durante el día?, ¿cuál es su estado de ánimo, su humor, su memoria?, ¿cómo es su sed?, ¿qué sabor siente en su boca?, ¿qué tipo de comida o qué bebida más le apetecen?, ¿cuáles le desagradan o le repugnan?, ¿percibe plenamente su sabor natural o siente algún otro sabor extraño?, ¿cómo se siente luego de haber comido, de haber bebido?, ¿tiene algo que referir acerca de su cabeza, extremidades, abdomen?*

Resumen de la nota al pie: tipo de preguntas que se deben hacer. “El ate de interrogar”

p. 89 (Resmen del párrafo) Preguntas más precisas y detalladas.

Interrogatorio

Nota (84) Por ejemplo: *¿con qué frecuencia mueve sus intestinos?, ¿Describa exactamente sus deposiciones?, ¿La evacuación blanquecina consiste en mucus o en heces?, ¿Ha tenido, o no, dolores durante la evacuación?, ¿Cómo eran y dónde estaban localizados?, ¿Cómo fue su vómito?, ¿el mal gusto en su boca, es pútrido, amargo, agrio, o qué?, ¿antes o después de comer o durante su refrigerio?, ¿en qué momento del día empeora?, ¿cuál es el sabor de sus eructos?, ¿la orina se vuelve turbia al rato o ya es turbia no bien efectuada la micción?, ¿de qué color es en cuanto se la ha emitido?, ¿de qué color es el sedimento?, ¿cómo se comporta cuando duerme?, ¿gime, se queja, habla o llora en sueños?, ¿se estremece durante el sueño?, ¿ronca durante la inspiración o al expirar?, ¿descansa únicamente sobre su espalda?, ¿sobre qué otro lado?, ¿se cubre bien o no soporta cobija alguna?, ¿se despierta fácilmente o duerme muy profundamente?, ¿cómo se siente inmediatamente después de despertar?, ¿Con qué frecuencia le ha ocurrido tal síntoma?, ¿a qué causa lo atribuye?, ¿ocurre mientras está sentado, acostado, de pie o mientras está andando?, ¿solamente cuando no ha comido, o por la mañana, o únicamente por las tardes, o después de comer, o cuándo aparece con mayor frecuencia?, ¿cuándo sobreviene el escalofrío?, ¿fue meramente una sensación de enfriamiento o provocó simultáneamente un enfriamiento real?, ¿si fue así, en dónde? o ¿mientras se sentía enfriado, la piel estaba cálida al tacto?, ¿fue tan sólo una sensación de frío, sin temblores?, ¿se sentía acalorado pero su rostro no estaba enrojecido?, ¿qué partes se sentían ardientes al tacto?. ¿o bien se quejó de sentir calor sin parecer caliente al tacto?, ¿cuánto duró el enfriamiento?, ¿cuánto el acaloramiento?, ¿cuándo sobrevino la sed?, ¿durante el estado de frialdad?, ¿durante el acaloramiento?, ¿antes o después?, ¿era intensa la sed y qué bebida apetecía?, ¿cuándo sobrevino la transpiración, al comenzar o al cesar el acaloramiento? o ¿cuántas horas después del acaloramiento?, ¿cuándo estaba dormido, o despierto?, ¿cuán abundante fue el sudor?, ¿era sudor frío o templado?, ¿qué región sudaba?, ¿a qué olía?, ¿de qué se quejó antes o durante el estado de enfriamiento?, ¿de qué durante el estado de acaloramiento?, ¿qué ocurrió*

después?, ¿qué ocurrió durante o después del estado de su dación?; tratándose de mujeres, tómesese nota del carácter de la menstruación y de las otras descargas, etc.

Resumen de la nota al pie: ejemplos de mas preguntas.

Observación del paciente

p. 90 (Resumen del párrafo) Anotaciones médicas posteriores al examen: lo observado, lo peculiar.

Examen físico

***Nota (85)** Por ejemplo: ¿cómo se comportó el paciente durante la entrevista; estuvo áspero, pendenciero, apresurado, lacrimoso, ansioso, desesperado o triste o esperanzado, calmo, etc.?, ¿se hallaba en estado soñoliento o, en algún modo, torpe para comprender?, ¿habló con voz bronca, alta, incoherentemente, en qué modo?, ¿cuál era el color de su rostro, de sus ojos y en general de su epidermis?, ¿qué grado de vivacidad y de energía expresaban sus ojos?, ¿cómo estaba su lengua, su respiración, su aliento, su capacidad de oír?, ¿estaban sus pupilas dilatadas o contraídas?, ¿con qué rapidez y en qué medida se alteraban en la oscuridad y a la luz?, ¿cómo era su pulso?, ¿en qué condición estaba su abdomen?, ¿cuán húmeda, o caliente, o fría, o seca al tacto resultaba la epidermis de tal parte, o en general?, ¿reposa con la cabeza echada hacia atrás, con la boca abierta totalmente o a medias, con los brazos ubicados por arriba de la cabeza, o en qué otra posición?, ¿debió hacer un esfuerzo para erguirse? y todo cuanto en el paciente haya podido llamar la atención del médico.*

Resumen de la nota al pie: ejemplos de preguntas que deben hacerse.

p. 91 (Resumen del párrafo) Cuadro de la forma original de la enfermedad. Exclusión de síntomas correspondientes a períodos de medicación.

Toma del caso agudo

p. 92 (Resumen del párrafo) En casos graves y urgentes el médico deberá tratar el estado actual, aunque sea resultado de sus enfermedades natural y medicinal.

p. 93 (Resumen del párrafo) Sensibilidad del médico en situaciones desdichadas.

***Nota (86)** Todas esas causas que revisten un carácter desdichado, que al paciente o a sus amigos le desagrada confesar voluntariamente, el médico debe intentar dilucidarlas llevando su interrogatorio con habilidad, cuando no mediante información privada. A ellas pertenecen los envenenamientos o los intentos de suicidio, el onanismo, la indulgencia en libertinaje natural o antinatural, los excesos respecto de vinos, cordiales, ponches y otras bebidas ardientes, o café, la glotonería habitual o la gula respecto de alguna comida en particular que sea perjudicial, las infecciones por enfermedades venéreas, o por sarna, los amores contrariados, celo, infelicidad doméstica, ansiedad, la aflicción por alguna desgracia familia:, malos tratos, venganzas frustradas, agravios, penurias pecuniarias, temores supersticiosos, hambre, o imperfecciones en partes privadas, hernias, Prolapsos. etc.*

Resumen de la nota al pie: situaciones que el paciente no expresa o se calla.

p. 94 (Resumen del párrafo) Interrogatorio sobre régimen de vida; enfermedades crónicas en las mujeres.

Nota (87) Tratándose de enfermedades crónicas en mujeres es necesario prestar especial atención a la preñez, esterilidad, deseo sexual, partos, abortos, lactancia y período menstrual. En particular respecto del último, no debe descuidarse el averiguar si recurre a intervalos muy cortos o si se retrasa con respecto a la fecha correcta, en cuantos días, si el flujo es continuo o interrumpido, su abundancia, su color, si hay leucorrea previa a su aparición o posterior a su finalización, pero en especial qué perturbaciones mentales, qué sensaciones y dolores lo acompañan, preceden o suceden; si hay leucorrea, cuál es su naturaleza, qué sensaciones acompañan su fluir, cuál es su cantidad y bajo qué condiciones y en qué ocasiones se produce.

Resumen de la nota al pie: forma de interrogar lo ginecológico.

p. 95 (Resumen del párrafo) Importancia de los signos mínimos y peculiares en los casos crónicos.

p. 96 (Resumen del párrafo) La respuesta exagerada es también un síntoma.

Nota (88) jamás se hallará en los hipocondríacos una mera fabulación de síntomas y sufrimientos, aún en los más exagerados de entre ellos, lo que puede verificarse plenamente comparando los sufrimientos de que se quejan en distintas oportunidades, cuando el médico no les da remedio alguno o cuando les prescribe algo no medicinal; pero podemos deducir algo de su exageración pues en todas circunstancias el carácter dramático de sus expresiones debe adjudicarse a su excesiva sensibilidad, por lo que tal exageración en que incurren cuando hablan de sus dolencias es, en sí misma, un síntoma importante dentro del conjunto de signos de que se compone el cuadro de la enfermedad.

Resumen de la nota al pie: en pacientes hipocondriacos la exageración es un síntoma.

p. 97 (Resumen del párrafo) Minimización u ocultación de síntomas.

p. 98 (Resumen del párrafo) La investigación del cuadro completo de un caso de enfermedad crónica requiere: delicadeza, paciencia, sensibilidad, tacto.

p. 99 (Resumen del párrafo) En los casos agudos los detalles son más recientes, menos numerosos, mejor recordados.

En las enfermedades epidémicas

p. 100 (Resumen del párrafo) Tratándose de enfermedades epidémicas es deber del médico estudiar cada caso individual como algo nuevo y desconocido.

p. 101 (Resumen del párrafo) Ante el primer caso de enfermedad epidémica el médico debe intentar formarse una imagen cabal de ella.

p. 102 (Resumen del párrafo) El cuadro completo de una enfermedad epidémica se logra registrando los síntomas generales y los característicos extraídos de varios casos individuales. A mejor cuadro, mejor remedio.

El genio epidémico

***Nota (89)** El médico que haya logrado, ya en los primeros casos, ser capaz de seleccionar un remedio que se aproxime al específico homeopático, obtendrá de los casos subsiguientes la capacitación ya sea para verificar la conformidad de la medicina seleccionada o para descubrir otra más apropiada, que será el remedio homeopático de máxima similitud.*

Resumen de la nota al pie: Cuando se identifican los síntomas en los primeros casos, se obtiene el remedio para el resto de afectados

p. 103 (Resumen del párrafo) Para estudiar una enfermedad crónica miasmática en su integridad deberán extractarse, con máxima minuciosidad, sus síntomas de muchos casos individuales.

p. 104 (Resumen del párrafo) Precisar el cuadro de un caso individual de enfermedad es fundamental para oponerle una fuerza morbífica artificial lo más similar posible. El repaso de las anotaciones anteriores permitirá juzgar la eficacia del remedio.

***Nota (90)** El médico de la escuela ortodoxa poco trabajo se toma a este respecto en su modo de tratar. Él no se avendría a escuchar el relato minucioso de todas las circunstancias de su enfermedad que haría el paciente, por cierto que con frecuencia abruptamente le hace abreviar la relación de sus sufrimientos a fin de no ser demorado en la apresurada extensión de su prescripción, compuesta por una diversidad de ingredientes cuyos efectos reales desconoce. Ningún médico alópata, como he dicho, procura conocer en detalle todas las circunstancias del caso de su paciente y menos aún toma nota de ellos por escrito. Al ver a su paciente algunos días después nada ha asentado respecto de los pocos detalles que oyó durante la primera visita (habiendo examinado en el lapso que media entre ambas visitas a muchos pacientes debatiéndose bajo otras afecciones), lo que significa que todo lo que entró por uno de sus oídos se fue por el otro. En las visitas subsiguientes sólo formulará algunas preguntas generales, pasará por la ceremonia de tomar el pulso en la muñeca, observará la lengua y al instante escribirá otra prescripción, en base a principios igualmente irracionales o dispondrá que se continúe con la primera (en cantidades mayores y varias veces al día) y, con una amable reverencia, se apresurará hacia los quince o diez y seis pacientes que debe visitar antes del mediodía en ese trajinar sin reflexión. La profesión que, más que las restantes, requiere en verdad máxima reflexión, examinar con conciencia y cuidadosamente el estado individual de cada paciente y sobre ello basar un tratamiento especializado, es ejercida del modo descrito por personas que a sí mismas se denominan médicos que ejercen racionalmente. El resultado, como naturalmente podía esperarse, es invariablemente malo y sin embargo los pacientes tienen que recurrir a ellos en procura de consejo, en parte porque no pueden dar con alguien mejor y en parte porque los demás también proceden así.*

Resumen de la nota al pie: el médico homeópata se diferencia del alópata en el interrogatorio en los controles, prestar atención al relato del paciente, a los detalles y comparar el cuadro actual con el de su motivo de consulta de la primera entrevista.

Importancia del conocimiento de la Experimentación pura para la prescripción

p. 105 (Resumen del párrafo) Investigar los poderes patógenos de las sustancias es fundamental para llegar a construir, con tales síntomas, la enfermedad artificial similar.

p. 106 (Resumen del párrafo) Es preciso conocer todos los efectos patógenos de las sustancias antes de poder usarlas como remedios.

p. 107 (Resumen del párrafo) Experimentar las medicinas en personas enfermas arrojaría resultados confusos y sin valor.

p. 108 (Resumen del párrafo) Para determinar con precisión los efectos peculiares de cada medicina, el único modo de experimentarlas es en el hombre sano.

***Nota (91)** Ni un sólo médico, que yo sepa, en los dos mil quinientos años previos pensó en un método tan natural, tan absolutamente necesario y tan exclusivamente genuino de experimentar medicinas según sus efectos puros y peculiares al perturbar la salud del hombre, a fin de conocer qué estado mórbido cada medicina es capaz de curar, con excepción del grande e inmortal Albrecht von Haller. Sólo él antes y yo ahora, hemos visto la necesidad de tal experimentación (véase el Prefacio a su "Pharmacopocía Helvet" Basilea, 1771, fol., pág. 12): "Nempe primum in corpore sano rnedela tentanda est, sine peregrina ulla miscela; odoreque et sapore ejus exploratis, exigua illius dosis ingerenda et ad omnes, quae inde contingunt, affectiones, quis pulsus, qui calor, qui respiratio, quaenam excretiones, attendendum. Inde ad ductum phmnomenorum, in sano obviorem, transcas ad experimenta in corpore oegroto",* etc. Pero nadie, ni un sólo médico, prestó atención o siguió indicación tan valiosa.*

**No cabe duda de que una medicina debe ser ensayada primeramente en el cuerpo sano, sin haber sido mezclada, para lo cual son inútiles el olor y el sabor; ella debe ser ingerida en pequeñas dosis y se observará -qué pulso, qué fiebre, qué respiración y qué excreciones se derivan de la afección que produzca. Hechos estos ensayos, podréis experimentar sobre un cuerpo enfermo en base a lo observado en un cuerpo sano". (T. al C.)*

Resumen de la nota al pie: Nadie antes que Hahnemann había visto la importancia de experimentar los remedios en el hombre sano excepto Albrecht von Haller. Al experimentar no se deben mezclar las sustancias.

p. 109 (Resumen del párrafo) El método homeopático de curación de las enfermedades dinámicas es, por sus fundamentos, el único verdadero; la práctica confirma este acierto.

***Nota (92)** Es imposible que pueda haber otro método verdadero, o mejor que el homeopático, para curar a las enfermedades dinámicas (es decir, a las que no son estrictamente quirúrgicas), así como es imposible trazar más de una línea recta entre dos puntos dados. Quien imagine que hay otros modos de curar a las enfermedades además del homeopático, quizás no haya considerado a la homeopatía en su fundamento, o no la haya practicado con dedicación suficiente, o quizás nunca haya presenciado ni oído acerca de casos de curas homeopáticas cumplidas cabalmente; por otra parte, puede ser que no haya discernido la falta de fundamento de todos los modos alopáticos de tratar enfermedades y sus resultados*

malos y hasta temibles, si con tan negligente indiferencia ubicare al verdadero arte de curar en el mismo nivel que a estos nocivos métodos de tratar o alegare que éstos son auxiliares de la homeopatía, la que no podría prescindir de ellos. Mis discípulos verdaderos, los conscientes, los homeópatas puros, con sus tratamientos exitosos desprovistos casi de fracasos, podrían aleccionar a tales personas.

Resumen de la nota al pie: Quien imagine que hay otros modos de curar a las enfermedades además del homeopático, quizás no haya considerado a la homeopatía en su fundamento, o no la haya practicado con dedicación suficiente, o quizás nunca haya presenciado ni oído acerca de casos de curas homeopáticas cumplidas cabalmente. *Mis discípulos verdaderos, los conscientes, los homeópatas puros, con sus tratamientos exitosos desprovistos casi de fracasos, podrían aleccionar a tales personas.*

Nota (93) Los primeros frutos de aquellos trabajos, tan perfectos cuanto podían ser en aquel tiempo, los he registrado en los "Fragmenta de viribus medicamentorum positivis, sive in sano corpora observati",* 1805. Los frutos más maduros en "Reine Arzneimittellehre" (versión en inglés: "Materia Médica Pura", volúmenes 1 y II) y en la segunda, tercera y cuarta partes de "Die chronischen Krankheiten" ("Las enfermedades crónicas"), 1828-1830, Dresde, editor Anold (20. edición incluyendo a una quinta parte, Düsseldorf, editor Schaub, 1835-1839).

* "Estudios sobre las fuerzas positivas de los medicamentos tal como se observan en un cuerpo sano". (T. al C.)

Resumen de la nota al pie: hahnemann cita otros escritos donde ha consignado sus experiencias.

p. 110 (Resumen del párrafo) Los poderes patógenos de las drogas revelan su aptitud para curar casos de enfermedades similares. Estos poderes son la base de la auténtica materia médica.

Nota (94) Véase cuanto he dicho sobre este tema en "Examen de las fuentes de la Materia Médica Ordinaria", encabezando la tercera parte de mi "Reine Arzneimittellehre" (traducido e incluido en la "Materia Médica Pura". vol. 11).

Resumen de la nota al pie: ídem al contenido.

p. 111 (Resumen del párrafo) Las observaciones antiguas sobre los efectos de las drogas, confirmados hoy, demuestran que su acción obedece a una ley natural, fija y eterna por la cual ellas producen con seguridad, certeza y peculiaridad síntomas de enfermedades.

Acción primaria y secundaria

p. 112 (Resumen del párrafo) Los efectos que las drogas producen al comienzo expresan su acción primaria; los que se producen al final, de índole opuesta, la reacción de la fuerza vital o acción secundaria, la que tiene como tope el nivel normal de salud.

p. 113 (Resumen del párrafo) Los narcóticos son la excepción a esto último: en su acción secundaria incrementan la sensibilidad y la irritabilidad.

p. 114 (Resumen del párrafo) Al experimentar en organismos sanos medicinas en dosis moderadas, sólo se revelarán los síntomas de su acción primaria.

p. 115 (Resumen del párrafo) Acciones alenantes son las que producen los diferentes paroxismos de la acción primaria.

p. 116 (Resumen del párrafo) No todos los síntomas de una medicina aparecen en todos los organismos sanos.

p. 117 (Resumen del párrafo) Algunos síntomas de las sustancias parecen evidenciarse sólo en algunas personas (idiosincrasias); ello depende de la acción de la droga y de la reacción de la fuerza vital, pero la realidad es que todos los organismos son íntegramente afectados.

Nota (95) Algunas personas son proclives a desvanecerse a causa del perfume de las rosas o de incurrir en varios otros estados, que a veces revisten riesgo, por comer almejas, cangrejos, o los huevecillos del barbo o por tocar las hojas del zumaque, etc.

Nota (96) De este modo la princesa María Porfirogéneta restablecía a su hermano, el emperador Alexis, quien padecía desmayos, rociándole con agua de rosas, lo que fue presenciado por su tía Eudoxia ("Hist. byz. Alexias", lib. XV, pág. 503, edic. Posser); y Horstius ("Oper.", III, pág. 59) comprobó los grandes beneficios del vinagre de rosas en casos de síncope.

Resumen de las notas al pie: ejemplos de personas sensibles.

p. 118 (Resumen del párrafo) Toda medicina exhibe acciones peculiares y en conjunto exclusivas, sobre el cuerpo humano.

Posibilidad de que las plantas tengan alma

*Nota (97) Esto también fue percibido por el muy estimado Albrecht von Haller, quien dice (Prefacio a su "Hist. stirp. helv."): "Latet immensa virium diversitas in Ús ipsis plantis, quarum facies externas dudum novimus, animas quasi et quodcunque cwlestius habent, nondum perspeximus".**

*Traducción: (Torrent, 1984) *Una inmensa diversidad de fuerzas yace latente en estas mismas plantas, cuyas exteriorizaciones recién ahora estamos descubriendo; hasta se diría que tienen alma y aún más, algo celestial que todavía no hemos percibido plenamente".*

Resumen de la nota al pie: como dijo Albrecht von Haller, existe la posibilidad de que las plantas tengan alma.

p. 119 (Resumen del párrafo) Cada medicina posee efectos patógenos y terapéuticos peculiares. No hay en homeopatía medicinas substitutas. Es deber ineludible del médico prescribir medicinas probadas. El médico alópata receta medicinas que no han sido probadas en el hombre y peor aún, mezcladas con otras.

Nota (98) Todo el que haya logrado un cabal conocimiento de cada sustancia individual y pueda apreciar las notables diferencias de efectos que imprimen sobre la salud del hombre, cada una de ellas diferenciándose así de las demás, prontamente habrá de percibir que entre ellas es imposible que haya, desde un punto de vista médico, algún remedio equivalente, algún substituto. Sólo quien no conozca los efectos puros, positivos, de cada una de las medicinas, podría

intentar neciamente persuadimos de que alguna de ellas puede servir en reemplazo de otra y de que podría, en la misma enfermedad, resultar igualmente útil. Sería lo mismo que cuando los niños, carentes de conocimientos, confunden a cosas esencialmente diferentes porque escasamente conocen sus apariencias exteriores, muchos menos su valor real, su verdadera importancia y sus propiedades inherentes tan disímiles.

Resumen de la nota al pie: quien no conoce las patogenesias se atreve a persuadir de que alguno de los medicamentos pueda reemplazar a otro.

Importancia de que todo médico homeópata haga experimentación

***Nota (99)** De ser esto verdad pura, como que lo es indudablemente, entonces ningún médico que no deseara ser considerado insensato y que estuviere determinado a no actuar en transgresión a los dictados de su conciencia -único árbitro de auténtico valor- podría emplear en el tratamiento de las enfermedades sustancia medicinal alguna que no fuere aquélla de cuyas propiedades reales él esté enterado, total y perfectamente, vale decir: cuya acción positiva sobre el estado de salud de individuos sanos él haya puesto a prueba tan cabalmente como para saber con certeza que es capaz de producir un estado mórbido muy similar, de mayor similitud que el producido por cualquier otra sustancia con la cual él también esté perfectamente familiarizado, en relación al caso presente de enfermedad que intenta curar por medio de ella; porque, tal como ha sido puntualizado antes, ni hombre alguno ni la misma Naturaleza poderosa pueden llevar a cabo una curación rápida, permanente y perfecta por otro medio que no sea un remedio homeopático. En consecuencia, ningún médico verdadero puede considerarse eximido de llevar a cabo tales experimentaciones a fin de obtener este conocimiento único, de máxima necesidad, de las medicinas que son esenciales para curar, este conocimiento que hasta hoy ha sido descuidado por los médicos de todas las épocas. En todas las épocas precedentes -a la posteridad le costará admitirlo- los médicos se han contentado con prescribir a ciegas medicinas cuyo valor les era desconocido y que jamás fueron experimentadas en cuanto a su acción dinámica pura, tan importante y tan variada, sobre la salud del hombre; y lo que es peor aún, ellos han mezclado varias de estas medicinas desconocidas, que tan vastamente difieren entre sí, en una fórmula dejando libre al azar el efecto que se producirá en el paciente. Esto es como si un demente forzara la entrada del taller de un artesano, juntara un manojo de herramientas diferentes cuyos usos desconoce totalmente a fin de trabajar -así lo supondría- en los objetos de arte que ve a su alrededor. Parece casi innecesario predecir que éstos quedarían destrozados y hasta arruinados definitivamente, a causa de tan insensato operar.*

Resumen de la nota al pie: la importancia de que todo médico homeópata haga experimentación pura para conocer de primera mano la acción medicamentosa.

Cómo hacer la Experimentación pura

p. 120 (Resumen del párrafo) La salud de cuerpo y mente de la humanidad exige experimentar cuidadosamente las medicinas sobre organismos sanos a fin de conocerlas acabadamente y evitar errores al prescribirlas.

p. 121 (Resumen del párrafo) Cuanto más enérgica sea una sustancia, en menor dosis deberá ser probada.

p. 122 (Resumen del párrafo) Sólo deberán experimentarse medicinas de pureza y energía aseguradas.

p. 123 (Resumen del párrafo) Modo de tomar las medicinas cuando se experimente con ellas.

p. 124 (Resumen del párrafo) La medicina que se experimente deberá ser pura e ingerida única.

Dieta durante la experimentación pura

p. 125 (Resumen del párrafo) Dieta que debe observarse en tanto dure la experimentación.

Nota (100) Son aceptables los guisantes verdes frescos, las judías o alubias verdes, las patatas o papas hervidas y las zanahorias en todos los casos, por ser los vegetales menos medicinales.

Resumen de la nota al pie: ídem al contenido

Nota (101) Conviene que el sujeto de la experimentación no tenga el hábito de beber vino puro, aguardiente, café o té o que se haya abstenido absolutamente del uso de estas bebidas nocivas durante un lapso considerable, pues algunas son estimulantes y otras medicinales.

Resumen de la nota al pie: ídem al contenido

p. 126 (Resumen del párrafo) Condiciones morales, mentales y corporales del experimentador.

p. 127 (Resumen del párrafo) La experimentación debe incluir a personas de ambos sexos.

p. 128 (Resumen del párrafo) Es aconsejable experimentar sustancias trituradas y agitadas hasta la potencia trigésima.

p. 129 (Resumen del párrafo) Los experimentadores acusan en su salud efectos imprevisibles y que difieren extensamente entre sí. Cautela concerniente a las dosis.

p. 130 (Resumen del párrafo) Es importante que el experimentador esclarezca el orden de las acciones primarias y alternantes. Genio de la medicina.

p. 131 (Resumen del párrafo) Las dosis experimentales sucesivamente crecientes ponen en evidencia a los síntomas, pero importa también conocer el orden de su aparición, si son acciones alternativas o de acción secundaria.

p. 132 (Resumen del párrafo) Las dosis experimentales diariamente crecientes son aptas para probar sustancias débiles.

p. 133 (Resumen del párrafo) Cuando el experimentador tenga alguna sensación particular adoptará actitudes diversas anotando las variaciones que ello ocasiona.

p. 134 (Resumen del párrafo) No todos los síntomas peculiares de una medicina se manifiestan en todo individuo, ni todos a un tiempo ni en el mismo experimento, ni a la misma hora.

p. 135 (Resumen del párrafo) De lo dicho la necesidad de numerosos experimentadores, de ambos sexos y de diferentes constituciones.

p. 136 (Resumen del párrafo) Por ley natural, eterna e inmutable, todas las medicinas tienden a excitar todos sus síntomas cuando son administradas homeopáticamente a individuos en estado mórbido.

p. 137 (resumen del párrafo) Cuanto más moderada la dosis experimental, más nítidos los efectos primarios, que son los que interesa conocer.

p. 138 (Resumen del párrafo) Durante la experimentación surgen síntomas excitados por el remedio que el sujeto ya había experimentado espontáneamente y que se deben a su predisposición.

p. 139 (Resumen del párrafo) El experimentador anotará todo cambio en su salud y leerá diariamente su informe al médico. Éste será responsable de las conclusiones que se divulguen puesto que el bienestar de la humanidad sufriente está en juego.

Importancia de la veracidad al publicar los resultados de una experimentación pura

***Nota (102)** Quien haga conocer al mundo médico los resultados de tales experimentos se hace por ello responsable de la veracidad del experimentador y de cuanto afirma, justamente porque el bienestar de la humanidad que sufre está aquí en juego.*

Resumen de la nota al pie: cuando se publique una patogenesia debe ser veraz en su contenido y el experimentador es responsable de esto.

p. 140 (Resumen del párrafo) El experimentador narrará espontáneamente cuanto ha experimentado, sin tener que responder a preguntas y sin conjeturar.

p. 141 (Resumen del párrafo) Las mejores experimentaciones son las que el médico sano lleva a cabo en sí mismo. Probar medicinas robustece a la salud.

Ventaja, entre otras, de conocerse a sí mismo a través de la experimentación

***Nota (103)** Tales experimentaciones realizadas por el médico sobre sí mismo tienen para él otras ventajas inestimables. En primer término la gran verdad de que la virtud medicinal de toda droga, de la cual depende su poder curativo, tiene como fundamento a esos cambios de salud por los que él mismo ha pasado debido a las medicinas que probó y los estados mórbidos que el mismo ha experimentado a consecuencia de ellas son, para él, hechos incontrovertibles. Además, debido a cuanto de notable haya observado en sí mismo, él podrá comprender a sus propias sensaciones, su modo de pensar y sus estados de ánimo (lo que es el fundamento de la verdadera sabiduría: "conócete a ti mismo" y también se adiestrará así en ser un buen observador, como es preciso que todo médico sea.*

Todas las observaciones que hagamos sobre los demás no son, ni con mucho, tan interesantes como las que hacemos sobre nosotros mismos. Quien observe a otros debe siempre estar precavido respecto de que el experimentador no haya sentido exactamente lo que describe, o que no describa sus sensaciones usando las expresiones más adecuadas; siempre debe cultivar la duda respecto de si no ha sido engañado en alguna medida. Estos obstáculos para el conocimiento de la verdad que jamás pueden ser superados totalmente en las investigaciones que hacemos de los síntomas mórbidos que han ocurrido en otros a causa de la ingestión de medicinas, no existen cuando las experiencias han sido efectuadas sobre nosotros mismos. Quien haya hecho tales pruebas sobre sí mismo está seguro sobre cuánto ha sentido y cada prueba realizada es una nueva incitación a investigar los poderes de otras medicinas. De tal modo, se hace cada vez más práctico en el arte de observar, de suma importancia para el médico mediante la observación constante de sí mismo, único ser en quien puede confiar y que no habrá de engañarle y en esto empeñará su mayor celo dado que tales experimentos sobre sí mismo prometen aportarle un conocimiento fidedigno acerca del verdadero valor y verdadero significado de los instrumentos que aún son, en alguna medida, desconocidos para nuestro arte.

Jamás debe llegar a suponer que las leves indisposiciones ocasionadas por tomar medicinas con finalidad de experimentarlas puedan ser, en lo más mínimo, perjudiciales para su salud. La experiencia ha puesto en evidencia lo contrario, es decir que el organismo del experimentador se hace, debido a estos frecuentes ataques a su salud, mucho más capaz para repeler a todas las influencias nocivas exteriores y a todos los agentes morbíficos artificiales y naturales y se refuerza su resistencia a todo cuanto sea de índole dañina por obra de esos experimentos moderados efectuados con medicinas sobre su persona. Su salud se hace más estable y gana en robustez; esto ha sido invariablemente confirmado por todas las experiencias.

Resumen de la nota al pie: el experimentador tiene la ventaja, entre otras, de conocerse a sí mismo. Además de que mejora le mejora su salud.

p. 142 (Resumen del párrafo) Es muy difícil discernir qué síntomas son exclusivos de la medicina cuando ésta ha sido administrada con fines curativos.

***Nota (104)** Los síntomas que durante el curso total de la enfermedad bajo tratamiento hayan sido observados y que reproduzcan a otros percibidos mucho tiempo atrás, así como los que jamás fueron observados y que, por consiguiente, son nuevos, pertenecen a la medicina.*

Resumen de la nota al pie: los síntomas nuevos durante el tratamiento, son producidos por los remedios.

p. 143 (Resumen del párrafo) La recopilación de considerable cantidad de experimentaciones con medicinas, cumplidas de acuerdo con cuanto se ha recomendado, constituye una materia médica real, genuina y confiable. Ella es parte del libro de la naturaleza.

***Nota (105)** Últimamente se ha constatado el hábito de encomendar la experimentación de medicinas a personas desconocidas y lejanas, a las que se paga por su trabajo y la información así obtenida es la que se imprime. Pero procediendo así el trabajo más importante, que ha de constituir la base del único y verdadero arte de curar y que requiere la máxima certeza moral y confianza me*

resulta, lamento decirlo, dudoso e incierto en sus conclusiones, por lo que no tiene valor real.

Resumen de la nota al pie: los experimentadores contratados para tal fin no son confiables.

p. 144 (Resumen del párrafo) La materia médica debe ser escrita con esmero y honestidad y debe excluir a conjeturas y argumentaciones.

p. 145 (Resumen del párrafo) El carácter verídico de los síntomas y la abundancia de sustancias medicinales ya estudiadas permiten disponer del análogo morbífico artificial para casi todas las enfermedades.

***Nota (106)** En los comienzos, hace unos cuarenta años, yo era el único que hacía de la experimentación de las sustancias puras la más importante de sus ocupaciones. Luego fui asistido por algunos jóvenes que realizaron experimentos sobre sí mismos y cuyas observaciones revisé críticamente. Posteriormente, algún trabajo genuino de esta naturaleza fue realizado por unos pocos más. Pero, ¿qué no seremos capaces de lograr en el camino de la curación total de ese dominio infinitamente grande de las enfermedades cuando numerosos observadores, cabales y dignos de confianza colaboren enriqueciendo a esta materia médica, la única verdadera, mediante experimentos cuidadosos sobre sí mismos! El arte de curar se aproximará entonces, en su certeza, a las ciencias exactas.*

Resumen de la nota al pie: los experimentadores contratados para tal fin no son confiables

***Nota (107)** Véase la segunda nota al Parág. 109.*

Resumen de la nota al pie: Remite al lector a la segunda nota del p. 109

Prescripción

p. 146 (Resumen del párrafo) Empleo juicioso de los agentes morbíficos en la curación de los casos de enfermedad natural.

p. 147 (Resumen del párrafo) La selección de un remedio debe basarse sobre la máxima similitud de sus síntomas con los del caso de enfermedad.

p. 148 (Resumen del párrafo) La enfermedad no es algo material; es la influencia que un agente hostil similar al espíritu ejerce sobre la existencia instintiva del principio vital. Tal perturbación le fuerza a producir síntomas. El remedio homeopático sustituye tal influencia por la propia, por ser ésta más enérgica.

***Nota (108)** Pero esta selección laboriosa, a veces muy laboriosa, en procura de un remedio homeopático más adecuado en todo sentido a cada estado mórbido, es una operación que a pesar de todos los libros admirables que la facilitan, suele requerir el estudio de las mismas fuentes originales y simultáneamente mucha circunspección y deliberación empeñosa, las que tienen su mejor recompensa en la conciencia de haber cumplido fielmente con el propio deber ¿Cómo podría tal tarea empeñosa, que tanto cuidado requiere, gracias a la cual únicamente resulta posible el mejor modo de curar enfermedades, agradar a ese **caballero de la nueva secta mestiza que aunque asume el nombre honorable de homeópata** y hasta aparenta emplear medicinas homeopáticas por su forma y aspecto, las ha seleccionado de cualquier manera ("quidquid in bucam venit") y que, cuando tal*

remedio inadecuado no ha producido alivio inmediato, en vez de adjudicar el fracaso a su ignorancia imperdonable y a su negligencia en cumplir el más importante y más serio de todas las tareas humanas, lo atribuye a la homeopatía a la que acusa de gran imperfección (a decir verdad, su imperfección consiste en que el remedio homeopático más adecuado para cada condición mórbida no acuda en vuelo espontáneo hasta su boca, cual si fuera un pichón ya asado, evitándole así la más mínima molestia). No obstante, a causa de su práctica frecuente, ellos saben cómo arreglárselas ante la ineficacia de sus remedios a medias homeopáticos mediante el empleo de recursos alopáticos, que les resultan mucho más cómodos, entre los cuales una docena o más de sanguijuelas aplicadas a la zona afectada o algunas sangrías inocuas hasta completar la cantidad de ocho onzas, u otros, juegan un rol importante. Si el paciente, pese a todo esto, se recupera, ellos ensalzarían sus flebotomías, sanguijuelas, etc., alegando que de no haber sido por ellas, el paciente no hubiera salido adelante y nos hacen comprender en un lenguaje que no deja lugar a dudas que estas operaciones -que sin mucha genialidad se derivan de la rutina pernicioso de la vieja escuela- en realidad hicieron una contribución máxima a la curación. Pero si el paciente muriera bajo tratamiento, lo que ocurre no pocas veces, ellos intentarían consolar a los allegados diciéndoles: "que ellos mismos son testigos de que se ha hecho todo lo humanamente posible para salvarle". ¿Quién se animaría a honrar a tal secta frívola y dañina con la denominación del laborioso arte que promueve la salud, la de médicos homeópatas? (¡Que su justa retribución sea que cuando enfermen se les trate de igual modo!)

Resumen de la nota al pie: cuando se formula mal y se atribuye a imperfecciones de la homeopatía.

p. 149 (Resumen del párrafo) Las enfermedades crónicas antiguas demoran en curar; más aún demora la discrasia provocada por la malpraxis alopática.

p. 150 (Resumen del párrafo) Los síntomas triviales y recientes no son, por lo general, indicio de enfermedad seria.

p. 151 (Resumen del párrafo) Los síntomas violentos suelen integrar, con otros elementos de menor importancia, el cuadro de una enfermedad.

p. 152 (Resumen del párrafo) Las enfermedades agudas, cuanto más graves, más síntomas notables presentan, lo que facilita diseñar el antitipo de enfermedad artificial curativa.

Síntomas característicos. Repertorización

p. 153 (Resumen del párrafo) La comparación de los síntomas de la enfermedad con los de las medicinas debe ser hecha en base a lo peculiar, notable, no común y singular.

***Nota (109)** El Dr. von Boenninghausen, por la publicación de los síntomas característicos de las medicinas homeopáticas y por su Repertorio, ha prestado un gran servicio a la Homeopatía, así como el Dr. 1. H. G. Jahr mediante su manual de síntomas principales.*

Resumen de la nota al pie: Exalta la labor de Boenninghausen y de Jahr.

p. 154 (Resumen del párrafo) La coincidencia de síntomas expresada asegura que una medicina es el remedio homeopático específico para tal estado mórbido.

p. 155 (Resumen del párrafo) Del total de síntomas de la medicina sólo actúan los que guardan similitud con los del caso morbozo. Los restantes no actúan debido a su falta de homeopaticidad y a la pequeñez de la dosis.

Seguimiento del caso.

Observaciones pronósticas

p. 156 (Resumen del párrafo) Es casi imposible que una enfermedad y una medicina coincidan exactamente; si la dosis no fue debidamente pequeña y el sujeto es sensible, podrá sentir síntomas triviales desusados. Pacientes sensibles: III de Kent. **(III observación pronóstica de Kent).**

p. 157 (Resumen del párrafo) Tratándose de un caso de enfermedad aguda es posible que, pocas horas después de la ingestión del remedio, se perciba una leve agravación medicinal. **(Observación pronostica de Kent).**

p. 158 (Resumen del párrafo) Esta leve agravación homeopática se origina en la fuerza superior de la enfermedad medicinal y es de buen pronóstico. Ver p. 280 **(XI observación pronóstica de Kent).**

Agravación homeopática. Observaciones pronósticas.

p. 159 (Resmen del párrafo) A dosis más pequeñas, menor agravación medicinal.

p. 160 (Resumen del párrafo) Es casi imposible empequeñecer tanto a una dosis como para que exceda en un mínimo al caso de enfermedad natural, de modo que la agravación medicinal resulta casi inevitable.

***Nota (110)** Esta exaltación de los síntomas medicinales por sobre los síntomas de la enfermedad que les son análogos y que parece ser una agravación, ha sido observada también por otros médicos cuando, por casualidad, han empleado un remedio que resultó homeopático. Cuando un paciente que padece de sarna se queja de que su erupción ha aumentado a consecuencia del azufre, su médico que ignora la causa de esto, le consuela asegurándole que la sarna debe brotar completamente antes de que pueda ser curada; él no sabe que ésta es una erupción del azufre que ha asumido la apariencia de una acentuación de la sarna.*

"La erupción facial que la viola tricolor" curó fue agravada por ésta al comienzo de su acción" nos refiere Leroy ("HeiJk. fur Mütter", pág. 406), pero él ignoraba que la aparente agravación se debía a una dosis demasiado grande del remedio que, en esta oportunidad, resultó homeopático hasta un cierto grado. Lyson dice ("Med. Transact.", vol. 11, Londres, 1772): "La corteza del olmo cura con certeza a aquellas enfermedades de la piel a las que incrementa al comienzo de su acción". De no haber dado la corteza en las dosis monstruosas propias del sistema alopático sino en las muy pequeñas dosis que se requieren cuando la medicina acusa similitud de síntomas, es decir cuando es usada homeopáticamente, él hubiera efectuado una cura sin, o casi sin, provocar ese aparente aumento de la enfermedad (agravación homeopática).

Resumen de la nota al pie: La **agravación homeopática** es producida por exceso de remedio, síntomas medicinales que parecen ser agravación. (**Observación pronóstica**).

Observaciones pronósticas

p. 161 (Resumen del párrafo) Si la enfermedad es crónica y la medicina es de acción prolongada, la agravación no debería aparecer durante el tratamiento y sí, exclusivamente, cuando la curación estuviere próxima. (**V observación pronóstica de Kent**)

p. 162 (Resumen del párrafo) El remedio que mejor se conforme al caso de enfermedad, aunque no sea con exactitud, es el más adecuado.

p. 163 (Resumen del párrafo) En tales casos aparecen síntomas accesorios debidos al remedio no perfectamente homeopático, los que serán moderados si la dosis fue diminuta. La curación estará en proceso respecto de los síntomas similares. (**VIII observación pronóstica de Kent**)

p. 164 (Resumen del párrafo) Si los pocos síntomas medicinales del remedio homeopático son peculiares y distintivos del caso de enfermedad, la curación ocurrirá sin perturbaciones. (**IV observación pronóstica de Kent**)

p. 165 (Resumen del párrafo) Si la similitud entre remedio y enfermedad se presentare sólo respecto de síntomas generales, entonces no cabría esperar resultados favorables.

p. 166 (Resumen del párrafo) Tales casos ya son raros y el constante estudio de nuevas medicinas los reducirá progresivamente.

Enfermedades agudas.

p. 167 (Resumen del párrafo) Si un remedio imperfecto desarrollare síntomas de alguna importancia en un caso de enfermedad aguda, se deberá estudiar el nuevo cuadro y seleccionar otro remedio. (**Observación pronóstica**).

p. 168 (Resumen del párrafo) El estudio de los cuadros sucesivos de la enfermedad aguda así modificados por medicinas imperfectamente homeopáticas debe continuar, administrando en cada oportunidad la medicina más adecuada.

Primera prescripción

Remedio único

p. 169 (Resumen del párrafo) Cuando dos medicinas compitieran ante un caso de enfermedad: a) jamás dar las dos simultáneamente; b) dada una de ellas, no dar la otra sin que medie un nuevo estudio.

p. 170 (Resumen del párrafo) Cuando ocurran cambios en el estado mórbido, débese estudiar a fondo el nuevo cuadro.

p. 171 (Resumen del párrafo) Los estados patológicos provenientes de la psora requerirán, con frecuencia, varios remedios cada uno adecuado al cuadro remanente.

Enfermedades defectivas, unilaterales o parciales

p. 172 (Resumen del párrafo) La escasez de síntomas requiere ejercitar la más penetrante atención.

p. 173 (Resumen del párrafo) Las enfermedades crónicas unilaterales (defectias) dificultan el tratamiento al desplegar sólo uno o dos síntomas.

p. 174 (Resumen del párrafo) Tal síntoma puede ser interno o bien externo: afección local.

p. 175 (Resumen del párrafo) Unilateral interno: si el médico se empeña en observar descubrirá los síntomas restantes.

p. 176 (Resumen del párrafo) Pero a veces sólo se presentan uno o dos síntomas severos.

Tratamiento de enfermedades defectivas

p. 177 (Resumen del párrafo) Por ello es inevitable seleccionar el remedio en base a esos pocos síntomas.

p. 178 (Resumen del párrafo) Si ese síntoma es notable, enérgico, no común y peculiar, la medicina cuidadosamente seleccionada puede ser la adecuada.

p. 179 (Resumen del párrafo) Pero lo más frecuente será que, por haber otros síntomas, esa medicina llegue a ser efectiva sólo parcialmente.

Observaciones pronósticas X y XI

p. 180 (Resumen del párrafo) El remedio parcialmente homeopático producirá síntomas que son también del caso de enfermedad, pero no manifestados aún.

Segunda prescripción

p. 181 (Resumen del párrafo) Con tales síntomas a los que se debe considerar propios de ese caso de enfermedad, trazar un nuevo cuadro y tratar en consecuencia.

Nota (111) Siempre que ellos no fueren ocasionados por algún error importante en el régimen, por una emoción violenta o por alguna tumultuosa revolución en el organismo, tal como la aparición o desaparición de la menstruación, la concepción, el parto, etc.

Resumen de la nota al pie: ídem al contenido.

p. 182 (Resumen del párrafo) La selección imperfecta, pero inevitable, de un medicamento habrá servido para que se manifiesten otros síntomas de tal caso de enfermedad.

p. 183 (Resumen del párrafo) Los síntomas de reciente aparición dan motivo para un nuevo examen y para seleccionar otro remedio, homeopático al caso.

Nota (112) En casos en que el paciente se sintiere muy enfermo (lo que no es frecuente tratándose de enfermedades crónicas pero sí en las agudas) y cuando sus síntomas fueren muy imprecisos hasta el punto de que este estado pudiera ser

atribuido al embotamiento de sus nervios, que no permite al paciente percibir distintamente sus dolores y padecimientos, este entorpecimiento de la sensibilidad interna puede ser eliminado por el opio y en su acción secundaria los síntomas de la enfermedad serán más nítidos.

Resumen de la nota al pie: uso del opio para aclarar síntomas.

p. 184 (Resumen del párrafo) Agotada la acción de la medicina anterior, examínese el cuadro remanente y selecciónese un nuevo remedio; continuar así hasta la recuperación.

En las afecciones locales

p. 185 (Resumen del párrafo) Las dolencias aparentemente locales no son tales, pues todo el organismo está afectado.

p. 186 (Resumen del párrafo) Hasta una lesión externa, si es de cierta gravedad, compromete a todo el organismo. En tales casos se requiere intervención quirúrgica y tratamiento dinámico.

p. 187 (Resumen del párrafo) Las dolencias locales surgidas sin que haya mediado causa externa, son de origen interno; tratarlas externamente es absurdo y dañoso.

Síntomas locales

p. 188 (Resumen del párrafo) Su denominación de "locales" y su tratamiento externo demuestran la falta de conceptos de la escuela alopática.

***Nota (113)** Uno de los tantos desatinos notables y perniciosos de la escuela secular*

Resumen de la nota al pie: ídem al contenido.

p. 189 (Resumen del párrafo) Ninguna afección local, no accidental, puede surgir y persistir sin que todo el organismo esté afectado.

p. 190 (Resumen del párrafo) Tratar una afección local exige tratar a todo el organismo.

p. 191 (Resumen del párrafo) Esto ha sido demostrado por la administración de medicinas internas que ocasionan cambios en la salud general y en las partes afectadas.

p. 192 (Resumen del párrafo) La selección homeopática de un remedio tomará en consideración al cuadro total: afección local y síntomas generales anteriores y actuales.

p. 193 (Resumen del párrafo) La medicina homeopática efectiva para el estado mórbido general eliminará también a la afección local, probándose que ésta dependía de aquél.

No uso de tópicos

p. 194 (Resumen del párrafo) Tratándose de una afección local el remedio homeopático debe ser dado internamente y aplicado tópicamente; si no cediese ello indicaría que está producida por la psora interna que ha abandonado su estado latente.

p. 195 (Resumen del párrafo) En tales casos y una vez dominado el estado agudo, es indispensable efectuar el tratamiento antipsórico

Uso interno y tópico del remedio

p. 196 (Resumen del párrafo) En las afecciones locales el uso interno y externo del remedio homeopático apresura la curación.

p. 197 (Resumen del párrafo) Pero se debe advertir que, tanto en la psora como en la sífilis y en el sicosis, la aplicación tópica curará al síntoma externo antes que la medicina interna haya curado al estado interno, produciendo la apariencia de una curación perfecta.

Nota (114) Erupción reciente de sarna, chancro o condiloma, tal como lo he explicado en mi libro "Las Enfermedades Crónicas".

Resumen de la nota al pie: ídem al contenido.

Nota (115) Como ocurría con anterioridad a mis trabajos concernientes a los remedios para la enfermedad condilomatosa (y también a las medicinas antipsóricas).

Resumen de la nota al pie: ídem al contenido.

p. 198 (Resumen del párrafo) Es inadmisibles el empleo exclusivamente tópico de la medicina homeopática, pues al hacer desaparecer al síntoma principal dejará subsistentes a síntomas que no bastan para precisar el cuadro general.

p. 199 (Resumen del párrafo) De no haber sido aún descubierto el remedio perfectamente homeopático, la eliminación del síntoma local lo hará más difícil.

p. 200 (Resumen del párrafo) El síntoma local orienta en la búsqueda del remedio, en el tratamiento e indica cuándo la salud interna ha sido restablecida.

Supresión

p. 201 (Resumen del párrafo) Cuando la fuerza vital no puede vencer a un mal crónico lo desvía para evitar que interese a órganos vitales, produciendo así una afección local a la que agrava a medida que aquél aumenta. Tal es la función de los exutorios de la escuela alopática.

Nota (116) Los exutorios practicados por los profesionales de la vieja escuela cumplen función parecida: como úlceras artificiales que son, practicadas sobre partes externas, ellas silencian a algunas enfermedades crónicas internas pero sólo por breve tiempo, en tanto dure la irritación dolorosa a la cual el organismo enfermo no está acostumbrado, pero no son capaces de curarlas; pero, por otra parte, ellos debilitan y deterioran la salud general mucho más de cuanto hace la mayoría de las metástasis efectuadas por la fuerza vital instintiva.

Resumen de la nota al pie: Cuando se hacen supresiones se genera metástasis morbífica.

La supresión

p. 202 (Resumen del párrafo) La extirpación del síntoma local incrementa el estado patológico interno y los síntomas que se hallaban en estado latente.

p. 203 (Resumen del párrafo) Eliminar la erupción, desecar el chancro y extirpar al condiloma son procedimientos criminales de la profesión médica y la fuente más prolífica de innumerables enfermedades crónicas.

Nota (117) Todas las medicinas que pudieran darse simultáneamente por vía interna servirían sólo para agravar el mal, puesto que estos remedios no poseen poder específico alguno para curar a toda la enfermedad, pero en cambio agreden al organismo, le debilitan y, en adición, le infligen otras enfermedades crónicas medicinales.

Resumen de la nota al pie: cuando se ha hecho supresión, dar remedios internos agrava el cuadro e inclusive iatroenia.

Nota (118) En consecuencia, de ningún modo puedo aconsejar, por ejemplo, la extirpación local del cáncer denominado de labios y del de rostro (productos de la psora muy desarrollada, frecuentemente en conjunción con sífilis) mediante el remedio arsenical de Frère Cosme, no sólo porque es excesivamente doloroso y falla con frecuencia sino por esta razón principalmente: si este remedio tan enérgico tuviera éxito verdadero en liberar a la parte afectada del cuerpo de la maligna úlcera local, por ello la enfermedad básica no sería disminuida en lo más mínimo y la fuerza vital protectora se vería precisada a transferir el campo de operaciones de la gran enfermedad interna a alguna otra parte más importante (como lo hace en todo caso de metástasis) con consecuencias como: ceguera, sordera, insania, asma sofocativa, hidropesía, apoplejía, etc. Pero esta ambigua liberación local de la úlcera maligna por obra del remedio arsenical tópico sólo tiene éxito en aquellos casos en que la úlcera no ha alcanzado todavía un tamaño mayor y cuando la fuerza vital es aún es factible la curación interna completa de toda la enfermedad original. No mediando la curación previa del miasma interno, la extirpación quirúrgica del cáncer de pecho o de rostro o la extracción de raíz de tumores enquistados tiene invariablemente este resultado: algo peor sucede o, en algún modo, se apresura la muerte. Éste ha sido el caso infinidad de veces, pero la escuela antigua persiste ciegamente en recorrer la misma senda en todo caso que se le presenta, con los mismos desastrosos resultados.

Resumen de la nota al pie: por ningún motivo se debe hacer tratamientos locales.

Nota (119) Erupción de la sarna, chancro (bubón), condilomas.

Resumen de la nota al pie: ídem al contenido.

p. 204 (Resumen del párrafo) Las enfermedades crónicas se derivan de: a) vivir insalubre; b) tratamientos alopáticos; c) miasmas internos: psora, sífilis y sicosis. Al tratamiento médico irracional se debe la increíble cantidad de enfermedades crónicas.

p. 205 (Resumen del párrafo) La extirpación por la alopatía del síntoma primario de los miasmas crónicos obliga al médico homeópata a tratar el caso de enfermedad interna por los síntomas secundarios remanentes.

Antecedentes

p. 206 (Resumen del párrafo) En todo caso de enfermedad crónica investigar si ha habido infección sifilítica o sicótica. Es frecuente la combinación de psora con sífilis y posible la de ambos con sicosis.

Nota (120) *En investigaciones de esta naturaleza no debemos permitir que nos engañen los asertos de los pacientes o de sus amigos que con frecuencia adjudican la causa de una enfermedad crónica, aún de las más severas e inveteradas, a algún resfrío contraído muchos años atrás (una mojadura total, o haber bebido agua fría estando muy acalorado), a un antiguo temor, o a una torcedura, o a una pena (y hasta a alguna brujería). Estas causas son demasiado insignificantes como para desarrollar en un cuerpo sano una enfermedad crónica, sostenerla durante varios años, agravarla de un año a otro, como ocurre con las enfermedades crónicas que se han desarrollado a partir de la psora. Causas de una índole mucho más importante que las influencias nocivas citadas deben estar ya en la raíz de la iniciación y progreso de una enfermedad seria, obstinada, inveterada; causas como las citadas tan sólo pueden haber puesto en actividad a un miasma crónico latente.*

Resumen de la nota al pie: En ocasiones los pacientes atribuyen la causa de la enfermedad a un resfriado o similar, hay que investigar causas más importantes.

p. 207 (Resumen del párrafo) A continuación debe investigarse la posible degeneración de la enfermedad debida a algún tratamiento alopático.

p. 208 (Resumen del párrafo) Luego se estudiará al paciente, a su régimen de vida y a su ambiente.

Controles. Complementar la historia

p. 209 (Resumen del párrafo) Con los datos precedentes el médico intentará bosquejar el cuadro de la enfermedad y de sus síntomas característicos, necesarios para seleccionar el remedio.

En las enfermedades mentales

p. 210 (Resumen del párrafo) Las enfermedades mentales son un tipo de las unilaterales, no constituyen un tipo aislado, pues en todas las enfermedades corporales el estado de ánimo y de mente siempre están alterados.

Nota (121) *¡Cuán a menudo, por ejemplo, nos encontramos con pacientes que exhiben un estado de ánimo dulce y benigno y que durante años han sido afligidos por alguna enfermedad de las más mortificantes, hasta el punto de que el médico se siente movido a estimar y compadecer al sufriente! Pero si logra dominar a la enfermedad y sanar al paciente -lo que ocurre con frecuencia en la práctica homeopática- muy posiblemente verá con asombro y horror a una temible alteración en su ánimo. Será testigo de la ingratitud, crueldad, malicia refinada y de la predisposición más vergonzosa y degradante hacia la humanidad, que eran precisamente las cualidades que el paciente tenía antes de enfermar.*

Quienes eran pacientes cuando estaban en salud, con frecuencia se vuelven obstinados, violentos, apresurados, o bien intolerantes, caprichosos, impacientes o desconfiados al enfermar; quienes antes eran puros y modestos, frecuentemente se vuelven lascivos y desvergonzados. Quien poseía una mente clara no es raro que se vuelva intelectualmente obtuso, en tanto que una persona de mentalidad apocada puede llegar a ser más prudente y sensata y un hombre tardo en decidirse puede llegar a adquirir gran presencia de ánimo y rapidez de resolución, etc.

Resumen de la nota al pie: Cuando el paciente se cura vuelve a su estado natural de ánimo y manera de ser.

p. 211 (Resumen del párrafo) El estado de ánimo o de mente es de fundamental importancia en todos los casos de enfermedad y con frecuencia es el síntoma decisivo en la selección del remedio.

p. 212 (Resumen del párrafo) El Creador de los agentes terapéuticos tuvo en cuenta esto, pues no hay sustancia medicinal que no altere el estado de ánimo y de mente.

p. 213 (Resumen del párrafo) Hasta en el tratamiento de los estados agudos es preciso que el remedio sea seleccionado teniendo en cuenta su capacidad para producir síntomas similares mentales y corporales.

***Nota (122)** Por ello es que el acónito rara vez o quizá nunca habrá de efectuar una cura rápida y permanente en un paciente de ánimo quieto, calmo, equilibrado y tampoco nux vómica será de utilidad en los ánimos dulces y flemáticos; pulsatilla no será eficaz en los felices, alegres y obstinados y tampoco ignatia cuando el ánimo sea imperturbable y nada dispuesto a ser atemorizado o mortificado.*

Resumen de la nota al pie: ídem al contenido.

Tratamiento de las enfermedades mentales

p. 214 (Resumen del párrafo) La selección del remedio homeopático para cualquier caso de enfermedad mental se rige por iguales principios que los vigentes en los demás casos de enfermedades.

p. 215 (Resumen del párrafo) Casi todas las enfermedades mentales son corporales con extrema unilateralidad mental y declinación de síntomas corporales.

Enfermedades corporales

p. 216 (Resumen del párrafo) Enfermedades corporales graves suelen convertirse en unilaterales mentales con agravación de estos síntomas y atenuación de los corporales.

p. 217 (Resumen del párrafo) Para estos casos el remedio más adecuado será el que produzca en organismos sanos síntomas mentales y corporales similares.

p. 218 (Resumen del párrafo) Es preciso lograr una descripción cabal de cómo era el estado morbozo corporal antes de su degeneración en mental.

p. 219 (Resumen del párrafo) La comparación de los síntomas corporales previos con los subsistentes prueba la vigencia del estado morbozo, aquéllos pueden volverse prominentes en los intervalos lúcidos.

p. 220 (Resumen del párrafo) El remedio homeopático adecuado para un caso de enfermedad mental de cierta duración será el antipsérico que exhiba, entre sus síntomas importantes, el de un estado similar.

p. 221 (Resumen del párrafo) Cuando la insania haya irrumpido abruptamente no deberá ser tratada inmediatamente con antipsóricos sino con remedios adecuados a su estado agudo.

p. 222 (Resumen del párrafo) Pero a tal paciente, una vez recobrado, deberá tratársele cuanto antes con antipsóricos. En la medicina alopática ningún demente tiene cura.

***Nota (123)** Pocas veces ocurre que una enfermedad mental o emocional antigua cese espontáneamente (porque la discrasia interna se haya transferido nuevamente a los órganos corporales mayores), tan pocos son los casos que se registran de que algún internado en un manicomio haya sido dado de alta, aparentemente sano. Hasta hoy todos los manicomos han estado atestados de internados, hasta el punto de que para que un insano pueda ingresar es preciso que otro haya fallecido. ¡Ni uno siquiera de los enfermos internados se cura, real y permanentemente! Es esta una prueba convincente, entre tantas otras, de la nulidad absoluta de este arte de no curar practicado hasta hoy, ridículamente honrado con la ostentación alopática de medicina racional. ¡En cambio, con cuánta frecuencia el arte verdaderamente curativo de la homeopatía genuina restablece a estos seres desdichados en su salud mental y física y les devuelve al mundo y a sus alborzados amigos!*

Resumen de la nota al pie: Con alopátia no se curan los pacientes con enfermedades mentales, los manicomos viven llenos de ellos. La homeopatía sí los cura.

p. 293 (Resumen del párrafo) Si el tratamiento antipsórico fuera omitido, debería esperarse un nuevo acceso, más grave, de la enfermedad mental.

Estados emocionales

p. 224 (Resumen del párrafo) Distinción entre enfermedades mentales originadas en un miasma y las derivadas de fallas de conducta o ambientales.

***Nota (124)** En estos casos pareciera que la mente siente desasosiego y agravio ante tales argumentaciones racionales y actuara sobre el cuerpo intentando restaurar la armonía perdida, pero también que el cuerpo reaccionara por medio de su enfermedad sobre la mente y el ánimo desordenándolos más aún, mediante una reforzada transferencia de sus padecimientos.*

Resumen de la nota al pie: En los pacientes con enfermedades mentales no les sirve de nada los consejos o exhortaciones, todo lo contrario, los agrava.

Cuadros emocionales

p. 225 (Resumen del párrafo) Las enfermedades emocionales cuyo origen no sea corporal son las menos, pero pueden perjudicar grandemente a la salud.

Psicoterapia

p. 226 (Resumen del párrafo) Si estos casos son, recientes pueden ser remediados mediante psicoterapia.

p. 227 (Resumen del párrafo) No obstante, estos casos también obedecen a un miasma psórico profundamente latente. Deben ser tratados antipsóricamente a fin de evitar próximos accesos.

Maltrato a los pacientes con enfermedades mentales

p. 228 (Resumen del párrafo) Los casos de enfermedad mental o emocional de origen corporal deben ser tratados con antipsiicos y auxiliariamente con un régimen de vida y terapia psuica. Crueldad con los internados.

***Nota (125)** Es imposible no asombrarse ante la dureza de corazón y la insensibilidad de muchos médicos en establecimientos para pacientes de este tipo quienes, sin intentar descubrir el verdadero, y único eficaz, modo de curar tales enfermedades, o sea los agentes medicinales homeopáticos antipsiicos, torturan a estos seres humanos, merecedores de la máxima conmiseración, con golpes violentos y tormentos atroces. Por este proceder sin conciencia y repugnante ellos se rebajan aún más por debajo de los carceleros de los establecimientos penitenciarios pues éstos en su tarea castigan sólo a criminales, en tanto que los primeros lo hacen humillados por la conciencia de su ineficacia como médicos, sólo para desahogar su encono ante la supuesta incurabilidad de las enfermedades mentales pero ejerciendo su crueldad sobre estas víctimas inocentes y dignas de compasión, porque son demasiado ignorantes para ser de alguna utilidad y demasiado indolentes para poder encontrar un tratamiento sensato.*

Resumen de la nota al pie: el maltrato a los enfermos mentales por parte de los médicos tratantes es similar al de los carceleros de los centros penitenciarios.

p. 229 (Resumen del párrafo) Con estos pacientes no se puede argumentar, ni se debe ceder ni engaarles; aparentar que se les considera cuerdos.

***Nota (126)** El tratamiento de los insanos violentos, maníacos y melancólicos sólo puede ser realizado en una institución especializada, en modo alguno dentro del círculo familiar del paciente.*

Resumen de la nota al pie: conveniencia de hospitalizar al paciente con enfermedad mental

p. 230 (Resumen del párrafo) La superioridad del tratamiento homeopático es absoluta en los casos de enfermedades mentales y emocionales. El conocimiento de los síntomas mentales y emocionales de los remedios facilita el diseño del cuadro morboso.

En las enfermedades periódicas, alternantes e intermitentes

p. 231 (Resumen del párrafo) Estados mórbidos intermitentes, febriles y no febriles y alternantes.

p. 232 (Resumen del párrafo) Las enfermedades alternantes pertenecen al grupo de las crónicas, obedecen a un miasma psórico a veces complicado con el sifilítico. Dos o tres estados, corporales o mentales, pueden alternarse.

Enfermedad maniaco depresiva

***Nota (127)** Dos o tres estados pueden alternarse entre sí. Por ejemplo, en el caso de **enfermedades dobles alternativas** pueden ocurrir dolores persistentes en las piernas inmediatamente que haya desaparecido cierta oftalmía que luego reaparecerá una vez que el dolor en las piernas haya desaparecido momentáneamente; las convulsiones y los espasmos pueden alternarse inmediatamente con alguna otra afección del cuerpo o de alguna de sus partes. En un caso de **estados triples alternativos** en una indisposición común, los períodos de aparente aumento de la salud y exaltación desusada de las facultades mentales*

y corporales (alegría desusada, actividad corporal extraordinaria, sensación de bienestar excesiva, apetito desordenado) son sucedidos inesperadamente por tristeza, humor melancólico, intolerable depresión hipocondríaca del ánimo, acompañado todo de desórdenes de varias de las operaciones vitales: digestión, sueño, etc., y éstas repentinamente dan paso a la habitual mala salud moderada y así una y otra vez. Cuando el nuevo estado hace su aparición con frecuencia ya no hay trazas del anterior u otras veces quedan sólo vestigios. Pocos de los síntomas del primer estado perduran cuando aparece el segundo y en tanto continúa. Algunas veces los estados mórbidos alternativos son de naturaleza muy opuesta entre sí, como y a manera de ejemplo, melancolía periódica alternando con insania gozosa o frenética.

Resumen de la nota al pie: ejemplos de alternancias

Enfermedades periódicas

p. 233 (Resumen del párrafo) Enfermedades intermitentes típicas: el estado mórbido de carácter invariable retorna en períodos fijos.

p. 234 (Resumen del párrafo) Los estados morbosos recurrentes no febriles son, por lo general, de índole psórica y pueden estar combinados con sífilis.

Fiebres intermitentes. Diferencias en cuadros de malaria

p. 235 (Resumen del párrafo) Fiebres intermitentes epidémicas: paroxismos alternativos compuestos. El remedio será determinado según síntomas paroxísticos, o síntoma paroxístico principal o síntomas del período entre paroxismos.

Nota (128) *La patología en boga, que aún se halla en estado de irracionalidad infantil, reconoce tan sólo a una fiebre intermitente, con igual criterio denominada malaria y no admite más variedad que las constituidas por los distintos intervalos en que recurren los paroxismos: cotidiana, terciana, cuartana, etc. Pero hay entre ellas diferencias mucho más importantes que la señalada por los períodos de recurrencia: hay innumerable cantidad de esas fiebres, algunas a las que ni siquiera se las puede denominar "malaria" dado que sólo presentan calor; otras sólo frío, con o sin transpiración subsiguiente; otras presentan frialdad superficial generalizada con sensación de calor en el paciente o, cuando el cuerpo está exteriormente caliente, el paciente siente frío; otras en las que un paroxismo consiste únicamente en un rigor (escalofrío) o simple frialdad seguido de un intervalo de salud, pero el próximo consiste sólo en calor seguido o no por transpiración; otras, en cambio, en las que el calor viene antes y sólo cuando aquél se ha ido, el estado de frialdad; además hay otras en las que a un estado de frío o calor sigue un estado de apirexia y a continuación la transpiración, como acceso secundario y, a menudo, luego de varias horas; también hay otras en las que no sobreviene transpiración y otras en las que todo el acceso consiste en transpiración únicamente, sin ningún estado de frío o de calor o en las que la transpiración sólo está presente durante el calor. Y hay innumerables diferencias, muy especialmente en lo que se refiere a síntomas accesorios, tales como cefalalgia de índole peculiar, mal gusto en la boca, náusea, vómitos, diarreas, exceso o carencia de sed, dolores peculiares en el cuerpo o en los miembros, sueño perturbado, delirios, alteraciones del temperamento, espasmos, etc., antes, durante o después del estado de frialdad o de calor, o del de transpiración, e innumerables otras variedades. Todas éstas son, manifiestamente, fiebres intermitentes de muy diferente índole, cada una de las*

cuales, como corresponde suponer, ha de requerir un tratamiento especial (homeopático). Es preciso reconocer que casi todas estas fiebres pueden ser suprimidas (como se hace con frecuencia) mediante dosis enormes de corteza y de su preparación farmacéutica, el sulfato de quinina; es decir, su recurrencia periódica (su "typus", su característica) puede ser extinguida, pero los pacientes que padecen fiebres intermitentes -para las cuales la corteza de cinchona no es apropiada, como ocurre con todas esas fiebres intermitentes epidémicas que recorren países enteros y aún distritos montañosos -no son restituidos a la salud por la extinción de su característica; por lo contrario, ahora quedan enfermos pero de otro modo que es peor, a menudo mucho peor que el anterior, puesto que quedan afectados por la discrasia crónica de la corteza y es muy difícil restituirles la salud, pese a un tratamiento prolongado conducido por un verdadero médico. ¡Verdaderamente, que a eso se denomine curación!

Resumen de la nota al pie: Hay que tener en cuenta la modalidad de los síntomas. Abuso del uso de la corteza de la China.

Elogio a Boenninghausen

***Nota (129)** El Dr. von Boenninghausen, entre todos mis discípulos, es el que ha prestado los servicios más importantes a nuestro benéfico sistema de medicina y ha dilucidado este tema, que tanto cuidado requiere, brillantemente y ha facilitado la selección del remedio eficaz para las bahías epidemias de fiebre en su trabajo titulado: "Fersuch einer Homeopathischen Therapie der Wechselfieber" 1833, "Munster bei Regensberg".*

Resumen de la nota al pie: elogio al Dr. von Boenninghausen.

Tratamiento enfermedades intermitentes

Inconveniente de dar el remedio durante los paroxismos

p. 236 (Resumen del párrafo) El remedio debe administrarse inmediatamente después de concluido el paroxismo; riesgos.

***Nota (130)** Esto se observa en aquellos casos fatales, en modo algún raro, en los que una dosis moderada de opio dada durante el estado de frialdad, rápidamente quita la vida al enfermo.*

Resumen de la nota al pie: ídem al contenido.

Afecciones febriles

p. 237 (Resumen del párrafo) Si los estados de apirexia fueren muy cortos, el remedio debe ser dado cuando comience a disminuir la transpiración o los fenómenos del paroxismo previo.

Método plus

p. 238 (Resumen del párrafo) Con frecuencia es necesario repetir las dosis dinamizándolas.

p. 239 (Resumen del párrafo) Puesto que casi todas las medicinas, en su acción pura, ocasionan fiebres peculiares, es posible encontrar remedios adecuados para los diversos estados de fiebres intermitentes.

p. 240 (Resumen del párrafo) Si el remedio adecuado para un caso de fiebre intermitente no fuere totalmente eficaz, se deberá investigar el miasma psórico.

Enfermedades epidémicas

p. 241 (Resumen del párrafo) Las epidemias de fiebre intermitente no endémica tiene un carácter peculiar que es común a los individuos afectados; una vez detectado, guiará en la selección del remedio.

p. 242 (resumen del párrafo) Si los primeros paroxismos de una fiebre fueron mal tratados, la psora latente puede adoptar tal forma por lo que correspondería, en tales casos, el tratamiento antipsórico.

p. 243 (Resumen del párrafo) Comenzar el tratamiento con el remedio para el estado agudo; recurrir a los antipsóricos si la mejoría se demora.

p. 244 (Resumen del párrafo) Frecuentemente el miasma psórico está en la raíz de las fiebres intermitentes endémicas. Riesgos de la cinchona y la quinina.

***Nota (131)** Dosis grandes y repetidas de corteza de Cinchona, así como también de otros remedios concentrados derivados de la Cinchona, como el sulfato de quinina, tienen ciertamente el poder de liberar a tales pacientes de los accesos periódicos de la malaria de los pantanos; pero quienes así hayan sido engañados llevándoseles a creer que están curados, continúan sujetos a la enfermedad pero de otra manera, frecuentemente víctimas de una incurable intoxicación por quinina (véase P. 276, nota).*

Resumen de la nota al pie: hay que tener cuidado con el uso prolongado de chinchona.

Farmacoterapia. Posología

p. 245 (resumen del párrafo) Los remedios, modos de empleo y régimen. Del p. 245 al 285

Diferencia entre la V y VI edición

p. 246 (Resumen del párrafo) Para acelerar la curación: el remedio homeopático debe, ser "potentizado" cada vez, disuelto en agua, dado en dosis pequeñas y espaciadas.

“...que el grado de cada dosis varíe en algo respecto del de la dosis precedente y que también varíe el grado de la próxima, a fin de que el principio vital que habrá de ser alterado por una enfermedad medicinal similar no sea excitado hacia reacciones desfavorables y tumultuosas, como ocurre (a) siempre que se repiten rápidamente dosis sin variación alguna”.

***Nota (132)** Lo que he dicho en la quinta edición del "Organon" en una larga nota a este párrafo y con la finalidad de prevenir tales reacciones indeseables de la energía vital, era todo cuanto mi experiencia había justificado hasta entonces. No obstante, durante los últimos cuatro o cinco años todas esas dificultades han sido completamente solucionadas por mi método, diferente a la par que perfeccionado. La misma medicina que fue seleccionada cuidadosamente puede ahora ser dada diariamente y durante meses, si fuere necesario, de este modo: una vez que el grado inferior de potencia haya sido usado durante una o dos semanas en el tratamiento de la enfermedad crónica, del mismo modo se avanzará hacia graduaciones superiores (comenzando con el uso de los grados inferiores de acuerdo al nuevo método de dinamización que aquí se enseña)*

Resumen de la nota al pie: Rectifica lo dicho en la V edición con relación a reacciones indeseables de los remedios en el tratamiento de las enfermedades crónicas. Propone nuevo

método: comenzar el tratamiento con grados inferiores de dinamización e ir aumentándolos progresivamente.

p. 247 (Resumen del párrafo) Repetir dosis sin "potentizarlas es perjudicial. (*adición mórbida*). Dinamizar cada dosis acelera la curación. Jamás repetir dosis iguales, ni en seco ni diluidas.

Método Plus. Dosis repetidas

Nota (133) *Es por esto que no se puede administrar de nuevo al enfermo una segunda o una tercera toma del remedio a un intervalo muy corto, sin perjudicarlo, aún si la elección es perfectamente homeopática; por ejemplo, haciéndole chupar un solo glóbulo, en seco, de una dinamización inmodificada, la que, sin embargo, había actuado favorablemente la primera vez.*

*Por otra parte, si en lugar de dar el remedio en seco, hubiera sido administrado en disolución acuosa, **sin haber agitado el frasco**, repitiendo también una segunda o tercera vez en cucharadas, o en menor volumen aún, este remedio que la primera vez había hecho tanto bien, bajo esta forma inmodificada no provoca más ninguna mejoría, ni siquiera si se esperan varios días para repetir las tomas. El efecto de este remedio tampoco hubiera sido más eficaz si la preparación original hubiera sufrido diez sucusiones, o solamente dos, como lo recomendé más tarde, suponiendo que así se podría evitar el inconveniente citado en el p. 247 (*adición mórbida*). La ineficacia de estos procedimientos se explica por las razones enunciadas mas arriba.*

Pero modificando a cada toma el grado de dinamización, como voy a exponerlo, dichos inconvenientes son descartados aún si se repite frecuentemente el remedio o si la dinamización del mismo ha sido llevada a un punto increíble mediante innumerables sucusiones.

*Estaríamos tentados de decir que el remedio homeopático, aún el mejor conocido, podrá restablecer el principio vital en su integridad y exterminar la influencia mórbida en las enfermedades crónicas de manera más eficaz, solamente preparado y aplicado **en varias formas diferentes** según mi nuevo método.*

Resumen de la nota al pie: Dosis repetidas: administrar el remedio diluido, previa dinamización del mismo (sucusión)

Método plus

p. 248 (Resumen del párrafo) Cada dosis debe ser "potentizada" mediante dilución y 8, 10 ó 12 sucusiones. El aumento de las dosis (más cucharadas por vez) también debe ser gradual. Diferencia entre estados agudos y crónicos. Advertencia respecto de síntomas nuevos o agravados.

Nota (134) *Preparada con **40, 30, 20, 15 u 8 cucharadas soperas de agua** con la adición de algo de alcohol o un trocito de carbón de leña a fin de preservarlo; si se usare este último será suspendido dentro del frasco por medio de un cordel para poder quitarlo cuando el frasco sea sometido a sucusiones. Puede facilitarse la preparación de la solución de un glóbulo medicinal (y raramente será necesario usar más de un glóbulo) de una medicina bien "potentizada" dentro de una cantidad mayor de agua, preparando **una solución de solamente 7 a 8 cucharadas soperas de agua** y luego de una consumada*

*sucusión del frasco que la contiene **extraer de él, el contenido de una cuchara sopera y verterlo en un vaso de agua (que contenga de siete a ocho cucharadas), revolver bien este contenido y luego dar una dosis al paciente. Si éste estuviere inusualmente excitado o fuere muy sensitivo, una cucharada de té de esta solución podrá ser vertida en un segundo vaso de agua, revuelto bien este contenido y darle dosis de una o más cucharas de las de té. Hay pacientes con sensibilidad tan extrema como para que pueda ser necesario preparar, mediante igual proceder, un tercer frasco y hasta un cuarto. Cada vaso preparado de este modo deberá ser renovado diariamente. Al glóbulo de mucha potencia es preferible triturarlo en unos pocos granos de azúcar de leche que el paciente podrá poner luego en el frasco para que sea disuelto en la cantidad de agua requerida.***

Resumen de la nota al pie: en pacientes sensibles dar 1ª, 2ª, 3ª dilución en agravaciones, inclusive una 4ª

Obseración pronóstica, síntomas nuevos

p. 249 (Resumen del párrafo) La medicina que produzca síntomas nuevos o diferentes no es homeopática. Ninguna dosis puede ser considerada ineficaz en razón de su pequeñez.

***Nota (135)** Dado que la experiencia ha confirmado invariablemente que la dosis de una medicina homeopática especialmente adecuada muy difícilmente podría ser preparada como para que no produjese una mejoría perceptible de la enfermedad a causa de su **excesiva pequeñez (Parág. 275-278)**, actuaríamos insensata y perjudicialmente si, cuando no se hubiera producido mejoría alguna o fuese ésta muy leve y sucedida de una agravación, repitiéramos o, peor aún, incrementáramos la dosis de esa misma medicina, tal como se procede en el viejo sistema, bajo la ilusión de que no ha sido eficaz a causa de su exigua cantidad (su dosis demasiado pequeña). Toda **agravación por producción de nuevos síntomas**, cuando nada desfavorable ha ocurrido en el régimen mental o físico, prueba invariablemente lo impropio de la medicina dada para el caso de enfermedad que se trata, pero jamás será indicio de que la dosis ha sido demasiado débil.*

Resumen de la nota al pie: En caso de aparición de nevos síntoma se debe a que el remedio no es el apropiado y no indica que la dosis haya sido demasiado pequeña.

***Nota (136)** El médico cuidadoso, consciente y estudioso, jamás se verá en la situación, a lo largo de su práctica, de necesitar dar un antídoto si comenzare, como debe hacerlo, por dar la medicina seleccionada en la menor dosis posible. Una dosis igualmente mínima de un remedio mejor seleccionado restablecerá el orden por completo.*

Resumen de la nota al pie: En caso de errar la prescripción, al dar el remedio adecuado se reestablecerá pronto el orden.

p. 250 (Resumen del párrafo) En los casos urgentes, consecuencia de haber administrado una medicina errónea, deberá darse otra adecuada al cuadro actual.

Repetición de la dosis

p. 251 (Resumen del párrafo) Remedios que provocan acciones alternantes: repetir la dosis.

Nota (137) Según lo he descrito con más detalle en la introducción a "Ignatia" (en el primer volumen de la "Materia Médica Pura").

Resumen de la nota al pie: ídem al contenido.

Obstáculos a la curación

p. 252 (Resumen del párrafo) Factores de conducta o de ambiente que obstaculizan la curación en casos de enfermedad psórica.

Evolución, seguimiento

p. 253 (Resumen del párrafo) El estado de ánimo y de mente es el primer indicio del efecto que producirá una medicina homeopática.

Nota (138) *En todos los casos los signos de mejoría en el ánimo y en la mente deben ser esperados sólo poco después de que la medicina haya sido tomada y cuando la dosis haya sido suficientemente pequeña (es decir, tan mínima cuanto haya sido posible); una dosis innecesariamente grande de la medicina homeopática más adecuada actúa con violencia excesiva y produce, al principio, una perturbación de la mente y del ánimo demasiado intensa y demasiado prolongada como para poder observar alguna mejoría en ellos. Debo aquí destacar que regla tan esencial es transgredida principalmente por los neófitos en homeopatía y por los médicos que, proviniendo de la vieja escuela, se han plegado a la homeopatía. Debido a sus antiguos prejuicios estas personas desdeñan a las dosis mínimas de las diluciones más bajas y por ello no llegan a experimentar las grandes ventajas y los múltiples beneficios de tal modo de proceder, al que una experiencia mil veces múltiple señala como el más saludable; ellos no pueden captar todo lo que la homeopatía es capaz de hacer y, en consecuencia, no tiene fundamento alguno su pretensión de ser considerados como sus adherentes.*

Resumen de la nota al pie: Se espera que haya mejoría del ánimo y de la mente después de la toma del remedio siempre y cuando la dosis sea lo suficientemente pequeña, de lo contrario habrá agravación de ellos. **Hay homeópatas que no usan dosis infinitesimales y no deberían considerarse adherentes a la homeopatía.**

Observación pronóstica

p. 254 (Resumen del párrafo) La observación de los síntomas restantes confirmará la mejoría o la agravación. Pacientes que ocultan su estado.

p. 255 (Resumen del párrafo) Es de rigor repasar los síntomas anotados. Cuando la mejoría se demore, investigar la conducta o el ambiente.

p. 256 (Resumen del párrafo) Un síntoma nuevo indica homeopaticidad insuficiente del remedio.

p. 257 (Resumen del párrafo) El médico consciente evitará tener remedios favoritos.

p. 258 (Resumen del párrafo) El médico consciente evitará que flaqueza o prejuicio alguno interfiera en la selección del remedio.

Régimen durante el tratamiento, dieta

p. 259 (Resumen del párrafo) Durante el tratamiento y debido a la pequeñez de la dosis homeopática, debe evitarse todo lo que pueda tener carácter medicinal.

***Nota (139)** Los tonos más dulces de una flauta distante que se oigan en la quietud de la media noche inspirarán a un corazón sensible con sentimientos exaltados y hasta le inclinarían hacia el éxtasis religioso, pero son inaudibles e inoocuos en medio de un griterío destemplado o en la bulla del día.*

Resumen de la nota al pie: ídem al contenido.

Obstáculos a la curación

p. 260 (Resumen del párrafo) En los casos de enfermedades crónicas es preciso investigar la dieta y el régimen de vida, pues puede haber en ellos algún obstáculo para la curación.

Nota (140)** Debe considerarse incluidos: el café, el té de China y otras infusiones, la cerveza preparada con sustancias vegetales contrarias a la salud; los denominados licores espirituosos elaborados con especias medicinales, todos los ponches, el chocolate con especias, las aguas de colonia y los perfumes de cualquier índole, las esencias y los polvos dentífricos, así como las bolsitas conteniendo perfumes a base de drogas; las flores muy fragantes en interiores, los platos y salsas muy condimentados, los bizcochos y helados con esencias, los vegetales medicinales crudos en sopas, los platos que incluyan a hierbas, raíces y tallos de plantas que poseen propiedades medicinales, el espárrago con extremidades verdes y largas, el lúpulo y todos los vegetales con propiedades medicinales, como el apio y la cebolla. Los quesos fermentados y las comidas en estado de descomposición o que posean propiedades medicinales (como la carne y la grasa de cerdo, el pato, el ganso, la ternera si es muy joven y las viandas ácidas o rancias) deben ser prohibidos a los pacientes, quienes también deberán **abstenerse de excesos en la alimentación, en el consumo de azúcar**, de sal y de bebidas espirituosas que no sean diluidas en agua, de las habitaciones calefaccionadas, de la ropa de lana junto al cuerpo, de la vida sedentaria en apartamentos estrechos o de la indulgencia frecuente en ejercicios meramente pasivos (tales como cabalgar, conducir o columpiarse); evitarán las lactancias prolongadas, las siestas prolongadas en posición horizontal, permanecer levantado por las noches o hasta tarde, el desaseo, libertinaje antinatural, enervación por lecturas obscenas, leer acostado, onanismo, cópula suprimida o interrumpida para evitar la concepción, temas que encolericen, que aflijan o mortifiquen, la pasión por el juego, esforzar en exceso a la mente o al cuerpo y en especial después de las comidas, habitar en distritos pantanosos, habitaciones húmedas, llevar una vida de penurias, etc. En lo posible, todo esto debe ser evitado o suprimido a fin de que la curación no sea obstaculizada o resulte imposible. **Algunos de mis discípulos parece que innecesariamente incrementan el rigor de la dieta del paciente prohibiéndoles el consumo de muchos alimentos indiferentes o tolerables, lo que no puede ser encomiado.

Resumen de la nota al pie: Listado de los alimentos que se deben evitar durante el tratamiento. Algunos homeópatas exageran las prohibiciones, lo cual no debe ser elogiado.

p. 261 (Resumen del párrafo) Régimen de vida durante el tratamiento de enfermedades crónicas.

p. 262 (Resumen del párrafo) Confiar en el criterio interno a fin de no rehusar al paciente lo que anhele ni forzarle a lo que rechaza.

Deseos del paciente en enfermedades agudas

p. 263 (Resumen del párrafo) Los deseos del paciente son apetencias sin efectos medicinales. El impedirle satisfacerlos puede oponerse a la eiminación radical de la enfermedad.

Nota (141) Sin embargo, esto es raro. Así, por ejemplo, en las enfermedades puramente inflamatorias en las que tan indispensable es Aconitum, cuya acción sería destruida ingiriendo vegetales ácidos, casi siempre el deseo del paciente es, exclusivamente, por agua pura y fría.

Resumen de la nota al pie: Es raro que el paciente tenga deseos de alimentos que se opongan al remedio dado.

Farmacopraxia. Origen y forma de preparar los medicamentos

p. 264 (resumen del párrafo) El médico es responsable de la genuinidad de las medicinas que suministre.

p. 265 (resumen del párrafo) Que el enfermo tome la medicina correcta debe ser para el médico un problema de conciencia, por lo que él debe prepararla y suministrarla.

Cualidades de algunos medicamentos crudos

p. 266 (Resumen del párrafo) Sustancias medicinales obtenidas de los reinos animal y vegetal.

*Nota (142) Todas las sustancias animales y vegetales en estado crudo tienen un poder medicinal mayor o menor y son capaces de alterar la salud del hombre, cada una en su modo peculiar. **Aquellas plantas y animales usados como alimento por las naciones más cultas tienen, sobre las demás, la ventaja de contener mayor cantidad de constituyentes nutricios** y difieren de las demás en que **sus poderes medicinales en estado crudo no son muy grandes** en sí mismos o bien han sido disminuidos por los procesos culinarios cuando se les cocina para el uso doméstico, o por la extracción del jugo pernicioso (como la raíz de la mandioca -yuca o cazaba- en Sur América), o por la fermentación (como ocurre con la harina de centeno en el amasijo destinado a elaborar pan, con las **coles ácidas preparadas sin vinagre** y con los pepinillos en adobo), o por ahumar o por la acción del calor (en hervores, estofados, tostando, asando, horneando), de lo que resulta que los integrantes medicinales de muchas de estas sustancias han quedado parcialmente destruidos y disipados. **A causa de la adición de sal (al adobar) y de vinagre (aderezos, ensaladas) las sustancias animales y vegetales pierden, por cierto, muchas de sus cualidades medicinales perjudiciales, pero también otras desventajas resultan de estas adiciones.***

Pero aún aquellas plantas que poseen el mayor poder medicinal lo pierden, total o parcialmente, a causa de tales procesos. Por desecación completa pierden casi totalmente sus virtudes medicinales las raíces de las varias clases de iris, rábano, yaro, peonía. El jugo de las plantas más virulentas a menudo se vuelve una masa inerte parecida a la pez debido al calor que se ha empleado en preparar los extractos ordinarios. Con que sólo transcurra un tiempo suficiente, el jugo extraído

de las plantas más mortíferas se vuelve carente de poder; aun a moderada temperatura atmosférica entra en fermentación vinosa (y por ello pierde mucho de su poder medicinal) e inmediatamente después se producen la fermentación agria y la pútrida, de resultas de lo cual queda despojada de sus propiedades medicinales peculiares; la fécula que entonces se deposita, si ha sido bien lavada, es totalmente innocua, como el almidón común. Debido a la trasudación que se produce al apilar plantas verdes, se pierde la mayoría de sus propiedades medicinales.

Resumen de la nota al pie: cualidades y desventajas medicinales de origen animal y vegetal en estado crudo o cocción.

Método para extraer y conservar el poder medicinal de las plantas

p. 267 (Resumen del párrafo) Obtención y conservación de los jugos vegetales.

Nota (143) Buchholz ("Taschenb. f. Scheidek. u. Apoth. a.d.J.", 1815, Weimar, Abth. I, VI) asegura a sus lectores (y sus críticos del "Leipziger Literaturzeitung", 1816, N.º. 82 no le contradicen) que debemos agradecer este excelente modo de preparar medicinas a la campaña de Rusia, de donde fue importado a Alemania en 1812. Muy a tono con la innoble costumbre de numerosos alemanes de ser injustos con sus connacionales, él oculta el hecho de que este descubrimiento y aquellas indicaciones, a las que repite con mis mismas palabras, hayan sido extraídas de la primera edición del Organon de la Medicina Racional", párrafo 230 y nota, escrito por mí y que yo primero di a conocer al mundo dos años antes de la campaña de Rusia (el "Organon" apareció en 1810). Hay gente que preferiría ubicar el origen de un descubrimiento en los desiertos del Asia antes que adjudicarlo al alemán que merece tal honor. "¡O tempora!, (o mores!".

Por cierto que con anterioridad, el alcohol había sido usado para mezclarlo con jugos vegetales, por ejemplo para preservarlos por algún tiempo antes de preparar extractos con ellos, pero nunca con el propósito de administrarlos en esta forma.

Resumen de la nota al pie: Buchholz hace plagio del párrafo 230 y nota de la primera edición del Organon de la Medicina Racional. Antes de Hahnemann se usaba alcohol para preservar los jugos vegetales pero no se había propuesto usarlo para administrar el remedio.

Nota (144) Aun cuando partes iguales de alcohol y de jugo recién exprimido es, corrientemente, la proporción más adecuada para que se forme el depósito de las materias fibrosas y albuminosas, sin embargo para aquellas plantas que contienen mucosidad abundante y espesa (por ejemplo: "Symphytum officinale", "Viola tricolor", etc.) o las que contienen albumen en exceso (por ejemplo: "Aethusa Cynapium", "Solanum Nigrum", etc.) generalmente requerirán para tal fin una proporción doble de alcohol. Plantas que tienen muy poco jugo, como "Oleander", "Buxus", "Taxus", "Ledum", "Sabina" etc., deben ser primero machacadas hasta volverlas una masa húmeda y fina y luego agitadas con una cantidad doble de alcohol a fin de que el jugo pueda combinarse con él y, al resultar así extractado por el alcohol, ser extraído por presión; éste último, una vez desecado, puede ser llevado con azúcar de leche a la millonésima trituración y luego ser diluido y "potentizado" (véase Parág. 271).

Resumen de la nota al pie: hay plantas que necesitan más proporción de alcohol para su preparación, otras requieren ser achacadas previamente.

Para preservación en forma de polvo

p. 268 (Resumen del párrafo) Preservación de las sustancias vegetales en forma de polvo.

Nota (145) *A fin de preservarlas en forma de polvo se requiere una precaución que hasta ahora ha sido generalmente descuidada por los drogueros y por cuya omisión los polvos de sustancias animales y vegetales, aunque bien desecados, no han podido ser preservados de deterioro aun cuando se hayan guardado en frascos bien tapados. Las sustancias vegetales integras en estado crudo, aunque perfectamente secas, contienen aún, como condición inherente a la cohesión de sus tejidos, una cierta cantidad de humedad que, por cierto, no impide a la droga no pulverizada permanecer en un estado de sequedad todo el tiempo que sea necesario para preservarla de corrupción, pero que resulta excesiva para el estado finamente pulverizado. En consecuencia, la sustancia animal o vegetal que estaba perfectamente seca cuando se hallaba en estado íntegro provee aun, cuando se pulveriza finamente, algo de polvo húmedo que se corrompe y enmohece rápidamente, humedad superficial que debe ser eliminada antes de conservar la sustancia en frasco tapado. Esto se logra acabadamente diseminando el polvo sobre un plato playo de hojalata con borde elevado, al que se hará flotar sobre el agua hirviente que llene a otro recipiente (es decir: baño maría) y, mediante la acción de revolverlo, secarlo hasta un grado tal que a todos los pequeños átomos (ya no más ligados entre sí como bloques, sino) como arena fina y seca, sean fácilmente separados unos de otros y convertidos en polvo. En este estado seco los polvos pueden ser mantenidos sin que se deterioren por siempre, dentro de frascos bien tapados y sellados, conteniendo todo su poder medicinal original, sin que jamás sean dañados por gorgojos o por moho y aún puede hacerse algo más para conservarlos en la mejor condición y es preservar a los frascos de la luz solar (en cajas, arcas o cajones cerrados). Si no se les guardare en envases herméticos o no se les preservare de la luz solar y hasta de la diurna todas las sustancias, animales y vegetales, perderían gradualmente su poder medicinal aun cuando se las guardare en su estado integral, pero más aún en forma de polvo.*

Resumen de la nota al pie: para preservar los medicamentos en forma de polvo deben someterse al baño de maría y guardarlos en recipientes herméticos, pueden durar por siempre.

Dinamización

p. 269 (Resumen del párrafo) Ley Natural del desarrollo de la Potencia medicinal intrínseca. Trituración, dilución (separación), sucusión.

Ley física de la naturaleza: barras de acero, imán, dois mínimas

Nota (146) *Mucho antes de éste mi descubrimiento, la experiencia había enseñado diversos cambios que se podían efectuar en las sustancias naturales mediante fricción, por ejemplo: calor moderado o intenso, combustión, desarrollo de olor en cuerpos inodoros, magnetización del acero y otros. Pero todas estas propiedades producidas por fricción estaban relacionadas únicamente con cuerpos físicos inanimados, pero aquí se trata de una ley de la naturaleza por la que se producen cambios fisiológicos y patógenos en el estado del cuerpo humano por obra de fuerzas surgidas de la alteración de la materia prima de las substancias, aún de aquéllas que jamás habían exhibido propiedades medicinales, lo que se logra por trituración y sucusión, pero con la condición de emplear en ciertas proporciones, un vehículo indiferente. **Esta maravillosa ley física de la naturaleza, con acción fisiológica y patógena especial, recién ahora ha sido descubierta.***

No puede asombrar entonces que los médicos y los estudiosos de la naturaleza, por ignorar su existencia, nieguen hoy los maravillosos poderes curativos de las dosis mínimas de medicinas preparadas según las normas homeopáticas (vale decir, dinamizadas).

Resumen de la nota al pie: la fricción produce cambios en las sustancias naturales calor moderado o intenso, combustión, desarrollo de olor en cuerpos inodoros, magnetización del acero y otros, se producen cambios fisiológicos y patógenos en el estado del cuerpo humano por obra de fuerzas surgidas de la alteración de la materia prima de las sustancias, por trituración y sucusión, (dinamizadas), con un vehículo inerte.

Barras de acero. Imán dinamización, potentización

***Nota (147)** Lo mismo puede observarse en dos barras de hierro o de acero en las que es imposible detectar la más mínima fuerza magnética que pueda dormir en su interior. Ambas, una vez cumplido el trabajo de fragua, puestas verticalmente, con el extremo inferior rechazan al polo norte de una aguja magnética y atraen al polo sur, en tanto que el extremo superior se comporta como lo hace el polo sur de la aguja magnética, Pero ésta es solamente una fuerza latente y mientras se halla en tal estado, ni aún la más diminuta de las partículas de hierro puede ser atraída magnéticamente hacia alguno de los extremos de la barra, ni siquiera retenida.*

Sólo después que esta barra de acero ha sido dinamizada por haber sido frotada con una lima desafilada en una sola dirección, es que se convierte en un verdadera imán, activo y poderoso, capaz de atraer al hierro y al acero y de impartir poder magnético a otra barra de acero, por mero contacto y aún a cierta distancia, en mayor grado cuanto más frotada haya sido. Del mismo modo, por la trituración de una sustancia medicinal y por agitar la solución que la contiene (dinamización, "potentización") ésta desarrollará los poderes medicinales ocultos en su interior poniéndolos de manifiesto más y más de modo tal que se podría decir que la sustancia material se va espiritualizando.

Resumen de la nota al pie: al igual que sucede con la frotación de dos barras de acero que se convierten en imán, del mismo modo, por la trituración de una sustancia medicinal y por agitar la solución que la contiene (dinamización, "potentización") ésta desarrollará los poderes medicinales ocultos en su interior poniéndolos de manifiesto más y más de modo tal que se podría decir que la sustancia material se va espiritualizando.

***Nota (148)** Se hace referencia aquí solamente al incremento y vigoroso desenvolvimiento de su poder para provocar cambios en la salud de los animales y del hombre si estas sustancias naturales, así procesadas, fueren aproximadas a alguna fibra viviente sensible o tomaren contacto con ella (por ingestión o por olfacción), así como una barra magnética, especialmente si su fuerza magnética hubiere sido incrementada (dinamizada), puede exhibir poder magnético tan sólo cuando el polo de una aguja de acero esté próximo a ella o en su contacto. El acero, en sí mismo, permanece inalterado en cuanto a sus restantes propiedades químicas y físicas y no puede aportar cambio alguno en otros metales (por ejemplo, en el bronce), así como las medicinas dinamizadas tampoco tienen acción alguna sobre cosas sin vida.*

Resumen de la nota al pie: así como el acero convertido en imán tiene acción sobre objetos de acero como una aguja, no así sobre el bronce ni otros metales, las medicinas dinamizadas tampoco tienen acción alguna sobre cosas sin vida.

Nota (149) *Diariamente oímos hacer referencia a las potencias homeopáticas medicinales como si fueran meras diluciones pero, en realidad, son todo lo contrario: se trata de una verdadera disociación de la sustancia natural por la que surgen y se revelan los poderes medicinales específicos ocultos contenidos en su interior, puestos de manifiesto por las acciones de restregar y sacudir. La ayuda de un medio de atenuación escogido, no medicinal, es tan sólo una condición secundaria. La simple dilución, como puede ser la solución de un grano de sal en agua abundante, hace que el grano de sal desaparezca en ella pero jamás lo convierte en la sal medicinal que, por medio de nuestras dinimizaciones bien preparadas, llega a desarrollar un maravilloso poder.*

Resumen de la nota al pie: se trata de una verdadera disociación de la sustancia natural por la que surgen y se revelan los poderes medicinales específicos ocultos contenidos en su interior, puestos de manifiesto por las acciones de restregar y sacudir.

Diferencia entre la V y VI edición

Potencias cincuenta milésimas, LM. Preparación

- p. 270 (Resumen del párrafo)** a) Técnica de la trituración y mezcla hasta 1/1.000.000;
b) Técnica de la dinamización (dilución, sucusión, impregnación); Potencias I a XXX.

Nota (150) *Un tercio de un centenar de granos* de azúcar de leche es colocado dentro de un mortero de porcelana vidriada cuyo fondo haya sido desgastado previamente restregándolo con arena fina y húmeda. Sobre este polvo se pone un grano de la droga en forma de polvo que ha de ser triturada (una gota de mercurio metálico, de petróleo, etc.). El azúcar de leche que se use para la dinamización deberá ser de esa calidad, especial en cuanto a pureza, que cristaliza en fibras y que es provista en forma de barras extensas. Se mezclan durante un momento la medicina y el polvo mediante una espátula de porcelana y se los tritura con cierta energía durante seis a siete minutos con la extremidad desgastada del majadero del mortero, luego se raspa la masa del fondo del mortero y del majadero durante tres a cuatro minutos a fin de procurar homogeneidad. Luego se tritura del modo anterior, durante 6-7 minutos sin agregar algo, en absoluto y nuevamente se quita mediante raspado durante 3-4 minutos lo adherido al mortero y al majadero.*

***Ver glosario: grano:** "Unidad de peso equivalente a 1/20 del escrúpulo farmacéutico; una onza farmacéutica o 'troy' contiene 480 granos; una onza avoirdupois contiene 437,5 (Wagnalls, 1965)

"Dado que 1 onza troy pesa 31,1 gramos, 1 grano pesa: $31,1/480 = 0,0648$ gramos.

En el texto también se emplea al vocablo "grano" en su acepción de partícula diminuta.

Ahora se agrega el segundo tercio de azúcar de leche, se le mezcla mediante espátula y se le tritura nuevamente durante 6-7 minutos, a continuación se raspa durante 34 minutos y se tritura durante 6-7 minutos, sin agregado alguno.

*El último tercio *de azúcar de leche se agrega a continuación, se le mezcla mediante espátula y se le tritura como se hizo anteriormente, durante 6-7 minutos, procediendo luego a un cuidadoso raspado del todo.*

Al polvo así preparado se lo pone en un frasco bien tapado, protegido de la luz solar directa, al que se rotula con el nombre de la sustancia y a continuación la designación del primer producto obtenido: . . . / 100

A fin de elevar este producto a la 1/10.000 se extrae un grano de polvo 100 y se lo mezcla con la tercera parte de 100 granos de azúcar de leche en polvo, repitiendo luego el proceso anterior, debiendo cada tercio ser triturado cuidadosamente por dos veces, cada vez durante 6-7 minutos y de igual modo raspado durante 3-4 minutos antes de agregar el segundo tercio y el último tercio de azúcar de leche. Luego de cada tercio se observa el mismo procedimiento.

Cuando todo ha terminado se guarda el polvo en un frasco bien tapado y se lo rotula: ... /10.000. Si ahora un grano de este último polvo es procesado del mismo modo, se obtendrá el producto: ... /1...000.000, es decir que cada grano contendrá 1/1.000.000 de la sustancia original.

De este modo, tal trituración de cada uno de los tres grados requiere seis veces 6 a 7 minutos de trituración y seis veces 3 a 4 minutos de raspado, lo que totaliza una hora para cada grado. Al cabo de una hora de tal trituración, cada grano del primer grado contendrá 1/100 de la droga usada, cada grano del segundo grado 1/10.000 y cada grano del tercer grado 1/1.000.000.

El mortero, el majadero y la espátula deberán ser bien lavados antes de usarlos para preparar otra medicina: primero se los lavará con agua caliente y se los secará, luego el mortero, el majadero y la espátula se harán hervir por media hora dentro de un caldero. Es preciso extremar las precauciones hasta el punto de exponer estos utensilios al calor intenso de las brasas.

Resumen de la nota al pie: explicación detallada de la maceración, trituración.

Nota (151) *El frasco que se use para "potentizar" deberá ser llenado hasta sus dos tercios.*

Resumen de la nota al pie: ídem al contenido.

Nota (152) *Para sucucionar podría utilizarse un libro encuadernado en cuero.*

Resumen de la nota al pie: ídem al contenido.

Nota (153) *Se utilizará para ello un pequeño recipiente cilíndrico con forma de dedal, de porcelana, vidrio o plata, con una depresión pequeña en su fondo donde se ubicarán los glóbulos que van a ser medicados; se humedecen con algo de alcohol dinamizado, se les agita dentro de él y luego se los vierte sobre papel secante a fin de secarlos rápidamente.*

Resumen de la nota al pie: cómo impregnar los glóbulos.

Nota (154) *Deberán ser preparados con almidón y azúcar bajo supervisión de un confitero y se deberá eliminar el polvo fino y suelto de los pequeños glóbulos mediante un cedazo. Luego se harán pasar por una malla que sólo permitirá el pasaje de granos de una dimensión tal como para que 100 de ellos pesen un grano,* la mejor dimensión de acuerdo a las necesidades del médico homeópata.*

Resumen de la nota al pie: confección de los glóbulos.

***N. del T. al C.:** "Unidad de peso equivalente a 1/20 del escrúpulo farmacéutico; una onza farmacéutica o 'troy' contiene 480 granos; una onza avoirdupois contiene 437,5 ¿grano? (Wagnalls, 1965)

“Dado que 1 onza troy pesa 31,1 gramos, 1 grano pesa: $31,1/480 = 0,0648$ gramos. En el texto también se emplea al vocablo "grano" en su acepción de partícula diminuta, como puede apreciarse precisamente en el renglón precedente”.

Dinamizador

Nota (155) *De conformidad con las primitivas indicaciones, para lograr una mayor "potentización" una gota de líquido a una potencia baja debía ser mezclada con 100 gotas de alcohol. Esta proporción de la medicina de atenuación respecto de la medicina que debía ser dinamizada (100:1) resultó aún insuficiente como para desarrollar totalmente y hasta un alto grado el poder de la medicina mediante una cierta cantidad de sucusiones a que se ha hecho referencia sin tener que emplear una fuerza excesiva, conclusión a la que he llegado al cabo de fatigosos experimentos.*

*Pero con extraer sólo un glóbulo de aquellos 100 que pesan un grano y dinamizarlo con 100 gotas de alcohol, se ha logrado una proporción de 1 a 50.000 y aún mayor, puesto que 500 de esos glóbulos difícilmente habrán absorbido una gota para saturarse.**

Parece oportuno prevenir al lector que la proporción 1:50.000 aquí mencionada no se refiere a la dilución en 500 gotas (100 de alcohol + 400 de agua) a que se aludió en el Parág. 270 b), sino al hecho de que con una gota de dilución "potentizada" se pueden impregnar 500 glóbulos (de los especificados en la nota (b-153) con lo cual cada glóbulo recibe 1/500 de una medicina que ha sido diluida en 1/100, o sea: rarificación de la medicina por cada glóbulo de cada una de las potencias. (Torrent, 1984)

La llamada (154) ha debido preceder a la (153) porque se ha cuidado de que los números de orden de párrafos y notas en esta versión en castellano correspondan con los de la versión original. (Torrent, 1984)

*Con esta relación desproporcionadamente elevada entre medicina y medio diluyente se podrá obtener un desarrollo de poder mucho mayor, mediante numerosas sucusiones a que se someterá el frasco llenado con alcohol hasta sus dos tercios. Pero con una relación tan baja del medio diluyente: 100 a 1 de la medicina, si fuera sometido forzosamente a muchas sucusiones mediante alguna máquina adecuada desarrollaría medicinas que, especialmente en los grados de dinamización más elevada, actuarían casi de inmediato pero con una violencia furiosa y hasta peligrosa, más aun tratándose de pacientes debilitados, sin procurar una acción duradera y suave del principio vital. Pero el método que he descrito, por lo contrario, produce medicinas en las que se ha logrado el más elevado desarrollo de poder y la acción más suave, pese a lo cual, si se las ha escogido atinadamente, alcanzan con su acción curativa a todas las partes afectadas,***

***En algunos casos, muy raros, pese a la casi total recuperación de la salud y con suficiente energía vital, ante una antigua dolencia local que persista sin ceder, es plenamente admisible y más aún, indispensablemente necesario, administrar el remedio homeopático que haya demostrado ser eficaz, en dosis crecientes, "potentizado" hasta un grado muy alto mediante muchas sucusiones manuales. Enfermedades locales de esta índole desaparecerán entonces de un modo maravilloso.*

En las fiebres agudas las dosis pequeñas de las dinamizaciones inferiores de estas preparaciones medicinales perfeccionadas del modo descrito, aun tratándose de medicinas de acción prolongada (por ejemplo, belladonna), pueden

ser repetidas a intervalos breves. En el tratamiento de las enfermedades crónicas es mejor comenzar con los grados de dinamización más bajos y cuando sea necesario, avanzar hacia los grados más elevados, más poderosos cada vez, aunque siempre de acción suave.

Resumen de la nota al pie: mientras más sucusiones es más potente el remedio. **En fiebres agudas se puede repetir a intervalos breves.** En el tratamiento de las enfermedades crónicas es mejor comenzar con los grados de dinamización más bajos y cuando sea necesario, avanzar hacia los grados más elevados

Nota (156) *Luego de muchos laboriosos experimentos y contra experimentos yo he hallado que la acción de la preparación así logrado acusa máximo poder y la mayor suavidad, o sea que es la más perfeccionada, por lo que este acierto no resultará descabellado si uno considera que por medio de este método de dinamización la parte material de la medicina es reducida en 50.000 veces con cada grado de dinamización y, pese a ello y por increíble que resulte, ha aumentado su poder, de modo que las sucesivas dinamizaciones de 125 y 18 cifras alcanzan únicamente al tercer grado de dinamización. La potencia trigésima preparada de este modo, progresivamente, dará una fracción casi imposible de expresar en números.**

**Resulta asombrosamente evidente que la parte material, por obra de tales dinamizaciones (desarrollo de su verdadera esencia medicinal, la que es íntima) se ha disuelto finalmente en su esencia individual, similar al espíritu (conceptual). En consecuencia, puede considerarse que en su estado crudo, tal esencia conceptual está realmente contenida, aunque no desarrollada.*

Resumen de la nota al pie: las potencias LM son más suaves y potentes.

Costo de los remedios

Requisitos para ejercer como médico homeópata

p. 271 (Resumen del párrafo) El médico debe preparar sus remedios por sí mismo.

Nota (157) *Hasta que el Estado, en un tiempo futuro en que se haya logrado una comprensión de lo indispensable que es disponer de medicinas homeopáticas preparadas a la perfección encargue su confección a alguien imparcial y competente a fin de suministrarlas libre de cargo a los médicos homeópatas que se hayan formado en hospitales homeopáticos y que hayan sido examinados teórica y prácticamente, por lo que estarán calificados para ejercer legalmente. El médico entonces tendrá la convicción de que estos remedios son instrumentos divinos para curar, y de que es su deber suministrarlos gratuitamente a sus pacientes, así fueren adinerados o pobres.*

Resumen de la nota al pie: los remedios deberían ser subsidiados por el Estado y el médico darlos gratuitamente a los pacientes.

Virtud de los glóbulos

p. 272 (Resumen del párrafo) Glóbulo en seco: dosis mínima. Glóbulo diluido: mayor poder y profundidad de acción.

Nota (158) *Estos glóbulos (Par. 270) retienen su virtud durante muchos años, si se los mantiene bien protegidos de la luz solar y del calor.*

Resumen de la nota al pie: ídem al contenido.

Unicismo. Remedios químicamente compuestos

p. 273 (Resumen del párrafo) En la homeopatía no es admisible, en absoluto, dar al paciente dos diferentes sustancias medicinales al mismo tiempo.

Nota (159) *Dos sustancias, opuestas entre sí, pero unidas por afinidad química en proporciones invariables formando las sales neutras de sodio e intermedias, así como los metales sulfurosos que se hallan en la tierra y los producidos mediante recursos técnicos en proporciones constantes de combinación del azufre, las sales alcalinas y las tierras (por ejemplo: Natrum sulphuricum y Calcárea sulfúrica) así como los éteres producidos por destilación de alcohol y los ácidos pueden, como también el fósforo, deben ser **considerados como sustancias medicinales simples** por el médico homeópata y como tales dados a los pacientes. Por otra parte, esos extractos obtenidos por medio de ácidos a partir de los denominados alcaloides provenientes de las plantas, están expuestos a grandes variaciones en sus preparaciones (por ejemplo: quinina, estricnina, morfina) y pueden, en consecuencia, no ser admitidos por el médico homeópata como medicinas simples, siempre iguales, especialmente si él ya dispone de la planta misma en su estado natural, con todas las cualidades requeridas para curar (Corteza peruviiana, Nux vómica, Opium) y con mayor razón puesto que los alcaloides no son los únicos constituyentes de las plantas.*

Resumen de la nota al pie: las sustancias compuestas naturales deben ser consideradas como sustancias medicinales simples. Los extractos no deben usarse, mejor la planta de donde provienen.

p. 274 (Resumen del párrafo) El remedio simple y único: a) es suficiente; b) no provoca acciones recíprocas; c) es el único que puede ser seleccionado homeopáticamente.

Nota (160) *Cuando un médico reflexivo ha seleccionado una medicina que es perfectamente homeopática para un caso bien estudiado de enfermedad y la ha administrado por vía oral, ha roto con esa irracional rutina alopática que prescribe brebajes o fomentos a base de plantas diversas, o la aplicación de lavativas medicadas o la frotación de este o aquel unguento.*

Resumen de la nota al pie: Cando el médico reflexivo selecciona el remedio adecuado, deja la rutina de formular más cosas.

Dosis infinitesimales

p. 275 (Resumen del párrafo) Prescribir correctamente implica acertar con el remedio y con la dosis.

Cuando un remedio hace daño

p. 276 (resumen del párrafo) Peligro de las dosis potentes y no mínimas, mayor cuanto más homeopática sea la medicina.

Nota (161) *Las alabanzas vertidas años atrás por algunos pocos homeópatas sobre las dosis grandes pueden haberse debido a que ellos prescribían dinamizaciones muy bajas de la medicina que se debía administrar (como yo también hice veinte años hacen, dado que no conocía algo mejor), o a que las medicinas seleccionadas no eran homeopáticas o a que habían sido preparadas imperfectamente.*

Resumen de la nota al pie: Antiguamente se creía que las grandes dosis eran beneficiosas.

latrogenia

***Nota (162)** Así es que por el uso continuado de grandes dosis de mercuriales alopatícos agresivos para combatir la sífilis, se desarrollan afecciones mercuriales casi incurables, cuando una o varias dosis de una preparación mercurial menos fuerte pero más activa hubiera, con toda certeza, curado radicalmente en unos pocos días a toda la enfermedad venérea y también al chancro siempre que éste no hubiera sido extirpado mediante recursos externos (como invariablemente se hace en alopatía). De manera similar el alópata da, diariamente, Corteza peruviana y Quinina en grandes dosis, en casos de fiebre intermitente, prescripción correcta pero para lo cual bastaría una dosis muy pequeña de Quina altamente "potentizada" la que probaría ser de infalible ayuda (en las fiebres intermitentes de los pantanos y en aquellas personas no afectadas por alguna enfermedad psorica evidente). Así es como se produce la enfermedad crónica provocada por la Quina, la que si no mata gradualmente al paciente por dañarle órganos internos de importancia vital, en especial el bazo y el hígado, le impondrá muchos años de sufrimiento en un estado de salud lamentable. Difícilmente se concibe que pueda haber un antídoto homeopático para la desdichada condición que ha producido el abuso de grandes dosis.*

Resumen de la nota al pie: El uso prolongado del mercurios para tratar la sífilis, de grandes dosis de Quinina, son perjudiciales para el paciente.

p. 277 (resumen del párrafo) Notable eficacia de la dosis pequeña y homeopática.

p. 278 (resumen del párrafo) La dosis más pequeña y suficiente será determinada, en cada caso individual, por la observación y la experiencia.

p. 279 (resumen del párrafo) Jamás podrá disminuirse tanto la dosis de un remedio homeopático "potentizado" como para que resulte insuficiente.

Observaciones pronósticas III y XI

p. 280 (resumen del párrafo) Indicios de la curación definitiva: retorno de síntomas, reaparición de síntomas antiguos. Ver p.161, p. 247, p. 148

Uso del placebo

p. 281 (Resumen del párrafo) Cada dosis anterior a la curación definitiva deberá tener un menor incremento en su dinamización que la precedente.

Observación pronóstica Agravación homeopática

p. 282 (resumen del párrafo) En los casos crónicos las dosis iniciales deben ser pequeñas e incrementadas gradualmente. Al comienzo del tratamiento, sobre todo en las enfermedades crónicas, puede suceder que las primeras tomas del remedio provoquen una **agravación homeopática**. Casi siempre porque las dosis son muy grandes. Ver p. 247

Normas de prescripción en enfermedades crónicas

***Nota (163)** La norma de comenzar el tratamiento homeopático de las enfermedades crónicas con las dosis más pequeñas posibles y de aumentarlas solo gradualmente, está sujeta a una notable excepción cuando se deben tratar los tres*

*grandes miasmas, en tantos ellos estén abriéndose paso por la epidermis; ejemplo: sarna de reciente erupción, chancro que no haya sido tratado (sobre órganos sexuales, labios vaginales, boca o labios, etc.) y verrugas en forma de higo. **Tales casos no sólo toleran sino que requieren grandes dosis de sus remedios específicos desde el comienzo mismo del tratamiento**, en grados de dinamización diariamente incrementados (y posiblemente hasta varias veces en el día). Procediendo de este modo no debe temerse a peligro alguno, el que sí existe tratándose de enfermedades que se ocultan en lo interior, en cuyo caso las dosis excesivas extinguen a la enfermedad pero, por uso repetido, pueden iniciar y arraigar a una enfermedad medicinal crónica. Pero éste no es el caso tratándose de las manifestaciones externas de estos tres miasmas, porque en base al progreso diario en su tratamiento se puede observar y juzgar hasta qué punto las grandes dosis extinguen día tras día a la sensación de la enfermedad sobre el principio vital; porque ninguno de estos tres miasmas puede ser curado sin que el médico se percate, mediante la desaparición de su manifestación externa, de que no habrá necesidad de continuar con la medicación y se convenza de ello.*

Resumen de la nota al pie: comenzar el tratamiento homeopático de las enfermedades crónicas con las dosis más pequeñas posibles y aumentarlas solo gradualmente, excepto cuando se deben tratar los tres grandes miasmas, en tantos ellos estén abriéndose paso por la epidermis; (ejemplo: sarna de reciente erupción, chancro que no haya sido tratado (sobre órganos sexuales, labios vaginales, boca o labios, etc.) y verrugas en forma de higo). Tales casos no sólo toleran sino que requieren grandes dosis de sus remedios específicos desde el comienzo mismo del tratamiento, en grados de dinamización diariamente incrementados (y posiblemente hasta varias veces en el día).

No hay materia peccans

Puesto que las enfermedades son sólo agresiones dinámicas al principio vital y no son algo material -no hay "materia peccans" alguna sobre la que estén basadas (esto es sólo un invento de la escuela secular en su ilusión que ya dura un millar de años y conforme a la cual ha venido tratando a los enfermos, para su ruina), no hay en consecuencia nada material que deba ser quitado, nada corrompido por eliminar, cauterizar, separar o cortar; ello sólo implica agravar más y más al paciente de cuanto estaba antes de que fuera objeto de semejante tratamiento local de los tres miasmas, lo que finalmente le vuelve incurable ("Enfermedades Crónicas?, Parte I). El principio dinámico y hostil que está ejerciendo su influencia sobre la energía vital, es la esencia de estos signos externos que corresponden a miasmas malignos y profundos que sólo pueden ser extinguidos por una medicina homeopática que actúe sobre el principio vital al que afectará de una manera similar pero más fuerte y así quitará la sensación que impone la enfermedad interna y externa, sensación hostil similar a lo espiritual (conceptual), extinguiendo por tal medio su relación con el principio vital (es decir, con el organismo) y de tal modo libera al paciente de su enfermedad y así éste alcanza la curación. No obstante, la experiencia enseña que la sarna, además de sus manifestaciones externas, lo mismo el chancro y el miasma venéreo interno, pueden y deben ser curados sólo por medio de medicinas específicas administradas internamente.

Resumen de la nota al pie: Niega la existencia de "materia peccans", esto es invento de la escuela antigua.

Verrugas, tratamiento local simultáneo

Pero las verrugas en forma de higo, si han existido, durante algún tiempo sin tratamiento requieren, para su curación perfecta, tanto de aplicaciones externas de sus medicinas específicas cuanto de su administración interna simultánea.

Resumen de la nota al pie: el tratamiento de las enfermedades crónicas debe iniciarse con la dosis más baja posible y aumentarla gradualmente, excepto en el tratamiento de los tres grandes miasmas con manifestaciones en piel. Estos casos no sólo toleran sino que requieren grandes dosis de sus remedios específicos desde el comienzo del tratamiento en grados de dinamización diariamente incrementados y hasta varias veces en el día; con la desaparición de su manifestación externa, no habrá necesidad de continuar con la medicación. **Las verrugas** en forma de higo, crónicas y sin tratamiento requieren administración interna simultánea con aplicaciones externas de sus medicinas específicas.

Error en la prescripción

p. 283 (Resumen del párrafo) En caso de error en la selección del remedio, la falta de homeopaticidad de una dosis tan diminuta le restaría gravedad, el paciente se ecuperá muy rápido. Ver p. 149

Vías de administración del remedio.

p. 284 (Resumen del párrafo) la lengua, boca y estómago son órganos utilizables para administrar el remedio. También la piel. Tratamiento de la psora en los bebés. Confirmación de la teoría de la psora; a la par de la lengua, boca y estómago que son los órganos más comúnmente involucrados en la administración de la medicina, la nariz y los órganos respiratorios son receptivos a la acción de las medicinas en su forma fluida por medio de olfacción y de inhalación por vía bucal. Pero toda la epidermis que reviste al cuerpo es apta para la acción de las soluciones medicinales, especialmente si la untura es apoyada simultáneamente con administración interna **(164)**

Tratamiento de niños lactantes

Nota (164) *El poder de las medicinas actuando sobre los niños de pecho por medio de la leche de la madre o de la nodriza es una ayuda maravillosa. Toda necesidad en un niño cede ante las medicinas homeopáticas correctamente seleccionadas dadas en dosis moderadas a la madre que lo amamanta y así administradas son asimiladas por estos nuevos ciudadanos del mundo con más certeza y facilidad de cuanto ha sido posible lograr en los últimos años. Desde que a la mayoría de los niños se les imparte la psora a través de la leche de la nodriza, si es que no la han recibido ya de la madre por herencia, por el mismo medio de la leche de nodriza ellos podrían quedar protegidos antipsóricamente, la que de tal modo se habría tornado medicinal. Pero el tratamiento de las madres en su (primera) preñez mediante un antipsórico suave, especialmente con dinamizaciones de sulphur preparadas de acuerdo a las indicaciones incluidas en esta obra (Parág. 270), es indispensable a fin de desarraigar la psora -esa productora de la mayoría de las enfermedades crónicas- que los humanos reciben por herencia; así se la aniquila tanto en la madre como en el feto, protegiendo preventivamente a la posteridad. Esto ha quedado confirmado en las mujeres embarazadas a las que traté, puesto que dieron a luz criaturas muy sanas y fuertes, lo que causó asombro general. He aquí una nueva confirmación de esa gran verdad que he formulado: la teoría de la psora.*

Resumen de la nota al pie: Tratamientos por otras vías y de los niños lactantes.

Fricción en piel

Principios del médico homeópata

p. 285 (Resumen del párrafo) Aplicación externa de las medicinas. Riesgos de los baños minerales.

Baños minerales

Nota (165) *De este modo pueden quedar explicadas esas curaciones maravillosas, aunque poco frecuentes, en las que pacientes con deformidades crónicas, cuya epidermis estaba, no obstante, sana y limpia, fueron curados rápida y permanentemente por unos pocos baños cuyos constituyentes medicinales estaban (por casualidad) relacionados homeopáticamente con su mal. Sin embargo, los baños minerales muy frecuentemente agravan a los pacientes al suprimir las erupciones de su piel. Luego de un corto período de bienestar, el principio vital permite que la enfermedad interna y no curada, aflore en algún otro lugar de mayor importancia para la vida y la salud. Algunas veces es el nervio ocular el que se paraliza y produce amaurosis, algunas veces se opacan las lentes del cristalino o se pierde la audición o se deriva la manía o el asma sofocante o bien una apoplejía es la que pone fin a los sufrimientos del desilusionado paciente.*

Resumen de la nota al pie: Jamás recetar baños minerales, si alguna vez han curado ha sido por casualidad porque ha coincidido que estos actúan homeopáticamente. Lo más frecuente es que agraven al paciente.

Conocimiento de las patogenias por parte del médico

*Hay un principio fundamental que el médico homeópata observa (y que le distingue de todos los médicos de las demás escuelas): **jamás** emplea para un paciente una medicina cuyos efectos sobre el hombre sano no hayan sido verificados previa y cuidadosamente, por lo que le son bien conocidos (P. 20 y 21). Recetar al paciente basándose en meras conjeturas referentes a alguna posible eficacia en alguna enfermedad similar, o por los comentarios "de que tal remedio ha sido de utilidad en tal caso de enfermedad", aventuras todas carentes de conciencia, el homeópata filántropo las cede al alópata. Un médico genuino que practique nuestro arte, jamás enviará a un enfermo a alguno de esos baños minerales porque allí todo es desconocido en lo que respecta a sus efectos seguros y positivos sobre el organismo humano sano y porque, cuando no correspondan, deben ser considerados cual si fueran las drogas más violentas y peligrosas. De este modo, de un centenar de pacientes desahuciados por la alopátia, a ciegas enviados a los más famosos baños por médicos ignorantes, quizá uno o dos resulten curados por casualidad aunque con frecuencia retornan sólo aparentemente curados y el milagro se vocea. Entretanto, cientos se alejan arrastrándose, agravados poco o mucho y el resto está preparándose para su reposo eterno, hechos éstos que quedan verificados por los numerosos cementerios repletos en los alrededores de los más celebrados balnearios de aguas minerales.**

**Un verdadero médico homeópata jamás actúa sin observar escrupulosamente los principios fundamentales, jamás juega al azar con la vida de los enfermos que tiene a su cargo como si se tratara de una lotería en la que el número ganador estuviera en una proporción de 1 a 500 o a 1000 (los números no ganadores corresponden a agravaciones o a muertes), jamás expondrá alguno de sus pacientes a riesgos semejantes ni le enviará a tentar la suerte en un baño*

mineral, como tan frecuentemente lo hace el alópata a fin de desembarazarse en manera aceptable de un enfermo al que él u otros han saqueado.

Resumen de la nota al pie: Hay un principio fundamental que el médico homeópata observa (y que le distingue de todos los médicos de las demás escuelas): **jamás** emplea para un paciente una medicina cuyos efectos sobre el hombre sano no hayan sido verificados previa y cuidadosamente, por lo que le son bien conocidos (P. 20 y 21).

Otros medios terapéuticos

El imán

p. 286 (resumen del párrafo) Realidad de la influencia magnética, eléctrica y galvánica sobre la fuerza vital.

p. 287 (Resumen del párrafo) Aplicaciones terapéuticas de los polos de un imán.

Magnetismo animal. Mesmerismo

p. 288 (Resumen del párrafo) Mesmerismo o magnetismo animal. Substitución de la fuerza vital del enfermo por la del mesmerizador. Personalidad de éste.

***Nota (166)** En especial si entre tales personas hubiera alguna, puesto que son muy escasas, que a la par de su gran delicadeza de ánimo y de sus facultades corporales perfectas, poseyera tan sólo un moderado deseo por el trato sexual por lo que poca perturbación le acarrearía el suprimirlo totalmente y en quien, por consiguiente, todas esas energías sutiles que de otro modo serían empleadas en la elaboración de semen estarían disponibles para ser transmitidas a otros por el contacto y por el poderoso ejercicio de la voluntad. He frecuentado el trato con algunos mesmerizadores poderosos y todos tenían esta característica peculiar.*

Resumen de la nota al pie: cualidades del mesmerizador y relación con la abstinencia sexual

p. 289 (Resumen del párrafo) Mesmerismo positivo y negativo.

***Nota (167)** Cuando aquí me refiero al poder curativo, tan cierto como notable, del mesmerismo positivo, categóricamente excluyo a su abuso en el cual, mediante repetidos pases de esta índole continuados durante media hora y hasta una hora y, más aún, día tras día, practicados sobre pacientes débiles y nerviosos, se provoca una revolución monstruosa de todo el sistema, a lo que se denomina sonambulismo, en que el ser humano es sustraído del mundo de los sentidos y aparentemente vive en un mundo de espíritus, estado peligrosísimo y decididamente antinatural por medio del cual no pocas veces se ha intentado curar a las enfermedades crónicas.*

Resumen de la nota al pie: cuando el mesmerizador se excede en su trabajo puede entrar en un estado de sonambulismo.

***Nota (168)** Es bien conocida la advertencia en el sentido de que una persona susceptible de ser mesmerizada positiva o negativamente, no debe usar telas de seda sobre parte alguna de su cuerpo.*

Resumen de la nota al pie: el mesmerizador no debe usar prendas de seda.

Nota (169) *Por ello es que un pase negativo, especialmente si fuere muy rápido, es muy perjudicial para una persona delicada que padezca una dolencia crónica y que presente deficiente fuerza vital.*

Resumen de la nota al pie: un pase negativo y rápido puede ser perjudicial.

Nota (170) *Un muchacho de diez años de edad, campesino robusto, debido a una indisposición ligera fue objeto una mañana de varios pases muy enérgicos por parte de una mesmerizadora profesional, cumplidos mediante las extremidades de ambos pulgares, desde la boca del estómago hasta el borde inferior de las costillas; al instante palideció mortalmente y cayó en un estado de inconciencia tal e inmovilidad que ningún empeño pudo rescatarle y fue dejado casi por muerto. Yo hice que su hermano mayor le efectuara varios pases negativos rápidos, desde la cúspide de la cabeza hasta los pies, pasando sobre el cuerpo, y al instante recuperó su conciencia y su vitalidad y se puso bueno.*

Resumen de la nota al pie: ejemplo de neutralización de pase negativo y positivo.

Masaje

p. 290 (Resumen del párrafo) El masaje como modalidad de la influencia mesmérica.

Baños. Hidroterapia

p. 291 (Resumen del párrafo) Ayuda terapéutica de los baños: temperatura y duración.

9.2 Notas al pie de páginas del Prefacio del Órganon de la medicina

PREFACIO notas al pie

Nota (1) *Con el mismo propósito el alópata experimentado se deleita inventando para las enfermedades nombres fijos, de preferencia griegos, a fin de hacer creer al paciente que está familiarizado con esta enfermedad desde hace mucho tiempo y que en consecuencia, es la persona más adecuada para curarla.*

Resumen de la nota al pie: idem al contenido.

Nota (2) *La homeopatía no dilapida ni una sola gota de sangre, no prescribe eméticos, ni purgantes, ni laxantes, ni diaforéticos, no hace desaparecer enfermedades externas por medios externos, no receta baños termales ni minerales de propiedades desconocidas, ni lavativas medicadas, ni aplica cantáridas ni cataplasmas de mostaza, ni sedales, ni exutorios; no excita al ptialismo ni cauteriza con moxas o con hierros al rojo los mismos huesos y más aún, pero en cambio elabora y suministra sus propias preparaciones de medicinas puras, incomplejas, con las que está familiarizada cabalmente; jamás doblega al dolor mediante opio, etc.*

Resumen de la nota al pie: idem al contenido.

9.3 Notas al pie de páginas de la Introducción del Órganon de la medicina

Fragmentos de la Introducción al Órganon de la medicina con su respectiva numeración seguida de sus notas correspondientes

Examen de las terapéuticas denominadas "alopatía" y "tratamiento paliativo "que hasta hoy han sido practicadas por la escuela secular de medicina.

Fragmento de la introducción: "¡Tolle causam!" * proclaman incesantemente. Pero no van más allá de esta exclamación vacía. Tan sólo han supuesto que podrían descubrir la causa de la enfermedad; por cierto que no la han descubierto dado que no es algo perceptible ni susceptible de serlo. Debido a que la mayoría de las enfermedades tienen origen dinámico (espiritual) y a que ellas son de naturaleza dinámica (espiritual), su causa no es perceptible a los sentidos, por lo que se han aplicado a imaginar una y de un examen "post mortem" de las partes normales del cuerpo humano (anatomía) y su comparación con los cambios visibles experimentados por esas mismas partes internas en personas que han fallecido debido a enfermedades (anatomía patológica) y también de cuanto les ha sido posible deducir por comparación entre los fenómenos y funciones de la vida en salud (fisiología) y sus incontables alteraciones en los innumerables estados mórbidos (patología, semiótica), deducen conclusiones relativas a los procesos invisibles en cuya virtud habrían ocurrido tales cambios en lo interior del hombre, cuadro imaginado y confuso al que la medicina teórica contempla como "**prima causa morbi**" (1) (**causa primera de la enfermedad**)

* "¡Eliminad la causa!"

Nota (1) *Hubiera resultado mucho más de acuerdo con la sana razón humana y con la naturaleza de las cosas si ellos, a fin de capacitarse para curar una enfermedad, hubiesen considerado "causa morbi" a la causa origina de ella y se hubieran empeñado en descubrirla, pues así se habrían capacitado exitosamente para emplear la modalidad de tratamiento que resultaría útil en enfermedades surgidas de la misma causa excitatriz, vale decir en aquéllas que tienen un origen similar como, a modo de ejemplo, el mismo mercurio que es eficaz en una úlcera del bálano posterior a un coito impuro y lo es en todos los chancros venéreos previos; o también si hubieran ellos descubierto que la causa excitatriz de todas las enfermedades crónicas restantes (las no venéreas) hubiese sido en cierto período una infección u otra pero combinada con el miasma de la sarna ("psora") y hubiesen hallado para todas un método común de tratamiento, teniendo en cuenta las peculiaridades de cada caso individual, en cuya virtud todas estas enfermedades crónicas, sin excepción, podrían haber sido curadas. De haber procedido así hubieran podido proclamar con justicia que en el tratamiento de las enfermedades crónicas habían tenido en vista a la única "causa morborum chronicorum" accesible y efectiva ("non venereorum") y también que con tal base habían tratado a esas enfermedades con óptimos resultados. Por lo contrario, a lo largo de tantos siglos han sido incapaces de curar a la infinidad de enfermedades crónicas, y ello se ha debido a que ignoran que su origen es el miasma psorico, (descubierto primeramente por la homeopatía y al que luego ésta proveyó de un plan de tratamiento adecuado), pese a lo cual se vanaglorian de que solamente ellos tienen en vista a la "prima causa" de estas enfermedades y de que sólo ellos las han tratado racionalmente, pese a no tener siquiera el menor concepto acerca*

del único conocimiento útil, su origen psórico y a ello debe atribuirse el que hayan chapuceado en el tratamiento de todas las enfermedades crónicas.

Resumen de la nota al pie: Si los médicos se hubieran entrenado, habrían tratado la causa real de la enfermedad y no la aparente porque esta no es algo perceptible ni susceptible de serlo. Cada caso debe tratarse en forma diferente de acuerdo a la peculiaridad de cada caso individual.

Fragmento de la introducción: ...Pero este problema sublime que es el descubrir "a priori" una causa interna e invisible de la enfermedad resultó, al menos en el caso de los médicos más sagaces de la vieja escuela, en una búsqueda bajo la guía de los síntomas, es cierto, de lo que podría ser el carácter general probable de tal tipo de enfermedad (2)...

***Nota (2)** Todo médico que trate una enfermedad de acuerdo a tal carácter general, por mucho que simule merecer el título de homeópata, en realidad es y siempre será un alópata generalizador, puesto que sin la más detallada individualización, la homeopatía no es concebible.*

Resumen de la nota al pie: Cuando el médico no individualiza cada caso es como hacer homeopatía al estilo alópatico y no merece llamarse médico homeópata.

Fragmento de la introducción: O, por otra parte, ¿de dónde habrán de derivarse los remedios precisos para cada uno de estos pretendidos caracteres generales? Aquellos que, con certeza, pueden resultar benéficos no pueden ser otros que las medicinas específicas, vale decir aquellas cuya acción sea homogénea (3) respecto de la irritación mórbida; (medicamentos cuyos efectos fuesen análogos a la irritación mórbida) no obstante, la escuela secular denuncia y prohíbe su empleo (4) por considerarlo perjudicial puesto que la observación ha mostrado que, a consecuencia de haberse incrementado en las enfermedades la receptividad respecto de la irritación homogénea, tales medicinas ponen en riesgo a la vida cuando se administran en las grandes dosis habituales....

***Nota (3)** Llamados hoy día Homeopáticos.*

***Nota (4)** "En los casos en que la experiencia ha evidenciado el poder curativo de los remedios que actúan homeopáticamente, cuya manera de obrar no pudo ser explicada, se eludió la dificultad denominándoles "específicos" y por adoptar esta palabra que en realidad carece de significado, toda investigación posterior quedó ahogada. Los remedios excitantes homogéneos, las medicinas específicas (homeopáticas) ya mucho antes habían sido prohibidas por considerar que su influencia era muy perjudicial". Rau: "Acerca del valor del método homeopático de tratamiento". Heidelberg, 1824, págs. 101 y 102.*

Resumen de la nota al pie: los remedios homeopáticos no deben ser catalogados como específicos

Fragmento de la introducción: "...Por este motivo ha soñado con que efectúa curas causales cuando intenta eliminar tales causas materiales, imaginarias y presumidas, de la enfermedad. De aquí su obstinada evacuación de bilis por el vómito en las fiebres biliares, sus eméticos en los casos de desarreglos -así se les denomina- de estómago (5), sus diligentes purgas para expulsar el mucus las lombrices y las ascárides en esos niños de tez pálida y que presentan hambre voraz, dolor de vientre y abdomen abultado (6), sus flebotomías en casos de hemorragia (7) y más especialmente todas las variedades de sangría, (8)..."

Nota (5) *En caso de un súbito desarreglo de estómago acompañado de eructos constantes y desagradables con sabor a alimentos descompuestos, generalmente con gran depresión del ánimo, manos y pies fríos, el médico corriente ha persistido hasta hoy en el hábito de atacar solamente el contenido descompuesto en el estómago: un poderoso emético debería limpiarle completamente. Este objetivo fue logrado por lo general con tártaro emético, con ipecacuana o sin ella. ¿Acaso el paciente quedó bien después, vivaz y animoso? (¡Por cierto que no! Tal desarreglo de estómago es, generalmente, de origen dinámico, ocasionado por alguna perturbación mental (aflicción, temor, cólera), por un enfriamiento o por alguna ejercitación excesiva de mente o de cuerpo inmediatamente después de haber comido, a menudo así se trate de una comida moderada. Estos dos remedios no son adecuados para eliminar tal desarreglo dinámico y de igual insuficiencia es el vómito perturbador que ellos producen. Más aún, el tártaro emético y la ipecacuana, debido a sus otros poderes patógenos peculiares, son posteriormente perjudiciales para la salud del paciente y desarreglan la secreción biliar, de modo tal que si el paciente no es muy robusto se habrá de sentir enfermo durante varios días a causa de los efectos de este pretendido tratamiento causal y a pesar de toda esa violenta expulsión del contenido total del estómago. En cambio, si el paciente en vez de tomar drogas evacuantes tan violentas y siempre dañinas, hubiera practicado olfacción por una sola vez de un glóbulo del tamaño de una semilla de mostaza humedecido en zumo de pulsatilla muy diluido, el desarreglo de su salud en general y de su estómago en particular habría sido definitivamente eliminado y a las dos horas habría estado bien; y si los eructos hubieran recurrido nuevamente, habrían sido de aire sin sabor ni olor; el contenido del estómago habría dejado de estar viciado y a la próxima comida ya habría recuperado íntegramente su apetito usual; se sentiría bien y con vitalidad. Esta es la verdadera medicación causal; la anterior sólo es causal en la imaginación y afecta nocivamente al paciente. Tratándose de un estómago sobrecargado con alimento indigestible, jamás se requeriría una medicina emética. En un caso así la naturaleza es capaz de liberarse de tal exceso por el esófago en el mejor modo posible, mediante náuseas, marcos y vómito espontáneo asistidos, quizás, de irritación mecánica del paladar y fauces y así se evitan los efectos medicinales accesorios de las drogas eméticas. Una pequeña cantidad de café despejará el conducto hacia abajo respecto de lo que permanezca en el estómago.*

Pero si, luego de haber sobrecargado el estómago, la irritabilidad de éste no fuera suficiente para promover el vómito espontáneo o si hubiera desaparecido tan íntegramente como para que también se hubiera extinguido la tendencia a él, en tanto persistiera gran dolor en el epigastrio, en tal estado de parálisis del estómago una medicina emética tendría el efecto de producir una inflamación peligrosa o fatal de los intestinos, oportunidad en que una pequeña cantidad de una infusión fuerte de café, administrada repetidamente, exaltaría dinámicamente a esa irritabilidad deprimida del estómago y volvería a dejarla en condiciones de expulsar su contenido, por cuantioso que fuera, ya sea hacia arriba o hacia abajo. Así, también aquí, ese pretendido tratamiento causal está fuera de lugar.

Aunque el ácido gástrico acre, a cuyas eructaciones están frecuentemente sujetos los pacientes de enfermedades crónicas, pueda ser violentamente evacuado por medio de un emético, con gran padecimiento, ello será en vano pues mañana o a los pocos días será reemplazado por ácido gástrico igualmente acre y entonces en cantidad mayor; en tanto que se excluye por sí mismo cuando su causa dinámica ha sido eliminada por una muy pequeña dosis de ácido sulfúrico en dilución elevada o, mejor aún si es de recurrencia frecuente, por el empleo de dosis

mínimas de remedios antipsóricos que correspondan, también por similitud, con el resto de los síntomas. Y de parecida índole son muchas de las pretendidas curas causales de los médicos de la escuela secular cuyo principal empeño es, mediante tediosas operaciones, molestas para ellos mismos y perjudiciales para el paciente, el de expulsar el producto material del desarreglo dinámico, en tanto que si percibieran la fuente dinámica de su afección y la eliminaran homeopáticamente, entonces sí que efectuarían una cura racional.

Resumen de la nota al pie: En los casos de indigestiones no deben usarse eméticos ni similares, hay que buscar la causa que puede ser de origen emocional o cambio de temperatura o clima y usar en cada caso individual el remedio homeopático.

Nota (6) *Condiciones que dependen solamente de una afección psórica y fácilmente curables por remedios antipsóricos (dinámicos) suaves, sin recurrir a eméticos ni purgantes.*

Resumen de la nota al pie: idem al contenido.

Nota (7) *A pesar de que casi todas las hemorragias mórbidas dependen de un desarreglo dinámico de la fuerza vital (estado de salud), los médicos de la escuela secular consideran que su causa es el exceso de sangre y no pueden abstenerse de sangrar a fin de extraer la supuesta superabundancia de este fluido vital pese a las consecuencias palpablemente nocivas de tal proceder, tales como postración de fuerzas y tendencia, o real transición, al estado tifoideo, lo que adjudican a la malignidad de la enfermedad y al que, con frecuencia, no son capaces de superar; finalmente, imaginan -aun cuando el paciente ya no se recobre- que su tratamiento ha guardado conformidad con su axioma "**Causam tolle**" y que, según su expresión habitual, han hecho cuanto estaba en su poder para ayudar al paciente, cualquiera haya sido el resultado.*

Resumen de la nota al pie: Los médicos alopáticos consideran que las hemorragias son resultado de un exceso de sangre. Usan las sangrías como tratamiento que termina aniquilando a los pacientes.

Nota (8) *Aun cuando muy probablemente jamás hubo en el cuerpo humano vivo ni una sola gota de sangre en exceso, los adeptos a la vieja escuela consideran que un imaginario exceso de sangre es la principal causa material de todas las hemorragias e inflamaciones, exceso al que deben extraer mediante flebotomías, ventosas y sanguijuelas. A esto lo consideran un modo racional de tratar, una medicación causal. En las fiebres inflamatorias generales, en la pleuresía aguda, todavía consideran que la linfa coagulable en la sangre -la linfa cuajada, como se la denomina- es la "materia peccans" a la cual procuran extraer, si es posible, mediante repetidas flebotomías, sin reparar que esta linfa cuajada a menudo se vuelve más consistente y espesa a cada repetición de la sangría. Así es que, cuando la fiebre inflamatoria no cede, sangran repetidamente al paciente hasta casi llevarle a la muerte a fin de eliminar esa linfa cuajada o aquella plétora imaginaria, sin sospechar que la sangre inflamatoria es solamente el producto de la fiebre aguda, de la irritación mórbida inflamatoria inmaterial (dinámica) y de que ésta última es la única causa de la gran perturbación en el sistema vascular y puede ser eliminada por una dosis mínima de una medicina homogénea (homeopática) como, por ejemplo, un diminuto glóbulo de la decillonésima dilución del zumo de acónito, con abstención de ácidos vegetales, de modo que la más violenta fiebre pleurítica, con todas sus alarmantes concomitancias, se trueque en salud y sea*

curada sin la más mínima sustracción de sangre y sin ningún remedio antiflogístico, en unas pocas horas -como máximo en veinticuatro- (una pequeña cantidad de sangre extraída por vía de comprobación no exhibirá traza alguna de linfa cuajada); pero otro paciente afectado similarmente y tratado de acuerdo a los principios racionales de la escuela secular, si después de repetidas sangrías escapara finalmente con vida, con gran dificultad e inenarrables sufrimientos, tendría por delante muchos meses de andar arrastrándose antes de poder soportar con sus piernas al peso de su cuerpo enflaquecido, siempre que en tal lapso (como ocurre con frecuencia debido a tamaño maltrato) no se lo hubiera llevado una fiebre tifoidea, una leucoflegmasía o una tisis pulmonar.

Quienquiera que haya sentido el pulso tranquilo de un hombre una hora antes de que se presente el rigor que siempre precede a un ataque de pleuresía aguda, no podría refrenar su asombro si se le dijera dos horas después, una vez que ha comenzado el período febril, que la enorme plétora presente requiere con urgencia repetidas flebotomías y naturalmente preguntaría qué poder mágico podría haber conjurado dentro de los vasos sanguíneos, durante las últimas dos horas, a esas libras de sangre que ahora deben ser extraídas de un hombre a quien se le había sentido un pulso tan tranquilo hace dos horas. ¡Ni una sola dracma más de sangre puede estar ahora en circulación de cuantas había cuando estaba en buena salud!

Así es que el médico alópata con sus flebotomías no extrae del paciente que se debate bajo fiebre aguda, alguna superabundancia opresiva de sangre, dado que ella no pudo haberse hecho presente; tan sólo le sustrae algo que le es indispensable para vivir y para recuperarse: la cantidad normal de sangre y consiguientemente de fuerzas -¡una gran pérdida que ningún poder del médico podrá reponer!- y sin embargo él imagina vanamente que ha conducido el tratamiento en conformidad con su (mal comprendido) axioma, "causam tolle"; en tanto que es imposible que la "causa morbi" en este caso pudiera ser un exceso de sangre, lo que no ha ocurrido, puesto que la única "causa morbi" ha sido una irritación inflamatoria mórbida y dinámica del sistema circulatorio, tal como puede probarse por la cura rápida y permanente de este caso y cualquier otro caso similar de fiebre inflamatoria general mediante una o dos dosis inconcebiblemente minúsculas de zumo de acónito, el que elimina homeopáticamente tal irritación.

La escuela antigua igualmente yerra en el tratamiento de las inflamaciones locales mediante sangrías tópicas, más especialmente con la cantidad de sanguijuelas que ahora se aplican de acuerdo a las recomendaciones maníacas de Broussais. La mejoría paliativa que se obtiene al principio del tratamiento está lejos de ser coronada por una cura rápida y perfecta; por lo contrario, el estado débil y achacoso de las partes así tratadas (con frecuencia también de todo el cuerpo) y que siempre perdura, muestra suficientemente el error en que se ha incurrido atribuyendo tal inflamación local a una plétora también local y cuán lamentables son las consecuencias de dichas sustracciones de sangre; más aún puesto que esta irritación inflamatoria aparentemente local y puramente dinámica, podría ser eliminada rápida y permanentemente por una dosis igualmente pequeña de acónito o, según las circunstancias, de belladona y toda la enfermedad ser aniquilada y curar de ella sin incurrir en tan injustificable dilapidación de sangre.

Resumen de la nota al pie: los adeptos a la vieja escuela consideran que un imaginario exceso de sangre es la principal causa material de todas las hemorragias e inflamaciones por eso tratan de evacuarla mediante flebotomías, vetosas y sanguijuelas y lo que hace es extraer un líquido vital, en su lugar debe usarse un medicamento homeopático.

Fragmento de la introducción: "...Las causas de nuestras enfermedades no pueden ser materiales desde que la más mínima sustancia material, (9) por inocua que pueda parecerse, si es introducida en nuestros vasos sanguíneos es prontamente rechazada por la fuerza vital cual si fuera un "veneno"..."

Nota (9) *Se pone en peligro la vida inyectando en una vena un poco de agua pura. (Véase: Mullen, citado por Birch, en "History of the Royal Society").*

El aire atmosférico inyectado en los vasos sanguíneos ocasiona la muerte. (Véase: J. M. Voigt, "Magazin für den neuesten Zustand der Naturkunde", I, III, pág. 25).

Aún los fluidos más inocuos introducidos en las venas ponen en peligro a la vida. (Véase: Autenreith, "Physiologie, II, NO. 784).

Resumen de la nota al pie: Idem al contenido.

Fragmento de la introducción: ...Aun cuando la aplicación de una sustancia material sobre la epidermis o sobre una herida haya propagado enfermedades por infección, ¿quién podría probar (como tan a menudo ha sido afirmado en trabajos de patología) que alguna porción material de esa sustancia haya penetrado en los fluidos o haya sido absorbida? (10).

Nota (10) *En Glasgow, a una niña de 8 años que había sido mordida por un perro rabioso, el cirujano le extirpó inmediatamente toda la zona y, sin embargo, treinta y seis días después se le declaró hidrofobia, que la mató en dos días ("Med. Comment. of Edinb.", Dic. 2, 1793, vol. 11).*

Resumen de la nota al pie: idem al contenido.

Fragmento de la introducción: ... ¿Qué cantidad ponderable de sustancia material podría haber sido absorbida e incorporada a los fluidos como para desarrollar, en la primera de estas instancias, una agobiante discrasia (sífilis) que cuando no ha sido curada sólo se extingue con la muerte y, en el segundo caso, una enfermedad (viruelas) a la que acompaña una supuración casi generalizada (11) y que a menudo es rápidamente fatal? En éstos y en otros casos similares ¿es posible mantener la suposición de que algo morbífico y material se haya introducido en la sangre?...

Nota (11) *A fin de explicar en algún modo la gran cantidad de materia pútrida excrementicia y la descarga fétida que a menudo se presentan en las enfermedades y para ser capaz de exhibirlas como la sustancia material que provoca y mantiene a la enfermedad -aunque cuando ocurrió la infección nada perceptible en forma de miasma, nada material, pudiera haber penetrado en el cuerpo -se ha echado mano de la hipótesis de que la materia de la infección, por minúscula que fuese, actuaría en el cuerpo como un fermento llevando a los fluidos a tal estado de corrupción y trocándolos así en un fermento morbífico similar que constantemente crece con la enfermedad y la mantiene activa. Pero, ¿mediante qué extracciones purificadoras todopoderosas y atinadas podría alguien purgar y limpiar los fluidos humanos de este fermento en constante reproducción, de esta masa de materia morbífica imaginaria, tan perfectamente como para que no quedara una sola partícula de ese morbífico fermento que, de acuerdo con esta hipótesis, continuaría siempre y como al principio corrompiendo y transformando los fluidos en nueva materia morbífica? ¡Si esto fuera así, evidentemente sería*

imposible curar las enfermedades en el modo en que ellos pretenden hacerlo! (Véase como todas las hipótesis, aún las elaboradas con tanto ingenio, conducen a los absurdos más evidentes cuando no están asentadas sobre la verdad). La sífilis más profundamente arraigada pueden ser curada una vez que se ha hecho desaparecer la psora con la cual está complicada frecuentemente, mediante una o dos dosis pequeñas de la solución de mercurio diluido a la trigésima disolución, mediante la cual la afección sífilítica general de los fluidos es aniquilada (dinámicamente) y eliminada para siempre.

Resumen de la nota al pie: se tiene la hipótesis de que la materia de la infección, por minúscula que fuese, actuaría en el cuerpo como un fermento llevando a los fluidos a tal estado de corrupción y transformándolos en un fermento morbífico similar que constantemente crece con la enfermedad y la mantiene activa. El tratamiento debe estar encaminado a la psora generalmente complicada con una afección sífilítica.

Fragmento de la introducción: "... ¿Es que, por ventura, son los desechos sucios y a menudo repulsivos que ocurren simultáneamente con las enfermedades lo que en realidad, produce y mantiene a éstas?" (12)

***Nota (12)** Si tal fuera el caso, la coriza más inveterada debería ser curada cierta y rápidamente tan sólo con sonarse y limpiar cuidadosamente las narices.*

Resumen de la nota al pie: idem al contenido.

Fragmento de la introducción:Reconózcase ya lo que no puede ser puesto en duda: que ninguna enfermedad puede ser ocasionada por sustancia material alguna, salvo las que resulten de la introducción, en algún modo, de sustancias totalmente indigestas o nocivas, sea en el estómago o en otros orificios o cavidades del cuerpo o las que provienen de cuerpos extraños que atraviesan la epidermis, etc.; en una palabra que ninguna enfermedad puede ser causada por sustancia material alguna, que toda enfermedad sólo es -y siempre ha sido- un desarreglo peculiar, virtual, dinámico de la salud. ¡Cuán insensato ha de resultar a toda persona reflexiva un método de tratamiento dirigido a la expulsión (13) de esa sustancia material imaginaria, puesto que ningún beneficio sino sólo un daño monstruoso puede resultar de su aplicación en las principales enfermedades de la humanidad, es decir, en aquellas que tienen carácter crónico!

Tratamiento en parasitismo intestinal

***Nota (13)** La expulsión de gusanos por medio de purgantes en esas enfermedades denominadas vermiculares es una necesidad tan sólo aparente. Pero aun tal apariencia es falsa. En algunos niños pueden encontrarse unas pocas lombrices; las ascárides existen en muchos. Pero éstas presencias siempre dependen de una afección general de la constitución (afección psórica) unida a un modo, de vida insalubre. Mejoremos a éste último y curemos homeopáticamente a la anterior, lo que ahora puede hacerse fácilmente y no quedará ni un gusano y los niños curados de este modo jamás volverán a ser perturbados por éstos. Por lo contrario, luego de administrar purgantes, aun combinados con semillas de cina, pronto reaparecen y en cantidad.*

"Pero y la tenia..." -me parece oír exclamar a alguien- "no se debe ahorrar esfuerzos para expulsar a este monstruo, que fue creado para atormentar a la humanidad".

Sí, por cierto que algunas veces es expulsada pero... ¡a costa de cuántos sufrimientos posteriores y con qué peligro para la vida! ¡No quisiera cargar sobre mi

conciencia la muerte de tantos centenares de seres humanos víctimas de esos purgantes horriblemente violentos que se han dirigido contra la tenia, o a los muchos años de indisposición de aquéllos que escaparon con vida luego de ser purgados casi hasta la muerte! ¡Y cuán a menudo ocurre que luego de este tratamiento purgante destructor de salud y de vida, con frecuencia continuado durante años, el animal no ha sido expulsado o, si lo fue, se reproduce nuevamente!

¿Qué ocurriría si no hubiera la más mínima necesidad de recurrir a tales esfuerzos peligrosos, violentos y crueles a fin de expulsar y exterminar la lombriz?

Las diversas especies de lombriz sólo aparecen simultáneamente con la infección psorica e invariablemente desaparecen cuando ella es curada. Pero antes de que esta cura sea cumplida y en tanto el paciente goza de salud tolerable, la lombriz vive no precisamente en los intestinos sino en el residuo de los alimentos, en los excrementos intestinales como si fuera en su propio elemento, muy quieta y sin ocasionar la menor molestia, hallando en tales excrementos lo necesario para su nutrición: en tal etapa no toca las paredes del intestino y es totalmente inofensiva. Pero si el paciente fuera afectado por una enfermedad aguda de cualquier tipo entonces los contenidos intestinales se volverían intolerables para el animal: éste se retuerce y al ponerse en contacto con las sensitivas paredes intestinales las irrita ocasionalmente ocasionando un tipo peculiar de cólico espasmódico, lo que materialmente aumenta los sufrimientos del paciente. (De manera similar el feto en el vientre se inquieta, se vuelve en todas direcciones y da puntapiés cuando la madre está enferma, pero cuando ella está bien nada sosegadamente en su líquido adecuado sin ocasionarle el menor sufrimiento).

Corresponde señalar que los síntomas mórbidos de los pacientes que padecen de teniasis son por lo general de tal índole que rápidamente pueden ser aliviados (homeopáticamente) por una dosis mínima de raíz de helecho macho y así la mala salud del paciente que inquieta al animal parásito es mejorada por un tiempo; la tenia vuelve a sentirse a gusto y quietamente se sustenta a expensas de los excrementos intestinales hasta que el tratamiento antipsorico haya avanzado tanto que la lombriz, luego de la erradicación de la psora, halla que los contenidos intestinales no más son aptos para su sustento y desaparece espontáneamente y para siempre del paciente, ya curado sin la más mínima medicina purgante.

Resumen de la nota al pie: Las diversas especies de lombriz sólo aparecen simultáneamente con la infección psorica e invariablemente desaparecen cuando ella es curada.

Fragmento de la introducción: “....Por eso es que ellos piensan que lo mejor por hacer es imitar a la naturaleza y así es que emprenden el tratamiento de la mayoría de las enfermedades dando rodeos, tal como lo hace la fuerza vital afectada cuando queda abandonada a sí misma y, de un modo indirecto (14) por medio de irritantes heterogéneos aplicados a órganos remotos respecto del asiento de la enfermedad y totalmente disímiles de los tejidos afectados, producen evacuaciones y generalmente las mantienen a fin de atraer hacia allá a la enfermedad”.

Nota (14) *En lugar de extinguir rápidamente a la enfermedad, sin agotar las fuerzas y sin dar rodeos, mediante agentes medicinales dinámicos, homogéneos, que actúan directamente sobre los puntos enfermos del organismo, tal como lo hace la homeopatía.*

Resumen de la nota al pie: idem al contenido.

Fragmento de la introducción:Mediante esta imitación de la naturaleza cuando obra en su propia ayuda, como algunos lo afirman, ellos se empeñan en excitar forzosamente nuevos síntomas en los tejidos que están menos enfermos y más capacitados para soportar la enfermedad

medicinal, la que debería alejar (15) a la enfermedad primaria bajo la apariencia de crisis y forma de excreciones a fin de permitir una lisis gradual llevada a cabo por los poderes curativos de la naturaleza. (16)

Nota (15) *¡Como si algo inmaterial pudiera ser trasladado! ¡De modo que aquí también está presente la noción de una sustancia y de una materia morbífica, excesivamente sutil respecto de cuanto se supuso que pudiera ser!*

Resumen de la nota al pie: idem al contenido.

Nota (16) *Solamente las enfermedades agudas y más leves son las que tienden, cuando ha expirado el período natural de su curso, a resolverse quietamente, como se dice, con o sin el empleo de remedios alopáticos no muy agresivos; por haber recuperado sus poderes la fuerza vital, sustituye gradualmente a aquel deterioro de la salud, que ahora ha cesado, por una condición normal. Pero en las enfermedades agudas severas y en las enfermedades crónicas que constituyen, por mucho, la mayor parte de las dolencias humanas, la naturaleza primaria y la escuela antigua son igualmente impotentes, pues ni la fuerza vital, con su facultad de asistirse a sí misma, ni la alopátia al imitarla, pueden efectuar una lisis sino, a lo sumo, alcanzar una tregua temporaria durante la cual el enemigo se fortifica a fin de reiniciar, tarde o temprano, el ataque con violencia aún mayor.*

Resumen de la nota al pie: Las enfermedades agudas leves se resuelven solas. Cuando se hace tratamiento alopático en enfermedades agudas severas y en las crónicas, tarde o temprano eapaece la enfermedad taratada.

Fragmento de la introducción: Esto lo han logrado por medio de diaforéticos y diuréticos, sangrías, sedales y exutorios, pero principalmente por medio de drogas irritantes destinadas a provocar la evacuación del tubo digestivo, a veces hacia arriba por medio de eméticos, a veces (y éste ha sido el plan predilecto) hacia abajo por medio de purgantes a los que se ha denominado aperitivos y remedios disolventes. (17)

Nota (17) *Es ésta una expresión que de igual modo traiciona el haber imaginado una presupuesta sustancia morbífica, que debería ser disuelta y expulsada.*

Resumen de la nota al pie: idem al contenido.

Fragmento de la introducción: "...Ellos simplemente han seguido el ejemplo de la naturaleza primaria e instintiva en sus esfuerzos, que muy poco eficaces son (18) aun en los casos benignos de enfermedad aguda;"...

Es un error imitar a la naturaleza

Nota (18) *En la escuela secular de medicina los esfuerzos hechos por la naturaleza para aliviar al organismo enfermo al que no se hubiera dado medicina alguna, fueron considerados como modelos de tratamiento dignos de ser imitados. Pero éste es un grave error. Los esfuerzos, penosos y muy imperfectos, de la fuerza vital para aliviarse durante las enfermedades agudas, es un espectáculo que debería mover nuestra compasión y reclamar la ayuda de los poderes de nuestra mente racional para poner fin a tal tortura autoimpuesta mediante un restablecimiento efectivo. Si la naturaleza es incapaz de curar homeopáticamente una enfermedad ya existente en el organismo mediante la producción de otra*

dolencia reciente similar a ella (Parágrafos 43-46), lo que raramente está en su poder (Parágrafo 50) y si sólo se deja al organismo la tarea de vencer, mediante sus propias fuerzas y sin ayuda externa, a una enfermedad recientemente contraída (tratándose de miasmas crónicos su poder de resistencia es totalmente ineficaz) entonces presenciaremos nada más que esfuerzos penosos de la naturaleza, frecuentemente riesgosos, tratando de salvar al individuo a cualquier costa, lo que a menudo culmina en la extinción de la existencia terrena, en la muerte.

Tan poco como nosotros, los mortales, conocemos acerca de las operaciones que ocurren en el interior del organismo cuando está en salud -las que han de quedar ocultas a nuestros ojos tan ciertamente como que son patentes a la mirada del Creador y Protector de sus criaturas, que todo lo ve- así, tan escasamente, podemos percibir las operaciones que tienen lugar en lo interior durante las condiciones de perturbación de la vida, durante las enfermedades. Las operaciones internas durante las enfermedades se manifiestan sólo mediante cambios visibles, sufrimientos y síntomas por cuyo intermedio, exclusivamente, la vida revela la perturbación interior, de modo tal que en ningún caso podemos asegurarnos respecto a cuál de los síntomas mórbidos ha sido causado por la acción primaria del agente morbífico, cuál por la reacción de la fuerza vital en procura de alivio. Ambos están inextricablemente mezclados ante nuestros ojos y sólo presentan una imagen que es reflejo exterior de toda la enfermedad interna, pues los esfuerzos infructuosos de la vitalidad sin ayuda para terminar con los sufrimientos son, ellos mismos, sufrimientos de todo el organismo. En consecuencia, aún en esas evacuaciones denominadas "crisis", que la naturaleza produce generalmente al término de las enfermedades que tienen un curso rápido, hay frecuentemente más sufrimiento que alivio eficaz.

¿Qué hace la fuerza vital en esas denominadas crisis y cómo lo hace? Continúa siendo un misterio para nosotros, al igual que todas las operaciones internas de la economía vital orgánica. No obstante, esto es cierto: que en todos estos esfuerzos algo, mucho o poco, de las partes afectadas resulta sacrificado o destruido a fin de que el resto se salve. Este operar de la fuerza vital, en ayuda de sí misma, destinado a la eliminación de una enfermedad aguda, llevado a cabo solamente en obediencia a las leyes de la vida orgánica y no guiadas por reflexión intelectual alguna, son tan sólo suertes de alopátia: a fin de aliviar al órgano afectado en primer término por una crisis se excita una actividad incrementada y a menudo violenta en los órganos, de excreción, a fin de trasladar la enfermedad desde el primero a los segundos; así resultan los vómitos, purgas, diuresis, diaforesis, abscesos, etc., con la finalidad de que por tal irritación de partes distantes se efectúe una suerte de derivación respecto de las partes afectadas en primer término y el poder nervioso, dinámicamente afectado, parece descargarse en el producto material.

Es sólo por la destrucción y el sacrificio de una porción del organismo mismo como la naturaleza sin ayuda puede salvar al paciente en las enfermedades agudas y, si la muerte no sucede, restaurar -así sea lenta e imperfectamente- la armonía de la vida, la salud.

La gran debilidad de las partes que han estado expuestas a la enfermedad y aun la de todo el cuerpo, su emaciación, etc., como remanentes de una cura espontánea, son pruebas convincentes de ello.

En resumen, toda la actuación del poder del organismo ayudándose a sí mismo cuando es atacado por las enfermedades, exhibe ante el observador nada

más que sufrimiento, nada que pueda o deba imitarse si se desea curar la enfermedad según un arte verdadero....

Resumen de la nota al pie: En la escuela secular de medicina los esfuerzos hechos por la naturaleza para aliviar al organismo enfermo al que no se hubiera dado medicina alguna, fueron considerados como modelos de tratamiento dignos de ser imitados. Pero éste es un grave error. Si la naturaleza es incapaz de curar homeopáticamente una enfermedad ya existente en el organismo mediante la producción de otra dolencia reciente similar a ella (Parágrafos 43-46), lo que raramente está en su poder (Parágrafo 50) y si sólo se deja al organismo la tarea de vencer, mediante sus propias fuerzas y sin ayuda externa, a una enfermedad recientemente contraída, presenciaremos nada más que esfuerzos penosos de la naturaleza, frecuentemente riesgosos, tratando de salvar al individuo a cualquier costa, lo que a menudo culmina en la muerte.

En resumen, toda la actuación del poder del organismo ayudándose a sí mismo cuando es atacado por las enfermedades, exhibe ante el observador nada más que sufrimiento.

Fragmento de la introducción: "...Cuando los médicos de la vieja escuela imitan irreflexivamente a la energía vital automática, primaria e insensata, con sus métodos de tratamientos derivativo y de irritantes opuestos -su estrategia más usual- agreden a regiones y órganos indefensos del cuerpo ya sea infringiéndoles dolores que atormentan o, lo que es más frecuente, obligándolos a efectuar evacuaciones que implican malgastar fuerzas y fluidos, siendo su objetivo desviar la acción vital mórbida actuante en las partes afectadas en primer lugar hacia aquéllas a las que se ha agredido artificialmente y así efectuar indirectamente la curación de la enfermedad natural por la producción de otra enfermedad, mucho mayor en intensidad y de índole totalmente diferente, en aquellas partes del cuerpo que están sanas, es decir, de un modo tortuoso, al costo de dilapidar mucha fuerza y por lo general con grandes sufrimientos del paciente". (19)

Actitud cobarde de alopátia

***Nota (19)** La experiencia de todos los días muestra los tristes efectos de este maniobrar en las enfermedades crónicas. Se ha logrado cualquier cosa menos un restablecimiento. ¿Quién osaría denominar victoria a la acción en que, en vez de atacar al enemigo frontalmente en lucha mano a mano y mediante su destrucción poner fin de una vez a sus hostiles asaltos, cobardemente y por la espalda embargarle todo, cortarle sus provisiones y quemar todo a su alrededor?. Procediendo así le privaríamos a la larga del coraje para resistir, pero nuestro objetivo no habría sido logrado; el enemigo estaría muy lejos de haber sido derrotado, todavía estaría allí y cuando nuevamente se procurara provisiones y abastecimiento levantaría cabeza una vez más, más exasperado que antes; el enemigo, lo repito, estaría lejos de haber sido destruido pero el pobre e inocente país quedaría arruinado tan completamente que se requeriría mucho tiempo antes de que pudiera recuperarse. De manera parecida actúa la alopátia en las enfermedades crónicas cuando, por sus ataques indirectos a partes inocentes y distantes del asiento de la enfermedad, en vez de efectuar una cura destruye al organismo. ¡Tal es el resultado de sus dañinas operaciones!*

Resumen de la nota al pie: El tratamiento olopático es como el actuar cobarde frente al enemigo que en lugar de enfrentarlo cara a cara se le ataca por a espalda, embargándole todo y quemando todo a su alrededor; pero cuando se recupere actúa con mas fuerza. En las enfermedades crónicas la alopátia hace sus ataques indirectos a partes inocentes y distantes del asiento de la enfermedad, en vez de efectuar una cura destruye al organismo.

Fragmento de la introducción: "...En la gran mayoría de las enfermedades -y me estoy refiriendo a aquéllas de índole crónica- estos modos indirectos de tratamiento de la escuela secular, que perturban y debilitan, no pueden tener siquiera una mínima utilidad. Ellos suspenden por algunos días tan sólo a alguno que otro síntoma molesto el que, no obstante, habrá de retomar cuando el organismo se haya acostumbrado a la irritación remota y la enfermedad recurra peor que antes debido a que los sufrimientos antagónicos (20) y las torpes evacuaciones han menguado los poderes vitales".

Nota (20) *¿Cuáles han sido los buenos resultados que han seguido a esas fétidas úlceras artificiales, tan en boga, denominadas exutorios? Si durante la primera o la segunda semana, en tanto causan dolor, aparentan contener de algún modo, por antagonismo, a la enfermedad crónica, sin embargo, poco a poco y cuando el cuerpo se ha acostumbrado al dolor, no tienen más efecto que el de debilitar al paciente y darle aún más extensión a la afección crónica. ¿O es que alguien imagina, en este siglo diecinueve, que puedan servir como una salida para que escape la "materia peccans"? ¡Casi parecería que tal fuese el caso!*

Resumen de la nota al pie: los exutorios nunca dan buenos resultados (Boca de salida, pequeña úlcera producida artificialmente, a la que se mantiene abierta con finalidades terapéuticas). (Merriam & Co., 1888)

Fragmento de la introducción: "...Nadie, jamás, vio a un paciente crónico recuperar permanentemente su salud mediante tales esfuerzos de la naturaleza primaria ni tampoco a enfermedad crónica alguna curada gracias a tales evacuaciones que efectúa el organismo. (21)..."

Nota (21) *Igualmente ineficaces son las producidas artificialmente.*

Resumen de la nota al pie: idem al contenido.

Fragmento de la introducción: "... tenía un carácter suave, él expulsa de su asiento por una suerte de mal aplicada homeopatía externa al síntoma local que la naturaleza había establecido sobre la piel en alivio de la enfermedad interna, renovando así el mal interno más peligroso y por tal repulsión del síntoma local compele a la fuerza vital a transferir una forma más maligna de acción mórbida hacia otras partes más importantes; así el paciente es afectado por una peligrosa oftalmía, o sordera, o espasmos al estómago, o convulsiones epilépticas, o ataques de asma o apoplejía o desórdenes mentales, etc., que reemplazan a la afección local repelida". (22)

Nota (22) *Efectos naturales de la repulsión de estos síntomas locales, efectos que el médico alópata considera frecuentemente como nuevas enfermedades de índole totalmente diferente.*

Resumen de la nota al pie: idem al contenido.

Fragmento de la introducción: "...De acuerdo con esta idea preconcebida pero infundada, el médico de la vieja escuela continúa promoviendo (23) los esfuerzos de la fuerza vital afectada incrementando esas derivaciones y evacuaciones en el paciente, las que jamás conducen al fin deseado pero invariablemente al desastre,..."

Nota (23) *En oposición directa a este tratamiento no pocas veces la escuela secular se entrega a lo inverso: así, cuando los esfuerzos de la fuerza vital en procura de alivio de la enfermedad interna, mediante evacuaciones y producción de síntomas locales en lo externo del cuerpo, se han vuelto embarazosos,*

caprichosamente los suprime administrando sus repercutientes y repelentes, subyuga a los dolores crónicos, al insomnio y a la diarrea de larga data mediante dosis de opio llevadas a extremos peligrosos, al vómito mediante bebidas salinas efervescentes, a la transpiración fétida de los pies mediante pediluvios fríos y aplicaciones astringentes, a las erupciones en la epidermis mediante preparaciones de plomo y cinc; interrumpen las hemorragias uterinas mediante inyecciones de vinagre, la transpiración excesiva mediante alumbre, las emisiones seminales nocturnas mediante el uso indiscriminado de alcanfor, a las afluencias frecuentes de calor al cuerpo y cara mediante nitrato de potasa, vegetales ácidos y ácido sulfúrico; a las hemorragias nasales taponando las fosas nasales mediante lechinos de lino empapados en alcohol o fluidos astringentes; seca a las úlceras supurantes en las piernas, abiertas por el poder vital para aliviar el gran sufrimiento interno, mediante óxido de plomo y de cinc, etc., con los deplorables resultados que la experiencia ha mostrado en millares de casos.

Con discursos y escritos el adepto a la vieja escuela se jacta de ser él un médico racional y de que hoy, como siempre, él investiga la causa de la enfermedad a fin de efectuar curas radicales, más he aquí que su tratamiento está dirigido, en estos casos, contra un solo síntoma y siempre con consecuencias perjudiciales para su paciente.

Resumen de la nota al pie: La alopatía se jacta de sus tratamientos supresivos con los analgésicos, pediluvios fríos y aplicaciones astringentes a las erupciones en la epidermis, taponando las fosas nasales en las hemorragias nasales etc.

Fragmento de la introducción: "...La escuela secular tiene aún otro método de tratamiento al que se denomina sistema de estimulación y fortalecimiento (24) (por "excitantia", "nervina", "tónica", "confortantia", "roborantia"). Es asombroso que pueda jactarse de este método".

Nota (24) Hablando con propiedad es enantiopático y me he de referir nuevamente a él en el texto del "Órganon" (Parágrafo 56).

Resumen de la nota al pie: idem al contenido.

Fragmento de la introducción: "... ¿Hay alguien que haya tenido éxito disminuyendo, aunque fuera en lo más mínimo, la duración de la parálisis incipiente de un brazo o de una pierna que tan a menudo surgen de una discrasia crónica, por medio de la denominada "unguenta nervina" o cualquier otro fomento balsámico o espirituoso, que en nada curan respecto de la discrasia misma? ¿O han tenido los shocks eléctricos o galvánicos, a los que se ha recurrido en tales casos, algún otro resultado que una parálisis gradualmente creciente y finalmente absoluta y la extinción de toda irritabilidad nerviosa y muscular en las articulaciones afectadas?". (25)

Nota (25) Quienes padecían de sordera parcial y fueron objeto de shocks moderados mediante la pila voltaica de la botica de Lever experimentaron una mejoría de sólo pocas horas, dado que pronto cesa el efecto de tales shocks moderados. A fin de producir el mismo resultado es preciso hacerlos más enérgicos, hasta que los shocks más fuertes ya no producen efecto alguno: los muy fuertes habrían excitado la audición del paciente durante un breve lapso, pero a la larga le han dejado totalmente sordo.

Resumen de la nota al pie: el uso de shocks moderados mediante la pila voltaica de la botica de Lever pueden mostrar mejoría inicial pero luego se ven las consecuencias adversas.

Fragmento de la introducción: "...Un paliativo de índole aún más horrible para los pacientes crónicos es la "digitalis purpúrea" mediante la cual los médicos de la escuela secular imaginan hacer un uso excelente cuando, por su intermedio, obligan al pulso apresurado, irritado, de las enfermedades crónicas (¡puramente sintomático!) a volverse lento. Es verdad que este remedio temible al que se lo emplea, en tales casos, enantiopáticamente, notoriamente disminuye la frecuencia del pulso rápido e irritado y reduce en mucho las pulsaciones arteriales durante unas pocas horas después de la primera dosis, pero pronto el pulso se hace más rápido que antes. Nuevamente con el propósito de disminuir en algún grado su frecuencia, se aumenta la dosis y ella produce su efecto pero por un período aún más breve hasta que éstas y otras dosis paliativas aún mayores ya no reducen el pulso que, a la larga y durante la acción secundaria de la dedalera, ya no puede ser frenado y se vuelve mucho más rápido que antes del uso de esta droga -es entonces que resulta incontable, se ha perdido el sueño, el apetito y las fuerzas- la muerte es inminente; (ni siquiera uno de los pacientes tratados así escapa con vida, salvo los que resultan víctimas de una insania incurable!" (26)

Nota (26) *Y sin embargo Hufeland, el jerarca de esta vieja escuela (ver "Homopathie", pág. 22) ensalza con mucha satisfacción el empleo de la "digitalis" en tales casos, con estas palabras: "Nadie podrá negar (¡la experiencia invariablemente lo hace!) que una rapidez excesiva de la circulación puede ser disipada (?) por la *digitalis". ¿Permanentemente disipada? y ¿por un remedio enantiopático heroico? ¡Pobre Hufeland!*

Resumen de la nota al pie: idem al contenido.

Fragmento de la introducción: "...Dado que la causa fundamental de las enfermedades crónicas (no venéreas), al igual que los remedios que les son aplicables, permanecen ignorados por estos médicos que tan vanamente alardean de su medicación causal y de que sus diagnósticos están dirigidos a investigar la "génesis" de las enfermedades, (27) ¿cómo podrían esperar curar la inmensa cantidad de enfermedades crónicas mediante estos tratamientos indirectos que sólo son dañinas imitaciones de la fuerza vital no inteligente en procura de su propio alivio, en modo alguno designada para que fuese modelo de práctica médica?"

Nota (27) *Que Hufeland en su panfleto "Die Homopathie" pág. 20, hace un fútil intento de apropiarlo en beneficio de su arte secular. Puesto que, como es bien sabido, con anterioridad a la aparición de mi libro ("Chronic Diseases") la alopatía, vieja de 2.500 años, nada sabía acerca de la fuente de la mayoría de las enfermedades crónicas (psora), pues de lo contrario no hubiera atribuido un falso origen ("génesis") a tales enfermedades.*

Resumen de la nota al pie: idem al contenido.

Fragmento de la introducción: "...Pero de tales nociones generales ninguna medicina realmente útil podrá ser deducida, menos aún en la materia médica de la vieja escuela la que, como ya lo he expuesto en otra parte, (28) está basada principalmente en conjeturas y falsas deducciones "ab usu in morbis", mezcladas con falsedades y fraude".

Nota (28) *Ver el ensayo en el primer tomo de la "Materia Médica Pura" (edición inglesa), "Sources of the Common Materia Médica".*

Resumen de la nota al pie: idem al contenido.

Fragmento de la introducción: "...La mezcla de diversas sustancias medicinales, aun cuando los efectos de cada una de las medicinas sobre el cuerpo humano fueran bien conocidos (quien escribe la prescripción a menudo no conoce ni la milésima parte de sus efectos), la asociación en una prescripción de varios ingredientes algunos de los cuales, lo repito, ya son de naturaleza compuesta y la acción peculiar de cualquiera de ellos, que por ser desconocida jamás es buena y que en realidad difiere grandemente de las de los otros y, finalmente, la administración de esta mezcla incomprensible al paciente en dosis abundantes y repetidas a fin de lograr mediante ella algún efecto buscado, cierto y curativo, es una muestra de irreflexión que repugna a toda persona consciente y sin prejuicios". (29)

Nota (29) *Lo absurdo de las mezclas medicinales fue percibido hasta por adherentes a la vieja escuela de medicina, pese a lo cual continuaron con tan despreciable plan, contrario a sus convicciones. Así Marcus Herz (en el "Hufeland's Journal", II, pág. 33) revela en las siguientes palabras las punzadas de su conciencia: "Cuando queremos quitar el estado inflamatorio no empleamos nitrato de potasio ni cloruro de amonio ni ácidos vegetales aislados sino que juntamos varios, a veces demasiados, de los denominados antiflogísticos en una mezcla o en otros casos iguales los administramos en rápida sucesión. Si debemos combatir la putrefacción, no nos conformamos con lograr nuestro objetivo mediante la administración de grandes dosis de una de las medicinas antisépticas conocidas, tales como la corteza de cinchona, los ácidos minerales, árnica, serpentaria, etc. aislados; preferimos asociar a varias de ellas y confiar en su comunidad de acción; o bien, a causa de nuestra incertidumbre respecto a cuál acción es la más adecuada para el caso en cuestión, juntamos cantidades de diferentes sustancias y casi dejamos librado al azar el que se logre la finalidad que hubiéramos tenido en vista administrando sólo una de ellas. De este modo, rara vez excitamos la transpiración, purificamos la sangre (?), superamos las obstrucciones (?), promovemos la expectoración o bien evacuamos las "primae viae" mediante un remedio único; nuestras prescripciones con vistas a tales objetivos son siempre compuestas, casi nunca únicas y puras, consiguientemente nulas son nuestras observaciones con referencia a la acción de cada sustancia individual contenida en ellas. Para asegurarnos hemos instituido versadamente ciertos grados de jerarquía entre los remedios incluidos en nuestras fórmulas: al que particularmente encomendamos la acción le conferimos el título de base ("basis"), a los restantes los denominamos asistentes, sostenes ("adjuvantia"), correctivos ("corrigentia"), etc. Pero esta clasificación es, evidentemente, arbitraria casi en su totalidad. Los asistentes y sostenes tienen igual parte en la acción del total que el ingrediente principal aun cuando, por falta de un standard de medición, seamos incapaces de determinar el grado de participación de cada uno en el resultado. De igual manera la influencia de los correctivos sobre los poderes de los otros ingredientes no puede ser indiferente, deben incrementarlos o disminuirlos o imprimirles una dirección totalmente diferente; y de aquí que nosotros debemos siempre considerar al cambio saludable (?) que por medio de tales prescripciones efectuarnos, como resultado colectivo de todos sus ingredientes y de su acción jamás podamos obtener una experiencia pura sobre la eficacia individual de algún ingrediente aislado de los que está compuesta. En realidad, nuestro conocimiento de cuanto es esencial saber sobre nuestros remedios, sobre las relaciones cien veces múltiples entre cada uno de ellos y los demás cuando se les incluye combinados es hasta tal punto indigno de una mínima confianza que no nos capacita para anticipar, con certeza, el grado y la duración de la acción de una sustancia así sea sin importancia aparente, cuando ha sido introducida en el cuerpo humano en combinación con otras sustancias".*

Resumen de la nota al pie: Plantea interrogantes sobre el uso de remedios compuestos que usa la alopatía.

Fragmento de la introducción: "...Hasta ahora nadie, jamás, enseñó este modo homeopático de curar y nadie lo llevó a la práctica. Pero si la verdad sólo puede ser hallada en este método, lo que yo puedo probar, cabe esperar que aun habiendo permanecido inadvertido durante miles de años, algunos indicios podrían ser detectados en cada época". (30)

***Nota (30)** Pues la verdad es eterna e inseparable de la benevolente Deidad que todo lo sabe. Ella podrá pasar inadvertida a la observación del hombre durante mucho tiempo hasta que llegue el momento dispuesto por la Providencia en el que sus rayos irrumpirán irresistiblemente a través de las brumas del prejuicio anunciando la alborada de un día en que habrá de brillar con luminosidad inextinguible en beneficio de la humanidad.*

Resumen de la nota al pie: Dios permitirá que algún día reine la libertad.

Fragmento de la introducción: "...Experimentar a ciegas les ha llevado a veces a tratar de modo homeopático (31) y pese a ello no han percibido la ley de la naturaleza en obediencia a la cual las recuperaciones así efectuadas se produjeron y habrán de producirse".

***Nota (31)** Así, ellos suponen que podrían expulsar por la piel la materia transpirable que creen estancada debido a un enfriamiento, si dan de beber al paciente, durante la etapa de frialdad de la fiebre catarral, una infusión de **flores de sauco**, ésta es capaz de quitar tal fiebre y de curar al paciente, pero a causa de su peculiar similitud de acción (homeopáticamente), por lo que tal finalidad podría lograrse con mayor prontitud y eficacia, y sin provocar transpiración tan sólo dando de beber una pequeña cantidad de esta infusión y nada más. Para las hinchazones agudas, duras, en las que la violencia excesiva de la inflamación impide su supuración y causa dolores intolerables, ellos aplican cataplasmas muy calientes a las que renuevan con frecuencia y ¡he aquí! la inflamación y los dolores disminuyen rápidamente. En tanto el absceso se forma enseguida, lo que se advierte por la elevación brillante amarillenta y por un ablandamiento perceptible. En este caso suponen que la dureza ha sido ablandada por la humedad de la cataplasma siendo que, principalmente, se debe a su gran calor el que el exceso de inflamación haya sido dominado y que pueda ocurrir una rápida supuración. ¿Por qué emplean con éxito en numerosas oftalmías el unguento de San Ives, cuyo principal ingrediente es el óxido rojo de mercurio capaz de producir, como lo que más, inflamación ocular? ¿Es tan difícil advertir que ellos actúan aquí homeopáticamente?- ¿O a qué podría deberse que un poco de **jugo de perejil** produzca alivio tan evidente en esos casos (que no son raros), en que los niños pequeños hacen esfuerzos infructuosos y hasta ansiosos por orinar y en los casos de gonorrea ordinaria, -la que se advierte por los intentos frecuentes, dolorosos y poco eficaces para orinar,- si el jugo fresco depara orinar,- si el jugo fresco de esta planta no tuviera el poder de causar, en personas sanas, una urgencia por orinar dolorosa, y casi infructuosa?; consiguientemente, cura homeopáticamente. Con la raíz de la pimpinela (saxifraga mayor), que provoca gran secreción de moco en los bronquios y en las fauces, ellos combaten exitosamente la denominada angina mucosa-y con las hojas de la sabina, que puede provocar metrorragia, alivian algunos tipos de ella, sin percibir la ley homeopática de curación. En los casos de constipación por hernia estrangulada y en el íleo, muchos médicos han encontrado que el **opio** es un remedio certero y*

*excelente, sin tener la más remota idea de la ley terapéutica homeopática ejemplificada en este caso. Ellos curan las úlceras no venéreas de las fauces con pequeñas dosis de mercurio, el que es homeopático respecto de tales estados,- interrumpen algunas diarreas con dosis pequeñas del purgativo ruibarbo;-curan la hidrofobia con **belladona**, que ocasiona una enfermedad similar y quitan, como si fuera por magia, ese estado comatoso de las fiebres agudas,' de tanto riesgo, con una pequeña dosis de opio, estimulante y estupefaciente; y sin embargo injurian a la homeopatía y la hostigan con furia tal que sólo puede surgir de las punzadas de una conciencia malvada en un corazón incapaz de mejorar.*

Resumen de la nota al pie: Da varios ejemplos de tratamientos alopáticos que realmente por acción homeopática, tal como una infusión de **flores de sauco** es capaz de quitar la fiebre y de curar al paciente, pero a causa de su peculiar similitud de acción (homeopáticamente), por lo que tal finalidad podría lograrse con mayor prontitud y eficacia, y sin provocar transpiración tan sólo dando de beber una pequeña cantidad de esta infusión.

Fragmento de la introducción: "...En casos de extremidades congeladas recientemente, se aplican las coles ácidas heladas o bien fricciones de nieve". (32)

Isopatía

Nota (32) *Sobre tales ejemplos basa el Sr. M. Lux su modo de curar mediante idénticos e iguales, al cual denomina Isopatía y que algunas personas con mentalidad excéntrica ya han adoptado como si fuera el "non plus ultra" del método terapéutico, sin saber cómo aplicarlo. Pero si examinamos atentamente tales ejemplos encontramos que no justifican esas expectativas. Los poderes puramente físicos difieren, en su modo de actuar sobre el organismo, de aquéllos de índole dinámica, medicinal.*

El calor o el frío del aire que nos rodea, o del agua, o de nuestros alimentos y bebidas, no ocasionan por sí mismos (en lo que concierne a su calor o a su frío) daño alguno a un cuerpo sano; el calor y el frío en sus alternaciones, son esenciales para el mantenimiento de una vida sana y por consiguiente, no son medicinas en sí mismos. El calor y el frío, en consecuencia, actúan como agentes curativos en las afecciones corporales, no en virtud de su naturaleza esencial (no, por consiguiente, como calor Y frío "per se", no como algo nocivo en sí mismo, como son las drogas, el ruibarbo, la china, etc., aún en las dosis más pequeñas), sino sólo en virtud de una intensidad mayor o menor, o sea de los grados de su temperatura, exactamente como (escogiendo un ejemplo tomado de los poderes físicos exclusivamente) una gran masa de plomo magullaría dolorosamente mi mano, no en virtud de su naturaleza esencial, como plomo, puesto que una lámina delgada de plomo no la magullaría, sino a consecuencia de su cantidad y de su peso masivo.

Luego, si el calor o el frío pueden ser útiles en dolencias corporales como congelamientos o quemaduras, sólo lo son debido a su grado de temperatura, tal como se infligen perjuicios a un cuerpo saludable a causa de los grados extremos de las temperaturas.

Así pues encontramos en estos ejemplos de práctica doméstica exitosa, que no es la prolongada aplicación del mismo grado de frío en la extremidad congelada lo que la restablece isopáticamente (si así fuera quedaría totalmente inactiva Y muerta), sino un grado de frío que tan sólo se aproxime a aquél (homeopatía) y que se eleve gradualmente hasta alcanzar una temperatura confortable, así como las coles ácidas congeladas aplicadas sobre la mano congelada pronto se funden a la

temperatura de la habitación, templándose gradualmente a partir de los 32° o 33F (0 o 0.6°C) hasta alcanzar la temperatura de la habitación admitiendo que sea de sólo 55° F (12,7°C) y así la extremidad es restablecida por homeopatía física. Del mismo modo una mano escaldada por agua hirviente no habrá de ser curada isopáticamente mediante la aplicación de agua hirviente, sino por una temperatura algo menor, como sería mantenerla en un recipiente que contuviera un líquido calentado a 160 F (71°C) y que a cada instante disminuyera su calor hasta alcanzar finalmente la temperatura de la habitación, mediante lo cual por homeopatía, sanaría la zona escaldada. El agua en el punto de congelación no puede extraer el congelamiento isopáticamente de patatas y manzanas, pero esto sólo puede hacerlo el agua cerca del punto de congelación.

Para dar otro ejemplo de acción física, el daño provocado por un golpe dado en la frente por algo duro (un guijarro) pronto disminuye en dolor e hinchazón presionando la zona durante un cierto tiempo con la yema del pulgar, con fuerza al principio y con menor fuerza gradualmente, de manera homeopática, pero no por un golpe igualmente fuerte dado con un cuerpo igualmente duro, lo que incrementaría isopáticamente el daño.

Los ejemplos de curación mediante isopatía dados en el libro al que se ha aludido: contracciones musculares en seres humanos y parálisis espinal en un perro, que fueron ocasionados por un enfriamiento y rápidamente curados por un baño frío han sido explicados falsamente por isopatía. Lo que se denomina sufrimientos debidos a un enfriamiento tienen con el frío una conexión sólo nominal pues a menudo se presentan, en el cuerpo de quien a ellos está predispuesto" hasta con un soplo de viento que no haya sido frío. Más aún, los múltiples efectos de un baño, frío sobre el organismo vivo, tanto en salud como en enfermedad, no pueden ser reducidos a una fórmula tan simple como para respaldar la construcción de un sistema con tales pretensiones. Que las mordeduras de serpientes.-como en él se afirma-, habrán de ser curadas con certeza aplicando trozos de serpientes, debe continuar como fábula de tiempos pretéritos. Basta que sea autenticada mediante observaciones y experimentos indubitables, lo que probablemente jamás ocurrirá. Finalmente, que la saliva de un perro rabioso dada a un enfermo afectado de hidrofobia (en Rusia) se dice que le curó -eso se dice- no habrá de inducir a ningún médico consciente a repetir tan azaroso experimento, ni a construir un sistema titulado isopático, de tanto riesgo y tan falto de pruebas en su aplicación extensiva, como lo han hecho (no el modesto autor del panfleto titulado: "La Isopatía de los Contagios", Leipzig: Kollmann, sino) sus excéntricos adherentes en especial el Dr. Gross (véase: "Alg. hom. Ztg." 11, pág. 72) quien pretende que esa isopatía ("aequalia aequalibus") sea la única regla terapéutica adecuada y no ve en la "semilla similibus" más que un sustituto sin relevancia de aquélla; excesiva ingratitud, puesto que él está endeudado, por su fama y su fortuna, al "similia similibus".

Resumen de la nota al pie: Da ejemplos de acción de isopáticos que el Sr. M. Lux atribuye a la isopatía que en su mayoría son homeopáticos.

Tratamiento de las quemaduras

Fragmento de la introducción: "...El cocinero experimentado cuando se ha escaldado una mano, la mantiene a cierta distancia del fuego y no presta atención al aumento de dolor que experimenta al principio pues por experiencia sabe que al cabo de un tiempo muy corto, quizá unos pocos minutos, convertirá a la zona escaldada en piel sana e indolora".(33)

Nota (33) Del mismo modo Fernelius ("Terap." lib. VI, cap. 20) considera que el mejor remedio para una zona quemada es aproximarla al fuego, con lo cual desaparece el dolor. John Hunter ("On the Blood, Inflammation" etc., pág. 218) menciona el gran daño que resulta de tratar las quemaduras con agua fría y se pronuncia decididamente por aproximarlas al fuego, guiado en esto no por una reacción contra las doctrinas médicas tradicionales que ("contraria contrariis") prescriben aplicaciones frías para la inflamación, sino por la experiencia que enseña que la aplicación de un calor similar ("similia similibus") es más saludable.

Resumen de la nota al pie: Ejemplo de ratamiento de Fernelius para el dolor en las quemaduras y el daño que hace el uso de agua fría en las mismas.

Fragmento de la introducción: "...Otras personas inteligentes y que no son médicos, como los que manufacturan objetos lacados, aplican a la zona escaldada con barniz caliente una sustancia que ocasione una sensación similar de quemadura como el espíritu de vino (34) o el aceite de trementina, bien calentados" (35)

Nota (34) Sydenhant ("Opera", pág. 271; edic. Syd. Soc., pág. 601) dice que el espíritu de vino aplicado repetidamente a las quemaduras es preferible a todos los demás remedios. También Benjamín Bell ("System of Surgery", 30 edic., 1789) reconoce que la experiencia enseña que los únicos remedios eficaces son los homeopáticos y dice: "Una de las mejores aplicaciones para cualquier quemadura de este tipo es el aguardiente fuerte o cualquier otro espíritu ardiente; aparentemente induce un momentáneo aumento del dolor (véase Parág. 157), pero éste pronto cede y es reemplazado por una agradable sensación sedante. Es más efectivo aun cuando la parte puede mantenerse inmersa en él; pero cuando esto no pueda hacerse, debe mantenerse constantemente humedecida mediante hilas empapadas". A esto yo puedo agregar que el alcohol caliente, muy caliente en verdad, es eficaz con mucha mayor rapidez y con mucha mayor certeza, pues es mucho más homeopático que cuando no ha sido calentado.

Resumen de la nota al pie: el uso de lcohol caliente local es adecuado en el ratamiento de quemaduras.

Nota (35) Edward Kentish, quien tuvo que asistir a los trabajadores de las minas de carbón de piedra con frecuencia espantosamente quemados por explosiones de grisú, aplicaba aceite de trementina o alcohol calentados como los mejores remedios en casos de quemaduras muy extensas y graves ("Second Essay on Burns", London, 1798). Ningún tratamiento puede ser más homeopático que éste y ninguno más eficaz.

Resumen de la nota al pie: Igual que el uso de lcohol caliente local es adecuado en el ratamiento de quemaduras, lo es el de aceite de trementina caliente.

El estimado y experimentado Heister ("Institut. Chirurg." t. 1, pág. 33) confirma esto de acuerdo a sus propias observaciones y ensalza las aplicaciones de aceite de trementina, de alcohol y de cataplasmas, éstas muy calientes, tanto como puedan ser toleradas.

Pero la asombrosa superioridad de la aplicación a las quemaduras de estos remedios, que poseen el poder de excitar la sensación de quemadura y de calor ¡y consiguientemente son homeopáticos! sobre los remedios refrigerantes paliativos, queda absolutamente demostrada por la experimentación pura, en la cual se

emplean dos métodos opuestos de tratamiento con la finalidad de compararlos, en quemaduras de igual intensidad y en el mismo cuerpo.

Así Benjamín Bell (en "Kühns Phys. Med. Journ." Leipzig, 1801, Jun., pág. 428) en el caso de una señora que se había quemado ambos brazos, dispuso que uno fuera cubierto con aceite de trementina e hizo sumergir al otro en agua fría. Transcurrida media hora el primer brazo estaba bien pero el otro continuó doliendo durante seis horas más; cuando fue retirado del agua por un instante ella experimentó un dolor mucho más intenso y su curación requirió un tiempo mucho mayor.

John Anderson ("Kentish", op. cit., pág. 43) trató de modo similar a una señora que se había escaldado con grasa hirviendo: "El rostro estaba muy rojo, escaldado y dolorido en extremo y a los pocos minutos del accidente fue cubierto con aceite de trementina; a su brazo, por decisión propia, lo sumergió en agua fría con la que decidió tratarlo durante horas. Al cabo de siete horas su rostro estaba mucho mejor y se había aliviado el dolor. Ella renovaba frecuentemente el agua fría para su brazo, pero en cuanto lo retiraba se quejaba del mucho dolor y por cierto que la inflamación en él había aumentado. A la mañana siguiente encontré que durante la noche había tenido mucho dolor en el brazo la inflamación se había extendido por arriba del codo; habían aparecido algunas ampollas grandes, y se habían formado gruesas escaras sobre el brazo y la mano; entre el brazo y la mano; entonces se le aplicó una cataplasma caliente. El rostro estaba ya completamente libre de dolor pero sobre el brazo debieron continuarse las aplicaciones emolientes durante dos semanas más antes de que estuviera curado".

¿Quién puede dejar de percibir en este ejemplo la superioridad infinita del tratamiento mediante remedios de acción similar (homeopático) sobre el desdichado tratamiento por opuestos ("contraria contrariis") de la anticuada y generalizada escuela de medicina?

Resumen de la nota al pie: Reitera que el uso de alcohol caliente así como el aceite de trementina local son adecuados en el tratamiento de quemaduras porque tienen acción homeopática.

Fragmento de la introducción: "...y por tales medios sanan en el curso de unas pocas horas en tanto que los emplastos refrescantes, como bien lo saben, no curarán ni siquiera en meses y el agua fría (36) sólo empeorará las cosas".

Nota (36) John Hunter (loc. cit.) no es único en afirmar que se hace un gran daño tratando a las quemaduras mediante agua fría. W. Fabricius de Hilden ("De Combustionibus libellus" Basilea, 1607, cap. 5, pág. 11) también alega que las aplicaciones frías sobre las quemaduras son muy perjudiciales y acarrearán las más serias consecuencias: inflamación, supuración y hasta gangrena.

Resumen de la nota al pie: Las aplicaciones frías sobre las quemaduras son perjudiciales.

Fragmento de la introducción: "...El segador experimentado, aun cuando no tenga el hábito de beber aguardiente, no probará el agua fría ("contraria contrariis") luego de haber trabajado al calor ardiente del sol puesto que conoce el riesgo de tal proceder, sino que bebe una pequeña cantidad de un licor que caliente, un sorbo de aguardiente; la experiencia, maestra de la verdad, le ha convencido de la enorme superioridad y de la mayor eficacia de este proceder homeopático, mediante el que alivia rápidamente su calor y su fatiga".(37)

Nota (37) Zimmermann "Ueber die Erfahrung", II, pág. 318) informa que los habitantes de países cálidos obran del mismo modo, con los mejores resultados y que, luego de haber soportado mucho calor, ingieren cantidades pequeñas de algún licor espirituoso cuando se sienten muy fatigados.

Resumen de la nota al pie: idem al contenido

Fragmento de la introducción: En ocasiones ha habido médicos que conjeturaron vagamente que las medicinas curan estados mórbidos análogos debido al poder que poseen de producir síntomas mórbidos análogos. (38)

Nota (38) Yo no expongo a continuación los pasajes provenientes de autores que han tenido un presentimiento de la homeopatía como pruebas en apoyo de esta doctrina, puesto que está firmemente establecida por sus propios méritos intrínsecos, sino con el propósito de no dar lugar a la imputación de haber suprimido estos atisbos con la finalidad de reclamar exclusivamente para mí la prioridad de la idea.

Resumen de la nota al pie: idem al contenido.

Fragmento de la introducción: De este modo, el autor del libro titulado: "Acerca de lo que se enferma en el hombre" (o "sobre las cosas referentes al hombre") (39) que figura entre los escritos que se atribuyen a Hipócrates, ha escrito las notables palabras que siguen: "la locura es curada por acción de aquello mismo que la provoca. También el vómito cesa por acción de aquello que lo provoca" (o "la enfermedad toma origen en lo semejante y se cura con lo semejante; el vómito se cura haciendo vomitar").

Nota (39) Basíl. Froben 1538; pág. 72.

Resumen de la nota al pie: idem al contenido.

Fragmento de la introducción: Médicos posteriores también han percibido y expresado la verdad acerca del método homeopático de curación. Así, por ejemplo, Boulduc (40) percibió que la propiedad purgante del ruibarbo era la causa de su poder para disminuir la diarrea.

Detharding (41) barruntó que la infusión de hojas de zen traía alivio en los cólicos de los adultos en virtud de su acción análoga: causar el cólico en las personas sanas.

Resumen de la nota al pie: idem al contenido.

Bertholon (42) afirma que en las enfermedades, la electricidad disminuye y elimina aquellos dolores que sean muy similares a los que ella produce.

Resumen de la nota al pie: idem al contenido

Thoury (43) asegura que la electricidad positiva tiene el poder de acelerar el pulso, pero cuando éste ya está mórbidamente acelerado, disminuye su frecuencia.

Resumen de la nota al pie: idem al contenido.

Von Stoerk (44) formula la sugestión siguiente: "Si el estramonio desordena la mente y produce manía en personas sanas, ¿no deberíamos verificar, en casos de insania, si es capaz de devolver la razón al producir una revolución en las ideas?"

Resumen de la nota al pie: idem al contenido

Pero un médico militar danés, de nombre Stahl (45) ha expresado su convicción sobre este punto en los términos más inequívocos: "La ley que generalmente se sigue en medicina -dice- de tratar por medio de remedios de acción antagónica ("contraria contrariis") es totalmente falsa y el reverso de lo que debería ser; yo estoy convencido, por el contrario, de que las enfermedades cederán y serán curadas por remedios que produzcan una afección similar ("similia similibus"); las quemaduras por exposición al fuego, las extremidades congeladas por la aplicación de nieve o de agua muy fría, la inflamación y las contusiones por espíritus destilados y de igual manera he tratado la tendencia a la acidez de estómago por una dosis muy pequeña de ácido sulfúrico con el mayor de los éxitos, y en casos en que una cantidad de remedios absorbentes había sido empleada infructuosamente".

Nota (40) *"Mémoires de l'Académie Royale", 1710.*

Nota (41) *"Eph. Nat. Cur." s. X, obs. 76.*

Nota (42) *"Medicin. Electricitat." 11, págs. 15 y 282.*

Nota (43) *"Mémoire lu a l'Académie de Caen".*

Nota (44) *"Libell. de Stram" pág. 8*

Nota (45) *En Jo. Hammelii, "Comentatio de Arthritide tam tartarea, quam scorbutica, seu podagra et scorbuto"*

Resumen de la nota al pie: idem a los contenidos. (bibliografía).

(*): "Comentarios acerca de la gota artética, tan atormentadora cuando lo es la escorbútica, es decir, podagra y escorbuto".

Nota (*) *Budingw, 1738, VIII, págs. 40-42.*

Fragmento de la introducción: ¡Cuán cerca estuvo la gran verdad de ser captada! Pero fue descartada como un simple pensamiento pasajero, y por ello el cambio indispensable en el anticuado tratamiento de las enfermedades, en el sistema terapéutico incorrecto en boga y su conversión en un arte curativo preciso, real, verdadero, quedó para ser cumplido en nuestros tiempos.

10 ANÁLISIS

El estudio detallado de los pies de páginas del Órganon de la medicina de Samuel Hahnemann es debido a las interpretaciones individuales de cada uno de los autores escogidos para la tarea propuesta; es así como se presentaron varios obstáculos, algunos difícilmente solventados, entre otros, el tiempo limitado para la ejecución del presente trabajo. Se considera que requiere al menos seis meses más para lograr la meta.

Con el fin de tener una visión amplia del Órganon, hay que tener en cuenta varios aspectos entre otros, la diferencia con la V edición:

La VI edición contiene un total de 177 notas al pie de página y algunos de los cambios más importantes que se advierten en el último manuscrito de Hahnemann muy bien descritos por Boericke (Boericke, 1984) en el prefacio de la traducción de la VI edición, realizada en diciembre de 1921, así:

Nota al pie del párrafo 11 en la que Hahnemann da una amplia explicación relacionada

con el concepto de la Influencia Dinámica (Dynamis).

En los párrafos 22 y 29 plasma sus últimas consideraciones respecto del **principio vital**, término al que se refiere ampliamente a diferencia del de **fuerza vital**, que empleó en las ediciones anteriores.

Los párrafos del 52 al 56 han sido escritos completamente de nuevo.

A los párrafos del 60 al 74, la adición de largas notas al pie.

El párrafo 148 es totalmente nuevo. Trata del origen de la enfermedad, negando que una "materia peccans" sea el factor etiológico primario.

Los párrafos 246, 247 y 248 incluyen el tema de la dosis en el tratamiento de las enfermedades crónicas, aconsejando las dosis repetidas en potencias diferentes en lugar de la dosis única.

Los párrafos del 269 al 272 dedicados a indicaciones para la preparación de los medicamentos homeopáticos.

En el párrafo 273 se contempla el unicismo, eliminando toda duda relacionada con el tema.

La nota al pie del párrafo 282, es totalmente nueva. El tratamiento de las enfermedades crónicas (como manifestación de los miasmas psora, sicosis y sífilis) se aparta absolutamente de lo que recomendó en ediciones anteriores. Aconseja comenzar el tratamiento con grandes dosis del remedio específico y si es necesario repetirlo varias veces en el día e ir ascendiendo gradualmente el grado de dinamización. En el tratamiento de las verrugas inveteradas considera necesario la ingesta del remedio y aplicación local simultánea del mismo.

Como observaciones personales y algunas en forma anecdótica:

La Introducción consta en total de 45 pies de página

El Prefacio tan solo tiene 2 notas a pie

El cuerpo del Órganon contiene 170 notas para un total en toda la obra de 177. Muchas de ellas son citas bibliográficas.

El contenido de las notas al pie son aclaraciones realizadas por Hahnemann del contenido de los párrafos y agregados que hizo sobre la V edición.

Hahnemann no enumeró las notas. Cada traductor las identifican con números secuenciales y otros con letras (Vijnovsky, 1983)

Todos los traductores consultados incluyen en las notas al pie de página, sus propios comentarios, que en el caso de la presente investigación se excluyeron en el resumen elaborado.

La numeración de los párrafos y sus respectivas notas al pie coinciden en dos casos: párrafo 66 y nota 66, así como párrafo 74 y nota 74.

En el párrafo 71 Hahnemann describe la fuerza vital como sinónimo de energía vital.

Temas como las observaciones pronósticas conocidas mundialmente como de Kent, están contenidas en el Órganon distribuidas en varios párrafos a saber: p. 156, 157, 158, 159, 180 y 280.

Críticas a los médicos: p. 52: El médico que profese ambas medicinas (alopatía y homeopatía) está traicionando a la homeopatía.

p. 199 Quien no conoce las patogenesias se atreve a persuadir de que alguno de los medicamentos pueda reemplazar al otro.

p. 253 Nota 138: Hay homeópatas que no usan dosis infinitesimales, no deberían llamarse homeópatas.

p. 236 Nota 130: dosis moderadas de opio en pacientes en estado de frialdad son letales.

p. 274 Nota 160: Cuando el médico selecciona el remedio adecuado deja la rutina de formular otras cosas.

11 CONCLUSIONES

La exposición, clasificación y sistematización de las notas de pie de página y los párrafos correspondientes del Organon de la Medicina de Samuel Hahnemann muestran su importancia para la ampliación del conocimiento de estos últimos y por ende, para el enriquecimiento del conocimiento de la filosofía homeopática.

Dadas las limitaciones del tiempo para avanzar en la fase de explicación del contenido de las notas de pie de página de del Órganon de la medicina de Samuel Hahnemann, esto será sujeto de una futura investigación.

Con el presente trabajo se da inicio al futuro análisis detallado de las notas al pie de página del Órganon de la medicina, con aportes específicos entre otros:

Identificación de las Observaciones pronósticas descritas por Hahnemann que posteriormente fueron numeradas y ordenadas por Kent. (Kent, 1975)

Individualización de temas específicos como diseño de fácil acceso a la información.

Se logró el objetivo propuesto con la elaboración de un cuadro de los pies de página y su correlación con los párrafos respectivos del Órganon.

12 RECOMENDACIONES

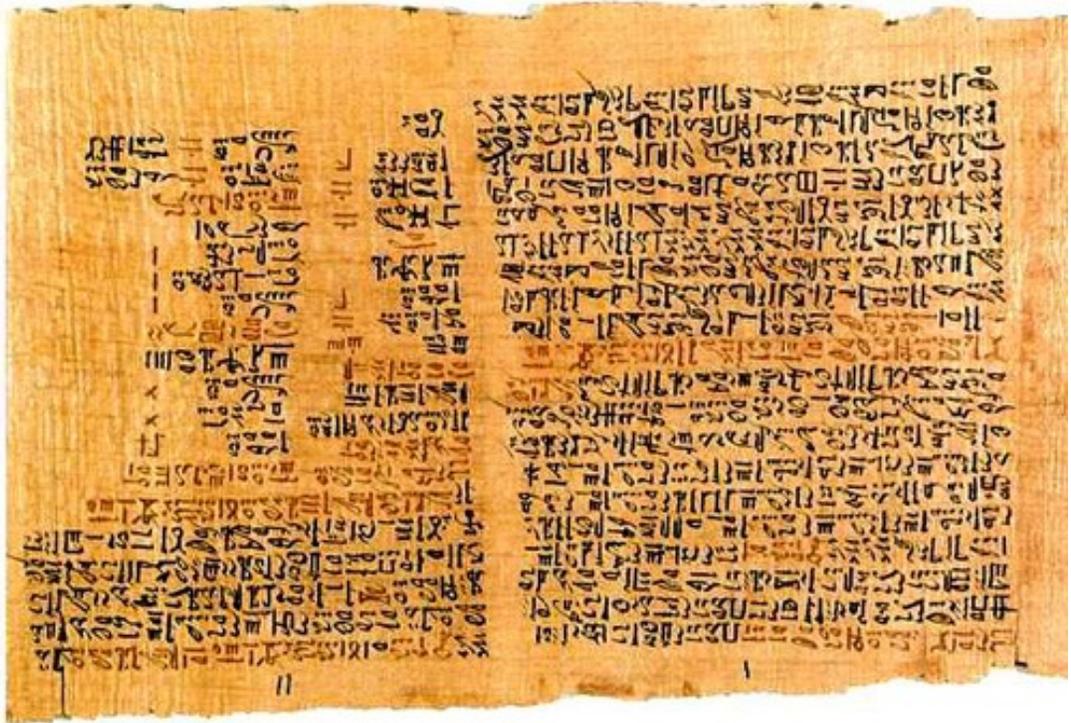
Continuar la investigación iniciada con este trabajo para lograr abarcar todo el contenido del Órganon y relacionar el contenido de cada párrafo con las notas al pie de página que completan la exposición del autor en na forma detallada.

Conformar un gupo interdisciplinario para realizar en el futuro el análisis detallado de todos y cada uno de los párrafos e integrar los comentarios del maestro Hahnemann, producto de 33 años de maduración de su obra el de la medicina.

Que las futuras generaciones de homeópatas continúen con el estudio del contenido de todos los pie de páginas del Órganon de la edicina para desarrollar un estudio competo de la obra de Hahnemann.

13 ILUSTRACIONES

Ilustración 1 Manuscrito egipcio



<<http://sobreegipto.com/wp-content/uploads/papiro-de-ebers.jpg>>

Ilustración 2 Manuscrito del Órganon aristotélico



<<https://itunes.apple.com/mx/book/organon/id553583301?mt=11>>

Ilustración 3 Notas al pie de página del Órganon aristotélico

THE POSTERIOR ANALYTICS.

BOOK I.

CHAP. I.—Upon the Nature of Demonstration.

1. All discen-
tic discipline
is produced
from previous
knowledge,
possessed in a
two-fold re-
spect. (Cf.
Mag. Morali. lib.
1. 18. and Eth.
Eude. lib. v. c.
1, 2, 3.)

* Induction.

ALL doctrine, and all intellectual discipline,¹ arise from pre-existent knowledge. Now this is evident, if we survey them all, for both mathematical sciences are obtained in this manner, and also each of the other arts. It is the same also with arguments, as well those which result through syllogisms, as those which are formed through induction, for both teach through things previously known, the one assuming as if from those who understood them,² the other * demonstrating the universal by that which is evident as to the singular. Likewise also do rhetoricians persuade, for they do so either through examples, which is induction, or through enthymemes, which is syllogism.†³ It is necessary however to possess previous knowledge in a twofold respect; for with some things we must presuppose that they are, but with others we must understand what that is which is spoken of; and with others both must be

¹ Doctrine and discipline are the same in reality, but differ in relation, being called "doctrine" when applied to teaching, and "discipline" as pertaining to learning. Taylor defines *δασκαλία*, that power of the soul which reasons scientifically, deriving the principles of its reasoning from intellect: and those principles are axioms and definitions. Comp. Poetic. ch. 6, where the word is applied to a certain part of tragedy. Ethics, b. vi. c. 2. Waitz notices the similarity between the commencement of this ch. and the opening ch. of the Ethics. For the principle stated, consult Hill's Logic, p. 137, and for the word, see Biese, i. p. 89.

² That is, syllogisms contain propositions, assumed to be known either by demonstration or per se.

³ Vid. Rhet. b. i. ch. 2. It was shown (b. ii. ch. 24, Anal. Pri.) that example is reduced to a syllogism in the 1st figure, the major prop. of which is proved by an imperfect deduction; wherefore as the whole force of the example consists in that induction, it is not undeservedly said to be a certain induction. Taylor.

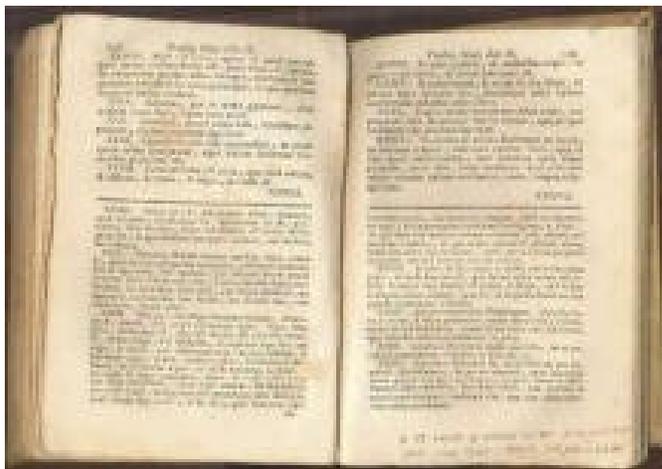
<[http://en.wikisource.org/wiki/Page:O_F_Owen's_Organon_of_Aristotle_Vol._1_\(1853\).djvu/262](http://en.wikisource.org/wiki/Page:O_F_Owen's_Organon_of_Aristotle_Vol._1_(1853).djvu/262)>

Ilustración 6 Manuscritos de Hipócrates



<http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/la-medicina-hipocratica/html/eb4cdfa6-c5c0-11e1-b1fb-00163ebf5e63_3.html>

Ilustración 7 Pies de página antiguos



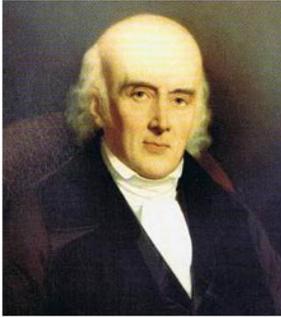
<<http://www.fgloriente.org/images/textos66.jpg>>

Ilustración 8 Manuscrito del Órganon de la medicina



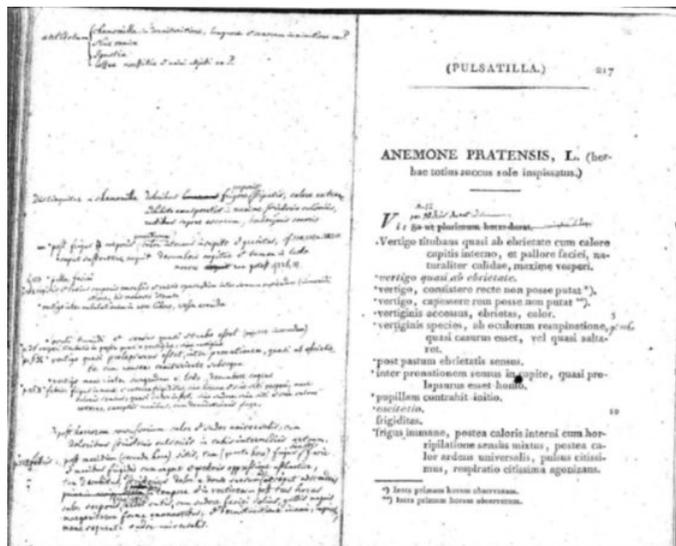
<<http://www.abchomeopatia.com/wp-content/uploads/2011/08/mision-medico1.jpg>>

Ilustración 9 Samuel Hahnemann



<<http://www.abchomeopatia.com/wp-content/uploads/2011/08/mision-medico1.jpg>>

Ilustración 10 Notas de Hahnemann en la Materia médica pura



<<http://acn-edicion.es/wordpress/wp-content/uploads/2014/02/fragmenta-pulsatilla.jpg>>

Ilustración 11 Notas extensas de Hahnemann en el Órganon de la medicina

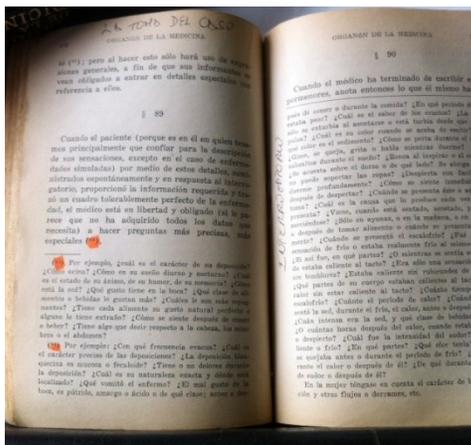
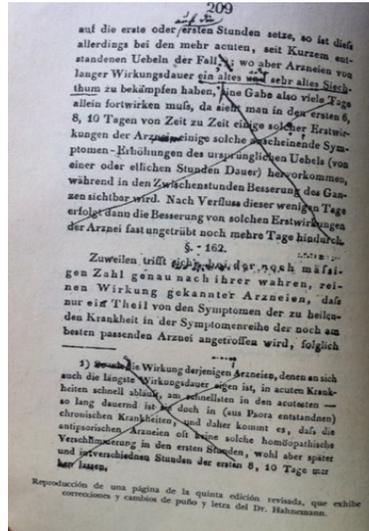
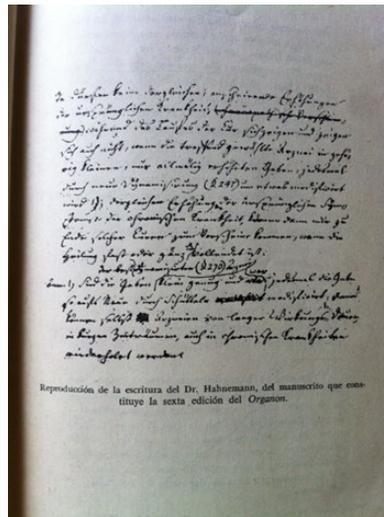


Ilustración 12 Correcciones de puño y letra de Hahnemann en el Órganon de la medicina



Reproducción de una página de la V edición revisada, que exhibe correcciones y cambios de puño y letra del Dr. Hahnemann (Torrent, 1984, pág. 10)

Ilustración 13 Escritura del Dr. Hahnemann del manuscrito de la VI edición del Órganon de la medicina



Reproducción de la escritura del Dr. Hahnemann del manuscrito que constituye la VI edición del Órganon de la medicina (Torrent, 1984, pág. 9)

14 BIBLIOGRAFÍA

- Abagnano, N. (1983). *Diccionario de filosofía* (II ed., Vol. 1). México: Fondo de cultura económica. Recuperado el 22 de enero de 2015
- Ballester Sanza, A., Sanz Franco, M., & Galan Gr, E. (2 de Febrero de 1999). Homeopatía. Fundamentos científicos. *FMC-Formación Médica Continuada en Atención Primaria*, 6. Cullera, Valencia, España. Recuperado el 15 de agosto de 2015, de http://www.sld.cu/galerias/pdf/sitios/mednat/homeo_fundamentos_cientificos%5B1%5D.pdf
- Boericke, W. (1984). Prefacio del Dr. William Boericke. En J. Torrent, *Organon de la medicina* (Vol. 1, pág. 339). México: Porrúa, S. A. Recuperado el varios de varios de 2014 y 2015
- Calderón, V. (15 de octubre de 2010). *Propuesta para la interpretación visual del Organon de Hahnemann*. Obtenido de Digital Repositorio UNAL Colombia: <http://www.bdigital.unal.edu.co/8775/1/598291.2010.pdf>
- Churchill Livingstone. (1978). *MEDICAL DICTIONARY*. (N. Roper, Ed.) Edinbur: Longman Group Ltd.
- Flores Toledo, D. (2001). *Organon de la medicina* (Vol. 1). México, México. Recuperado el varios de enero y otros de 2015
- Flores, F. D. (enero, febrero, marzo de 2009). *Hahnemann y lo miasmático*. Recuperado el varios de varios de 2014 y 2015, de Revista Sociedad homeopática española: [file:///C:/Documents%20and%20Settings/winxp/Mis%20documentos/Downloads/1%20Revista%20sociedad%20homeop%C3%83%C2%A1tica%20espa%C3%83%C2%B1ola%20\(1\).pdf](file:///C:/Documents%20and%20Settings/winxp/Mis%20documentos/Downloads/1%20Revista%20sociedad%20homeop%C3%83%C2%A1tica%20espa%C3%83%C2%B1ola%20(1).pdf)
- Fundacion universitaria María Cano. (2015). *Comparativo sobre citación y referenciación normas APA e ICONTEC 1*. Recuperado el 17 de agosto de 2015, de <http://www.ucn.edu.co/sistema-investigacion/documents/cuadro%20comparativo%20sobre%20citaci%C3%B3n%20y%20referenciaci%C3%B3n%20apa-icontec-mla.pdf>
- Grafton, A. (1988). *Los Orígenes trágicos de la Erudición, breve tratado sobre la nota al pie vde página*. Recuperado el varios de febrero de 2015, de <https://introduccionalahistoria.files.wordpress.com/.../las-citas->
- Instituto homeopático de Cataluña. (9 de Julio de 2014). *Samuel Hahnemann Organon de la medicina. Traducción realizada sobre la 6a edición original*. (I. H. Cataluña, Ed.) Recuperado el 20 de enero de 2015, de Instituto Homeopático de Cataluña: <http://www.instituthomeopatic.com/images/galerias/libros/pdf-ihc/libroOrganon.pdf>
- Kent, J. (1975). *Filosofía homeopática* (1 ed., Vol. 1). (G. V. Roig, Trad.) Barcelona, España: BB ciencias. Recuperado el Varios de Varios de 2014/15
- La enciclopedia biográfica en línea. (2004-2015). Obtenido de <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/h/hahnemann.htm>.
- Larnaudie, R. (1975). *La vida sobre humana de Samuel Hahnemann* (1 ed., Vol. 1). México, México: Aldape.
- LEXIS. (1977). *LAROUSSE DE LA LANGUE FRANCAISE*. París, France: Librairie Larousse.
- López Hernández, J. (10 de diciembre de 2004). *Corregidor jurídico*. Recuperado el 20 de enero de 2015, de <http://www.corregidorjuridico.com.ar/411.tesis.html>
- Merrian & Co., G. (1888). *WEBSTER'S UNABRIWED DICTIONARY*. Springfield, Mass: U.S, A.

- Merzig, B. (2009). *Organon del Arte Racional de curar* (Vol. 1). (B. Merzig, Trad.) Buenos Aires: Fundación Biblioteca Homeopática Internacional Dr. Samuel Hahneann.
- Merzig, B. (2010). *Organon del arte de curar II edición* (Vol. 1). (B. Merzig, Trad.) Córdoba, Argentina: Fundación Biblioteca Homeopática Internacional Dr. Samuel Hahnemann.
- Merzig, B. (2010). *Organon del arte de curar IV edición* (Vol. 1). (B. Merzig, Trad.) Buenos Aires, Argentina: Fundación Biblioteca homeopática Internacional Dr. Samuel Hahnemann.
- Merzig, B. (2010). *Organon del arte racional de curar III edición* (3 ed., Vol. 1). (B. Merzig, Trad.) Buenos Aires, Argentina: Fundación Biblioteca Internacional Dr. Samuel Hahnemann. Recuperado el 15 de noviembre de 2014
- Montaner y Simón. (1912). *DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO HISPANO-AMERICANO*.
- Naty. (6 de junio de 2014). Recuperado el 6 de enero de 2015, de Yahoo respuestas: <https://es.answers.yahoo.com/question/index?qid=20080521073639AAyq7hx>
- Peres, I. G. (1981). *V Edición del Órganon del Arte de Curar o Exposición de la Doctrina Médica Homeopática* (Vol. 1). México, México: F Olmedo.
- Pirra, R. G. (2008). *Organon del arte de curar: en búsqueda del pensamiento original de Hahnemann* (Vol. 1). Buenos Aires, Argentina: RGP Editores. Recuperado el varios de varios de 2015
- Pisarro, M. (20 de Enero de 2015). *Blogs de Clarin*. Recuperado el feb. de 2015, de http://weblogs.clarin.com/revistaenienersallstar/2009/05/15/notas_al_pie_de_pagina_vol_3_ibid_op_cit_et_al_cfr/ <Rec. 6 enero 2015>
- Pisarro, M. (2015). *Blogs de Clarín.com*. Recuperado el 6 de enero de 2015, de http://weblogs.clarin.com/revistaenienersallstar/2009/05/15/notas_al_pie_de_pagina_vol_3_ibid_op_cit_et_al_cfr/ <Rec. 6 enero 2015>
- Planeta. (1983). *Diccionario Planeta de la lengua española usual* (Vol. 1). Bogotá, Colombia: Planeta. Recuperado el 6 de enero de 2015
- Riveros Vaderrama, N. (2002). *Hahnemann Doctrina Homeopática Organón del arte de curar* (1 ed., Vol. 1). Bogotá, Colombia: Riveros y compañía. Recuperado el varios de varios de 2015
- Rodriguez, J. (2012). *Metodología de las notas de pie*. Recuperado el 20 de enero de 2015, de Universidad de Costa Rica.
- Romero, R. (1986). *Organon de la medicina* (Vol. 1). Buenos Aires: Albatros. Recuperado el Varios de Varios de 2014/2015
- Salvat editores. (1975). *Diccionario terminológico de ciencias médicas* (XI ed., Vol. 1). Barcelona: Salvat. Recuperado el Varios de Varios de 2015
- Schmidy, J. M. (octubre de 2004). *Hahnemann revisited*. Recuperado el 8 de febrero de 2014, de http://epub.ub.uni-muenchen.de/22200/1/Schmidt_2004_LMHI_BA.pdf
- Sistemas operativos*. (20 de mayo de 2012). Recuperado el 31 de agosto de 2015, de <http://disystemasd.blogspot.com/2012/05/que-es-apa-por-sus-siglas-significa.html>
- Sopena, Sapiens. (1951). *Enciclopedia ilustrada de la Lengua Castellana*. Buenos Aires: Editorial Sopena Argentina.
- The Crowell-Collier Publishing Co. (1965). *COLLIER'S ENCYCLOPEDIA*. U.S.A.: Crowell-Collier Publishing.

- Torrent, J. C. (1984). *Organon de la medicina* (I ed., Vol. 1). México: Porrúa. Recuperado el Varios de Varios de 2014/2015
- Universidad del Rosario. (2002). *Cómo hacer notas de pie de página y referencias*. U. Rosario, Escuela de ciencias humanas. Bogotá: U. Rosario. Recuperado el 20 de enero de 2015, de Escuela de Ciencias Humanas. Guía 36/ 22.2.2002/vers.
- Vijnovsky, B. (1983). *Traducción y comentarios del Organon de Hahnemann* (I ed., Vol. 1). Buenos Aires. Recuperado el varios de varios de 2015
- Wagnalls, F. &. (1965). *DICTIONARY OF THE ENGLISH*. New York, U.S.A.: LANGUAGE.
- Winelate, P. (1979). *THE PENGUIN MEDICAL ENCYCLOPEDIA*. (Harmondsworth, Ed.) Middlesex,, England.